

20421  
2



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ACATLAN"



"LA INFLUENCIA DEL PERIODO REAGANISTA EN LA TRANSICION DEL PODER MILITAR AL CIVIL. BOLIVIA Y ARGENTINA".

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
**LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**  
P R E S E N T A :  
**CARLOS BARAJAS RUIZ**

ASESOR: DOCTOR JOSE EUSEBIO SALGADO Y SALGADO



ACATLAN, EDO. DE MEXICO.

ENERO DEL 2003

A



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**TESIS  
FALLA  
DE  
ORIGEN**

**PAGINACION  
DISCONTINUA**

## **AGRADECIMIENTOS:**

### **A MIS PADRES:**

PORQUE SIEMPRE FUERON UN DIGNO EJEMPLO A SEGUIR.  
PORQUE AUN LOS RECUERDO COMO SI ESTUVIERAN CONMIGO.

### **A MIS HERMANOS:**

PORQUE DE ELLOS TAMBIEN HE TENIDO APORTES IMPORTANTES.  
PORQUE SIEMPRE HAN SIDO SOLIDARIOS.

### **A MI ASESOR:**

DOCTOR JOSE EUSEBIO SALGADO Y SALGADO.  
POR SU PREOCUPACION, AYUDA E INTERES CONSTANTE DURANTE EL  
PROCESO. POR TODAS Y CADA UNA DE SUS VALIOSAS ENSEÑANZAS.  
COMO PROFESOR Y AMIGO, MI MAS PROFUNDA ADMIRACION  
Y RESPETO A SUS SABIOS CONOCIMIENTOS.

### **AL SR. ARMANDO VELAZCO AMBROSIO:**

POR TODAS LAS FACILIDADES DE QUE FUI OBJETO,  
DURANTE LA ETAPA DE RECOPIACION DE INFORMACION,  
MISMA QUE ME FUE MUY VALIOSA.

### **A LA SRA. MARIA DE LOURDES RODRÍGUEZ:**

POR SU INMENSA COLABORACION. PERSONA CON QUIEN  
TENGO UNA GRAN DEUDA Y QUE NUNCA PODRE SALDAR.

### **A LOS SINODALES:**

POR TODAS SUS RECOMENDACIONES, QUE HICIERON POSIBLE  
EL ENRIQUECIMIENTO DE NUESTRO TRABAJO.

### **A MI QUERIDA *ENEP ACATLAN* Y A TODOS MIS PROFESORES:**

PORQUE SIEMPRE ME IMPULSARON A IR HACIA ADELANTE.  
PORQUE HEREDE MUCHAS COSAS POSITIVAS, QUE HOY  
CONVIVEN DIARIA Y VIVAMENTE CON MI VIDA PROFESIONAL.

B

**DEDICO ESTA INVESTIGACION A:**

**MI PADRE:** EJEMPLO DE RESPONSABILIDAD Y RECTITUD.  
POR EL EMPEÑO E INTERES QUE TUVO EN QUE YO FUERA  
UN PROFESIONISTA Y HOMBRE DE PROVECHO.

**MI MADRE:** SIMBOLO DE AMOR INMENSO.  
POR TODOS SUS SACRIFICIOS MISMOS QUE NUNCA PUDE  
RECOMPENSARLOS.

**MIS HERMANOS:**  
POR SU AYUDA, SU GENEROSIDAD Y COMPRENSION  
QUE SIEMPRE ME BRINDARON.

**MI ASESOR:**  
PORQUE SIEMPRE SENTI SU APOYO EN TODO MOMENTO.

**Mí:**  
PORQUE ESTA ES UNA MUESTRA MAS, QUE NUNCA ES  
TARDE CUANDO SE QUIEREN LOGRAR METAS.

**TODOS:**  
LOS QUE SIEMPRE ME HAN IMPULSADO.

Remitido a la Dirección General de Bibliotecas de la  
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el  
contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Genis Brizos

RUIZ

FECHA: 07 Febrero 2003

LUGAR: Genis Brizos

MA:

# INDICE

PAGINA

## INTRODUCCION

I

## CAPITULO I

- |                                                                                     |   |
|-------------------------------------------------------------------------------------|---|
| 1. LA POLITICA DE RONALD REAGAN HACIA AMERICA DEL SUR.                              | 1 |
| 1.1. FUNDAMENTOS DE LA POLITICA EXTERIOR DE LA ADMINISTRACION REAGAN.               | 1 |
| 1.2. EL DOCUMENTO DE SANTA FE.                                                      | 5 |
| 1.3. LA POLITICA REAGANISTA HACIA EL PROCESO DE DEMOCRATIZACION EN AMERICA DEL SUR. | 9 |

## CAPITULO II

- |                                                                                    |    |
|------------------------------------------------------------------------------------|----|
| 2. LAS VICTORIAS DEMOCRATICAS EN AMERICA DEL SUR.                                  | 21 |
| 2.1. EL DECLIVE DE LAS DICTADURAS EN AMERICA DEL SUR.                              | 21 |
| 2.2. EL RETORNO AL REGIMEN DEMOCRATICO.                                            | 24 |
| 2.3. EL RETO DE LA DEMOCRACIA.                                                     | 29 |
| 2.4. LA RESPONSABILIDAD DE ESTADOS UNIDOS A FAVOR DE LA CONSOLIDACION DEMOCRATICA. | 31 |

## CAPITULO III

- |                                                                              |    |
|------------------------------------------------------------------------------|----|
| 3. EL PROCESO BOLIVIANO.                                                     | 40 |
| 3.1. LA TRADICION GOLPISTA EN BOLIVIA.                                       | 40 |
| 3.2. EL GOLPE DEL 17 DE JULIO DE 1980.                                       | 42 |
| 3.3. EL GOBIERNO DE LUIS GARCIA MEZA.                                        | 43 |
| 3.4. GUIDO VILDOSO CALDERON Y EL CONSENSO ENTRE LOS MILITARES Y LOS CIVILES. | 49 |
| 3.5. EL DIVISIONISMO ENTRE LOS MILITARES.                                    | 50 |
| 3.6. EL TERMINO DEL GOBIERNO INSTITUIDO POR LA JUNTA.                        | 51 |
| 3.7. EL ASCENSO AL PODER POR PARTE DEL GOBIERNO CIVIL.                       | 53 |
| 3.7.1. EL TRIUNFO DE LA UNION DEMOCRATICA Y POPULAR DE SILES SUAZO.          | 53 |
| 3.7.2. EL NUEVO LIDER CIVIL Y SU GOBIERNO.                                   | 56 |
| 3.7.3. EL GOBIERNO DE VICTOR PAZ ESTENSSORO.                                 | 62 |
| 3.7.4. EL GOBIERNO DE JAIME PAZ ZAMORA.                                      | 66 |
| 3.7.5. EL GOBIERNO DE GONZALO SANCHEZ DE LOZADA.                             | 69 |
| 3.7.6. EL GOBIERNO DE HUGO BANZER SUAREZ.                                    | 70 |
| 3.7.7. EL GOBIERNO DE JORGE QUIROGA.                                         | 75 |

D

3.8. EL RETO DEL GOBIERNO CIVIL.

77

CAPITULO IV

4. EL PROCESO ARGENTINO.	84
4.1. LA TRADICION GOLPISTA EN ARGENTINA.	84
4.2. LA MISION DE ALEXANDER HAIG EN EL CONFLICTO DE LAS ISLAS MALVINAS.	87
4.3. LEOPOLDO GALTIERI Y SU FRACASO ANTE LA GUERRA.	89
4.4. LA DERROTA DE LAS ISLAS MALVINAS Y EL DETERIORO DE LA JUNTA.	91
4.5. REYNALDO BIGNONE Y EL CONSENSO ENTRE LOS MILITARES Y LOS CIVILES.	91
4.6. EL DIVISIONISMO ENTRE LOS MILITARES.	92
4.7. EL TERMINO DEL GOBIERNO INSTITUIDO POR LA JUNTA.	94
4.8. EL ASCENSO AL PODER POR PARTE DEL GOBIERNO CIVIL.	97
4.8.1. LA INFLUENCIA DE LA MULTIPARTIDARIA EN EL CAMBIO DEMOCRATICO.	97
4.8.2. LA VICTORIA DE LA UNION CIVICA RADICAL DE RAUL ALFONSIN.	98
4.8.3. EL GOBIERNO DE RAUL ALFONSIN.	101
4.8.4. EL GOBIERNO DE CARLOS SAUL MENEM.	110
4.8.5. EL GOBIERNO DE FERNANDO DE LA RUA.	114
4.8.6. EL GOBIERNO DE EDUARDO DUHALDE.	118
4.9. EL RETO DEL GOBIERNO CIVIL.	120

CAPITULO V

5. LA POLITICA EXTERIOR DE MEXICO.	127
5.1. ASPECTOS RELEVANTES DE NUESTRA POLITICA EXTERIOR.	127
5.2. LAS RELACIONES MEXICO-ESTADOS UNIDOS DURANTE EL PERIODO REAGANISTA.	130
5.2.1. POSICIONES ANTOGONICAS RONALD REAGAN-JOSE LOPEZ PORTILLO.	131
5.2.2. POSICIONES ANTAGONICAS RONALD REAGAN-MIGUEL DE LA MADRID.	134
5.2.3. LAS RELACIONES ACTUALES.	138
5.3. LAS RELACIONES MEXICO-AMERICA DEL SUR.	143
5.3.1. LA DOCTRINA ESTRADA.	144
5.3.2. LA DOCTRINA CARRILLO FLORES O TESIS DE LA CONTINUIDAD.	146
5.3.3. LAS RELACIONES ACTUALES.	148
5.4. BREVE REVISION DE LAS RELACIONES BILATERALES DE MEXICO Y BOLIVIA.	150
5.4.1. LAS COINCIDENCIAS.	154

E

5.4.2. LA SITUACION ACTUAL.	156
5.5. BREVE REVISION DE LAS RELACIONES BILATERALES DE MEXICO Y ARGENTINA.	157
5.5.1. LAS DIFERENCIAS.	158
5.5.1.1. EL ASILO DE CAMPORA Y ABAL MEDINA.	159
5.5.2. LAS CONCIDENCIAS.	164
5.5.3. LA SITUACION ACTUAL.	165
<b>CONCLUSIONES GENERALES</b>	<b>172</b>
<b>BIBLIOGRAFIA GENERAL.</b>	<b>181</b>

## INTRODUCCION.

El presente trabajo de investigación pretende incursionar en la poderosa gravitación, que tuvo la política exterior de la Administración Reagan, resaltando sus nítidas características expansionistas, de consecución de poder y control absoluto, que selló definitivamente su conducta. Nos muestra un marco de referencia de su política, de la interdependencia entre sus acciones y su injerencia en el proceso de transición al orden constitucional en América del Sur.

Señala los fundamentos de su accionar externo, como parte de su estrategia de penetración en América Latina, ejecutada durante su gobierno. Puntualiza a su vez, el papel de apropiación, del ejercicio del derecho exclusivo de intervención en el área, también como una consecuencia de la postura tradicional norteamericana.

Nos ubica dentro de la teoría del Realismo Político, praxis que nos sitúa en la esfera de la verdad y la opinión personal y que desea contribuir de manera importante, a la identificación clara de la penetración y participación de la Casa Blanca en el Cono Sur, así como de las circunstancias que rodearon al retorno a la Democracia.

Asimismo, presenta este fenómeno como parte de la división política e ideológica del mundo e inmerso en el clima de convivencia de Guerra Fría entre las dos superpotencias, en el sistema de equilibrio del poder, en la lucha por la hegemonía mundial y contra el avance socialista. Aporta elementos para la consideración de las implicaciones que traería para la Seguridad Nacional de los Estados Unidos, en este ámbito de disuasión recíproca. Sobre todo, en una etapa como tantas otras, de agudas crisis internacionales.

El cambio democrático es visto como uno de los principales acontecimientos políticos de las últimas décadas del siglo pasado y que sin duda, ocupa ya, en las Relaciones Internacionales un lugar preponderante. Se ahonda en la situación vivida por los pueblos sudamericanos antes del cambio y se tocan las fibras sensibles de la esperanza que tenían los países, de poder respirar nuevamente la atmósfera del régimen constitucional.

Este escrito pone énfasis en la política exterior original de Ronald Reagan, a favor de gobiernos autoritarios y en su "diplomacia tranquila" y en su redefinición de dicha política, con sus correspondientes modificaciones. De igual manera, se detiene a resaltar el desmantelamiento del sistema de Alianzas Estratégicas y en el derrumbe de Escudos de Contención, no sólo en la parte sur del Continente, sino también en el mundo, acusando la conveniencia de Washington de permitir dicho cambio, al ya no representar peligro para su Seguridad Nacional, pues las fuerzas de izquierda radical habían sido nulificadas.

Entre otros aspectos, se concentra en el deterioro de la imagen de la política exterior estadounidense, en el afán de Reagan por lograr su fortalecimiento y con mayor ánimo al pronunciarse abiertamente a favor de la redemocratización. Tiene el propósito de servir de fondo para la formulación de juicios, para el escrutinio, para la revisión del escenario en que se desarrolló la toma de decisiones de la política externa reaganista y contribuir a la identificación de su estilo de influencia, mismo que permitiría la transición y ante el espejo de la realidad sufrida por la gente sudamericana durante esta horrenda etapa autoritaria.

Precisa además, la relevancia del agotamiento del modelo autoritario y la asunción de los civiles al poder. Destaca la importante participación de los distintos actores políticos, que provocaron el declive de las Dictaduras Militares y su inevitable caída, así como el resurgimiento del orden constitucional, su impacto en la región y los grandes retos de los gobiernos civiles.

Subraya el cambio democrático rodeado por un clima de violación innegable de los principios del Derecho Internacional, como son entre otros, el de No Intervención y Libre Autodeterminación de los Pueblos y de los tan atribulados Derechos Humanos, parte lamentable del contexto de América Latina y especialmente de América del Sur.

Por otra parte, se ocupa de la descripción y análisis de los estudios de caso como son: Bolivia y Argentina, poniendo atención en la evolución de estos procesos y en las condiciones de difícil acceso a la democratización, en la política de Ronald Reagan y el papel desempeñado al respecto. Lo cual posibilitará al lector entre otras cosas, el que pueda indagar acerca de los puntos o no de coincidencia entre dichos procesos, en este largo camino que tuvo que recorrer la Democracia, para que los civiles pudieran regresar al poder.

Considera a su vez las causas internas y externas que originaron la caída de las Dictaduras boliviana y argentina y busca aportar elementos para interpretación de las circunstancias del cambio en cuestión, haciendo un recuento de las dificultades particulares que tendrían que enfrentar desde entonces, los nuevos gobiernos civiles de ambas naciones.

Nuestro trabajo va más allá del señalamiento de las situaciones ya mencionadas en el párrafo anterior, pues pensamos en que debía ser integrada y desarrollada una visualización del estado actual de la Democracia en estos dos países, debido a las verdaderas encrucijadas que hoy plantea la consolidación definitiva del régimen constitucional, advirtiendo que no se ha podido dejar atrás al fantasma del autoritarismo, que presiona de alguna u otra forma. Simplemente hay que recordar la actual crisis experimentada por Argentina y existe el peligro de poderse revertir el proceso y de generalizarse su caída.

Por último, consideramos pertinente incluir un capítulo acerca de la política exterior de México, con el fin de integrar una perspectiva de cómo fue percibido y conceptualizado el proceso de transición al orden civil, en el seno de la sociedad mexicana. Además porque de ninguna manera somos ajenos a la realidad mundial y mucho menos de la latinoamericana.

Al hacer referencia a los principios que norman la conducta exterior del país, era imprescindible destacar el papel trascendental de nuestras Doctrinas como: Estrada o la Tesis de la Continuidad, que nos señalan como parte del contexto sudamericano, formuladas en épocas de agudos conflictos vividos por los pueblos del Cono Sur y provocados por cruentos golpes de Estado.

De igual forma, pensamos que era necesario incluir una revisión general de las relaciones de México, con los países de América del Sur, con los Estados Unidos, con Argentina y con Bolivia. Nos centramos en el período reaganista donde se pueden observar, una serie de fuertes oposiciones entre estos sujetos de Derecho Internacional, diferencias, situaciones malsanas, consensos o coincidencias en su caso.

Quisimos en esta parte exponer más ampliamente la posición mexicana, misma que se vio nutrida al manifestar nuestro país su beneplácito, de que Bolivia, Argentina y otras naciones pudieran finalmente, alcanzar el régimen democrático y pudimos incluir un panorama global del estado actual de dichas relaciones, donde se ve reforzada la perspectiva de la que hablamos, misma que integra este complejo y cambiante mundo de las Relaciones Internacionales.

## CAPITULO I

### 1. LA POLITICA DE RONALD REAGAN HACIA AMERICA DEL SUR.

#### 1.1. FUNDAMENTOS DE LA POLITICA EXTERIOR DE LA AMINISTRACION REAGAN.

Desde que Ronald Reagan fue postulado como candidato a la presidencia de los Estados Unidos en 1980, en sus planes de gobierno como lo afirmaba en su campaña electoral, sus preocupaciones y formulaciones acusaban estrategias para que Washington se reencontrara con una capacidad militar, incrementando en buena medida, los gastos militares ante el mundo. Pensó de igual manera, en reconquistar la confianza y respeto de sus aliados.

Por lo que se refiere a Latinoamérica en general, planeó el aumentar la ayuda militar a El Salvador y a Guatemala; suprimir eso sí, toda ayuda a Nicaragua, sabedor de que los sandinistas lucharían por mantenerse en el poder; "cooperar estrechamente" con regímenes tiránicos amigos de los Estados Unidos: Bolivia, Chile y Paraguay entre otros y seguir desarrollando sus relaciones con países considerados como "claves" para la política norteamericana: Argentina, Brasil y otros.<sup>1</sup>

Cuando Ronald Reagan toma el poder, digamos que no variaría mucho esta política trazada antes de asumir su primer mandato. Hay que resaltar, que mientras él se convertía en 1981 en el nuevo Presidente Republicano de los Estados Unidos, por una parte, existía satisfacción de los regímenes militares del Cono Sur, porque veían en esta victoria la preservación del Autoritarismo y su consecuente apoyo. Y por otra, existía preocupación por parte de los sectores democráticos de éstos países. Incluso calificaron la llegada de Reagan al poder como una desgracia.

Esto se debió a que tenían un retroceso en la lenta y persistente apertura democrática, que hasta aquel entonces se había logrado. Sin embargo, como lo veremos mas adelante y fuera de cualquier especulación, gobiernos como el argentino, el boliviano, el brasileño y el uruguayo entre otros, lograrían dejar atrás la pesadilla que les significó esas Dictaduras Militares.<sup>2</sup>

---

1 HARRIS, Kenneth. "El mantenimiento de la paz es responsabilidad casi exclusiva de Estados Unidos". El País. Madrid, 2-XI-80, p. 4.

2 SERRA, Julio. "Entre la satisfacción y la inquietud". El País. Madrid, 6-XI-80, p. 6.

Pero el mismo Reagan debía hacer cambios importantes en sus relaciones con América Latina, ya que en el ámbito político en particular, dichas relaciones se habían deteriorado en los últimos años. Debemos señalar, que a raíz de la Guerra de las Malvinas se dio aún más un creciente alejamiento entre sus Administración y este Continente, además de que Reagan puso en duda todo el sistema institucional de seguridad interamericana establecido por el propio Washington.

Esta circunstancia arrojó como resultado que ya no se produjera de un modo sistemático la política de alineación de América Latina, hacia las políticas ejecutadas por Estados Unidos. Por lo que toca al Cono Sur, Reagan debía pronunciarse en favor de la vida democrática, continuando así con la política que llevó a cabo James Carter hacia la región.<sup>3</sup>

Carter había dispuesto hacer de América Latina un paradigma de su política de Derechos Humanos y las críticas se dirigían principalmente a las Dictaduras del Cono Sur y de Centro América, la mayoría de las cuales llegaron al poder gracias a las armas proporcionadas por los yanquis. Así, Carter, al reducir o eliminar los programas de ayuda económica y militar, trató de forzar una mejora en las prácticas de los peores violadores de los Derechos Humanos. Por consiguiente, las relaciones de Estados Unidos con varios gobiernos de la región se tensaron seriamente a causa de ello.

Cuando Carter cortó la ayuda económica y militar a las Dictaduras del Cono Sur, pareció que estaba desmantelando a propósito, el sistema de alianzas estadounidenses en América del Sur. Desde nuestra perspectiva, elaborar tal política aún cuando los aliados tradicionales en América Central, estaban siendo amenazados por una insurrección, pareció una verdadera locura del mandatario norteamericano.<sup>4</sup>

Desde luego, esta política se presentó como una estrategia de seguridad nacional. Es decir, que los dictadores derechistas constituían ya graves riesgos para la seguridad de Estados Unidos: "cuando más dependen de la fuerza para sostenerse, más rápidamente producen opositores radicales". Si la Casa Blanca seguía apoyando a los regímenes autoritarios y si éstos a la larga se desintegraban podía suceder como en el caso de Irán que el pueblo lo recordara al lado de los dictadores. Además de seguir apoyando a los regímenes autoritarios, Estados Unidos dejaría a la ex Unión Soviética un campo libre para aliarse con los oprimidos.

El presidente Carter estaba convencido de que la mejor estrategia para preservar la Seguridad Nacional, era la de ayudar a crear Democracias pluralistas,

---

3 "Reagan and Latin America". Los Angeles Times. Los Angeles, 14-XI-80, p.6.

4 VANCE, Cyrus V. "The human rights imperative". Foreign Policy. Washington D.C., verano de 1986, p.p. 9-10.

que serían por consiguiente, más confiables y sobre todo, más valiosas que las Dictaduras. Ahora bien, de igual modo queremos señalar que esta política de Derechos Humanos de Carter, que hacía ilegítimo el uso de la fuerza, por parte de los gobiernos tiránicos, no quedó ahí. Incluso Ronald Reagan manifestó su preocupación por esos Derechos, pero tuvo que cambiar la orientación de su política especialmente en América Latina.<sup>5</sup>

Por lo que se refiere a la política exterior de Carter hacia América del Sur se pueden distinguir en primer lugar, el intento de incrementar la vigencia de los Derechos Humanos, que variaría de un país a otro y en segundo lugar, abrir paso hacia un proceso de democratización; mientras que en la política exterior de la administración Reagan hacia la región, se recurrió a un manejo de "puras relaciones bilaterales", pero sin olvidar o dejar de lado, pese a la diferencia de criterios, los elementos originales.<sup>6</sup>

Por lo que se refiere a los Derechos Humanos, podemos encontrar una evidente divergencia entre la Administración Carter y la de Ronald Reagan. Para ilustrar esta situación, tenemos por ejemplo que Carter consideraba su política de Derechos Humanos como la más distintiva expresión, del realce moral de la postura global de los Estados Unidos. Mientras Reagan consideraba esta política como la más quijotesca, torcida y contraproducente.<sup>7</sup>

Reagan que había heredado como veremos más adelante, una política de Derechos Humanos basada en la condena de las violaciones de esos Derechos y que a su juicio, había sido mal aplicada, en un principio estuvo más interesado en mejorar sus relaciones con los gobiernos militares de América Latina a través de una "diplomacia tranquila", que en promoverlos, ya que pareció menos inclinado para usar alguna influencia. Fueron muchos quienes sospecharon que existía un abandono de interés hacia esta política.<sup>8</sup>

Pero esto no fue así, Reagan aplicó una política de Derechos Humanos a la cual, difícilmente se le puede atribuir éxito por que consideraba que esas violaciones debían ser condenadas cuando fuesen llevadas a cabo por regímenes comunistas, cuando ni siquiera las había condenado en El Salvador. Y lo que son las cosas, fue sin duda, una política aplicada y comprendida en un sentido muy

---

5 LEOGRANDE, William. M. "Una Nota crítica sobre la política exterior de Ronald Reagan". Estados Unidos: perspectiva latinoamericana. México, CIDE. Cuadernos Semestrales # 9. Primer Semestre de 1981. p.p. 142 y 144.

6 MAIRA, Luis. "Los experimentos autoritarios del Cono Sur y la política de Estados Unidos". Documentos de trabajo. Número 2, México, CIDE, Mayo de 1982, p. 9.

7 OSGOOD, Robert E. "The revitalization of containment". Foreign Affairs. Nueva York, Vol. 60, No. 3, 1981, p. 494.

8 SIGMUND, Paul E. "Latin America: change or continuity?". Foreign Affairs. Nueva York, Vol. 60, No. 3, 1981, p. 655.

propio que, sin embargo, demostraba alguna preocupación por la causa de los Derechos Humanos.<sup>9</sup>

Para distinguir amigos de enemigos, la Administración Reagan ofreció dos justificaciones para seguir manteniendo buenas relaciones con gobiernos autoritarios, lo cual es muestra del diseño original de su política exterior hacia América Latina. Primero, dichos gobiernos debían ser favorecidos, por que ellos sólo eliminarían a sus oponentes políticos, dejando inviolables la vida cultural y social de sus ciudadanos. Segundo, por que ellos estarían sujetos a presiones para mejores cambios. Desde luego, Reagan políticamente no podía declarar oposición a los Derechos Humanos; lo que debía existir era un cambio de criterio.<sup>10</sup>

Asimismo, los responsables de la Administración comenzaron a insinuar seguramente, que el sostén de regímenes de corte autoritario y de orientación netamente anticomunista, servirían en última instancia, a la causa de los Derechos Humanos. Desde luego, en la medida que esos gobiernos pudiesen evolucionar hacia la Democracia.<sup>11</sup>

En cambio, si lo vemos y analizamos desde la perspectiva norteamericana, seguir manteniendo los regímenes dictatoriales, sería improductivo y hubiese significado un sofocamiento de la observancia de esos Derechos. Por si fuera poco, habría hecho muy difícil toda acción que pudiera empujar hacia la transición al orden constitucional en éstos países. En suma, para Ronald Reagan se hizo necesario que reconsiderara su posición y su estrategia.

De igual forma, podemos observar también en el contenido de las relaciones Estados Unidos-América del Sur durante este período, que la óptica de esos nexos marcaba como común denominador la violación de los Derechos Humanos. Fenómeno que en forma por demás lamentable, ha pasado a formar parte del contexto internacional latinoamericano y que nos permite descifrar el papel que jugó el gobierno reaganista en dicha transición del poder militar al civil en América del Sur.<sup>12</sup>

---

9 LABASTIDA, Jalme; Rosenthal, Gert; et al. Centro América: crisis y política internacional. México, Siglo XXI, 1982, p.p. 107 y 108.

10 ARMSTRONG, Robert C. "Reagan policy in crisis: Will the empire strike back?". NACLA Report on the Americas. Nueva York, No. 4, julio-agosto de 1981, p. 26.

11 KAUFMAN PURCELL, Susan. "Carter, Reagan et l'Amérique Centrale". Politique Etrangère. París, junio de 1982, p. 310.

12 BARREIRO, Julio. Los molinos de la ira. Pronóstico sobre la situación en América Latina. México, Ed. Siglo XXI, 1980, p. 179.

## 1.2. EL DOCUMENTO DE SANTA FE.

Para Ronald Reagan y para sus asesores, América Latina era el campo de batalla donde se debía detener el avance del comunismo y el mejor modo que encontró fue la confrontación militar y no la negociación política, como sucedió en América Central. En El Salvador se opuso a las negociaciones entre el gobierno y la guerrilla. En Nicaragua se pronunció en forma abierta contra el régimen. Pese a que dio su apoyo al proceso de paz del Grupo Contadora en América Central, se vio desmentido por su militarización de la región y además los principios de No Intervención y Libre Determinación de los Pueblos fueron negados por la política exterior estadounidense. Con esto, lo que estaba mostrando al mundo es que su gobierno no había cedido ni un palmo de terreno ante el avance comunista en América Latina.

Este hecho ya se había manifestado claramente en el Comité de Santa Fé, diseñado por un grupo de asesores en política exterior en mayo de 1980.<sup>13</sup> En este Comité integrado por L. Francis Bouchev, Roger W. Fontaine, David C. Jordan, Gordon Summer y Lewis Tabs (editor), se trazan las líneas generales de lo que sería la política de Estados Unidos hacia América Latina. La principal preocupación era que América Latina estaba siendo penetrada por el poder soviético y Ronald Reagan quiso poner remedio a esta situación.

El documento señala: "Estados Unidos debe abandonar la errónea suposición de que se puede fácilmente introducir un estilo democrático como el de Estados Unidos como alternativa a los gobiernos autoritarios, del mismo modo debe abandonar la difundida creencia que el cambio 'per se' en una situación tal, es inevitable, deseable y en interés de Estados Unidos. Esta creencia ha inducido a la Administración Carter a participar activamente en la liquidación de los gobiernos autoritarios no comunistas mientras permanecía pasivo a la expansión comunista".

"La política de Derechos Humanos usada por la presente Administración para intervenir a favor del cambio político en algunos países de este hemisferio, debe ser abandonada y cambiada por una política de no intervención y de realismo político y ético".

"Si Estados Unidos se conforma con una política exterior que promueva la paz, la estabilidad y la exclusión del comunismo del continente americano, habrá grandes posibilidades para promover el respeto de libertades civiles concretas". 14

---

13 SELSER, Gregorio. El Documento de Santa Fé, Reagan y los Derechos Humanos. México, Ed. Alpa Corral, 1988, p.p. 31 y 39.

14 BOUCHEY, L. Francis; Fontaine, Roger W., et al. "Una nueva política Interamericana para los años 80". El Día. México, D.F., Segunda de cuatro partes, 29-IX-81, p. 16.

"Un programa de Derechos Humanos vigorosa y equitativamente aplicado es el arma de Estados Unidos contra la Unión Soviética, sus satélites y sus sustitutos. Curiosamente la Administración actual no ha intentado aplicar su doctrina de Derechos Humanos contra la Cuba de Castro, la Nicaragua sandinista u otros satélites soviéticos en el hemisferio occidental. Sin embargo, Argentina, Brasil, Chile, El Salvador, Guatemala, la Nicaragua de Somoza y Paraguay, todos aliados de antaño, han sido acosados". 15

"América Latina es vital para Estados Unidos; la proyección del poder mundial de Estados Unidos siempre ha descansado en un Caribe cooperativo y en una América Latina que ha brindado su apoyo". 16

Pero si América Latina estaba siendo atacada por un poder brutal y exterior al Continente, en este caso la ex-Unión Soviética, pues entonces Reagan veía como su responsabilidad, tomar cartas en el asunto. De igual manera, consideramos que el informe además de ser una crítica hacia la política exterior de Carter, presentaba con insistencia como medidas mas adaptadas, las de carácter militar. Ello reforzaría los acuerdos de seguridad regionales, la intensificación de la ayuda militar y entre otras cosas la revitalización del Tratado de Río, según su propia óptica.

Además, una asistencia técnica y psicológica debía ser ofrecida a todos los países del Continente para ayudarlos a luchar contra el terrorismo. Todo lo cual muestra que este país había empleado siempre numerosos recursos, para demostrar su aprobación a los regimenes castrenses y mantenerlos en el poder. 17

Se puede apreciar también en el documento, que Reagan estaba en contra de la política de Derechos Humanos de Carter porque consideraba que dicha política debía ser cambiada y aplicada también contra los satélites soviéticos en el hemisferio occidental y no tan solo presionar a gobiernos autoritarios derechistas.

Es decir, lo que quería Reagan era que se condenaran las violaciones de los Derechos Humanos llevadas a cabo por los países comunistas, pero que a su vez, se dejaran de condenar las propias de los países que calificaba como amigos y que sólo así se lograría el respeto de las libertades civiles. Pero esto a todas luces significaba una forma de cerrar los ojos ante las violaciones de los países aliados.

---

15 BOUCHEY, L. Francis; Roger W., et al. Op. Cit., tercera parte, 30-IX-81, p. 12.

16 Ibidem, Cuarta y última parte, 1-X-81, p. 12.

17 "Les regrets d'un partisan de la politique de Jimmy Carter". Problèmes Politiques et Sociaux. Paris, 26-VII-85, p. 19.

Según las consideraciones y puntos de vista de la Administración Reagan era necesario hacer un cambio a esa política ejecutada por Carter, pero posteriormente cayó en la cuenta de que tenía que redefinir su propia política. Otro asunto que es importante subrayar, es que el informe negaba la alternativa democrática tan deseada, a los países latinoamericanos y abiertamente, se pronunciaba en contra de la liquidación de gobiernos de corte autoritario, destacando la importancia de seguir contando con ellos, hasta ese entonces considerados como sus amigos.

Las recomendaciones de la Comisión de Santa Fé se encontraría también reforzadas por las declaraciones hechas por Jeane Kirkpatrick, ella criticaba y acusaba a James Carter de haber puesto mayor atención en la reforma agraria, que en las elecciones en El Salvador o haber demostrado mas interés en el retorno a la Democracia que en la seguridad americana, crucial para Estados Unidos. 18

Además de tener presentes estas recomendaciones, Ronald Reagan contó de igual forma, con las del Consejo de las Américas representativo de más de 200 Empresas Transnacionales. Ya antes de las elecciones presidenciales, en agosto de 1980, el Consejo elaboró un documento que contenía su análisis de la situación en América Latina y un lineamiento de las políticas que el futuro Presidente, debía seguir con respecto al Continente para contrarrestar la retirada experimentada en los últimos años y que debía continuar la lucha contra el avance del comunismo. 19

La aplicación de éstas y otras políticas sería confiada a Alexander Haig y posteriormente, a Georges Shultz, Secretarios de Estado norteamericanos. En lo referente al general Alexander Meigs Haig, ex - comandante ante la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y ex - jefe del Estado Mayor de la Casa Blanca, se alió a esta causa, pronunciándose a favor de la estrategia de contener el avance comunista en el Tercer Mundo.

La situación era que Haig, quien no encajó bien en esta Administración, consideraba que si los Estados Unidos ayudaban a América Latina y a otros países militarmente, se podría contar con aliados confiables que estarían impidiendo estos avances soviéticos por todas partes. Esta era una estrategia que de haberse continuado, hubiese evidenciado la vulnerabilidad de los países de la zona, por complacer a la Seguridad Nacional estadounidense, por la asignación de la responsabilidad de preservación del "status quo". 20

---

18 FAGEN, Richard R. Estado y clases sociales en las relaciones Estados Unidos-Latinoamérica. México. Ed. CIDE-FCE, 1984, p.p. 153-154.

19 SULE, Anselmo. "La Democracia en América Latina". El Día. México, D. F., 1-III-82, p. 12.

20 ALPERIN, David M.; Walcott, John., et al. "Haig's Foreign Policy". Newsweek. Nueva York, 6-IV-81, p. 32.

Sin embargo, es entendible que su conducta irritó de tal forma a los "Hombres del Presidente", que frecuentemente se opusieron a sus puntos de vista. Y como consecuencia, se haría inevitable su salida y el nombramiento de George Shultz, como el nuevo Secretario de Estado norteamericano. 21

Tampoco hay que perder de vista, que Haig al mediar entre Argentina y Gran Bretaña en la Guerra de las Malvinas, trató mas que nada, de mejorar las relaciones de Estados Unidos con la Junta Militar de éste país sudamericano, a costa de restar importancia a la política de Derechos Humanos estadounidense. Por otro lado, también es cierto que los esfuerzos mediadores de Haig estaban destinados al fracaso, debido a la falta de socios confiables por parte de Argentina, donde destaca el caso de Leopoldo Galtieri. 22

Por su parte, el ahora sucesor de Alexander Haig como Secretario de Estado, George Pratt Shultz, fue más que un colaborador leal. Con una brillante trayectoria y sus ocho años como ejecutivo de alto rango del Bechtel Grupo Inc., firma de Ingeniería y Construcción con amplias actividades en el extranjero, lo convirtieron en un funcionario de alto rango de la Administración, en materia de Asuntos Internacionales. Actuó como maestro moderador de posiciones importantes. 23

Sin lugar a dudas, la relación entre el nuevo Secretario de Estado y el presidente Reagan, ayudó a aliviar las tensiones con el personal de la Administración. Porque tratándose de "temperamento", Shultz era exactamente opuesto a Haig. 24

Después de un año en su cargo seguía manteniendo la afirmación de que las prioridades para el resto de la gestión, sería la de continuar con las negociaciones sobre control de armamentos con la ex – Unión Soviética y poner especial atención a sus relaciones con los países de América Central. 25

- 
- 21 CHASE, James. "The turbulent ternure of Alexander Haig". The New York Times Book Review. Nueva York, 22-IV-84, p. 3.
- 22 DIEHL, Jackson. "American efforts at U. N. questioned". The Washington Post. Washington, D.C., 10-IV-82, p.p. A1 y A15.
- 23 KIRKLAND Jr., Richard I. "Shultz full plate of foreign economic issues". Fortune. Nueva York, 9-VIII-82, p.34.
- 24 MAGNUSON, Ed. "Politics over reason". Time. Nueva York, 9-VIII-82, p. 6.
- 25 GELB, Leslie H. "Shultz after a year in office: looking for a success abroad". The New York Times. Nueva York, 4-VIII-83, p.p. 1 y 4.

En el caso de América del Sur, Shultz reconoció que existía un problema muy generalizado como el de la deuda externa. 26 Se pronunció también a favor del firme avance de la Democracia en el área; según él, en el hemisferio occidental casi 95% de la población de América Latina y el Caribe vivía bajo gobiernos que ya eran democráticos o claramente estaban en ese camino, en contraste con sólo un tercio en 1979. 27

### 1.3. LA POLITICA REAGANISTA HACIA EL PROCESO DE DEMOCRATIZACION EN AMERICA DEL SUR.

A pesar de tener presentes las recomendaciones del Comité de Santa Fé, Ronald Reagan pudo alentar las fuerzas de moderación y democráticas en América del Sur, a través de una variedad de abiertas relaciones diplomáticas, que respondían a los intereses de Seguridad Nacional de los Estados Unidos y por que constituían la prevención del avance del comunismo en el área. Además es prudente considerar de nuestra parte, que la reanudación y expansión de procesos democráticos, constituía en esos momentos, la mejor alternativa para darle otra imagen al ya tan deteriorado prestigio del gobierno norteamericano en el exterior y en su confrontación con la ex – Unión Soviética. 28

Cuando Ronald Reagan finalmente decidió reaccionar en contra de los dictadores aliados, se benefició de alguna forma, de la política exterior emprendida por el presidente James Carter. Logró que su conjunto diplomático pudiera unirse a favor de esta estrategia, lo que no pudo lograr de ninguna manera la Administración anterior. 29

Al asumir el poder, Reagan estaba convencido y sobre todo, estaba decidido a extinguir la flama de los Derechos Humanos, encendida por el Congreso y avivada con gran entusiasmo por el presidente Carter. Asesores clave para el nuevo Presidente, entre quienes se encontraban Jeane Kirkpatrick, ex-representante ante las Naciones Unidas, estuvieron presionando fuertemente a fin de que se rechazara el enfoque de la política anterior. 30

---

26 Southerland, Daniel. "Confident Shultz surveys world: interview". The Christian Science Monitor, Boston, 18-VI-84, p. 32.

27 "Is U. S. Foreign policy on the right track?". U. S. News and World Report. Washington, D.C., 18-II-85, p. 44.

28 WESSON, Robert. "Reagan's Latin American year". The Christian Science Monitor, Boston, 25-I-84, p. 14.

29 Whitaker, Mark; Walcott John, et al. "How to deal with Dictators". Newsweek. Nueva York, 10-III-86, p. 20.

30 "MARCOS, Baby Doc-Why not the rest?". Time. Nueva York, 12-V-86, p. 33.

Ernest Lefever, nombrado como Secretario de Estado Auxiliar para los Derechos Humanos y Asuntos Humanitarios, incluso exigió públicamente la prohibición de leyes que relacionaban el comercio norteamericano y las políticas de ayuda con los Derechos Humanos, lo cual, si que era incomprensible. Pero el rechazo definitivo del nombramiento de Lefever, por el Comité de Relaciones Exteriores del Senado, en mayo de 1981, hizo ver a Ronald Reagan una cuestión inconfundible: "que era imposible permanecer al margen de los Derechos Humanos".

En consecuencia, algo muy relevante tuvo lugar en octubre de 1981 ya que en un memorándum preparado por el Departamento de Estado y aprobado por el Secretario del ramo, se planteó una regia exigencia: hacer una nueva evaluación de la posición Lefever – Kirkpatrick. Desde luego, la conclusión a la que se pudo llegar fue que los Derechos Humanos eran entonces, el punto central de la política exterior estadounidense y que los esfuerzos se desplazarían y estarían en caminados a favorecer su plena observancia. 31

Esta declaración fue bien acogida interna como externamente. Fue el indicador mas contundente que hizo notar, que la visión reaganista acerca de los Derechos Humanos era diferente a la de su predecesor. Estas posiciones contrarias en su esencia ahora podían por fin, coincidir plenamente. 32 Naturalmente, este hecho tan trascendente propiciaría un mejor entorno, para la vuelta a la Democracia. Por lo tanto, la situación se invirtió y la Administración Reagan tuvo que percibir nítidamente que las fuerzas democráticas, debían insertarse en el marco de una lucha por alcanzar acciones, que desembocaran en el restablecimiento del sistema democrático en América Latina y en todo el orbe. 33

No le quedó otra que emprender políticas que impulsaran decididamente el retorno al sistema democrático. Tal como lo manifestaran los casos de Bolivia y Argentina, motivo de análisis en este trabajo de investigación. Aprovechó la ocasión de una visita ceremonial al Parlamento Británico en junio de 1982, para esbozar una nueva campaña en este sentido y promover la Democracia en todo el mundo. Esta iniciativa fue concebida, en parte, para marcar una distinción entre

---

31 POSNER, Michael. "Reagan becomes a force for rights". The New York Times. Nueva York, 16-III-86, p. E-25.

32 Hart, Armando y Portuondo, José A. Nuestra América. En lucha por su verdadera Independencia. México, Ed. Nuestro Tiempo, 1981, p. 130.

33 "The Americas at a across roads". Report of the Inter-American dialogue. Washington D.C., abril de 1983, p. 29.

los amigos de Washington que efectuaban elecciones y los de Moscú que no lo hacían. 34

Como fundamento de este cambio en su política exterior, empezó a favorecer la vuelta a la Democracia en América del Sur. Pero dicha política, se aplicaría, de igual forma, en América Central. Sobre todo, algo que fue destacable durante su período, fue que gobiernos militares habían sido reemplazados por gobiernos civiles en Honduras y Guatemala. Sin dejar de considerar a esta zona, como un área estratégica para la seguridad nacional norteamericana, etiquetando al comunismo como el modelo de desestabilización de estos regímenes políticos, como el mismo Kissinger lo contemplaba en su Informe. 35

El significado de esta tendencia hacia la Democracia particularmente en América del Sur, reveló que se habían producido cambios no previstos en el diseño original, de la política externa reaganista. En 1980, uno de los principales lineamientos de su política hacia el Cono Sur, implicaba el restablecimiento y fortalecimiento de las relaciones con regímenes autoritarios por considerar, que habían sido afectados por la política de Derechos Humanos del presidente Carter.

Los cambios ocurridos cuestionarían seriamente la continuidad de la política exterior de Ronald Reagan. Al principio trató de privilegiar, como ya veremos, la relación con los aliados leales prestando mayor atención al problema de América Central, esto trajo como consecuencia que América del Sur no ocupara un lugar prioritario, en los asuntos internacionales estadounidenses. 36

Relacionado con estos hechos, podemos señalar que fue la crisis de los regímenes dictatoriales y el ascenso en importancia de los procesos de democratización en la región, lo que forzó a la Administración Reagan a introducir modificaciones a su política exterior original. Lo que se reflejaría posteriormente, en la vuelta al orden constitucional en Bolivia y Argentina, entre otros países.

En el caso boliviano por ejemplo, el presidente Reagan optó por establecer condiciones que permitieran dar garantía de continuidad al nuevo régimen democrático. En Argentina a raíz del conflicto de las Islas Malvinas, la política de Washington se limitó a expresar su apoyo abierto al proceso de transición a la Democracia. Incluso el Secretario de Estado, George Shultz estuvo presente en la toma de posesión del presidente Raúl Alfonsín.

---

34 POSNER, Michael. Loc. Cit.

35 SCHOORL, Arie. "Fighting comunism in South America". The Cristian Science Monitor. Boston, 26-VI-85, p. 15.

36 "Las relaciones Estados Unidos – América del Sur: hacia una revisión de la agenda". Estados Unidos: perspectiva latinoamericana. México, D.F., CIDE, Vol. 10, No. 2, febrero de 1985, p. 14.

Si bien es cierto, que se produjeron estos cambios tan importantes en los países del Cono Sur de los años 1982 a 1985, dicha región seguía siendo vista con poco interés por parte de los Estados Unidos. 37 En los Programas de Asistencia de Seguridad presentados al Congreso en este lapso y en los informes anuales del Departamento de Defensa, del Secretario de Defensa, Gaspar Weinberger, se debatieron los intereses de Estados Unidos en África, Asia, Centro América y el Caribe y Medio Oriente, pero virtualmente ignoraron a América del Sur.

La sustitución de Thomas Enders en 1983, como Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, por Langhorne Mottley, representaba la posibilidad de que pudiera existir una mayor atención hacia América del Sur, sin embargo, esto no fue así y fue abriendo la brecha entre Estados Unidos y algunos de sus aliados por ejemplo Brasil y Colombia.

Pero pese a que Reagan comenzó a manifestar una restringida censura a la dictadura chilena y exhortó a políticas más moderadas y a un diálogo político, lo cual era muestra de su interés hacia los problemas de la región. Por supuesto, por mucho estuvo mas preocupado por la crisis de América Central, la cual le significó ser el centro de su política exterior. Es mas, los eventos en esta zona fueron el primer asunto que mereció gran importancia desde el comienzo de su gestión en 1981. No así sucedería en la parte sur del continente americano. 38

Haciendo un análisis de los primeros meses de su periodo, Ronald Reagan se excedía en ayudar militarmente a El Salvador; suspendió la ayuda económica al gobierno revolucionario sandinista en Nicaragua y comenzó a utilizar las acciones militares abiertas contra este país. El objetivo principal de la política exterior de Reagan fue recuperar, lo que él consideraba vital, es decir, la hegemonía tradicional que tenía Estados Unidos sobre América Central y entendemos que sobre el mundo. 39

Asimismo, encontramos dos razones para considerar esta situación de aparente desinterés:

A). América del Sur está muy lejos de Estados Unidos, lo cual hace que tenga menos incidencia en los asuntos del Cono Sur, que en los de América Central y el Caribe.

---

37 SMITH, Gordon C. Los Estados Unidos y la América Latina. México, Ed. FCE, 1977, p.p 300 y 302.

38 MILLETT, Richard. "The United States and Latin America". Current History. Philadelphia, Febrero de 1984, p. 50.

39 LEOGRANDE, William M. "The United States and Latin America". Current History. Philadelphia, enero de 1986, p. 1.

B). También porque estos países han sido en general, mas viables, mas institucionalizados y poco mas estables que los de América Central y el Caribe.

Su Administración tenía puesta su atención en el problema de Centroamérica, pero como se estaba presentando un cambio que favorecería hondamente a la imagen de los Estados Unidos y a sus políticas, dado que las condiciones internas ya estaban generadas, Ronald Reagan tuvo que apoyar los procesos de retorno al régimen democrático en el Cono Sur, porque se dio cuenta de que no estaban en contra de sus intereses de Seguridad Nacional. 40

Algo que merece hacerse notar de igual manera, es que las fuerzas democráticas serían representadas por gobiernos de derecha y no se daría con ello, el tan acosado avance comunista en el área. Por consiguiente, por convenir así a los intereses de su política exterior, Reagan simplemente permitió que se dieran esos cambios hacia la Democracia.

Y lo que ocurrió es que se percató claramente de que estar del lado de las Dictaduras Militares, no era suficiente para que los Estados Unidos tuvieran aliados confiables y por lo tanto, pensó en cambiar la estrategia, ya que él había llegado al poder con una política de respaldo total para regímenes autoritarios y anticomunistas.

Si el gobierno de Reagan al principio manifestó una mezquina atención hacia las violaciones de los Derechos Humanos, posteriormente se pronunció abiertamente a favor del proceso de democratización en todo el mundo. Este fenómeno sin lugar a dudas, representó un cambio de postura que hizo denotar la evidencia de la redefinición de su política exterior, en su diseño original. 41

La Administración Reagan consideró también que en el largo camino de la Democracia en América Latina, era mejor preservar la estabilidad, convirtiéndola en uno de los objetivos fundamentales de su política en el área. Adoptando una posición considerablemente mas flexible, prudente y moderada, de la que se pudo haber esperado, permitiendo que en naciones como Bolivia y Argentina se pudiera dar el paso del autoritarismo a la tan anhelada Democracia. 42

Ronald Reagan igualmente advertía que Estados Unidos se oponía tajantemente a los regímenes dictatoriales. Relacionado con esto último, aseguró que su Administración estaba siendo aplaudida por sus sucesivos esfuerzos por remover a los dictadores en todo el mundo. Sin embargo, recordemos que por otro

---

40 WIARDA, Howard J. "United States policy in South America a maturing relationship?". Current History, Philadelphia, febrero de 1985, p. 49.

41 MILLER, Linda B. "The foreign policy of Reagan II". The World Today, Londres, abril de 1985, p. 74.

42 WIARDA, Howard J. Op. Cit. p. 52.

lado, en marzo de 1986 en su mensaje dirigido al Congreso, Reagan hablando de la política exterior que había seguido, se pronunció abiertamente a favor de la ayuda a los contras nicaragüenses, lo que no era pero nada alentador para este país. 43

Podemos afirmar, que este mensaje fue en el tiempo "clave" para votar a favor de la ayuda a los contras en Nicaragua y por supuesto, para tratar de definir la política externa norteamericana en los conflictos regionales. El exconsejero de Seguridad Nacional de Reagan, el vicealmirante John M. Poindexter dijo: "No ha sido algo nuevo, que Estados Unidos se oponga a las Dictaduras ya que la afirmación del Presidente coincide con el peligro del expansionismo soviético". 44

Poindexter también aseveró: "Nosotros necesitamos diferentes políticas hacia las Dictaduras Comunistas que reprimen a sus propios pueblos y trastornan a sus vecinos; diferentes políticas para regímenes no democráticos que están lentamente evolucionando hacia la Democracia y diferentes políticas para regímenes no democráticos en los cuales no es viable este modelo, y la alternativa es sólo el caos o una nueva Dictadura". 45

Ahora bien, Ronald Reagan al hablar acerca de su política exterior manifestó al Congreso que:

"Aquí en el Hemisferio Occidental la década de los ochentas, ha sido una década de transición a la Democracia. Hoy cerca del 90% de la población de América Latina y el Caribe vive bajo gobiernos que son democráticos, en contraste con solo un tercio hace una década".

"En menos de seis años, gobiernos populares electos democráticamente han reemplazado a los dictadores en Argentina, Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Perú, Brasil, Uruguay y Grenada".

"En otras partes del mundo, nosotros vemos a amigos y a aliados moviéndose en esa misma dirección. Esta tendencia está lejos de ser accidental".

---

43 BERMUDEZ, Lilia y Cavalla, Antonio. Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centro Americana. México, Ed. Nuestro Tiempo, 1982, p.p. 16-17.

44 WEINRAUB, Bernard. "The U. S. and dictators". The New York Times. Nueva York, 15-III-86, p. 1.

45 Ibidem, p. 5.

"Los estadounidenses creen en los Derechos Humanos, y se oponen a los regímenes tiránicos ya sea de izquierda o de derecha". 46

Tal afirmación también había sido adoptada por Jeane J. Kirkpatrick, quien sostuvo que los regímenes autoritarios tradicionales fueron menos represivos que los regímenes marxistas y por consiguiente, más aceptables para los Estados Unidos. También hizo una distinción entre regímenes totalitarios, generalmente comunistas que eran muy difíciles de derrocar o alterar y regímenes autoritarios, que si están expuestos a algún cambio. 47

Afortunadamente para los partidarios de Reagan, Jeane Kirkpatrick fue una fuente de nociones de apoyo que proporcionaron a esa política un barniz de decoro. Porque también se consideraba con buena dosis de presunción, que las violaciones de los Derechos Humanos cometidas por los totalitarios, aunque pudieran ser equivalentes, resultaban mas perjudiciales que las violaciones de los autoritarios.

Los reaganistas se pronunciaron en contra de las políticas y prácticas de los Derechos Humanos de los rusos. Pero basándose en la no-interferencia en los asuntos internos de otra nación, como ya lo hemos mencionado, se negaron a criticar las transgresiones de sus amigos, como en los casos de Turquía y Haití, o las ignoraron por completo, como en el caso de China. 48

Asimismo, Reagan manifestó que:

"Nosotros usamos nuestra influencia para alentar cambios democráticos, en cuidadosos caminos que respetan las tradiciones y realidades políticas de otros países. Ahora nosotros conocemos la respuesta. El crecimiento de la democracia es el deseo de todas las naciones de una verdadera independencia, son la esperanza para un nuevo mundo de paz y seguridad dentro de la próxima centuria. Un mundo de diversidad, en el cual otras naciones eligen su propio curso libremente, consistente con nuestros valores". 49

Si Reagan afirmó que Estados Unido respaldaría lo que él describió como una "revolución democrática" a nivel mundial, para estimular esa tendencia, empezaría a ejercer una influencia marcada y prudente en países tan desiguales

---

46 "Text of the Reagan Message to Congress on Foreign Policy". The New York Times. Nueva York, 15-III-86, p. 4.

47 "Opposing tyrants of the left and right". The New York Times. Nueva York, 16-III-86, p. E-1.

48 DERIAN, Pat. "Reagan and Human Rights: how to make dictators look good". The Nation. Nueva York, 9-II-85, p. 146.

49 "Text of the Reagan... p. 4.

como la República Sudafricana y Chile. Trató, además, de ser el primer Presidente en lograr lo que el Secretario de Estado John Foster Dulles, proclamó, pero no cumplió durante la década de 1950: "reducir el comunismo a nivel mundial".

Si lo vemos desde un punto de vista analítico, lo que realmente pretendía Ronald Reagan era movilizar el respaldo a su activismo anticomunista global, ayudándose y exhibiendo según él, una preocupación constante hacia la Democracia y hacia la observancia de los Derechos Humanos.

Una revolución democrática a nivel mundial era verdaderamente una meta noble. Pero la Administración Reagan de alcanzarla, no lo haría con la retórica, sino con los instrumentos tradicionales de una política exterior exitosa: avalúo cuidadoso de situaciones específicas, diplomacia paciente y el uso metódico de la política norteamericana y de la fuerza militar. 50

Pese a todo esto, el mensaje de Reagan entregado al Congreso con el título de "Libertad, Seguridad Regional y Paz Global" se reduce a algunas posturas simples. Los Estados Unidos según el mensaje se oponían a todas las Dictaduras a todo lo largo del mundo ya fueran derechistas o izquierdistas, de acuerdo a esa determinación Washington aprobaría todas las revoluciones democráticas destinadas a destruir esas Dictaduras.

Paradójicamente, algunos de los colaboradores del presidente Ronald Reagan llegaron a manifestar, que no había algo de nuevo en esta afirmación ya que los Estados Unidos de Norteamérica, siempre habían expresado seriamente su oposición a éstos regímenes. Como resultado, la política exterior de la Casa Blanca en este lapso, comenzó a tomar en cuenta mas radicalmente, el anhelo por ejemplo, Reagan no llegó a enfrenar conflictos con algunos despóticos países derechistas, pero si el alejamiento del régimen de Pinochet o por lo menos de las formas mas brutales de la tiranía en la República Sudafricana ya significaba algo.

51

En realidad las Dictaduras derechistas amigas se transformaron con el tiempo en una carga pesada para los Estados Unidos. El apoyo a tales regímenes disminuía inevitablemente la credibilidad de los esfuerzos por las libertades humanas. La "revolución democrática" de Ronald Reagan no tenía el mismo significado de una revolución social, o de liberación popular, como lo fue incluso la norteamericana, pero se tenía la impresión de que los conservadores se sentían satisfechos de poder pronunciar estas palabras aunque solo hubiera sido en un sentido muy propio.

---

50 PEARSON, John. "Promoting democracy abroad is more complex than Reagan thinks". Businessweek. Nueva York, 31-III-86, p. 30.

51 ALTMAN, Gavro. "La revolución democrática de Reagan". Política Internacional. Belgrado, 20-IV-86, p. 4.

En el fondo, estamos seguros de que al Gobierno de Ronald Reagan le convenía mas mantener una alianza con los regímenes de orientación puramente conservadora y modestamente liberales, que con las Dictaduras Militares violentas, desprestigiadas, altamente presionadas e inestables. Especialmente si el cambio hacia el orden democrático no amenazaba los intereses económicos o estratégicos de los Estados Unidos. En este sentido, fueron bienvenidos los triunfos argentino, boliviano o brasileño especialmente vistos a largo plazo y pese a las eventuales incomodidades y confusiones de ese tiempo. 52

El mensaje del Presidente Reagan al Congreso oponiéndose abiertamente a todas las Dictaduras en el mundo, tanto de derecha como de izquierda según él, acusaba ya un cambio fundamental en la política exterior estadounidense, que tuvo buena acogida en el seno mismo de su Administración. Aunque la Casa Blanca siempre alegó que esa había sido su intención, no era verdad. En muy poco tiempo, la "diplomacia tranquila" fue substituida por la denuncia cándida, de la conducta del régimen castrense del General Augusto Pinochet quien gobernaba a Chile en esa época. 53

Sin embargo, su Administración no puede alegar tantos méritos por la decadencia de los tiranos en gran parte de América Latina y otros lugares del mundo no comunista. La gente que los eliminó lo hizo por su propio bien y por las necesidades de sus países, pero es algo muy diferente cuando la política oficial de Estados Unidos tenía que oponerse al comunismo.

El ex-asesor de Seguridad Nacional Poindexter, igualmente afirmó con toda precisión que "el verdadero asunto no es que se esté o no en contra de la tiranía... sino la forma de estimular una verdadera alternativa democrática". "Probablemente, esto no va a lograrse reuniendo a todos los insurgentes anticomunistas como combatientes por la libertad, como los llama el presidente Reagan".

"La democracia no es una mercancía norteamericana. Tampoco puede compararse con el anticomunismo. Pese a todas sus fallas, es simplemente el mejor antídoto para toda clase de tiranías". 54

Resumiendo podemos decir, que el ascenso al poder de Ronald Reagan en los Estados Unidos significó una alteración, de la estabilidad política a nivel mundial y también hacia los lineamientos de la política exterior norteamericana.

---

52 ZEA, Leopoldo y Maira, Luis. El control político en el Cono Sur. 2ª. ed. México, Ed. Siglo XXI, 1980, p.p. 130-131.

53 BERES, Louis René. "The end of American foreign policy". Third World Quarterly. Londres. Vol. 8, No. 4, octubre de 1986, p. 1263.

54 LEWIS, Flora. "A welcome reversal". The New York Times. Nueva York, 16-III-86, p. E-25.

Dicha política que en el Gobierno de Carter se había basado en la búsqueda de una salida negociada de la crisis capitalista mundial.

La orientación de la política reaganista estuvo a favor del restablecimiento del orden estadounidense de los años cincuenta del siglo pasado, por medio de una política de aplastamiento de movimientos anticapitalistas y comunistas en todo el mundo. Así definió Ronald Reagan la dimensión de los intereses vitales norteamericanos, donde mostraba un panorama internacional prácticamente apocalíptico.

Además Estados Unidos debía salir del aislacionismo, de las secuelas de la guerra de Vietnam o del sabor de la crisis de los rehenes en Irán. Por estos y por otros motivos, Reagan parecía que debía estar listo para una nueva era de mayor participación de su país en el mundo. A partir de su gobierno, existió la plena reactivación de la guerra fría. Y el discurso político quedó reducido a las premisas más elementales de su política contencionista. Argumentaba también, que Estados Unidos había retrocedido ante los avances soviéticos en el mundo y ante la carrera armamentista.

Tampoco advirtió que buscaría un equilibrio internacional negociado y estrechó sus alianzas con regímenes militares, lo que hizo evidenciar en parte, la política del gran garrote de Theodhore Roosevelt y Woodrow Wilson. Por otro lado, el contexto político de las relaciones internacionales entre Estados Unidos y América Latina, observó una serie de cambios importantes. Cabe mencionar, que la política exterior estadounidense hacia América Latina y en particular hacia América del Sur, durante el período de Reagan sufrió un cambio muy significativo.

Pensando en recuperar la supremacía militar ante el mundo y la confianza de sus aliados, dijo que su gestión no cedería ni un palmo de terreno al avance del comunismo; su principal preocupación fue América Central y puso poca atención en los asuntos de América del Sur. En un principio, trató de seguir manteniendo buenas relaciones con regímenes autoritarios impuestos por Estados Unidos, a través de una "diplomacia tranquila". Tal como se lo recomendaba el Comité de Santa Fé, donde se trazaron las líneas generales de la política que debía seguir hacia América Latina.

Asimismo, establecía que Ronald Reagan debía abandonar y cambiar la política de Derechos Humanos de Carter, que se pronunciaba a favor de la liquidación de regímenes autoritarios y a favor de un cambio democrático. Es decir, cambiar esa política porque se vio mal por haber condenado sólo las violaciones a los Derechos Humanos, por parte de los regímenes comunistas y no en los de países aliados. Y en efecto, condenó posteriormente esas violaciones en todo el mundo, reafirmando su valor universal y se preocupó por que se expresaran adecuadamente en las relaciones Latinoamérica-Estados Unidos. Y que se fijaran mecanismos eficaces para la protección de los Derechos Humanos.

Reagan reaccionó y se dio cuenta que debía hacer un cambio en su política exterior original y mostrarse a favor del dismantelamiento de los regímenes autoritarios anticomunistas, tomando en consideración que esto serviría, en última instancia, a la causa de los Derechos Humanos, en la medida en que dichos regímenes pudiesen evolucionar hacia la Democracia. Tampoco pondrían en peligro la seguridad nacional estadounidense, ya que las fuerzas democráticas serían representadas por gobiernos de derecha. No se daría el avance del comunismo en América del Sur y beneficiaría además la imagen de su política exterior.

Si pensamos que Estados Unidos ha intervenido en los asuntos internos de los países del Cono Sur imponiendo Dictaduras Militares, en los procesos de democratización difícilmente se le puede atribuir injerencia a la manera en que nos tiene acostumbrados. En este caso, simplemente los dejó pasar, pero no influyó en las condiciones internas ya generadas.

Esta situación también nos hace pensar en que la Administración Reagan se pronunció a favor de los procesos de democratización, como una forma de influir indirectamente, pero que es diferente a considerar que tuvo influencia directa en la gestación interna, de estos procesos. Es muy diferente dejar que se den a impedirlos.

En su mensaje al Congreso, Reagan al decir que Estados Unidos se oponía a todas las Dictaduras de izquierda o de derecha, quiso dar la impresión que desde el primer momento estuvo a favor del avance democrático, desde América Latina hasta Asia y que siempre lo había hecho. Dicho mensaje constataba por otra parte, "la redefinición" de la política exterior de Ronald Reagan de la que nosotros hablamos.

Si al principio estaba en contra del dismantelamiento de las Dictaduras Militares, poco después estuvo a favor de la Democracia en todo el mundo. Como consecuencia, pudo existir una continuidad en los gobiernos de Carter y Reagan, en relación a la política exterior de los Estados Unidos y donde se puede apreciar un común denominador: condena a las violaciones de los Derechos Humanos e instauración de regímenes democráticos, como parte de esa coincidencia entre Estados Unidos y América del Sur en los últimos años. Y que se debieron en parte por las presiones ejercidas por los Demócratas en el Congreso.

Estos son algunos puntos que sugieren una revisión de las relaciones entre América Latina y los Estados Unidos, que con el fin de la guerra fría en 1989 y formalizado en los acuerdos de Malta por George Bush y Mijail Gorbachov, que trajo la caída del muro de Berlín y el fin del socialismo, significa el fin de una era y el principio de otra. Es el principio de la unilateralidad donde la nueva dirección política mundial, una nueva diplomacia que con la desaparición de la rivalidad bipolar trae consigo en plena globalización el cuestionamiento del poder internacional, donde es más peligroso que los Estados Unidos sea la única potencia mundial, cuando ya no existe la URSS.

Por otra parte, la posición de Estados Unidos ha sufrido un cambio, estableciéndose después de la transición democrática, un cierto alejamiento de América del Sur con el vecino del norte y que trae implicaciones para su política exterior, que tradicionalmente ha estado orientada hacia la crisis. Lo que nos podemos preguntar es: ¿Tiene Estados Unidos una política de corto y largo plazo hacia América del Sur? Porque una vez que las situaciones de crisis pasan el gobierno de Washington tiende a ignorar el área. ¿Lo hará ahora? Recuérdese los acontecimientos en el Perú por la segunda reelección de Fujimori o los que actualmente se presentan en Venezuela que son de preocuparse.

Por que es probable que se sigan dando estas situaciones en el Cono Sur si ya no como un rasgo deliberado de los Estados Unidos, si como producto de las situaciones internas que tienen tintes de autoritarismo, que ponen en peligro el "status quo" sudamericano. No basta una política a favor de la promoción de la Democracia y los Derechos Humanos, para fortalecer las instituciones democráticas, o una redefinición o aniquilación de la Doctrina de Seguridad Nacional o sugerir que las Fuerzas Armadas reorienten su papel hacia el combate al narcotráfico, para ayudar a la consolidación definitiva.

## CAPITULO II

### 2. LAS VICTORIAS DEMOCRATICAS EN AMERICA DEL SUR.

#### 2.1. EL DECLIVE DE LAS DICTADURAS EN AMERICA DEL SUR.

Afortunadamente, poco a poco se vio disminuida la presencia militar en América del Sur. En los años setenta muchos de los países del Continente se encontraban bajo el yugo despiadado del régimen de las Dictaduras Militares, las cuales ahora han dejado de oprimir a estas sociedades. En el mapa político de América Latina se podían distinguir fácilmente más Juntas Militares, que gobiernos democráticos. Actualmente la gente latinoamericana, a pesar de todos los problemas económicos que se presentan, está viviendo en países que retornaron al sistema constitucional.

Estamos convencidos de que el declive de las Dictaduras pudo ser trazado por un cambio sustancial en las actitudes de Washington. Ronald Reagan decidió que simplemente siendo anticomunista no era suficiente para justificar su apoyo a los dictadores. La adherencia a los principios democráticos y el respeto a los Derechos Humanos fueron también importantes para enarbolar la bandera en defensa de las libertades democráticas en toda Latinoamérica. 55

A pesar de los problemas políticos y económicos América del Sur vio como en los últimos años, regímenes militares fueron reemplazados progresivamente por gobiernos civiles, permitiendo el retorno a la Democracia en la región. Dicho reemplazo visto desde la perspectiva de la influencia de la Administración Reagan, en su período de gobierno, se pudo dar. Lo que trajo como consecuencia, una evolución como ya hemos apuntado, en su política exterior hacia América del Sur, de aparente indiferencia inicial hasta un respaldo total a la Democracia. 56

En los pasados procesos de democratización el gobierno de Washington contribuyó a que Dictaduras Militares pudieran dejar el poder a los civiles. Si la Administración Reagan en un principio identificó al cambio democrático como una amenaza a sus intereses y a su seguridad en la región y que era relativamente irrelevante, después cuando aumentaron las perspectivas de democratización empezó a hacer algunas declaraciones, que desde luego no se pueden traducir en una activa participación a favor de este fenómeno. 57

---

55 ASHFORD, Nicholas. "Tyranny in the firing line". The Times. Londres, 19-II-86, p. 10.

56 DROSDOFF, Daniel. "Pese a los problemas y a las guerras civiles, la democracia retorna a las naciones de América Latina", El Universal. México, D.F., 30-IV-84, p. 14.

57 BITAR, Sergio. "La Democracia en América Latina", en varios autores. Nexos. México, D.F., Marzo de 1985, p. 35.

No obstante esta actitud inicial del Gobierno de Reagan de aparente indiferencia y poca atención, la Democracia en América del Sur logró obtener victorias sobre los mandos castrenses. Ecuador en 1979, fue el primer país de la región en obtener dicha victoria; Perú lo consiguió en 1980; Bolivia en 1982 retornó a la vida civil; Argentina en 1983 y en 1985 Uruguay y Brasil. 58 En contraste con estos cambios, en América del Sur, solamente Chile y Paraguay permanecían bajo regímenes autoritarios. 59

Ahora bien, interpretar el papel de la injerencia criminal de las Fuerzas Armadas en el Cono Sur, significa que se puede descifrar como resultado de la estrecha relación entre éstas, con las concepciones y estrategias de seguridad nacional estadounidenses. No se activaban políticamente sino hasta que encontraban una ideología común con que se identificara y que además también justificara su permanencia en el poder. Esa ideología era precisamente la Doctrina de Seguridad Nacional. De este modo, los militares comenzaban a ver su propio papel político interno y externo. Asimismo, identificaban a un enemigo dentro de su propio país; un enemigo que requería de su actividad permanente. Esta ideología que adoptaron las Fuerzas Armadas de ninguna manera era compatible con el régimen democrático. 60

Cuando los militares llegaron al poder, desde luego apropiándose de el por medios ilegales, disolvieron el Congreso, suspendieron la actividad política, la de los partidos políticos, la de las actividades gremiales, con lo cual, asumían el control ejecutivo, legislativo y judicial. Destruyeron de alguna forma, toda acción política que pudiera obstruir su autoridad e imponer su voluntad sobre la sociedad. 61

El autoritarismo, pese a su prevalencia en la región, tendía a adoptar una forma excepcional de gobierno ya que virtualmente todos los regímenes autoritarios prometían, aunque sólo en sentido retórico, elecciones futuras y por ende, el eventual regreso del régimen democrático, independientemente de su forma limitada o de su futuro distante. Las Dictaduras pudieron consolidarse por

---

58 CULLEN, Robert B.; Guillermo Prieto, Alma. "Will the Brass Return?". Newsweek. Nueva York, 21-IV-86, p. 18.

59 DE LINARES, Jacqueline. "L'Amérique Latine a l'heure des civiles". Le Matin. París, 29-30-XII-84, p. 9.

60 CARDOSO, Fernando; Jaguaribe Helio; et al. América Latina ensayos de interpretación sociológico-política. México, Ed. Universitaria, 1970, p. 321.

61 CAVALLA ROJAS, Antonio. Geopolítica y Seguridad Nacional en América. México, UNAM FCPS, 1979, p. 432.

un tiempo pero no pudieron justificar que gobernaban con el consentimiento del pueblo ya que estaban en el poder bajo el pretexto de una subversión interna. 62

Por lo tanto, podemos decir que ninguno de éstos regímenes llegó a legitimarse plenamente, a pesar de haber existido una alta concentración del poder en manos de los militares, que ejercieron sin limitaciones legales ni morales, durante muchos años. Después de haber aplicado una política antipopular y una represión brutal lo que consiguieron fue crear una oposición total a la Dictadura y se vieron forzados a dejar el poder, llevado a cabo de manera incorrecta.

En una situación en la que nos debemos detener es que con lo anterior, la Junta Militar mostró inevitablemente su irresponsabilidad y desde luego, su incapacidad para resolver los problemas que se les presentaron. Para nosotros también es claro, que dejar el poder a los civiles de ninguna manera estaba en sus planes, sin embargo, tuvieron que reconocer la transitoriedad de su gobierno. 63

La crisis política y económica de América Latina erosionó las bases de legitimación política de las Dictaduras; exacerbó las movilizaciones populares; echó por tierra todos los modelos económicos en que se sustentaban estos regímenes; y creó las condiciones para que se concretaran los procesos de democratización que hoy se viven en este Continente. 64

Pero podríamos preguntarnos ¿Qué fue lo que posibilitó la transición del poder militar al civil en América del Sur? Generalizando, y tomando en cuenta que cualquier generalización tiene sus imperfecciones, podemos decir que por un lado, existieron factores externos y por otros factores internos. Podemos afirmar también que dentro de los factores externos que incidieron en dicho cambio está el papel desarrollado por Estados Unidos. La Administración Reagan contribuyó para que se pudiera dar el cambio del gobierno militar al civil.

El proceso de descomposición y caída del régimen militar, correspondió propiamente a factores internos ente los cuales podemos encontrar que se presentó un resquebrajamiento interno del régimen de Dictadura Militar, que pudo producirse por divisiones internas, desembocando en una crisis castrense; otro factor interno, es el repudio moral del pueblo contra las violaciones de los Derechos Humanos llevadas a cabo por los regímenes represivos.

También tenemos, como elemento que ayudó a su caída, el que se dieron una serie de rebeliones contra el régimen provocadas por el hambre, constituyendo una presión social muy fuerte para la Dictadura, ya que había

---

62 ROBERTS, Kenneth. "Democracy and dependent capitalist state in Latin America". Monthly Review. Nueva York, No. 5, octubre de 1985, p. 17.

63 "Avances democráticos en Latinoamérica". El País. Madrid, 20-VIII-84, p. 8.

64 MELMAN, Seymour. Estados Unidos ante su crisis. México, Ed. Siglo XXI, 1977, p.p. 62-63.

preferido la concentración de la riqueza en sus manos que el nivel de vida del pueblo. Por último, dejaron la economía del país en condiciones catastróficas y sin duda, fue otro elemento que les obligó a tirar la toalla y retornar a los cuarteles. 65

## 2.2. EL RETORNO AL REGIMEN DEMOCRATICO.

Los militares, después de haber legado a la sociedad años de represión, de hambres, de desocupación, de crisis económica y esto conjugado con la esperanza del pueblo de vivir mejor y de alcanzar la libertad, ya no pudieron seguir gobernando. Por lo que fue necesaria la vuelta a la Democracia cuando el pueblo necesitaba un desahogo. Por que esta vuelta significaba que gobiernos elegidos libremente por la ciudadanía se hicieran cargo del poder y que los tan censurados dictadores emprendieran ahora sí, "la retirada". 66

Gracias a éstos factores, una nueva y emocionante era empezó a manifestarse en América del Sur. El retorno a la Democracia y a la administración constitucional después de más de una década de la plaga militar. El fracaso de los regimenes dictatoriales derivado de su incapacidad para resolver los problemas de la sociedad permitió que pudiera existir un resurgimiento de los gobiernos electos democráticamente. 67

Los procesos de democratización que surgieron en esta parte del Continente, desde el establecimiento de elecciones hasta la presión popular para derrocar a las Dictaduras Militares, sentaron las bases para que se pudiera dar un proceso de transformación en América del Sur. Un cambio muy significativo de gobiernos autoritarios a gobiernos civiles. La redemocratización se hizo presente y ya no se dio la apropiación del poder político por medios ilegales. 68

"El resurgimiento de la Democracia en América del Sur es un fenómeno verdaderamente existente, que se puede observar", dijo el subsecretario de Estado Asistente para Asuntos Interamericanos, Langhorne Mothley. Algunos críticos incluyendo al presidente argentino Raúl Ricardo Alfonsín, dijo que el aplauso debería ser para el anterior presidente de los Estados Unidos James Earl Carter, por su injundiosa política de Derechos Humanos en la región no para Ronald Reagan por su "diplomacia tranquila".

---

65 TOURAINE, Alain. "Informe sobre la democracia en América". El País. Madrid, 17-VI-85, p. 7.

66 EMMERICH, Gustavo E. "Auge y caída de las dictaduras". El Día. México, D.F., 24-I-85 p. 16.

67 "Rise of the new democracies". South, Londres, mayo de 1986, p. 33.

68 PEREZ REGUEIRA, J. L. "Transformación en América". El País. Madrid, 14-V-84, p. 2.

La gente en Sudamérica ha aprendido seguramente algunas lecciones de sus recientes experiencias con el régimen dictatorial. Por supuesto, quienes han vivido bajo este régimen no querrán que se vuelvan a repetir los horrores de la Dictadura. La Dictadura Militar fue una enfermedad, y la vuelta a la Democracia el alivio para las sociedades que la padecieron. Los militares no convocaron a elecciones, pero por incapacidad no les quedaba otra, ya no podían seguir gobernando más tiempo. 69

Se dio por tanto, una transición pacífica al orden constitucional; un proceso gradual de democratización que desembocó en elecciones generales y dejó atrás a los militares. Los triunfos democráticos demostraron hasta que punto la Democracia era deseada por los habitantes de sus respectivos países. Resurgió porque el poder castrense, consideró que debía retirarse en forma pacífica. Era justo el momento de ceder sus posiciones políticas. 70

Lo mas lamentable sería que no se obtuvieran resultados provechosos de ello. Quien nos puede asegurar ahora que las sociedades sudamericanas, no pudieran degenerar en otras formas de gobierno, con nítidos tintes de Dictaduras. Nuestros pueblos aún no están a salvo de estos saldos negativos y creemos que es ésta la mayor preocupación, sobre todo, por lo que le ha tocado vivir a Argentina recientemente.

Sin embargo, no debemos olvidar las rebeliones militares en Venezuela, donde se ha visto el asedio de fuerzas golpistas que intentaron truncar el gobierno de Carlos Andrés Pérez o incluso del presidente Chávez. Esto al presentarse, ha sido una señal de alarma para los regímenes democráticos. O los acontecimientos en Paraguay en abril de este año. Sugieren que existe la necesidad de salvar a un débil sistema democrático y de que exista una tendencia general hacia la estabilidad y consolidación para que estos eventos ya no se presenten más en la región.

Basta recordar el caso del Ecuador donde ha vivido situaciones que ilustran ciertas formas de Dictadura. En los últimos años en este país la interpretación de los fenómenos políticos fluctúan entre fuertes tintes autoritarios y Democracia, donde se necesita poner límites a éstas aventuras y que se inclinen hacia la observancia de los Derechos Humanos y hacia las libertades humanas. Más de veinte años de Democracia reciente y el pueblo y los gobernantes no han aprendido el principio básico para convivir en sociedad, donde se hace necesario el imperio de la ley. 71

---

69 REISS, Spencer; Margolis, Mac., et al. "South America's day of Democracy". Newsweek. Nueva York, 28-I-85, p. 10.

70 TIMERMAN, Jacobo. "El poder civil y el poder militar". La Jornada. México, D.F., 23-X-84. p. 11.

71 ALEGRETT, Sebastián; Yañez, Hernán, et al. "La nueva institucionalidad andina". AFESE 99. Quito, No. 32, 1999, p. 118.

Esta crisis de legitimidad derivada de la destitución del Presidente Abdalá Bucaram Ortiz, matizada por el golpe del Congreso del 5 de febrero de 1997, basado en el supuesto clamor popular que quería que dejara la presidencia y en el acusación de incapacidad mental y corrupción, fue una advertencia al pueblo ecuatoriano y al régimen democrático. El Congreso declaró cesante al Presidente y generó una severa crisis que refleja la ausencia de credibilidad y legitimidad, así como de representatividad democrática. Aunque Bucaram se negaba a dejar el cargo y sin que haya mediado un juicio previo, su estilo bufonesco y su discurso no coherente se volvió contra sí. 72

Por otra parte, la Vicepresidenta Rosalía Arteaga asumía funciones como Presidente sólo por cerca de 48 horas y el doctor Fabián Alarcón Rivera fue designado como Presidente interino, con la misión de llamar a elecciones en 1998 y restaurar el sistema político ecuatoriano. Representaba a un partido político minoritario y todavía la gente se pregunta como llegó a ocupar la silla presidencial. Sin embargo, en la confusión las Fuerzas Armadas queriendo neutralizar el efecto "Quito" actuaron en forma de Árbitro. Se declararon respetuosas de la Constitución, aunque la medida adoptada por el Congreso era anticonstitucional. Por supuesto, no debieron de actuar así y decididamente apoyar el poder civil antes de mantenerse neutrales.

Lo anterior, es sin duda preocupante por el papel que ha jugado el Ejército en este país. Ecuador debe aprovecharse de esta experiencia a fin de que la función de las Fuerzas Armadas, queden deslindadas de toda intervención en la vida política y no requerir de ellas para definir los conflictos constitucionales. Esto también es muy crítico ya que este golpe a la Democracia ha sido muy fuerte, debido que los civiles no pudieron resolver el problema solos. Lo que falta es una estructura que impida este tipo de acciones. 73

Después del golpe de Bucaram, otro hecho en verdad reprochable fue la destitución del Presidente Jamil Mahuad, que marca a pesar de su compromiso de fortalecer las débiles instituciones democráticas ecuatorianas que el país estuviera dentro del marco de la ingobernabilidad amenazando la viabilidad del régimen. Un confuso e insólito movimiento indígena-militar, matizado y apoyado por los militares, tuvo lugar el 21 de enero de este año y que afortunadamente duró pocas horas, dilapidó la poca credibilidad del pueblo en sus gobernantes. 74

---

72 YÁÑEZ, Hernán. "Bucaram: expresión de conflicto y crisis del sistema político ecuatoriano". AFESE 99. Quito, No. 32, 1999, p.p. 113 y 114.

73 BUCARAM, Abdalá. Golpe de Estado. Ecuador, Ed. Predicciones, 1998, p. 290.

74 "El país resistió el trauma". Vistazo. Quito, No. 708, 20-II-97, p. 6.

Las condiciones sociales, las movilizaciones sindicales e indígenas, o la dolarización de la economía ya hablaban de grandes presiones para Jamil Mahuad. Este golpe de Estado fue encabezado por el coronel Lucio Gutiérrez. Tuvo como finalidad establecer un triunvirato, que encabezaría el general Carlos Mendoza desplazando al coronel Gutiérrez, junto al líder de la Confederación de Nacionalidades Indígenas (CONAIE) Antonio Vargas y el magistrado Carlos Solórzano. Hay quienes pensaron que podría ser la primera revolución indígena, pero no fue así. Los indígenas fueron manipulados para precipitar la salida de Mahuad y todo esto en alrededor de 24 horas. 75

Como resultado, el general Mendoza que tenía el vehemente propósito de asumir el poder absoluto, no tuvo mas que traspasar el poder a Gustavo Noboa Bejarano, derivado del rechazo del gobierno de Clinton a que este o cualquier otro militar que quisiera ocupar el poder. La indicación fue determinante y ante las inminentes complicaciones, los militares regresaron a los cuarteles. Desde otra óptica, los indígenas al verse traicionados, destacaron como los únicos culpables a los militares e incluso Ecuador corrió el riesgo de que se presentara una confrontación directa entre indígenas y militares. 76

Por consiguiente, este país se encuentra hoy entre el antagonismo, el oportunismo, el populismo, el caudillismo y la retórica. El ejecutivo ya perdido su propia personalidad y liderazgo. Los actores políticos se han olvidado de su verdadero papel y hay que hacer algo, cuando se ha establecido una lucha por el poder ahora desde el Congreso. Ya no se sabe que va a pasar en Ecuador y mas por que retrocedió como Perú o Venezuela o Paraguay. Este es un ejemplo de una Democracia pero que aterriza en tintes de autoritarismo, hay que señalar la influencia que hoy tiene Lucio Gutiérrez en este país. 77

Aunque los países de América del Sur ya no tienen compromisos en los temas Este-Oeste, la fragilidad democrática se ha dado y se ha puesto ante la renovada intervención militar. Mientras que las democracias sudamericanas no muestren su superioridad sobre el autoritarismo, mientras que sus gobiernos no muestren su capacidad para resolver los problemas de su gente, seguirá siendo constante o latente el problema de su consolidación. De no ser así, estarán a expensas de que sucedan mas eventos como los del Perú, donde después de una década de plaga militar (1968-1978) el papel que jugó el Presidente Fujimori, parecía indicar el regreso de la Dictadura en su papel de represión de las organizaciones institucionales gubernamentales. 78

---

75 ROJAS, María Cristina. "Ecuador en crisis". Etcétera. México, D.F., 18 de enero de 200, p. 6.

76 CASTRO ESCUDERO, Alfredo. "Ecuador: la crisis no cesa". Comercio Exterior. México, D.F., Mayo de 2000, p.p. 410 y 411.

77 Ibidem, p. 412.

78 PEASE, Franklin G. Breve historia contemporánea del Perú. México, F.C.E., 1995, p. 265.

Situación que también puso en duda la estabilidad, la institucionalidad y la consolidación del régimen. Porque en este caso, la vigencia del orden constitucional la presuponia. Pero no sucedió así ya que esta vigencia se vio interrumpida el 5 de abril de 1992 por la decisión del presidente Fujimori que con el apoyo de los militares, suprimió el Congreso así como las facultades de sus representantes, organizando un gobierno de emergencia radical. 79

Esto además del aislamiento y como resultado de las presiones de la Comunidad Internacional, o por parte de la Organización de Estados Americanos (OEA), Fujimori propuso llevar a cabo elecciones e instauró el Congreso. Se formó una Asamblea Constituyente que a su vez, elaboraría una Constitución. Esta Constitución ahora establecía la reelección y el Congreso quedaba reducido a una sola Cámara.

Fujimori elegido en 1990 trató mas bien, de justificar la ruptura del orden constitucional, haciendo alusión a algunos éxitos en la política económica como: ordenamiento de la política fiscal, reducción de la inflación, estabilización de la moneda, abandono de prácticas proteccionistas, combate al narcotráfico. En la política antisubversiva, lucha contra el movimiento armado Sendero Luminoso, liderado por Abimael Guzmán, quien por cierto, fue hecho prisionero en septiembre de 1992. 80

Lo anterior nos hace reflexionar, que los últimos años de la historia del Perú han sido marcados por la crisis de las organizaciones políticas y por el pertinaz empeño de Fujimori por conservar el poder. No estaba dispuesto a cederlo, puesto que se mantuvo como Presidente gracias a elecciones fraudulentas en contra de Alejandro Toledo, líder opositor y su principal adversario electoral, pudiendo consumir así un tercer período de gobierno. 81

Si bien es cierto Fujimori que fue apoyado por los militares, que a su vez le sirvieron de escudo, tuvo que reconocer la necesidad de llamar a elecciones, por las fuertes presiones en las que se vio inmerso. Hasta que finalmente su destitución por el golpe del Congreso, quien lo calificó de "incapacidad moral", mostrando la supremacía del Parlamentarismo, terminó con la horrible pesadilla que vivió este país durante su mandato. Este hecho abrió la posibilidad de que Alejandro Toledo se convirtiera en el nuevo Mandatario. Creemos que ahora si es una llamada a tiempo para la sociedad peruana, que ya no puede seguir siendo

---

79 PALMER, David Scott. The shining path of Peru. United States of America, S. Martin's Press, Inc., 1994, p. 20.

80 PALMER, David Scott. "Democracy and its discontents in Fujimori's Peru". Current History. Philadelphia, No. 634, febrero de 2000, p.p. 60 – 61.

81 MURAYAMA, Ciro. "Perú y su caída del Sistema". Etcétera. México, D.F., No. 377, 20-IV-2000, p. 11.

instrumento de un solo hombre, lo que menos debe permitir es que siga el camino hacia alguna forma de Dictadura.

Como ya hemos apuntado, la situación es de cuidado cuando las rebeliones militares han intentado truncar gobiernos, sugieren una señal de alarma para los regímenes democráticos y la voluntad extraordinaria de los dirigentes políticos para salvar a un débil Sistema Constitucional, que requiere ser consolidado y que sirva de base para que pueda generalizarse esa tendencia, en toda la región. La cuestión ahora es que estos eventos ya no se presenten mas. 82

Porque los gobiernos democráticos asumen formas distintas en cada país, sin embargo, cualquiera que sea la forma que adopten constituyen la mejor garantía de salvaguardia de los Derechos Humanos y de las liberales civiles y es mas probable que introduzcan reformas sociales y económicas mas equitativas y duraderas que los regímenes autoritarios. La Democracia por consiguiente, se traduce en elecciones y no en golpes de Estado. Donde los partidos políticos son el eje de la articulación de la vida política de estos países. 83

### 2.3. EL RETO DE LA DEMOCRACIA.

Pero a pesar de todas las complicaciones, la transición del poder militar al civil se pudo concretar y hay que decirlo, bajo ciertas características; porque en la historia reciente de América del Sur se han dado una serie de transiciones, basadas en el retiro del poder, mas o menos negociado de los militares. Y para que se pueda consolidar el régimen democrático en el área se requiere de tiempo. 84

Hay que tomar en cuenta que los gobiernos elegidos por el pueblo después de la tormentosa experiencia autoritaria, deben estar conscientes de que tienen que establecer mecanismos y procedimientos de toma de decisiones acertados, como también programas que puedan generar confianza en todos los sectores de la sociedad, sobre todo hoy. Deben poner atención en la posibilidad de que las Fuerzas Armadas puedan participar de alguna forma en contra del orden constitucional.

También el futuro de la Democracia depende del sólido fortalecimiento de los partidos políticos; para poder lograr el establecimiento de un pacto político

---

82 TULCHIN, Joseph and Bland, Cary. Peru in crisis. Dictatorship or Democracy. United States of America, The Woodrow Wilson International Center for Scholars, 1994, p.p. 27 y 28.

83 "Las Américas en 1984: Año de decisiones". Estados Unidos: perspectiva latinoamericana. México, D.F., CIDE, Cuadernos semestrales No. 15, Primer Semestre de 1984, p. 339.

84 PEKIC, Vojo. "Panorama político de América Latina". Política Internacional. Belgrado, 05-II-89, p. 29.

democratizante entre los civiles y los militares, donde se establezcan las condiciones para que se pueda garantizar ya la consolidación del régimen democrático en América del Sur, que hoy tanto preocupa. 85

En algún momento, el retorno a la Democracia se veía como una ilusión y se pensaba que su restablecimiento bastaría para dar solución a todos los problemas que enfrentaría la sociedad, pero estábamos viendo que esto no fue así. Los gobiernos constitucionales deben disponer de "espacios políticos" para lograr la completa gobernabilidad, pero éstos espacios pueden evaporarse ya rápidamente si la Democracia degenera en desorden interno, o si no se atienden las demandas populares. 86

Otro elemento para que el proceso experimentado de transición a la Democracia en América del Sur pueda encontrar su plena consolidación, después de le costó tanto trabajo dejar atrás la etapa indeseable del autoritarismo, depende un factor externo muy importante, como es el de la "deuda externa", prácticamente impagable, que podría amenazar seriamente su supervivencia, creando inestabilidad política y social.

Este problema tan complicado como ya hemos observado, combinado con el de la situación económica interna:

- A). Altas tasas de inflación.
- B). Desempleo ascendente.
- C). Déficit presupuestal.
- D). Baja productividad, entre otros.

Podría empañar pronto el futuro al que hacemos alusión. Así mismo, existe ya el riesgo de que el régimen democrático se desplome, de que se pueda dar una guerra civil o que sea sustituido por otro mas radical, de que intervenga el Congreso o las mismas Fuerzas Armadas. 87

Es importante considerar, de que el futuro de la Democracia depende a su vez, de que estas mismas Fuerzas Armadas puedan ser anuladas significativamente y no pongan en entredicho el triunfo de la Democracia en estos países. Porque cuando el paso al gobierno democrático se da de una forma que advierte una negociación entre los militares y los civiles, se mantiene el espacio

---

85 ROETT, Riordan. "Democracy and debt in South America: a continent's dilemma". Foreign Affairs. Nueva York, Vol. 62, No. 3, 1984, p.p. 702-703.

86 DIAZ MULLER, Luis. América Latina. Relaciones Internacionales y Derechos Humanos. México, Ed. FCE, 1991, p. 208.

87 GARCIA MARQUEZ, Gabriel; Ibarra, David; et al. Las Américas en el horizonte del cambio. México, Ed. UNAM-CNCA y FCE, 1992, p. 188.

tradicional dentro de esos sistemas políticos, porque las Fuerzas Armadas quedan intactas.

Por lo tanto, los gobiernos democráticos se enfrentan al problema de disminuir su tamaño lo mas posible, por que es necesario impedir su participación en la vida política del país y que sólo estén orientadas a su defensa. De esta forma tendrán mayores posibilidades de consolidarse. 88

Los gobiernos democráticos para consolidarse también deben aprovechar la herencia de la derrota militar y de que fueron enjuiciados, como sucedió en Argentina o perseguidos como en el caso de Augusto Pinochet. Esto justamente fue para que las Fuerzas Armadas no intenten volver al poder y/o pretendan tener influencia de alguna forma. Porque los militares deben pagar el precio por haber sido responsables directos de tortura, desapariciones y demás horribles violaciones de los Derechos Humanos durante esta tétrica etapa. 89

#### 2.4. LA RESPONSABILIDAD DE ESTADOS UNIDOS A FAVOR DE LA CONSOLIDACION DEMOCRATICA.

El proceso de transición a la Democracia en América del Sur dejó sentir aún más su influencia permanente en los demás países de la Región. El impacto de las caídas de las Dictaduras contribuyó a crear un ambiente internacional que ayudó a lograr la vuelta al régimen democrático, en las naciones gobernadas por las Juntas Militares, donde se volvieron a mantener vigentes las Instituciones y el estado de derecho. Posteriormente, dicho proceso fue seguido por naciones como Chile y Paraguay.

Y ahora es importante, fortalecer el éxito de la Democracia que se dio en estos años y que se sigue haciendo presente, aún con sus dificultades. Si la Democracia no es ya una ilusión y debe darse para lograr su consolidación por mucho tiempo, en los regímenes democráticos, esa misma consigna debe sembrarse en los países del hemisferio. Debe existir por tanto, una capacidad de adaptación de América Latina y de América del Sur en particular, al proceso democratizador y una capacidad para seguir fomentándola en el área. 90

---

88 TAMAR, Jacoby. "The Reagan turnaround on Human Rights". Foreign Affairs. Nueva York, Vol.64, No. 5, verano de 1986, p. 1067.

89 CALVERT, Peter. "Demilitarization in Latin America". Third World Quarterly. Londres, Vol. 7, No. 1, enero de 1985, p. 36.

90 O'DONNELL, Guillermo. "América Latina, Estados Unidos y Democracia". Estados Unidos: perspectiva latinoamericana. México, D.F., CIDE, Cuadernos Semestrales #15. Primer Semestre de 1984, p. 102.

Porque apoyar a la democratización en el área, debe significar el apoyo a la Autodeterminación de los Pueblos y a la participación popular. 91 Se debe fomentar el régimen democrático pero procurando no interferir en delicadas cuestiones internas como lo hizo Estados Unidos durante la etapa militar. Y como lo hemos aludido, el gobierno de Washington al permitir el retorno a la Democracia, ha puesto a las naciones latinoamericanas ante su derecho y responsabilidad de autogobernarse. No debe interferir en esta etapa ya que si respeta este principio, el apoyo que pueda brindar a los países de América del Sur en pro de la consolidación del régimen democrático, no se podrá considerar como una intervención unilateral en los asuntos internos de cada uno de ellos.

El alcance de la vida democrática es prerrogativa de cada una de las naciones y puede y debe ser alimentada desde afuera. Por lo tanto, en este esfuerzo no debe violarse el principio de Autodeterminación de los Pueblos. 92 El licenciado Miguel de la Madrid en su trabajo sobre política exterior de México, hace referencia a la estrategia de nuestro país hacia América Latina y hacia el proceso de democratización y toca este importante asunto.

En esta obra emite juicios sobre el particular y afirma:

"En el plano político y a pasar de algunos sensibles tropiezos es clara y comprobable la gradual afirmación del sistema democrático. Las viejas y nuevas Dictaduras han cedido el paso a incipientes o a renovadas democracias...

"Para enfrentar las fuerzas del autoritarismo que obstruyen la creatividad de los pueblos, es preciso estimular la participación de la comunidad en las tareas de sus gobiernos...

"América Latina procura estrechar lazos de convivencia con Estados Unidos, basados en la equidad y en el respeto. Desean eliminar cualquier sombra de subordinación, con la preservación de la soberanía e identidad nacional, los principios de Autodeterminación y No Intervención".

Sin embargo, esta supuesta preocupación la manejó mas bien, como un triunfo de su gobierno. Fue presentada tratándole de dar supremacía a su política externa y manejó la Autodeterminación de los Pueblos también en una forma retórica con un toque auténtico de protagonismo político. Su preocupación real fue la solución a la crisis de América Central, su apoyo al Grupo Contadora y la Integración Latinoamericana, no el fenómeno de la democratización en América Latina, con la falsa eliminación de subordinación y preservación de la soberanía.

---

91 La Autodeterminación de los Pueblos es el derecho a la Independencia, reconocido en la Resolución 1514 de la Asamblea General de la ONU, del 14 de diciembre de 1960, lo cual dio lugar a la independencia de los países africanos y del Caribe.

92 "Seguridad Nacional y Democracia". Estados Unidos: perspectiva latinoamericana. México, D.F., CIDE, Nos. 2 y 3, febrero-marzo de 1989, p.p. 21-22.

Trató de aparecer con estas aseveraciones, como un Presidente que se apegaba estrictamente a los principios de nuestra política exterior. 93

Luego entonces, la difusión de la Democracia en América del Sur deberá constituir el objetivo fundamental, de todos los países democráticos, a sí como de los Estados Unidos. Ya que el antiguo alineamiento se ha transformado en una búsqueda individual del gobierno de Washington por fortalecer su posición en el mundo. Y con el fin de la guerra fría en 1989 llegamos a la "globalización", mediante la integración de sistemas económicos, de las finanzas internacionales, de los fenómenos políticos y dentro de esta nueva definición de las reglas del juego internacional, deseamos que sea irreversible el avance que se ha dado y desde luego, la consolidación de la Democracia en América Latina. 94

Por supuesto, el apoyo estadounidense en este sentido será muy importante. Se puede lograr dentro de un ámbito de relaciones multilaterales o regionales, donde el papel de la diplomacia será fundamental. También creemos que deberá hacerlo sin interés particular, con el fin de crear un compromiso en apoyo a los regímenes democráticos, que contrasta con el de la guerra fría y la defensa. 95

También es claro pensar, que difícilmente la Democracia en América del Sur pueda sobrevivir si los gobiernos son incapaces de solucionar sus problemas económicos. Y si Estados Unidos permanece al margen de la crisis de la deuda, el drama de la Democracia en el área, podría terminar en tragedia. Washington debe asumir un rol importante usando su influencia en el Fondo Monetario Internacional (FMI); y en los bancos privados norteamericanos, para facilitar la restructuración de la deuda latinoamericana, para períodos mas largos de amortización y bajar las tasas de interés. Mucho dependerá la Democracia en la región de lo que haga o deja de hacer el país más poderoso del mundo.

Por otra parte, debe adoptar la idea de que la Democracia sólo puede ser viable si se vincula a una serie de cambios socio-económicos que respondan a las demandas y aspiraciones de sus pueblos. Por tal motivo. Estados Unidos no debe alentar jamás a dictadores que ejercieron un recio control sobre las sociedades, con su apoyo material y moral. Si debe vigilar y reportar la verdadera situación de

---

93 DE LA MADRID HURTADO, Miguel. Una visión de América Latina. México, Ed. Porrúa, 1980, p.p. 38, 39 y 41.

94 ZEDILLO PONCE DE LEON, Ernesto. Un programa de política exterior. México, Comisión de Asuntos Internaciones del CEN del PRI, 1994, p. 17.

95 KRAUZE, Enrique. América Latina: desventuras de la Democracia. México, Ed. Joaquín Mortiz-Planeta, 1984, p. 19.

los Derechos Humanos en cada país y defender su causa así como su preservación. 96

El mejor criterio que podría asumir el gobierno norteamericano para contribuir a la consolidación de la Democracia en América Latina, es el de renunciar a sus pretensiones de intervencionismo hegemónico como en otros momentos. Porque es mas peligroso este país haya quedado como la primera potencia, como el "gendarme mundial", al que si hay que temerle ahora, cuando ya ni existe la URSS.

Por lo tanto, debe establecer relaciones digamos que normales con éstos países. Es decir, debe dejar ya enterrada la Doctrina de Seguridad Nacional, porque esta nación ya ni siquiera puede imponer una visión heredada del conflicto Este-Oeste, en el mundo actual de las Democracias y claro en nuestro Continente. Debe suprimir definitivamente esas estrategias insultantes y ya obsoletas. 97

Sería ilógico que si ya no existe la lucha contra el avance del comunismo, el gobierno de Washington volviese a intervenir en éstos pueblos, ni ahora con el pretexto de vencer al terrorismo internacional, Esto interrumpiría por enésima vez, el tan sufrido proceso democrático experimentado hasta hoy y pese a todos sus problemas. Ello terminaría tensando y agravando las relaciones con América Latina y con el mundo.

Poner serios obstáculos a la vida constitucional de la región en particular, sería una política maquiavélica que convertiría a estas sociedades, de nuevo en parte de un "status conflictivo", equivalente a ser considerado incoherente con sus esencia. Ya que tal acción llevaría una vez mas, a la confrontación directa entre las fuerzas internas y continuaría con el eterno predicamento de la intromisión yanqui en sus Asuntos Internos. 98

Por que la historia nos muestra en otra de sus lecciones que en América del Sur ya no se desea esa convivencia anterior, porque nunca han existido buenas relaciones entre los militares y los civiles. Recordemos que en los 60's los civiles sabían que debido a sus enormes excesos y por la manera de llegar al poder podían ser reemplazados por los militares. Asimismo, cuando éstos últimos tomaron el poder mediante golpes de Estado contra frágiles sistemas democráticos, también sabían que en algún tiempo y por muy buenas acciones que realizaran,

---

96 SOLARZ, Stephen J. "South American Democracy". The Wall Street Journal. Nueva York, 16-II-84, p. 29.

97 FUENTES MARES, José. Génesis del expansionismo norteamericano. México, Ed. El Colegio de México, 1980, p.p. 32-33.

98 CORDERA, Rolando; Córdova Arnaldo., et al. La situación Mundial de la Democracia. México, Ed. UNAM-CNCA-FCE, 1992, p.p. 24 y 28.

... sus gobiernos podrían entrar en crisis y se verían forzados irremediabilmente, a llamar a elecciones para transferir el mando a los civiles. 99

Estos militares a los que la sociedad les tiene tanto que recriminar por sus nefastas acciones en contra de la legitimidad. Episodios oscuros que tormentaron a todos los latinoamericanos, como fueron incursiones sanguinarias en la "operación cóndor". Esos acuerdos sucios y clandestinos de inteligencia militar subregionales, donde las Juntas Militares de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, se comprometían a unir esfuerzos para la eliminación de la subversión comunista en el área.

"Operación cóndor", ese aparato represivo impuesto a mediados de los años 70's había montado una estructura supranacional entre las Dictaduras, que seguiría con el retorno al régimen constitucional, para proteger a los militares en otros países perseguidos por la justicia, dio origen a miles de asesinatos, torturas, secuestros, desapariciones, centros clandestinos de detención, intercambio de víctimas, espionaje y demás.

Todo un aparato de represión con una sola misión: eliminar a líderes de extrema izquierda, intelectuales, activistas políticos y dirigentes exiliados, que fueron etiquetados como subversivos y terroristas. Contaron con un sofisticado sistema de inteligencia, de coordinación regional para ejecutar su terrorismo de Estado. 100

El "cóndor" aparece en 1974 y es al coronel Manuel Contreras Sepúlveda a quien se debe su plan de institucionalizar la coordinación entre servicios de inteligencia, identificado con el nombre de "operación cóndor", antes denominado "acuerdo de caballeros". El cóndor, símbolo andino por excelencia, como plan empezaría a sonar ya en 1975. 101

El "cóndor" constaba de tres fases:

- A). En un intercambio de información, con un almacén de datos montado en Santiago de Chile.
- B). En realizar misiones de ejecución de militantes de la izquierda latinoamericana, para ellos mas subversiva, que en su huida o exilio se radicaba en países vecinos.
- C). En operaciones a realizarse mas allá de las fronteras continentales.

---

99 TIMERMAN, Jacobo. "Lesson from a new Argentina". Newsweek. Nueva York, 19-III-84, p. 19.

100 BLIXEN, Samuel. El vientre del cóndor, 2ª. ed. Uruguay, Ed. Ediciones Brecha, 1995, p.p. 61-62.

101 Ibidem, p. 89.

Después del atentado terrorista ocurrido en Washington, D.C., a escasa distancia de la Casa Blanca, en septiembre de 1976 en contra de Orlando Letelier, exministro de Salvador Allende, a manos de la Dirección de Información Nacional chilena (DINA), el coronel Robert Scherrer, agente secreto del F.B.I., mencionaría el código clave en una comunicación a sus superiores, advirtiendo la existencia de una "operación salvaje" para la lucha antiterrorista, desarrollada por los militares de estos países sudamericanos. Entendiéndose como una manifestación plena, de la problemática arbitraria del ejercicio del poder dictatorial. 102

Planeada en 1974 la "operación cóndor", también llamada "plan cóndor" u "operativo cóndor", unió a través de un pacto a las Dictaduras del Cono Sur, inusual en la historia de América Latina y en el manejo de los asuntos de Estado, pero bajo el hilo conductor de la Doctrina de Seguridad Nacional, con el argumento justificatorio de la lucha anticomunista norteamericana, con la consecuente pérdida de sensibilidad y perspectiva política de los militares.

Desde nuestro particular punto de vista, este fenómeno cóndor increíblemente no abordado hasta ahora como es deseable, es por demás relevante para la historia de la gente latinoamericana. La operación que es concebida como una tragedia regional, un genocidio con tintes de legalización del terrorismo de Estado, que nos hace recordar la época del terror en la Francia de 1793-1794, después del estallido de su Revolución. Fue un grito de esta sociedad que estaba desesperada y que se oponía amargamente al régimen castrense y que de nada le servían todos los valores democráticos juntos, ante estas prácticas inauditas, denigrantes y violatorias de Derechos Humanos. Prácticas que quedaron bajo el manto del imperio de la impunidad. 103

Una significativa realidad de esta operación sin fronteras, es que dio un saldo espantoso de víctimas. Entre tantos y tantos asesinatos se tienen los de los legisladores uruguayos como Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz, del expresidente boliviano Juan José Torres o de Rosario Barredo y William Withelaw, que pertenecían al movimiento tupamaro en 1976. De igual forma, podemos hacer mención de la desaparición del bioquímico Eugenio Berríos, involucrado en el cóndor, y encargado del proyecto "Andrea" de arma estratégica a base del sarín, de proporciones letales.

El análisis de este fenómeno permite puntualizar las contradicciones, ambiciones, aberraciones y excesos de los dictadores netamente conservadores, evidenciando una serie de hechos igualmente condenatorios con poses francamente inhumanas. Esta dimensión llevó a fuertes cuestionamientos del

---

102 ibidem, p. 28.

103 CALLONI, Stella. Operación cóndor. Pacto criminal. 2ª. ed. México, Ed. Demos-La Jornada Ediciones, 2001, p. 20.

férreo control político no sólo interior sino interestatal, de las Dictaduras Militares. Una pesadilla mas para la sociedad latinoamericana. 104

En síntesis, las Dictaduras Militares se desarrollaron después de la Segunda Guerra Mundial, en un sistema interamericano con el apoyo de los Estados Unidos. Los norteamericanos diseñaron la llamada Doctrina de Seguridad nacional, para impedir la influencia comunista en todo el mundo. Los Estados de Seguridad Nacional autoritarios, alentados por el país yanqui con flujos de armas y ayuda militar, sentaron las bases para la intervención de los militares, ejerciendo a plenitud el modelo autoritario.

Washington consiguió así, aliados confiables y afines a sus intereses nacionales y coincidiendo las concepciones de Seguridad Nacional, con la misión encomendada a los mandos castrenses. Esta vinculación se convirtió en un serio obstáculo para la vida democrática, dándose también continuas y masivas violaciones de los Derechos Humanos elementales. Para el gobierno de la Casa Blanca fue mejor esta situación, a que existieran mas Cubas en el Continente.

Las Dictaduras Militares al parecer, querían perpetuarse en el poder. Sin embargo, el desarrollo intenso de la oposición al régimen, aceleró su proceso de descomposición. Los fracasos constantes de los militares, anticomunistas, dictatoriales y antidemocráticos hicieron resonar el tema de la redemocratización y de su proceso de transición.

Es importante señalar, que en estos procesos en ninguno de los casos, la oposición democrática optó por una ruptura violenta con el régimen militar. Esta situación como hemos podido analizar, pudo conducir a una salida negociada que adoptó formas de movilización y diálogo político. Este período de transición significó un franco camino hacia la Democracia, como lo veremos mas adelante en los casos boliviano y argentino.

Los países de América del Sur pudieron entonces, dejar atrás al autoritarismo. Y se presentó durante el gobierno de Ronald Reagan, una importante transformación de regímenes dictatoriales a regímenes democráticos. Esta transición se dio también como un cambio en las actitudes de Estados Unidos hacia América Latina, donde existieron la adherencia a los principios democráticos y la condena a las violaciones de Derechos Humanos. De igual forma, se dio en medio de las concepciones de seguridad nacional norteamericanas, de una lucha contra el comunismo y en medio de una gran crisis interna.

En base a lo anterior, podemos rescatar algunas consideraciones. Estados Unidos tiene que ver en esta transición, al permitir el retorno a la Democracia. Significó en última instancia, que gobiernos de derecha tomaran el poder, y por lo

tanto, estaban de acuerdo a sus intereses. La izquierda marxista quedaba al margen de su lucha por gobernar en estos países. Con el avance democratizador tampoco dejó de lado la política contencionista en el área.

La falta de interés de la que hablamos anteriormente, de parte de Estados Unidos hacia América del Sur, señala la falta de un amplio interés multilateral. De hecho no existe un diálogo político y si la negación de un espacio de negociación política a favor del régimen. De esta forma, percibimos la dificultad del gobierno norteamericano para aceptar un nuevo patrón en las relaciones interamericanas.

Esto debe resolver a pesar de que ya no se produce de manera sistemática el alineamiento de América Latina con las políticas estadounidenses. Estos países que reclaman para sí respecto a su soberanía, garantía a su derecho de Autodeterminación y a la No Intervención, porque no han podido tomar decisiones que puedan encauzar su propio destino y corren el riesgo de seguir siendo vulnerables.

Por otro lado, el autoritarismo advertía una forma singular de gobierno. Prometía elecciones futuras y el eventual regreso a la Democracia, esto era sólo en sentido retórico y fundamentaba su presencia en el poder, en la lucha contra el avance del comunismo. Pero la verdad es que la Junta Militar no pudo seguir reproduciendo su proyecto político y tuvo que dejar el poder a los civiles. Las Dictaduras también tuvieron que reconocer la transitoriedad de su gobierno y que por naturaleza no debe serlo el régimen democrático.

Podemos afirmar, que todo régimen de Dictadura Militar pasó por un período e instauración con alguna plenitud y otro de declive. Aunque existía también y sigue existiendo, inestabilidad del gobierno civil que no había ni ha llegado a consolidarse plenamente. Entre los factores por los cuales los militares tuvieron que dejar el poder están: la influencia del gobierno de Ronald Reagan; resquebrajamiento interno del régimen; repudio a las violaciones de Derechos Humanos; constantes rebeliones y la crítica situación económica.

Gracias a esta severa crisis militar el régimen democrático se pudo instalar en el poder. Pero esto no ha sido suficiente y ahora debe consolidarse definitivamente, a pesar de todos los problemas que acusan hoy las democracias sudamericanas. Entre sus principales retos se encuentran: establecer un proceso de toma de decisiones, como también programas que puedan crear confianza en todos los sectores; debe fortalecer a los partidos políticos; debe resolver los problemas internos ya sea políticos, sociales o económicos; debe establecer un pacto efectivo entre civiles y militares; debe tener cuidado en el número de las Fuerzas Armadas; disminuir al máximo su participación en la vida política y orientar su papel sólo hacia la defensa del país y debe resolver también el problema de la deuda externa.

Es necesario que exista por parte de los países sudamericanos una capacidad de adaptarse al régimen democrático y una capacidad en conjunto para

crear un ambiente en el hemisferio, a favor de su consolidación. Y ante tal situación, se hace necesaria una relación mas amplia con el gobierno estadounidense, en un horizonte de solidaridad y metas comunes. Estados Unidos debe aceptar la idea de que la Democracia, solo puede consolidarse si se vincula a su ayuda y haciéndolo fuera de un marco de acciones negativas.

El imperialismo yanqui debe abandonar la idea de aspirar al poderío único y universal y luchar junto con los pueblos latinoamericanos. Ahora resulta mas peligroso que Estados Unidos se haya convertido en el gendarme mundial, cuando ya no existe la URSS. La responsabilidad del gobierno de Washington está en incluir por lo menos en la dimensión que lo hizo en la crisis de América Central, medidas para resolver el problema de la deuda latinoamericana; la estabilidad y desarrollo económico y narcotráfico entre otros.

Estados Unidos debe ayudar y cooperar con las naciones sudamericanas, ya que falta un sentido de reorientación de su política exterior. Porque ha dado por hecho que con el cambio democrático, se daría la estabilidad de los gobiernos civiles. Pero las lamentables condiciones económicas de estos países, que no dejan dormir a sus dirigentes, si deben importar a los norteamericanos que tienen descuidadas estas relaciones. Deben entender que la fragilidad de los gobiernos los ha puesto, ante presiones internas muy fuertes, ante intervenciones militares renovadas o ante concentraciones obsesivas de poder.

Estados Unidos no ha previsto una política exterior hacia el Cono Sur, si los regímenes democráticos se revirtieran. La coyuntura internacional además deja poco espacio para las perspectivas de consolidación de la Democracia en la región, como lo demuestran los casos de Venezuela, Paraguay y Perú. La Democracia no ha podido echar raíces y está en la mira la vulnerabilidad de los gobiernos civiles, que deben demostrar que son mucho mejores que cualquier forma de autoritarismo.

La consolidación es entonces prioritaria, es problema de estabilidad, de preservación del "status quo" y ha quedado demostrado que el puro régimen democrático no ha bastado para borrar el espectro del pasado militar. Se debe poner fin a las crisis recurrentes y lograr un consenso que fortalezca la posición de los gobiernos democráticos.

## CAPITULO III

### 3. EL PROCESO BOLIVIANO.

#### 3.1. LA TRADICION GOLPISTA EN BOLIVIA.

La historia moderna de Bolivia empieza a escribirse después de la Revolución de 1952. Ha marcado desde entonces una etapa en donde se puede apreciar una situación de una gran inestabilidad política. Se dio una gran participación del pueblo a través de huelgas, manifestaciones o protestas, que fueron muestra de su lucha por tratar de alcanzar el régimen democrático. Una lucha en la que se enfrentaron los civiles y los militares y que desembocó en una etapa de transiciones que gestaron una crisis política permanente, donde se presentaron continuamente choques entre estas fuerzas. 105

Este país andino lamentablemente ha tenido una criticable tradición golpista, que se ha traducido desde el inicio de su vida independiente, en el registro de cerca de 150 golpes de Estado, sin considerar eso sí, los intentos que fueron frustrados. Ahora sólo de los que tuvieron lugar durante el período 1970-1980, podemos referirnos a lo siguiente.

En agosto de 1971, se dio el golpe militar que derrocó a Juan José Torres y Hugo Bánzer tomó el poder; en julio de 1978, tras unas elecciones denunciadas como fraudulentas, Bánzer anuncia su retirada; en agosto de 1978, antes de que Bánzer se retire, el coronel Juan Pereda Asbún asume la jefatura del país durante cuatro meses; en noviembre de 1978, el general David Padilla Arancibia asume la presidencia y promete elecciones; en septiembre de 1979, el parlamento elige como presidente al civil Walter Guevara Arce.

En noviembre de 1979, se produce un nuevo cuartelazo de Alberto Natush Bush, quien dura dieciseis días en el cargo; en noviembre de 1979, el Congreso eligió a Lidia Gueiler para ocupar la presidencia; en junio de 1980 se dio el triunfo en las elecciones, del centro-izquierdista Hernán Siles Suazo; en julio de 1980, se presenta un nuevo golpe de Estado, ahora de Luis García Meza, en contra de Lidia Gueiler; en marzo de 1981 se llevó a cabo una sublevación de cadetes en La Paz pero fracasó; en mayo de 1981, fracasaron también varias sublevaciones en Cochabamba, contra Luis García Meza tras las cuales este último anunció su retirada. 106

---

105 ZAVALETA MERCADO, René. El poder dual en América Latina. México, Ed. Siglo XXI, 1974, p. 122.

106 "Los militares más intervencionistas en Latinoamérica". El País, Madrid, 28-VI-81, p. 2.

Estos golpes de Estado heredaron una situación política confusa y de difícil tránsito para los bolivianos. Verdaderos golpes dirigidos contra el orden constitucional. Los militares con una estrategia incomprensible, sirviendo de marco de contención, vieron a la misma sociedad como enemigo y generaron un país por demás convulsionado. El pueblo, las elecciones y los golpes de Estado convivieron íntimamente durante mucho tiempo, formando parte de la tan dramática vida política de este país sudamericano. 107

Algo muy importante que pudimos observar, en relación al proceso de transición, es que después del retiro del general Bánzer, es cuando Bolivia empezó a experimentar una apertura hacia la Democracia. Sin embargo, los militares se pusieron de acuerdo para impedir que esto sucediera. Basta con mencionar al Coronel Alberto Natush Busch, exministro de Agricultura en el gobierno de Hugo Bánzer (1971-1978), para comprobarlo. El en noviembre de 1979 gracias a un cuartelazo asumió el poder, aunque sólo lo haría por espacio de dieciséis días. Y debido precisamente a la resistencia del pueblo boliviano y al cerco internacional en que se vio inmerso su efímero gobierno tuvo que abandonar el Palacio Quemado.

Luego entonces, el ejército negoció con la Central Obrera Boliviana (COB), la devolución del poder a los civiles y abrió una esperanza hacia la eventual vuelta a la Democracia en Bolivia, ya que los golpistas de noviembre de 1979 habían sido derrotados. Guevara Arce fue sustituido posteriormente por Lidia Gueiler, pero no pudo seguir gobernando debido al golpe de Estado de Luis García Meza en su contra, que interrumpió nuevamente el débil proceso democrático que se había generado. 108

La presidente Lidia Gueiler logró que se pudieran efectuar elecciones presidenciales, pese a la oposición de las Fuerzas Armadas que habían anunciado que no reconocerían al vencedor fuera Siles Suazo o Paz Estenssoro. Consideraban que el nuevo gobierno no iba a poder solucionar los problemas que se les presentaran. Es ahí donde vieron seguramente, la posibilidad de intervenir nuevamente y de que se viera a los militares como la "institución tutelar del pueblo boliviano".

Las acciones emprendidas por ellos nos remiten irremediablemente, a condiciones críticas de confrontación política con los civiles, que hacía la situación interna mas abrupta. Cuando acusaban a Hernán Siles Suazo y a Víctor Paz

---

107 ALACAZAR, José Luis y Baldvía, José. Bolivia otra lección para América. México, Ed. Era, 1973, p. 59.

108 "El golpe de Bolivia contado por los bolivianos". El Tiempo. Bogotá, 17-VIII-80, p. 1.

Estenssoro de ser marxistas-leninistas, encontraban con ello, una justificación a lo que ellos interpretaban su lucha contra el comunismo en su propio país. 109

Las tres corrientes políticas antes del golpe del 17 de julio de 1980 eran por una parte, Hernán Siles Suazo y la Unión Democrática y Popular, ganador en los comicios de 1978 y 1979, Hugo Bánzer y la Alianza Democrática Nacionalista y Víctor Paz Estenssoro y el Movimiento Nacionalista Revolucionario Histórico. El ganador de las elecciones fue Hernán Siles Suazo pero no pudo tomar el poder, gracias al golpe militar de Luis García Meza. 110

### 3.2. EL GOLPE DEL 17 DE JULIO DE 1980.

El triunfo electoral que había tenido Siles Suazo, significaba una victoria para la corriente de centro-izquierda y ponía en una situación muy difícil al ala conservadora, también a lo mas reaccionario de la burguesía por que veía amenazados sus intereses y las Fuerzas Armadas. Un golpe de Estado podría solucionar este problema y por tal razón, Luis García Meza lo llevó a cabo el 17 de julio de 1980.

Entre las principales razones de esta acción militar del 17 de julio se pueden destacar, el disgusto militar ante la perspectiva del establecimiento de un gobierno civil, particularmente un gobierno de centro-izquierda; también la de proteger los intereses adquiridos por miembros de la Armada en los negocios lucrativos del tráfico de drogas. 111

No debemos dejar de considerar, la influencia que tuvo la comunidad ex-nazi en la culminación del golpe de Estado del 17 de julio de 1980. Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay se convirtieron en refugio para muchos de los nazis que escaparon de Europa tras la sonada derrota de la Alemania de Hitler.

En el caso de Bolivia el mas destacado fue Klaus Altman Barbie quien asesoró este mencionado golpe. Durante el gobierno del fallecido Hugo Bánzer, Altman negoció la importación de carros de combate, camiones y armas ligeras para las Fuerzas Armadas bolivianas. Además de esto, entrenó a fuerzas paramilitares y al personal del Ejército en el manejo de armamento.

Queremos hacer notar en esta parte, que la comunidad ex-nazi ha jugado un papel importante en la política y en la economía del país. Este notable grupo se ha visto inmerso en una activa participación en el tráfico de drogas. Esto nos

---

109 "La enfermedad militar en Latinoamérica". El País. Madrid, 26-VI-80, p.10.

110 OTERO, Carlos W. "Perspectivas electorales". La Nación. Buenos Aires, 25-VI-80, p. 3.

111 STRAFFORD, Peter. "Bolivia a land of repression". The Times. Londres, 9-I-81, p.7.

permite comprender la naturaleza de su influencia. Entre otros nazis tenemos a Joaquín Herrmann, Federico Nielsen Reyes, quién participó activamente en este golpe, y Hans J. Stellfeld, entre otros. 112

El golpe de Estado de Luis García fue reprobable por la Administración Carter, ya que se dio sin su apoyo. En su política exterior hacia este país realizó esfuerzos importantes por restablecer el sistema democrático. También su gobierno hizo una denuncia ante las Comisiones de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA), y de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), e instó para que investigaran las torturas y los asesinatos que se habían desatado, por ejemplo, contra Marcelo Quiroga Santa Cruz, quien era jefe del partido socialista y ex-candidato a la frustrada presidencia. 113

Quiroga Santa Cruz se había convertido en el dirigente más radical y peligroso de la izquierda, según los propios militares, que les servía de justificación en la supuesta y absurda lucha contra la subversión comunista. Además Quiroga Santa Cruz promovió juicios de responsabilidad contra los generales René Barrientos y Hugo Bánzer. Su partido concurrió a las elecciones de junio de 1980 con un programa inspirado en el socialismo científico. En este período se enfrentaron por tanto, el pueblo, los civiles, las Fuerzas Armadas, el golpe de Luis García Meza y la política de James Carter a favor de la Democracia y los Derechos Humanos. 114

### 3.3. EL GOBIERNO DE LUIS GARCIA MEZA.

A partir del golpe de Estado del 17 de julio de 1980 es donde la represión se acentuó, es en esta dura etapa donde lamentablemente se suscitaban combates entre el ejército y los mineros. El gobierno del general García Meza, autoproclamado cínicamente Presidente de Bolivia desplegó una maquinaria altamente represiva a lo largo de todo el país, caracterizando a su régimen como nacionalista, antioligárquico, puramente democrático, antiimperialista y por si fuera poco, popular.

Es elemental apuntar también, que la acción de los militares se vio alentada y firmemente apoyada por la "mafia internacional de la cocaína". Desde luego, el resto de las Fuerzas Armadas se sumaron de igual forma al objetivo de la

---

112 LE CLERE, Monique y Fallareau, Francois. " La conexión nazi, tan importante para el golpe como el tráfico de cocaína". El País. Madrid, 24-IV-81, p.8.

113 "Bolivia: la résistance contre le régime militaire faiblit". Le Matin. París, 26-VII-80, p. 11.

114 ZAVALTA MERCADO, René. Bolivia hoy. México, Ed. Siglo XXI, 1983, p. 54.

institución militar. 115 Ya hemos mencionado, que García Meza había quebrantado el curso del frágil proceso democrático que se estaba presentando. El aseguró que la intervención militar se produjo porque Bolivia se encontraba en un estado crítico de descomposición económica y social, debido a la guerra subversiva, al desorden, a la corrupción, al fraude electoral, a la falta de liquidez de la hacienda pública, entre otros factores. 116

Trató de romper el cerco internacional en que se veía sometida sin remedio la Junta. Un intento de su parte fue el señalar que entregaría a los Organismos Internacionales, listas completas de víctimas de los tantos incidentes provocados por la guerrilla urbana y que los detenidos políticos serían juzgados con todas las garantías legales. Esto fue sin temor a equivocarnos, una hábil maniobra para tratar de conseguir el Reconocimiento para su impopular gobierno, ya que ningún país lo había hecho explícitamente. 117

Luis García Meza había lanzado incluso ataques a la Administración Carter por su política de Derechos Humanos. Argumentó que Estados Unidos protegía a sus enemigos y combatía ahora a sus aliados. Y realmente su gestión se veía amenazada por la política de la Casa Blanca y estamos seguros de que él no podía dar crédito a lo que estaba sucediendo.

Pero dentro del campo de acción y de los objetivos de política exterior de Carter en esos momentos, era el de desestabilizar a la Junta ya que el golpe se dio sin su apoyo y cortó abrupta y censurablemente el proceso de democratización boliviano. Por tal motivo, suspendió la ayuda económica y militar, pero lo hizo con el fin de presionar fuertemente a la Dictadura, para que éste país retornara a la vida democrática.

Pero después de siete meses de estar en el poder llevó a cabo una reorganización en su gabinete ministerial. Dicha reorganización asumió cierto "carácter institucional" ya que eran incluidos dos civiles, en las carteras de Finanzas y Relaciones Exteriores, además se pudo observar esta medida como un quebrantamiento inicial de su gobierno, ya que no contaba con el apoyo total de sus compañeros de armas. 118

---

115 SANTA CRUZ, Angel. "El régimen militar boliviano se consolida". El País. Madrid, 24-VII-80, p.p. 1 y 3.

116 "La Bolivie, trois mois après le coup D'Etat. II. D'un complot a l'autre". Le Matin. París, 6-XI-80, p. 13.

117 "La Junta permanecerá en el poder hasta eliminar el cáncer marxista". El País. Madrid, 26-VII-80, p. 3.

118 "Cabinet undergoes shakeup to improve Bolivia's image". The Miami Herald. Miami, 27-II-81, p. 14.

Dentro del mismo contexto, la elección de Ronald Reagan a la presidencia de Estados Unidos fue vista con satisfacción por los militares bolivianos. Ellos preveían o mas bien, contaban con que su Administración reanudara sus relaciones con el gobierno de la Junta. Desde luego, para lograrlo pretendían aminorar su imagen de mercado para la cocaína.

Luis Arce Gómez y Ariel Coca se pronunciaron por la reanudación de las relaciones diplomáticas y por la ayuda económica y militar de Washington a La Paz. Derivado de lo anterior, hay algo muy claro que queremos afirmar y es que si Ronald Reagan apoyaba a la Junta económica y militarmente, seguiría con el ensamble de regimenes dictatoriales. Esto nos hace pensar también, que negar el respaldo al gobierno de García Meza, permitió finalmente que Bolivia se encaminara hacia el retorno al orden constitucional. 119

García Meza adoptó la decisión de actuar en contra de algunos elementos de la mafia de Santa Cruz, dentro del programa de control de drogas, planeado para mostrar una nueva política frente al gobierno de Reagan y tratar de obtener su Reconocimiento. Seguiría protegiendo la producción y las operaciones comerciales pero que se trasladaran estas actividades a otras regiones más apartadas.

No Podemos pasar por alto, que el general García Meza, el Coronel Waldo Bernal, el coronel Luis Arce Gómez, el general Hugo Echeverría, el fallecido presidente Hugo Bánzer, Roberto Suárez Gómez, Ariel Coca y otros muchos militares en la cumbre del poder político militar, estaban involucrados en el tráfico de cocaína. 120

El gobierno de García Meza en medio del contrabando y el narcotráfico, atravesaba por grandes dificultades internas: no se había afianzado por ejemplo entre sus compañeros de armas; el pueblo no aceptó los procedimientos sangrientos que acompañaron al golpe de Estado; y por dificultades externas: la cuestión de la droga se habla convertido en una confrontación entre Washington y La Paz, hasta el punto de que casi todas las acciones de saneamiento emprendidas por García Meza respondían a un solo objetivo: ganar credibilidad ante Estados Unidos.

Incluso se llegó al punto en que el senador ultraderechista Jesse Helms advirtiera a García Meza, que era preciso que se deshiciera de Arce Gómez para pensar en un posible Reconocimiento de la Casa Blanca. Pero a García Meza

---

119 HARDY, Yves. "Bolivia: une dictature sous influence une économie dopée à la coca". Le Monde. Paris, 24-III-81, p. 7.

120 LE CLERE, Monique y Fallareau, Francois. "Bolivia: cocaína y golpe de Estado". El País. Madrid, 23-IV-81, p. 8.

también le interesaba frenar las intenciones del ex-dictador Hugo Bánzer, de querer sustituirlo en el poder por vía legal. 121

Pero definitivamente el detonante político que inició la caída de García Meza, fue precisamente la retirada del apoyo que prestaba al régimen el general Hugo Bánzer, candidato preferido de Estados Unidos para encabezar un gobierno civil en Bolivia. Esto desencadenó una situación complicada y el retiro de García Meza en 1981, dando la posibilidad de que el general Humberto Cayoja, lo sucediera en el poder. Se habían dado cambios en el ejército boliviano y fueron vistos como una expresión de desconfianza; constituían además un signo de división entre los militares. 122

Ya antes de que García Meza dejara el poder, el general Alberto Natusch Busch y Lucio Añez habían promovido un golpe militar en su contra con el propósito de conseguir su dimisión y de tratar de instaurar un régimen de unidad y dignidad nacional.

Este y otros intentos de golpe lograron que García Meza aceptara públicamente abandonar el poder el 6 de agosto de 1981, bajo la presión de la Junta de Comandantes y Hernán Siles Suazo, desde el exilio en Lima, Perú, expresó su apoyo a sus oponentes.

La presidencia al quedar en manos de la Junta de Comandantes de las Fuerzas Armadas, trazó la ruta para poder depositar en ellos la responsabilidad del proceso de reconstrucción nacional y de la transición y de que cumplieran con los objetivos y metas propuestas. Lo mas rescatable para nosotros fue que la Junta de Comandante aceptó el papel a desarrollar, manifestándose por la "Unidad Nacional" y el ordenamiento institucional del país, por la observancia de la Constitución y por la lucha contra el tráfico de drogas. 123

Con la caída de Luis Meza se abrió la posibilidad de que Bolivia se dirigiera de nueva cuenta hacia la vida democrática, democrática, mediante la celebración de elecciones generales. El mandato de García Meza fue de transición y él mismo propició su caída ya que quiso hacer de la presidencia una institución militar, cuando el pueblo lo que necesitaba era basarse en un modelo democrático y no

---

121 SANTA CRUZ, Angel. "La Junta Militar de La Paz se tambalea sin el reconocimiento de Washington. Hugo Bánzer vela sus armas para relomar el poder". El País. Madrid, 23-VI-81, p. 9.

122 SANTA CRUZ, Angel. "Dos militares moderados asumen los puestos clave del ejército. La renuncia del general García Meza abre la carrera de la sucesión en Bolivia". El País. Madrid, 28-V-81, p. 9.

123 "Renunció García Meza a la presidencia de Bolivia". El Universal. Caracas, 5-VIII-81, p.p. 1 y 6.

en uno de corte autoritario. Requería de algún dirigente que viviera a restaurar la credibilidad en el gobierno tanto en el ámbito interno como en el exterior. 124

El general Waldo Bernal Pereira quien apareció al frente de la nueva Junta, reconoció de igual manera, la necesidad boliviana de que existiera un gobierno que fuera capaz de obtener el Reconocimiento de Washington y el apoyo de las otras naciones del mundo. Porque incluso la Administración Reagan, había estado al margen del Reconocimiento sólo por las constantes violaciones de Derechos Humanos llevadas a cabo por la Junta y por el considerable tráfico de drogas.

En este concierto de las relaciones bilaterales Bolivia-Estados Unidos y según las propias declaraciones de Jeane Kirkpatrick en agosto de 1981, en la Ciudad de Lima, Perú, el sello distintivo había sido la anormalidad. Lo que se debió simplemente a que el régimen de Luis García Meza careció de cooperación en la lucha para hacer frente al tráfico de cocaína. Es por eso, que no existió buen entendimiento. 125

Como resultado, afortunadamente las Fuerzas Armadas se empezaron a desintegrar. La situación para los militares se tornó todavía mas difícil y existen indicios de que ellos mismos, pedían un cambio que además ya era urgente. Se acusaban de todo, de corrupción o de complicidad en el tráfico de drogas. 126

Finalmente, los miembros de la Junta de Comandantes decidieron nombrar a Celso Torrelío Villa como nuevo presidente de la Junta Militar. La mayor dificultad a que se enfrentaba el gobierno de Torrelío Villa era tratar de normalizar las relaciones con el exterior, especialmente con Estados Unidos.

Además de estar dispuesto a tomar acuerdos necesarios con el Fondo Monetario Internacional (FMI), para obtener recursos financieros, que le permitieran ayudar a la solución de la crisis económica por la que atravesaba el país. Exhortó a sus compañeros de armas y a los habitantes a unirse a los esfuerzos que desplegaría para sacar a Bolivia del caos, de la anarquía y del bloqueo internacional a que se veía sometida. Según él, gobernaría sujetándose al ordenamiento jurídico y con la ley en la mano. 127

---

124 SPOONER, Mary Helen. "Bolivia's generals prepare to make presidency a military institution". Financial Times. Londres, 3-VI-81, p. 4.

125 "Bolivia is revolting". Los Angeles Times. Los Angeles, 12-VIII-81, p. 6.

126 LONG, William R. "Military politics spurs bolivian bank crisis". The Journal of Commerce. Nueva York, 28-VIII-81, p. 10.

127 ZUAZO, Alberto. "En Bolivia: asume Torrelío la presidencia". Diario de las Américas. Miami, 6-XI-81, p. 2.

Torrelío Villa era un coronel casi desconocido y su ascenso a general se debió a García Meza. La idea era designar a un Presidente que no apareciera envuelto en el tráfico de drogas, como pantalla para proyectar la imagen de un gobernante limpio fuera de esta mafia, ante los Estados Unidos y ante el mundo. Sin embargo, el gobierno de Ronald Reagan ni siquiera había dado señales de apresurarse a reconocer al nuevo régimen, hasta que Torrelío tomara decisiones tendientes a normalizar la actividad política y laboral, para combatir el narcotráfico o encauzar el país hacia el paulatino restablecimiento del proceso democrático que el país había experimentado antes del golpe de García Meza.

Reagan al considerar que Celso Torrelío debía tomar medidas que pudieran conducir a Bolivia hacia la Democracia, como una de las condiciones indispensables para reconocer su gobierno, estaba aceptando conscientemente que esta país debía emprender el camino hacia el régimen constitucional. 128

Por último, las relaciones entre Bolivia y Estados Unidos se encaminaron hacia su normalización después que Torrelío Villa se comprometió a desbaratar el tráfico de drogas y conducir a Bolivia hacia la Democracia en un período de tres años, el paso inmediato fue designar a Edwin Corr como nuevo embajador norteamericano en La Paz. De este modo, en noviembre de 1981, ambos países reanudaron sus relaciones diplomáticas después de más de 15 meses de interrupción.

La Administración Reagan advirtió que el problema del Reconocimiento a este país, había sido el narcotráfico y que se tenía que encarar de una forma eficaz por las autoridades. La designación del nuevo Presidente rescató a Bolivia del aislamiento, que también había agravado su crisis económica. 129

El gobierno de Torrelío Villa incluyó en su primer gabinete a ocho civiles y diez militares a diferencia del segundo, donde se incluían a diez civiles frente a ocho militares, es decir, la mayoría. El mismo prometió conducir a Bolivia hacia la Democracia y que las Fuerzas Armadas entregarían al pueblo su gobierno constitucional. Invitó a los partidos políticos a una Comisión Política para tratar de definir las bases de la democratización. 130

---

128 SMITH, Geri. "¿Transición o inestabilidad política en Bolivia?" La Nación. Buenos Aires, 12-IX-81, p. 9.

129 DIEHL, Jackson. "Likely envoy has had antidrug job. U. S. to resume full relations with Bolivia". The Washington Post, Washington, D.C., 7-XI-81, p. A-17.

130 "Prometió el general Celso Torrelío conducir a Bolivia hacia la democracia". El Universal. Caracas, 22-VI-82, p.10.

#### 3.4. GUIDO VILDOSO CALDERON Y EL CONSENSO ENTRE LOS MILITARES Y LOS CIVILES.

Pero en realidad, Torrelio Villa fue incapaz de tomar una acción real en contra del tráfico de drogas. Se decía que Bolivia produciría más de 200 toneladas de cocaína en 1982, de las cuales el 90% iba a entrar al mercado en los Estados Unidos. Este personaje militar tampoco pudo evitar que los Derechos Humanos se siguieran violando. El recrudecimiento de la tortura también tuvo lugar durante su mandato y posteriormente, no le quedó mas que abandonar el poder. 131

Después de que Celso Torrelio anunció la convocatoria a elecciones para abril de 1983, los acontecimientos en Bolivia se precipitaron y por consiguiente su relevo se hizo ya inevitable. El general Guido Vildoso Calderón asumió entonces la presidencia por encargo de la Junta de Comandantes que había recibido de manera provisional, el poder de manos del general Celso Torrelio.

Este relevo se dio en un medio de un clima muy particular, de muchas tensiones sociales y de gran desconfianza popular. Las reuniones de los grupos castrenses se estuvieron presentando en mayor número y debido a sus identificables y muy serias diferencias, continuaría entre los militares la gran fuerza de su inconsistencia. 132

El general Guido Vildoso Calderón quien era jefe de Estado Mayor, al ascender a la primera magistratura del país, sobre todo lo hizo con la misión primordial de encaminar a Bolivia, hacia el proceso de retorno al sistema constitucional en un plazo no mayor de un año. Tenía que adaptar, pese a cualquier discusión, la decisión de convocar a elecciones generales, para que pudieran efectuarse el 24 de abril de 1983. Estamos seguros también de que él estaba consciente de que ya la situación era irreversible para el bando que representaba.

Fue uno de los principales sostenes del gobierno de Luis García Meza, pero no estaba involucrado en el tráfico de drogas. Al mismo tiempo, tenía que enfrentar una de las tareas más difíciles: la crisis interna dentro de las Fuerzas Armadas que propiciaba aún más el divisionismo entre los militares. 133

Vildoso Calderón tomó el poder, en medio de la desconfianza de los trabajadores y de los políticos, y se comprometió a entregarlo al ganador de los

---

131 DIEHL, Jackson. "Bolivian drug trade, rights problems continue despite prodings bye U.S.". The Washington Post. Washington, D.C., 23-II-82, p. 14W.

132 ARIAS, Sara "Bolivia. A espaldas del pueblo". Bohemia. La Habana, 30-VII-82, p. 68.

133 "Junta replaces president of Bolivia". International Herald Tribune. Miami, 21-VII-82, p. 3.

comicios de abril de 1983, el 6 de agosto de ese mismo año. Con esto se estaba estableciendo un consenso entre militares y civiles para la transferencia del poder en manos de los mandos castrenses a los civiles. Los sucesos en Bolivia después del ascenso de Vildoso Calderón se tornaron inciertos, las presiones fueron cada vez mayores sobre los militares. 134

No obstante, las Fuerzas Armadas rechazaron el proyecto de convocar la instalación del Congreso elegido en 1980, de proclamar el triunfo de Hernán Siles Suazo y entregarle el poder inmediatamente, como medio más rápido de restablecer el sistema democrático en el país. A pesar de todo, siguieron manteniendo su plan de institucionalización por concretarse en 1983, pero por el medio que consideraban más adecuado. 135

### 3.5. EL DIVISIONISMO ENTRE LOS MILITARES.

Ya desde el gobierno de García Meza se podían observar signos de incoherencia en el seno de la Dictadura Militar; incluso García Meza no contaba con el apoyo total de la Junta. Rechazó, sin embargo, la discrepancia entre los militares, pero la admitía al decir que su gobierno sería inflexible en la aplicación de reglamentos y códigos castrenses.

El levantamiento de Natush en su contra no mostraban sólo la inconformidad contra su régimen, sino también mostraba las diferencias internas entre los militares. Después de la gestión de García Meza la alternativa de cambio siguió evolucionando y se presentó con mayor fuerza. Las grandes masas oprimidas rechazaban radicalmente a las Fuerzas Armadas y trataban de organizarse en su contra.

El país se encontraba ante una Dictadura marcadamente dividida, muy desacreditada domésticamente y sin perspectivas y ante un pueblo deseoso ya de alcanzar las libertades democráticas. Pues la verdad es que el cambio de un gobierno militar a otro no representó jamás, solución alguna a los problemas que Bolivia enfrentaba en esa etapa. 136

Los militares llevaron a cabo elecciones pero internamente. Según afirmaba el general Juan Ayoroa, "es la primera vez en la historia boliviana que hay un tipo

---

134 "Bolivian generals, under fire still cling to power". The New York Times. Nueva York, 9-II-82, p. 4-A.

135 OTERO, Carlos W. "Se acentúa el estado de crisis en Bolivia". La Nación. Buenos Aires, 1-VIII-82, P. 4.

136 Escobar, Filemón. "Bolivia ¿hacia la reconquista de las libertades democráticas?" El País. Madrid, 13-IV-82, p. 4.

de elección secreta dentro de las Fuerzas Armadas". 137 La elección consistía en determinar quien tenía más apoyo entre la esfera militar, por que era obvio que no contaban con el apoyo total, entre ellos mismos.

La Junta en consecuencia, presentó síntomas de desmoralización y de quebrantamiento que socavaron su cohesión. Precisamente, esta falta de cohesión llevó a las Fuerzas Armadas a obligar a García Meza a anunciar su retiro. Además compartían ideas políticas muy variadas, que no les permitió llegar a un consenso interno.

### 3.6. EL TERMINO DEL GOBIERNO INSTITUIDO POR LA JUNTA

Este divisionismo entre los militares, que se acentuó aún más en el período de Guido Vildoso, aunado a la crisis económica por la que atravesaba el país, hicieron que el régimen castrense se tambaleara. La oleada de huelgas y paros laborales estallaron en Bolivia para exigir a los militares, la solución de la crisis, por lo tanto, la situación se hizo insuperable para ellos. El pueblo exigía la sustitución del gobierno militar por otro democrático.

Otra de las cosas que nos queda bien clara de este proceso de democratización, es que este cambio se pudo dar de manera gradual y progresiva. Por tal motivo, no hubo necesidad de llegar al enfrentamiento armado entre militares y civiles por la toma del poder. Fue una transición pacífica al orden constitucional, una etapa donde los militares habían aceptado redactar una nueva Constitución; reformar la ley electoral y aprobar una ley de partidos políticos, como las tres condiciones que se habían propuesto antes de entregar el poder a los civiles. 138

Tanto Celso Torrelio Villa, como Guido Vildoso Calderón, dijeron que se manifestaban a favor de la transferencia pacífica del poder a los civiles, cuando en realidad no habían logrado establecer un cierto equilibrio en el seno de estas propias fuerzas.

Pero posteriormente, el anuncio de la convocatoria a elecciones para abril de 1983, señalaba a los militares bolivianos acorralados por la bancarrota económica, por el problema de la deuda externa, por el repudio de todos los sectores no gubernamentales y tuvieron que dejar a un lado su pertinaz empeño de conservar el poder y debieron entregarlo a los civiles. Optaron por la vía menos

---

137 LONG, William R. "Bolivia coup rumors fly again". The Miami Herald. Miami, 8-V-81, p. 30.

138 CALDERON, Fernando y Dos Santos Mario R. Hacia un nuevo orden estatal en América Latina. Chile, Ed. FCE, 1991, p. 102.

riesgosa para sus intereses: reinstaurar el Congreso y dejar a éste la responsabilidad de nombrar a un nuevo Presidente. 139

En este contexto y sobre todo, en un clima social en plena efervescencia, la decisión tomada por la Junta, de mejor retirarse y transferir el poder, fue obligada en parte, por la presentación de una serie de paros y huelgas generales convocadas como siempre, por la COB, para exigirles de manera rotunda la devolución del poder a los civiles en enero de 1983. 140

Por otra parte, los militares habían lanzado a modo de último recurso, el arma del llamado a la celebración de elecciones generales y la constitucionalización del país. Pero como consecuencia de esas demandas populares ejercidas sobre ellos, se pudo poner fin al gobierno instituido por la Junta Militar. 141



FUENTE: The Christian Science Monitor, 1-V-87, p.12.

- 139 MORERA, Aurora. "Bolivia requiem a los militares". *Bohemia*. La Habana, 24-IX-82, p. 73.
- 140 "Bolivia. Vildoso Succumbs to pressure". *Latin America Weekly Report*. Londres, 24-IX-82, p. 5.
- 141 MARTINEZ, Raúl. "Bolivia returns to democratic rule". *Latin America Press*. Lima, 14-X-82, p.1.

### 3.7. EL ASCENSO AL PODER POR PARTE DEL GOBIERNO CIVIL.

#### 3.7.1. EL TRIUNFO DE LA UNION DEMOCRATICA Y POPULAR DE SILES SUAZO.

Durante el mandato de Celso Torrelío, la Unión Democrática y Popular (UDP), presionó a su gobierno para exigir la inmediata apertura del proceso de democratización, que desembocara en la convocatoria a elecciones generales en 1982.

También es preciso consignar, el mérito que por supuesto tuvo la presión ejercida por los partidos políticos en el período de Guido Vildoso. Esa atinada presión los llevó junto con la UDP al planteamiento de la convocatoria de reinstalación del Congreso electo en 1980 y de que se nombraran a Hernán Siles Suazo como presidente y a Jaime Paz Zamora como vicepresidente. 142

Se encontraban partidos políticos como el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda, la Alianza Democrática Nacionalista, el Movimiento Nacionalista Revolucionario Histórico, la Democracia Cristiana, el Frente Revolucionario de Izquierda, el Partido Socialista Boliviano, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, ente otros, que tuvieron alguna participación en el cambio democrático.

Los gobiernos de Torrelío Villa y de Vildoso Calderón no representaron un viraje fundamental en el seno de la Junta Militar, al contrario, permitieron que un nuevo gobierno civil llegara al poder. Los militares después del período de García Meza, trataron simplemente de ganar tiempo para tratar de solucionar los problemas que ellos mismos habían generado. Los civiles a causa de ello, lograron obtener ventaja y se instalaron en el poder.

Los militares entre tanto, tenían que manifestarse a favor de la institucionalización del país. Ya no existía otra opción viable, mas que dejar el poder y permitir que Bolivia retornara a la vida democrática el 10 de octubre de 1982, después de varios años de intermitencia y de horrorosa Dictadura.

---

142 "Fracasa en Bolivia el diálogo entre los partidos y el gobierno". La Nación. Buenos Aires, 28-VIII-82, p. 3.

El Congreso que de nuevo fue constituido, cerrado este difícil etapa histórica boliviana, acordó el 5 de octubre de 1982 apoyándose claro en los resultados de los comicios de 1979 y de 1980, nombrar a Siles Suazo y a Paz Zamora. Ellos asumieron la presidencia y vicepresidencia respectivamente, erigiéndose como máximos representantes de la voluntad del pueblo y tomando posesión de sus cargos el 10 de octubre de 1982. 143

Este proceso gradual de democratización en Bolivia, esta transición pacífica al orden constitucional, este proceso de transformación, desembocó en la instalación del Congreso y luego en la toma del poder por los civiles. Se dio, si nos detenemos un poco a considerarlo, con un sello particular, no gracias al llamado a elecciones generales sino como resultado de elecciones que ya se habían efectuado.

El cambio se precipitó en Bolivia, al igual que en Argentina, ya que estaba programado para 1983. Ahora este régimen representaba garantía de elecciones generales futuras, no de golpes de Estado. 144 Lo anterior, era un justo triunfo de la UDP, ya que había obtenido la mayoría relativa en los dos comicios anteriores.

La UDP lo consumó gracias a la reacción de las fuerzas civiles en contra de las Fuerzas Armadas y en coalición con el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNRI); con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); con el Partido Comunista Boliviano (PCB) y con el Partido Demócrata Cristiano (PDC), y otras fuerzas menores. 145

Con esta victoria de la UDP, Bolivia se convirtió entonces en el tercer país de América del Sur en retornar a un gobierno democrático, después del período de dominación militar en los años setenta. Dicha victoria permitió también que la UDP agrupara en el gabinete a la mayoría de sus integrantes. 146

---

143 MARTINEZ, Raúl. Op. Cit. p. 1.

144 HALPERIN DONGHI, Tulio. Historia contemporánea de América Latina. México, Ed. Patria, 1987, p.p. 539 y 540.

145 BONNET, Nicole. "L'exil et la revolution". Le Monde. París, 7-X-82, p. 4.

146 DIEHL, Jackson. "Bolivia army transfer power to civilians". The Washington Post. Washington, D.C., 11-X-82, p. A-1.

La toma del poder por el gobierno de la UDP, constituyó por una parte, la ratificación de la voluntad del pueblo boliviano, expresada como ya dijimos, en los dos últimos procesos electorales consecutivos, la UDP también había ganado en 1970, por la otra, un acontecimiento de gran trascendencia no sólo para ese país, sino para toda la región, tras largos años de Dictadura Militar, el poder fue tomado por un gobierno rodeado de una aureola de legitimidad. 147

Cuando el pueblo recibió a Siles Suazo y a Paz Zamora, la UDP se propuso dar los primeros pasos dirigidos para tratar de afianzarse en el poder y sacar adelante su programa y para obtener una democratización efectiva del país, esfuerzo que hasta hoy se discute todavía.

Ante los 150 delegados de 40 naciones que asistieron a su toma de posesión, Hernán Siles Suazo prometió una Democracia amplia en su base y fecunda en su participación, pero con unidad y disciplina, convocando a un esfuerzo nacional para terminar con el caos en que se encontraba el país.

"La lucha que hoy se libra en Bolivia por su desarrollo e independencia se integra dentro de la lucha por construir la Gran Patria Latinoamericana". 148

"Se que voy a encarar desde el principio problemas sumamente difíciles, principalmente de índole económica. Todos tenemos que sacrificar algo". 149

"Además, señaló que no toleraría ninguna injerencia en su gobierno por parte de los militares. No aceptaremos ninguna condición de parte de los dirigentes militares", dijo Siles Suazo. 150

Por su parte Paz Zamora expresó al ser posesionado de su cargo que "hay que juzgar a los militares golpistas de acuerdo con las leyes vigentes para no perjudicar el proceso democrático. La Central Obrera Boliviana está en todo su derecho de presionar al gobierno en busca de mejoras en el nivel de vida de los trabajadores y el gobierno de Unión Democrática y Popular tiene un programa popular y revolucionario a favor de los trabajadores. Vamos a hacer del no

---

147 ARIAS, Sara. "Bolivia una nueva etapa". Bohemia. La Habana, 15-X-82, p. 66.

148 ARIAS, Sara. "Bolivia una semana de gobierno popular". Bohemia. La Habana, 22-X-82, p. 64.

149 ARIAS, Sara. Op. Cit. 15-X-82, p. 66.

150 "Le président Siles Suazo lance une sévère mise en garde aux militaires". Le Monde. París, 11-X-82, p. 4.

alineamiento el pivote central de la política exterior boliviana; tenemos que abrir nuevas fronteras a nuestro país". 151

En el orden internacional resultó ser significativo el apoyo recibido por las autoridades del Partido Socialista Francés; las declaraciones del Pacto Andino; del entonces presidente electo de México Lic. Miguel de la Madrid Hurtado; de los expresidentes del Perú Fernando Belaúnde Terry; del Ecuador Osvaldo Hurtado; de Colombia Belisario Betancurt; además Willy Brandt expresidente de la Internacional Socialista y excanciller de la República Federal de Alemania.

El nuevo ministro de Relaciones Exteriores, Mario Velarde Dorado, en el gobierno de Siles Suazo, pudo asegurar que la piedra angular de la nueva política exterior boliviana, estaría basada en el franco fortalecimiento de las relaciones con todos los países del mundo, el respeto al pluralismo ideológico, la Autodeterminación de los Pueblos y el principio de la No Intervención, situación que lo ubicaba ante una gran responsabilidad. 152

### 3.7.2. EL NUEVO LIDER CIVIL Y SU GOBIERNO.

Hernán Siles Suazo regresó a Bolivia para tomar el poder, después de haber estado en el exilio en Lima, Perú y se opuso a regresar a su país, hasta que las condiciones se lo permitieran. Exigió además que se disolvieran los grupos paramilitares, se restituyeran los derechos de los ciudadanos y se convocara a elecciones. 153

Siles Suazo, jefe del MNRI y líder de la coalición de la UDP, desde que asumió el poder por vez primera, comenzó a luchar contra la inflación y logró considerable éxito. Afirmó la política de nacionalización, soportó insurrecciones, inauguró el sistema de huelga de hambre desde el Palacio Quemado y entregó la presidencia a Paz Estenssoro. Es el único Presidente que recibió el poder constitucionalmente y lo entregó de igual manera.

Su segunda llegada a la presidencia fue detenida gracias a fraudes electorales y como ya dijimos, a consecuencia del golpe del 17 de julio de 1980; las Fuerzas Armadas ya no querían permitir que se repitiera la experiencia de Salvador Allende en Bolivia.

---

151 YUSTE, Juan G. "Paz Zamora 'creo que la inmensa mayoría del ejército boliviano está a favor del proceso democrático' ". El País. Madrid, 18-X-82, p. 6.

152 LOWENTHAL, Abraham F. "Threat and opportunity in the Americas". Foreign Affairs. Nueva York, Vol. 64, No. 3, 1985, p.p. 542 y 543.

153 ARIAS, Sara. "Bolivia, confrontación de fuerzas". Boemia. La Habana, 27-VIII-82, p. 67.

Crefan que Hernán Siles Suazo sería incapaz de controlar la extrema izquierda y además aseguraban que si Bolivia corría el riesgo de convertirse en satélite del comunismo internacional, con grave peligro para la estabilidad de todo el hemisferio, ellas debían intervenir. 154

Era evidente entonces, que el nuevo líder civil se pronunciara de forma contundente, a favor de que la voluntad popular no fuera burlada una vez más. Era primordial que las voces de la Democracia debieran ser oídas, con mayor atención por su gobierno y que sus demandas fueran por fin, atendidas ahora sí, de manera adecuada.

Las protestas sociales ante la difícil situación se podrían acentuar doblemente y eso él lo sabía. 155 Siles Suazo un hombre de experiencia; dieciocho deportaciones, exiliado. Tuvo sin duda, un lugar importante en la vida política boliviana, además de poder dirigir las milicias campesinas y obreras durante las insurrecciones de 1949 y 1952.

Fue Jefe de Estado de 1956 y 1960; y jamás negó sus principios nacionalistas. Fundó junto con Paz Estenssoro el Movimiento Nacionalista Revolucionario en 1941. El era el vicepresidente y Estenssoro el presidente. En 1964 Siles criticó a Paz Estenssoro el abandono de los principios de la Revolución de 1952.

Fundó el Bloque de Defensa de la Revolución, lo que desembocó en 1969 en un partido: el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda. En 1977 se pudo aliar con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y en 1978 al Partido Comunista Boliviano, apoyado por los obreros y campesinos. 156

Siles Suazo fue considerado siempre como un convincente demócrata y un político honesto, en contraste con la bola de generales corruptos e incompetentes a quienes sucedió.

Además estaba abrigando en esos momentos, la esperanza de que la sociedad boliviana no fuera sobresaltada una vez más. Todo mundo hizo votos en nutrido fervor hacia la calma y la estabilidad de un pueblo azotado terriblemente por un número altísimo y sorprendente de golpes militares. 157

---

154 "Bolivia, sizzling for Siles". The Economist. Londres, 2-X-82, p. 40.

155 D'EPENOUX, Christian. "Bolivie: rapt a l'italienne". L'Express. París, 22-X-82, p. 60.

156 ALEXANDER, Robert J. "Bolivia's democratic experiment". Current History. Philadelphia, febrero de 1985, p. 73.

157 "El dominó da marcha atrás". Cuadernos del Tercer Mundo. México, D.F., Año V, No. 56, Octubre de 1982, p. 42.

Al tomar el poder les pudo asestar un duro golpe, ya que muchos coroneles y generales huyeron apresuradamente hacia la República Argentina. Ni siquiera esperaron su pase a retiro, por el temor que esto les produjo.

Asimismo, buscaron la protección de la cúpula de aquel régimen militar. Esta derrota de la Dictadura marcó el fin de un temerario ciclo de atroces manifestaciones castrenses. Una mancha difícil de borrar de las páginas de terror de la política de este país. 158

Siles Suazo inmediatamente reestructuró el alto mando militar, ya que el Presidente tiene las atribuciones de ser el Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas y precisamente, en uso de esas atribuciones nombró a Alfredo Villarroel como comandante en jefe de dichas Fuerzas; al contralmirante Alfredo De la Barra, comandante de la Armada y al general Juan Nuñez Revollo comandante de la Fuerza Aérea. 159

El mismo mandatario boliviano antes de asumir la jefatura del país confirmó que no estaba en su mente, el tener la intención de vengarse de los militares, y que la verdad no tenía por que hacerlo. Pero que si estaría luchando por el combate a la corrupción, en contra del hambre, la especulación y el crimen institucionalizado. 160

Por consiguiente, el entonces nuevo presidente civil, no perdió tiempo en tomar medidas para tratar de renegociar la deuda externa boliviana de aproximadamente 5 mil millones de dólares, una inflación que era de más de 500% anual y llevar a cabo una política económica de austeridad. 161

Por otra parte, estuvo luchando contra el tráfico de drogas en cooperación con los Estados Unidos, ya que desde ese momento su gobierno estuvo bajo la presión de Washington para desmembrar el floreciente tráfico de cocaína.

Incluso, Edwin Corr, embajador estadounidense en Bolivia dijo en una conferencia en este país, que era irónico que no obstante que muchos agricultores habían visto destruidas sus cosechas, por una devastadora sequía y aunque Bolivia iba a tener que importar alimentos, algunas de las más fértiles tierras habían sido dedicadas a la producción de coca para el narcotráfico.

---

158 "Bolivia looking left". The Economist. Londres, 26-II-83,p. 58.

159 ARIAS, Sara. Op. Cit. 22-X-82, p. 65.

160 "Bolivia. Le président Suazo ne veut pas se venger des militaires". Le Monde. Paris, 8-X-82, p.4.

161 "Siles Suazo returns as Bolivia's president, faces high unemployment, large debts". The Wall Street Journal. Nueva York, 11-X-82, p. 24.

Estados Unidos ofreció 31 millones de dólares en ayuda para convertir la producción de coca en los campos de Chaparé, en producción de vegetales y frutas. Pero los productores de coca se resistieron ante esta oferta. 162

Esta medida reaganista se traducía en acciones, proyectadas para ayudar a tratar de erradicar el fenómeno del narcotráfico y era de esperarse ya que e esto apoyaría su campaña internacional contra el intenso despliegue de las drogas.

Además de la cooperación en este campo, la Administración Reagan prometió una actitud "comprensiva" que debía traducirse en el apoyo al gobierno civil y en la práctica de un restablecimiento de la cooperación en materia económica y financiera, que estuvo congelada durante los últimos meses de régimen castrense. 163

Después de que Siles Suazo tomó el poder en 1982, poco duró la euforia del nuevo gobierno civil, ya que tuvo que enfrentar infinidad de obstáculos, pues se puso en evidencia la estabilidad del régimen.

Tuvo que enfrentar una ola de presiones de los mismos partidos políticos que conformaban la coalición de la UDP, que tenían el objetivo de derrocarlo. A fines de 1984 la DC, el PCB y el MIR se habían salido de la Coalición por discrepancias en la acción gubernamental. Cuando perdió el control sobre ella, tuvo muchas dificultades para gobernar y debido a las fuertes presiones que también ejerció el Congreso.

El MNRI de Siles Suazo quedó como la única fuerza política. Contendió desde el principio con Jaime Paz Zamora quien tenía toda la intención, de hacer todo lo posible para que Siles dejara la Presidencia. Fue objeto de un odio personal de Juan Lechín Oquendo, el líder de la COB y de la FSTMB. La Administración Reagan lo apoyó a pesar de que incluyó comunistas en su gabinete y de ejercer un poder precario, vacilante y marcadamente dividido. 164

A dos años de estar gobernando, había ya reorganizado su gabinete varias veces para poder conformar uno mas acorde a su política. El PCB y la DC obstaculizaron su labor a causa de las diferencias sobre aprobaciones de medidas económicas llevadas a cabo por Siles. 165

---

162 SMOLOWE, Jill y McFarren, Peter. "A drought ravages a nation". Newsweek. Nueva York, 20-VI-83, p. 18.

163 "El dominó de marcha atrás". Op. Cit p. 43.

164 O'SHAUGHNESSY, Hugh. "Bolivia teeters on the brink of anarchy". Financial Times. Londres, 14-VI-85, p. 5.

165 "Bolivia shaken by 3 cabinet resignations, union take over of State Mining Company". The Wall Street Journal. Nueva York, 10-V-83, p. 32.

Recurrió a la huelga de hambre para tratar de superar el antagonismo que se había generado entre las fuerzas de oposición. La huelga no fue la solución a los problemas sino un llamado a los partidos políticos que pretendían su derrocamiento y al pueblo para defender el régimen democrático, pues con esto estaba en peligro su vida y sin mencionar lo avanzado de su edad.

La mayoría opositora en el Congreso condenó supuestos vínculos con el narcotráfico, el objetivo por supuesto, era desprestigiar a su débil gobierno. Es un hecho que el Congreso y su propio gabinete simplemente impidieron la acción de Siles. Pero tampoco es un secreto que no fue capaz de lograr excelente colaboración. 166

Durante los primeros meses de su gestión se había visto ya su inhabilidad para frenar las huelgas. Una gran crisis sindical se produjo ante la imposibilidad de cumplir con lo pactado generando grandes protestas.

Fue víctima de movimientos huelguistas, tuvo que sostener un diálogo con la COB para continuar con el orden constitucional. La COB que primero le había brindado su apoyo, ahora pedía la renuncia de Siles y del Congreso. Quería que fuera reemplazado por el vicepresidente Paz Zamora. 167

La COB llamó a mineros y campesinos a constantes movilizaciones. Llevó a cabo paros nacionales, huelgas indefinidas una tras otra. Ya para terminar 1984 existieron grandes movimientos, huelgas en protesta por las medidas de austeridad adoptadas por el gobierno y para exigir aumento de salario y el congelamiento de precios y tarifas.

La prepotencia de la COB también puso en evidencia el frágil sistema democrático; una situación alejada de la realidad ya que había propiciado la paralización de la producción, la escasez de alimentos, el bloqueo de caminos y provocó muchas pérdidas, y sobre todo, había propiciado la reacción del pueblo contra las huelgas convocadas por la COB. Fue hasta entonces, cuando Juan Lechín Oquendo se dio cuenta de que esa no era la solución. 168

Pero a pesar del creciente y preocupante caos económico que le tocó vivir al país durante este lapso, Bolivia logró mantener la vigencia del régimen constitucional. Un indicador en este sentido, era que su deuda externa ascendía a casi 5 mil millones de dólares y una de las más altas per cápita.

---

166 "Bolivia, la crisis perpetua", El País. Madrid, 12-VIII-85, p. 8.

167 HABIB, Ali. "Bolvie coup d'Etat rampant?" El Moudjahid. Argel, 1-II-84, p. 4.

168 "In Bolivia dopo il fallito golpe sciopero generale a oltranza". La Stampa. Turín, 6-VII-84, p. 4.

Bolivia ha contado con una economía principalmente de subsistencia y una industria virtualmente incapaz de generar abundantes e importantes divisas y ni hablar de este mundo actual donde la competencia es terrible. Observemos que después del cambio democrático, la situación para la clase trabajadora no cambió. Por ejemplo, sus ingresos descendieron hasta en un 35% en los primeros seis meses de ese 1984. 169

La crisis económica boliviana ha sido más seria que la de algún otro país latinoamericano, y que tuvo que enfrentar Siles Suazo. La especulación hizo su aparición y muchos bienes fueron vendidos en el mercado negro diez veces más de su valor.

Existió la irracionalidad en las inversiones, no fue incrementada la producción en la industria, en las minas y en la agricultura. Existió poca colaboración de la empresa privada. Los ingresos del estaño, principal producto de exportación descendieron de \$600 millones de dólares en 1979 a \$350 millones en 1983.

Hernán Siles Suazo había anunciado un paquete económico que incluía la aplicación de severas medidas de austeridad, con el fin de reducir la inflación. Lo hizo con el fin de satisfacer al Fondo Monetario Internacional y a los bancos acreedores. De igual forma, en 1984 Bolivia se enfrentó a la comunidad bancaria mundial siendo el primer país en declararse en moratoria. La medida era con la esperanza de que cesaran las demandas de incrementos salariales y control de precios. 170

Siles perdió el control de la economía. La espiral inflacionaria llegó a una tasa anual cercana a 9000%. Aumentó el sector público, las minas bolivianas fueron sobresubsidiadas y los acelerados proyectos de desarrollo industrial generaron pocos ingresos. 171 Siles Suazo también fue víctima de un secuestro liderado por el coronel Celso Campos Pinto de la guardia presidencial. Claro, no se trató de un golpe de Estado.

Hernán Siles Suazo estuvo procurando tener bajo control a las Fuerzas Armadas. El objetivo era neutralizar a aquellos oficiales identificados con el tráfico de cocaína, muchos de ellos colaboradores de Luis García Meza. Esto resultó en algunas revueltas en junio de 1984, en varias unidades militares en Cochabamba que culminaron con el secuestro del Presidente. 172

---

169 KNIGHT, Patrick. "Chaos but no coup in the office". The Times. Londres, 2-X-84, p. 7.

170 KNIGHT, Patrick. "President tries to please everybody". The Times. Londres, 3-X-84, p. 6.

171 MARGOLIS, Mac. "Paz Takes Bolivia's shaky reins for the fourth time in 40 years". The Christian Science Monitor. Boston, 13-VIII-85, p. 14.

172 O'SHAUGHNESSY, Hugh. "Bolivian government strengthened after abortive kidnapping". Financial Times. Londres, 2-VII-84, p. 3.

Los oficiales también se enfrentaban porque exigían la destitución del general Simón Sejas Tordoya, amigo de Siles, como jefe del Ejército. 173 De igual forma, tuvo que enfrentar en diciembre de 1984 una insubordinación a cargo del general José Olvis Arias en el cuartel de Miraflores contra una orden presidencial de relevarlo en su cargo, y después dos intentos frustrados de golpe en Cochabamba y Santa Cruz en enero de 1985 a cargo de militares retirados. 174

### 3.7.3. EL GOBIERNO DE VÍCTOR PAZ ESTENSSORO.

A pesar de la actitud de los oficiales, Siles Suazo logró preservar la frágil institucionalidad democrática. Al principio parecía lógico que terminara su período de cuatro años, pero por fuertes presiones su gobierno en sólo dos años se desmoronó.

La Iglesia Católica medió para tratar de encontrar una salida a la crisis. Pudo existir un acuerdo para llevar a cabo elecciones generales el 1º de julio de 1985, un año antes de lo previsto, para así, defender el sistema democrático. 175

Ante tal crisis, surgieron candidatos como Juan Lechín Oquendo, Jaime Paz Zamora y Víctor Paz Estenssoro; también se habría de contemplar el regreso de Hugo Bánzer Suárez, quien buscaría la presidencia ahora mediante su participación en las elecciones. Bolivia se encontraba ante la alternativa de unirse al MNR, de Paz Estenssoro o a la ADN de Hugo Bánzer.

Se abría el camino para que la extrema derecha pudiera recuperar el poder y además existió un amplio repudio a la corriente de centro-izquierda, debido a la crítica situación que vivió el país desde que Siles tomó el poder. 176 En los resultados parciales la ADN obtuvo 493,735 votos, es decir, el 28.56% contra 456,704 votos, o sea, el 26.42% del MNR.

Por haber obtenido la mayoría relativa se presentaron los dos para una segunda vuelta en el Parlamento. El 2 de agosto de 1985 fue proclamado presidente por mayoría absoluta, 94 contra 63 de Bánzer, el doctor Víctor Paz y como vicepresidente Julio Garret. 177

---

173 "El secuestro de un presidente". El País, Madrid, 2-VII-84, p. 8.

174 "Bolivia. Reconocimiento de Siles Suazo a jefes militares". La Jornada, México, D.F., 2-I-85, p. 12.

175 "Le retour du dictateur bolivien". Le Monde, París, 17-VII-85, p. 1.

176 VANHECKE, Charles. "Bolivie: restauration de l'état, assainissement de l'économie". Le Monde, París, 10-III-88, p. 4.

177 "In Bolivia Paz Estenssoro diventa presidente a sorpresa". La Repubblica, Roma, 6-VIII-85, p. 10.

Era válido poder pensar que el Congreso tenía miedo de que el exdictador volviera a gobernar utilizando sus métodos represivos, como lo hiciera en su férreo mandato de 1971-1978, cuando tomó el poder mediante un golpe de Estado.

Pero en la votación celebrada, Paz Estenssoro fue apoyado por sus enemigos de la izquierda, que lo hicieron mas que nada, para impedir que Bánzer Suárez llegara a la presidencia. La misma COB estaba en contra de éste último. Víctor Paz ya había ocupado la silla presidencial de 1952 a 1956, fue quien lideró la Revolución de 1952.

De igual manera, pudo gobernar durante el período de 1960 a 1964. En este 1964 se presentó una situación contrastante, fue derrocado por René Barrientos, aproximadamente estuvo en el poder durante cinco meses de este año. 179

Entre sus principales acciones durante este lapso de estancia en la primera magistratura del país, tenemos que nacionalizó las minas de estaño, repartió tierras a los campesinos e instituyó el sufragio universal. 180

Abogado y economista, fue conocido en su juventud como un ferviente reformador social con tendencia izquierdista, pero con el paso de los años como generalmente sucede, se desplazó hacia la derecha. Estuvo en el exilio en Perú y en Argentina participó en dos golpes de Estado. 181

Una de las primeras medidas de su gobierno fue la de ratificar a la cúpula militar en sus cargos, hasta fines de 1985. Las Fuerzas Armadas estuvieron de acuerdo en dar su apoyo a Víctor Paz hasta 1989, a pesar de que no simpatizaban con él. 182

Por otro lado, este Presidente boliviano tuvo que enfrentar retos como frenar los movimientos huelguistas y el tráfico de drogas, negociar con el FMI y con la banca privada internacional, la revisión de la suspensión de pagos de su deuda externa.

---

178 ENDERS John. "Bolivia ultimatum to former strongman". The Times. Londres, 3-II-86, p. 7.

179 MARAÑÓN, Luis. Latinoamérica en la urgencia revolucionaria. España, Ed. DOPESA, 1972, p.p. 69 y 71.

180 O'SHAUGHNESSY, Hugh. "Bolivia's old survivor returns to power". Financial Times. Londres, 6-VIII-85, p. 4.

181 MARGOLIS, Mac. Loc. Cit.

182 PRIETO, Martín. "Paz Estenssoro mantiene la cúpula militar boliviana y promete gobernar con autoridad". El País. Madrid, 12-VIII-85, p. 4.

Detener la inflación, devaluar el peso boliviano, terminar con los subsidios, aumentar la producción industrial, alentar la inversión extranjera, alimentar a su pueblo. Integrar a las Fuerzas Armadas al régimen constitucional, pero sobre todo, consolidar el sistema democrático. 183

Desde el principio estuvo inmerso en una serie de presiones. En septiembre de 1985 a escasos dos meses de su Administración, Paz respondió con la implantación del "estado de sitio" ante la huelga de 15 días promovida por la COB.

Paz Estenssoro a diferencia de su homólogo Siles Suazo prefirió enfrentar a la COB con una política de dureza, que elegir el camino de las componendas.

La medida no dejó de ser represiva, después de que en el gobierno de Siles ninguna persona había sufrido persecución alguna o bien exilio. Bolivia por esta razón había sido ejemplo claro en materia de respeto a los Derechos Humanos. 184 Los trabajadores para enero de 1986 declaraban otra huelga general de dos días.

Mientras que el Presidente se preparaba a reestructurar su gabinete, a tan solo cinco meses de su gobierno y de haber instituido su nuevo programa económico. Paz debilitó a la COMIBOL que contaba con el apoyo de la FSTMB y de la COB. Respondió con mano dura y sin duda, se favoreció del retiro de Juan Lechín de la FSTMB en 1986 en 1987. 185

En agosto de 1986, volvió a implantar "estado de sitio" para frenar las protestas de los mineros y forzar a la sumisión. Cerca de 162 personas fueron arrestadas, entre ellos algunos líderes sindicales. 186

En octubre de 1986, Hugo Bánzer y su ADN concertó un pacto político: el pacto en apoyo al gobierno, a la Democracia. Bajo este pacto estuvo de acuerdo en apoyar al MNR en el Congreso para tratar de salvar la brecha entre el poder ejecutivo y el poder legislativo. 187

---

183 SPOONER, Mary Helen. "Uphill struggle for bolivia's economy". Financial Times. Londres, 17-IV-86, p. 3.

184 "La crisis de Bolivia". El País. Madrid, 30-IX-85, p. 8.

185 ENDERS, John. "Workers in Bolivia to strike over pay freeze". The Times. Londres, 23-I-86, p. 8.

186 "Scores arrested as Bolivia fights mounting unrest". International Herald Tribune. Miami, 29-VIII-86, p. 1.

187 MALLOY James. "Bolivia's economic crisis". Current History. Philadelphia, enero de 1987, p. 37.

En el caso de las drogas, la Administración Reagan otorgó aproximadamente unos 3 millones de dólares anuales para ayudar a Bolivia a luchar contra el narcotráfico y lo hizo mediante un programa de reducción voluntaria de plantación de hoja de coca. Sin embargo, el programa a sí como las buenas intenciones que se hayan tenido, se vieron ante un tremendo fracaso. 188

El tráfico de cocaína siempre ha sido muy difícil de combatir, ya que por ejemplo en 1985, los ingresos por la exportación ilícita de cocaína fueron cuantiosos para este país, pues oscilaron entre los 600 y los 800 millones de dólares comparados con los tan sólo 300 millones de dólares obtenidos por la exportación de estaño.

Esto obligó a que las autoridades bolivianas tuvieran que permitir el arribo de personal estadounidense para colaborar a la identificación y sobre todo, al ataque contra la producción de cocaína. De esto podemos deducir que lo consintió ya que significaban fuertes presiones para el gobierno de La Paz, a las cuales tenía que acceder. 189

En julio de 1986 Bolivia y los Estados Unidos iniciaron estas operaciones y se lograron destruir siete plantas procesadoras de esta droga, pero se falló en atrapar a los grandes y nocivos traficantes. Por lo tanto los verdaderos impactos de estos operativos en el tráfico de cocaína no fueron demasiado claros. 190

Entre otras cosas importantes, Paz Estenssoro tuvo la intención de continuar con el pago de la deuda externa del país. Con esto, aunado a la implementación de su nuevo programa económico denominado "Nueva Política Económica" o "Decreto 21060", lanzado el 29 de agosto de 1985, le generó serios conflictos entre los sindicatos y su gobierno.

El nuevo programa económico tenía como objetivo no sólo frenar la inflación sino marcar una nueva era para Bolivia. El Gobierno de Paz devaluó en agosto de 1985 el peso en 95%, redujo tarifas de importación, aumentó el precio de la gasolina y reorganizó las compañías estatales. 191

---

188 ENDERS, John. "Bolivia cocaine racket threatens democracy". The Times. Londres, 7-VI-86, p. 7.

189 "Some detainees freed in Bolivia labor unrest". International Herald Tribune. Miami, 1-IX-86., p. 6.

190 ATTWOOD, Roger. "Bolivia struggles to survive tin price crash". Financial Times. Londres, 23-IX-86, p. 5.

191 COLE Julio H. "Has Bolivia gone from basket case to best case?" The Wall Street Journal. Nueva York, 25-X-85, p. 29.

Los precios internacionales del estaño, así como del gas natural sufrieron descensos importantes. El Gobierno no tuvo mas remedio que congelar los salarios y dejar libres los precios. Los mismos Estados Unidos pudieron otorgar un crédito por 157 millones de dólares, para aliviar un tanto la disminución de los ingresos provenientes del estaño. 192

Paz Estenssoro procuró sacar a Bolivia de la gran crisis económica. Logró reducir dramáticamente la inflación a menos de 30% anual y estabilizar el tipo de cambio a 1.9 millones de pesos por dólar en 1985. 193 Además Bolivia firmó un acuerdo con FMI por medio del cual fue ayudada a reabrir sus líneas de crédito con el Banco Mundial e inició pláticas con los bancos privados internacionales para la renegociación de su deuda.

Debía demostrar su habilidad para resolver los problemas y para conseguir un apoyo importante a sus reformas económicas. Las huelgas indicaban que existía un límite del pueblo para resistir otras medidas de austeridad que afectaban sólo a un sector de la población.

Debía restituir al pueblo la confianza que había perdido en la capacidad del gobierno para resolver los problemas. Para lograrlo, se tenía algo a su favor, un profundo anhelo de muchos bolivianos por lograr la estabilidad del régimen civil.

194

### 3.7.4. EL GOBIERNO DE JAIME PAZ ZAMORA.

Las elecciones de 1989 desde nuestro punto de vista, representaron un espacio importante para la participación de una nueva generación, en la dirigencia política boliviana, desde luego, exceptuando al general Hugo Bánzer. Gonzalo Sánchez de Lozada asesor de Víctor Paz ganó las elecciones.

Pero como fue por un margen muy limitado y al no existir una amplia mayoría, la decisión tuvo que llevarse al Congreso. En este proceso, Bánzer se rehusó a negociar con Sánchez de Lozada y pactó con el MIR de Jaime Paz Zamora, para que éste último fuera Presidente. Así Bánzer mantenía su papel de opositor de derecha y de una fuerza política viable en próximas contiendas. 195

---

192 "Bolivia bites the bullet". International Herald Tribune. Miami, 20-VIII-86, p. 4.

193 DI TELLA, Bruno G. et al. Inflación y desestabilización. La experiencia de Israel, Argentina, Brasil, Bolivia y México. México, Ed. FCE, 1988, p. 379.

194 MORGENTHAUER, Eric. "Bolivia quickly halts hyperinflation, but it does so at heavy cost". The Wall Street Journal. Nueva York, 13-VIII-86, p. 16.

195 KLEINS, Herbert. Historia de Bolivia. 3ª. ed. Bolivia, Ed. Librería Editorial Juventud, 1991, p.p. 260 y 277.

Este fenómeno se tradujo en que por primera vez, asumiera el poder un miembro de la nueva tendencia post-revolucionaria y en la continuación de la institucionalidad boliviana.

Queremos destacar, que después del período de Víctor Paz Estenssoro y sobre todo, en estos últimos años, ha existido en esta nación una fase de afianzamiento del régimen democrático, combinado con la continuidad de los gobiernos constitucionales. Se ha podido dar la sucesión presidencial sin problemas, ya sea con la intervención del Congreso o a través de la negociación.

Se han podido dar gobiernos de Coalición, pero todo en un sólido esfuerzo por encontrar medios estables de organización democrática, que a pesar de que no es suficiente todavía, esta ocupando un espacio vital en la arena política de este país.

Aunque lo criticable para nosotros es que Bolivia haya tenido que recurrir a hombres, que si bien tienen antecedentes revolucionarios, ya habían sido Presidentes y volvieron de nueva cuenta a tomar el poder. 196

El gobierno de Paz Zamora propuso y además ejecutó medidas económicas de tendencia neoliberal, que detuvieron la inflación y logró en parte la reordenación económica del país.

Eso lo consiguió debido a que el general Hugo Bánzer ya no hizo eco de sus propias aspiraciones y en buena parte, contó con su apoyo. Su gabinete aprobó el Programa de Estabilidad Económica y el decreto número 22407 que normaría a su vez, la acción del gobierno. Asimismo, acentuó la privatización de Empresas Públicas.

Aprobó la ley del Sistema de Administración Financiera y Control Gubernamental, la de Organización del Sistema Judicial y la del Ministerio Público, entre otras.

Existió un giro en las exportaciones de gas natural y algodón, para ya no depender tanto de las constantes fluctuaciones a la baja del precio del estaño. Con esta y otras estrategias deseaba por supuesto, quedar bien ante el Mercosur y tratar de modernizar la estructura económica de Bolivia. 197

---

196 ROJAS ORTUSTE, Gonzalo. "El avance democrático en Bolivia hacia fines de 1994. Análisis crítico e involucrado". Estudio Políticos. México, D.F., febrero de 1995, p.p. 182-183.

197 KLEINS, Herbert. Op. Cit. p. 288.

En el ámbito político logró establecer consensos significativos con los llamados "partidos grandes". Pudo gobernar con el apoyo de partidos de Centro Derecha y de Derecha en el Congreso. El movimiento indigenista aunque debilitado de por sí, cobró mayor fuerza y se presentó una fortísima demanda social, que presionaba para que se hicieran los mejores esfuerzos para lograr la estabilidad económica del país.

A pesar de que basó su fuerza en el campesinado, el movimiento sindical siguió siendo un contrapeso importante. Se aceleró el número de paros y huelgas durante su mandato. Algo que podemos agregar es que mejoró el Sistema Educativo Nacional, como lo hizo Sánchez de Lozada. 198

En las Relaciones Internacionales la Administración de Paz Zamora logró acuerdos notables con la República de la Argentina de Menem, relacionados con la deuda bilateral. Otro asunto digno de resaltar, es que su gobierno obtuvo de la República del Perú de Fujimori, la concesión de una zona franca y playa en el puerto de Ilo, para el ingreso y la salida de mercancías bolivianas, dotando así a este país de una vía de acceso mas corta al mar.

Desde luego, vemos que será muy difícil que Bolivia pueda canalizar en el corto y mediano plazo, recursos económicos que le permitan superar la falta de infraestructura marítima en este puerto. Le correspondió al Ministro de Asuntos Exteriores Carlos Iturralde concluir las negociaciones en enero de 1992. 199

Además de querer insertar al país en el contexto internacional, Paz criticó severamente a los Estados Unidos, calificó su política exterior como inimaginativa e inflexible hacia Bolivia. En otras circunstancias, se vio inmiscuido en problemas de corrupción y nexos con el narcotráfico. Fue acusado de haber recibido \$500,000 dólares provenientes del Cartel de Medellín. Del mismo modo, se vio afectado por el tráfico de influencias en la dotación de tierras. La cuestión del cultivo de la coca siguió sin resolverse durante su gestión. 200

---

198 BURKE, Melvin. "Bolivia: The politics of cocaine". Current History. Philadelphia, febrero de 1991, p.p. 67-68.

199 BAPTISTA GUMUCIO, Mariano. Breve Historia contemporánea de Bolivia. México, Ed. FCE, 1996, p.p. 358-360.

200 LEHMAN, Kenneth Duane. Bolivia and the United States: A limited partnership. United States of America, University Georgia Press, 1999, p. 220.

### 3.7.5. EL GOBIERNO DE GONZALO SANCHEZ DE LOZADA.

Ahora en 1993 y sin la consulta del Congreso y sin negociaciones con Hugo Bánzer, Gonzalo Sánchez de Lozada asumió el cargo de Presidente de la República. Este Personaje político de origen burgués vino a permear la institucionalidad boliviana, pasando al neoliberalismo expreso y exhibiendo parte de su formación estadounidense.

Entre otras medidas, redujo a siete los Ministerios. Llevó a cabo la reforma de la Constitución y logró ampliar el período presidencial a cinco años. Ahora los bolivianos también pueden votar a los dieciocho años. Fue criticado por restar eficacia al gobierno, por su excesivo afán de perfeccionamiento y por sus reformas a la Educación, llegando incluso, a establecer el "estado de sitio", por la oposición precisamente a sus políticas educativas. 201

Con su "Plan de Todos" queriendo dar una noción de participación popular e innovadora, trató de reestructurar a este país andino. Este Plan significó alentar la Inversión Privada y la modernización de la Administración Pública, así como la mejora de las condiciones sociales.

Logró cierta estabilidad económica, pero capitalizó Empresas del Gobierno y adquirió otras que ya habían sido privatizadas. En consecuencia, el Estado se descapitalizó y desencadenó la severa crisis económica que hoy vive la sociedad boliviana y que además fue fuertemente impactada por la caída del Minería. 202

Las reformas de Sánchez de Lozada pronto se convirtieron en impopulares. El Fondo de Pensiones creado en este gobierno, causó gran malestar por que no contempló a los campesinos, que una vez más fueron manipulados.

No pudo cumplir con su promesa de generar alrededor de 500,000 empleos y al contrario los bolivianos fueron golpeados por el fuerte desempleo. Y también tuvo grandes problemas con la COB debido al movimiento de origen minero y urbano.

Ante la posibilidad que Estados Unidos suspendiera la ayuda bilateral a este país, Sánchez de Lozada erradico 1700 hectáreas de cultivo de coca. Pero finalmente, el gobierno de Washington dijo que la lucha contra el narcotráfico continuaría pero con menos recursos económicos.

---

201 "Bolivia el difícil proceso de transformación". IRELA, Madrid, No. 57 septiembre de 1996, p.p. 2 y 3.

202 PEIRCE, Margaret H. "Popular participation. Bolivian style". Hemisphere. Miami, No. 03, 1997, p. 6.

Expresó su voluntad de luchar contra las drogas a través de su Plan de erradicación forzosa, haciéndolo en parte con el fin de lograr la contratación de créditos de parte de Organismos Financieros Internacionales. Con los Estados Unidos mantuvo relaciones cordiales y logró revisar el problema de la deuda con este país del norte. 203

Por último, uno de sus grandes méritos fue la aprobación de la Ley de Participación Popular, que representa la asignación de recursos públicos a los Municipios, de acuerdo al número de habitantes. Fue un buen intento de descentralización, tratando de aliviar en algo el modelo de pobreza del país.

En Bolivia cerca del 70% de sus habitantes se encuentran en esta situación. En nuestra propia consideración, se dio un hecho que marcó la huella de la reivindicación de la sociedad boliviana y del régimen democrático: la extradición en mayo de 1995 del exgeneral Luis García Meza, quien fue condenado a 30 años de prisión por los delitos cometidos durante su gobierno militar. 204

### 3.7.6. EL GOBIERNO DE HUGO BANZER SUAREZ.

Bolivia actualmente se encuentra atrapada entre la corriente neoliberal, la producción de coca, el narcotráfico, la pobreza extrema, la severa crisis económica, entre la periferia y la globalización y la posición de poder de los Estados Unidos.

Intenta tener un sistema democrático viable, pero se enfrenta a toda esta problemática y por si fuera poco, su vida política reciente experimentó un gobierno de un exdictador como fue el general Hugo Bánzer Suárez.

Este hombre quien cooperó con la llamada "guerra subversiva", heredero de la tradición Barrientista, derrocador de Hugo Torres y quien se despojó de su investidura militar, triunfó en las elecciones presidenciales de 1997.

Lo que nos parece insólito es que la sociedad boliviana permitió y votó por un exmilitar, un exdictador con antecedentes serios de criminalidad, para que pudiera convertirse en Presidente con el hecho de ser elegido democráticamente. 205

---

203 VERDESOTO CUSTODE, Luis y Ardaya Salinas, Gloria. Entre la presión y el consenso: Escenarios y previsiones para la relación Bolivia-Estados Unidos. Bolivia, Ed. ILDIS-UDAPEX Min. RR. EE. 1993, p. 121.

204 INCHAUSTE, Christian. "Bolivie: ombres et lumières d'un pays émergent". Problèmes D'Amérique Latine. Paris, enero-marzo de 1998, p.p. 59.

205 MORALES ROCA, Osman. "The left as arbiter". Hemisphere. Miami, invierno-primavera de 1998, p. 28.

Por otra parte, ya haciendo un balance de sus primeros años de gobierno, podemos afirmar que en septiembre de 1998, lanzó un Plan para atenuar la corrupción en la esfera del aparato burocrático y a través de reformas de carácter legal.

Su Administración luchó contra el tráfico ilícito de coca/cocaína mediante su campaña de erradicación. En 1998 fueron destruidas 11,600 hectáreas de esta planta, que significó una cifra sin precedentes.

A pesar de la Certificación de los Estados Unidos, Bánzer aseguró que lo había hecho, no tanto por la oposición de este país, sino porque se había comprometido verdaderamente con el pueblo boliviano en esta empresa.

Con recursos federales otorgó pequeñas compensaciones a productores quienes voluntariamente, erradicaran su propia producción de coca. Se alió a los militares contra las drogas y evitó que se presentaran actos de violencia. Su lucha costó mucho dinero al país, que podría haber servido para mejorar las condiciones de vida de muchos bolivianos, sin embargo, esta política fue aceptada por amplios sectores. 206

En la economía sus méritos apuntaron hacia el mantenimiento controlado de la inflación. El PIB creció entre 3.5 y 4.0% de 1997 a 1998. Se siguió incrementando la producción de gas natural, algodón y algunos productos agrícolas.

Bánzer continuó con la receta del Neoliberalismo: recortes al gasto federal, estímulo a la inversión extranjera, reducción del déficit fiscal, disminución de barreras al comercio internacional, entre otras. 207

Se propuso a través de su Plan de Acción el poder lograr:

1. El desarrollo de la base económica para generar más empleos y restituir el poder adquisitivo de los trabajadores.
2. La disminución de los índices de pobreza.
3. El mejoramiento de la Administración de Justicia, como parte del Plan Nacional de Integridad.
4. La erradicación del narcotráfico.

---

206 MONTAÑO VIRREIRA, Sonia. "Dictador se hace, no nace". Nueva Sociedad. Caracas, septiembre-octubre de 1998, p.p. 8-9.

207 Ibidem, p.p. 6 y 7.

5. Abatir la corrupción.
6. Una verdadera Reforma Judicial.
7. La modernización del Estado y del Congreso.

Pero como todo ha sido un ciclo, como le sucedió a Bolivia después de lograr su transición democrática, en el época de Siles Suazo, Hugo Bánzer fue alcanzado por el caos, la severa crisis económica heredada en buena parte, por el gobierno anterior, el desempleo, las presiones de los trabajadores, la pugna indiscriminada entre las fuerzas oficialistas y de oposición y por las manifestaciones de indígenas y campesinos.

Inclusive, respondió con la implantación del "estado de sitio" en Cochabamba y Santa Cruz, donde el aumento en las tarifas de provisión de agua y el Proyecto de Privatización del Suministro de Agua, propició que los campesinos bolivianos se lanzaran contra el gobierno.

Como hubo tragedias que lamentar Hugo Bánzer no tuvo mas que ceder ante tales pretensiones. El "estado de sitio" puso de manifiesto en la antesala de la política boliviana, la ineficacia de su Administración por responder a ésta y otras crisis por las que sufría el país. 208

Ni con hombres de experiencia o sin ella, se puedo dar solución a los problemas bolivianos. La falta de soluciones atinadas, puso a Bánzer ante la amenaza de estallamiento de un conflicto mucho mayor y que pudo coartar la continuidad del régimen democrático.

Esta alianza entre campesinos y otras fuerzas podrían haber degenerado en otras formas de autoritarismo. Se repetía la historia y la pregunta era: ¿El caos concluirá? 209

En el ámbito político el exdictador sorteó a la oposición representada por el MIR y el MNR, pero sin duda, situación también reflejó una crisis de representatividad en Bolivia. Curiosamente se empieza por dar un amplio respaldo, pero en consecuencia, viene el rechazo a los líderes y "no" a los partidos políticos.

---

208 ANGULO SALVATIERRA, Oscar. "Plan de Integridad. Modernización del Estado y lucha contra la corrupción en Bolivia". Desarrollo y Cooperación. Berlín, marzo-abril de 2000, p. 28.

209 MALLO REYNAL, Susana. "Bolivia. ¿Eterno retorno?". Etcétera. México, D.F., 20 de abril de 2000, p. 7.

Observó el ascenso de Jorge Quiroga, quien fuera su vicepresidente y que en esos momentos, parecía la opción mas viable para substituirle. Tampoco hubo algo nuevo en los partidos tradicionales, ni gran alcance de los llamados "pequeños". Esto aunado a que el liderazgo oficialista nacional no pudo emerger en su totalidad, con buenas cuentas para los bolivianos, generó una situación en la que tuvo que poner mucha atención, por las fuertes presiones a que fue sometido su gobierno. 210

En otro aspecto de interés, diremos que el gobierno de Clinton había basado su política exterior hacia Bolivia en:

1. Una relación bilateral. Entre la única Superpotencia y uno de los países mas pobres del mundo.
2. Preceptos de Amistad y Cooperación.
3. La lucha conjunta contra el narcotráfico.
4. Las relaciones cordiales y el respeto mutuo.
5. La cooperación en materia de medio ambiente.
6. El intercambio comercial y,
7. El flujo de inversiones.

Esto implicó que Bolivia mirara hacia Estados Unidos, como parte esencial de su política exterior. Pero en realidad carece de una capacidad negociadora y de una política propositiva, que le colocaría en una posición mas ventajosa, como en el caso de su deuda externa y sobre todo, con el actual gobierno de George W. Bush. 211

El exdictador siguió las políticas económicas impuestas por el gobierno de Washington. Y al término de la Guerra Fría las relaciones entre estos dos países terminan siendo mas bien económicas.

Sin dejar de lado la complejidad, por el desinterés de la Casa Blanca por la Cooperación Internacional y aunado a que Bolivia está mas preocupada por la solución definitiva a su problema marítimo y por la Integración Latinoamericana, reflejada en el Merco Sur. 212

---

210 ARCHONDO, Rafael. "Bolivia el auge del multipartidismo". Nueva Sociedad. Caracas, Noviembre-diciembre de 1999, p.p. 21 y 24.

211 VERDESOTO CUSTODE, Luis y Ardaya Salinas. Gloria. Op. Cit. p.p. 115-117.

212 CULVER, William W. Y Ferrufino Alfonso. "Diputados uninominales: la participación política en Bolivia". Contribuciones. Buenos Aires, enero-marzo de 2000, p.p. 71-73.

Es pues dentro de este marco de acción donde Hugo Bánzer se tuvo que desplazar. Este y otros gobiernos democráticos desde 1990 han instrumentado una gran cantidad de reformas estructurales, intentos serios por recomponer al país y destinados a la transformación de su sistema político, económico y de seguridad social. No obstante, estas medidas no le han dado al pueblo boliviano el "resultado esperado".

Por lo tanto, y aunque las presiones, tensiones y problemas continúan, existe la esperanza de que se solucionen los mas urgentes. Porque este común denominador que ha asechado a esta sociedad sugiere:

1. Una redefinición del régimen político y del Estado.
2. Una redefinición del rol de los partidos políticos.
3. Una reforma del sistema electoral, para un mejor funcionamiento de la Democracia.
4. Una modernización del Congreso y,
5. Que se siga dando la alternancia en el poder. 213

Pero sobre todo, sugiere el establecimiento de un Estado consolidado, asunto que aún no está resuelto. Esta cuestión es prioritaria y urgente resolución, antes de que otras formas de autoritarismo, ya conocidas por el gobierno y los bolivianos, y no propias de un sistema democrático, se presenten en esta sociedad.

Hugo Bánzer debía tomar medidas tendientes a lograr este propósito y mas cuando él mismo lo había incluido en su programa de gobierno. Su renuncia en agosto de 2001 obligada a causa de un cáncer que le provocó la muerte en mayo de este año, terminó con cualquier buena intención del militar mas influyente en este país. Dejó el poder a su sucesor constitucional Jorge Quiroga con un gran compromiso: recuperar el sentido de servicio de la política gubernamental boliviana. 214

---

213 MAYORGA, René Antonio. "Présidentialisme parlementarisé, multipartisme modéré et transformation de L'état: Le cas de la Bolivie". Cahiers des Amériques Latines. Paris, 1997, p.p. 119-120.

214 CALDERON, Fernando. "El nuevo Estado y la integración social". Nueva Sociedad. Caracas, enero-febrero de 1999, p. 91.

### 3.7.7. EL GOBIERNO DE JORGE QUIROGA.

Hugo Bánzer quién fuera regenerador de un sistema político subdesarrollado y en constante peligro y generador de un agobiado y poco trascendente mandato, permitió que Bolivia se encontrara ante la figura de Jorge Quiroga.

El ahora difunto exdictador quién lograra la construcción del gasoducto a Brasil, la promulgación de la "la ley del Diálogo 2000" o la reforma del poder judicial, para tratar de devolver a los bolivianos la credibilidad en la justicia, heredó a su vicepresidente una patria dividida y enfrentada e inmersa en una gran crisis económica.

Quiroga quien emergió a su vez, como uno de los integrantes de la nueva generación de políticos de este país, con su "Plan Dignidad" no tuvo mucho tiempo para ser un gran reformador. Por muchas expectativas que se pudieran advertir en su gestión sería reemplazado con prontitud.

Incluso ya resentía el hostigamiento del poder estadounidense, por la lucha contra el narcotráfico. Que en lugar de hacerlo ¿Por qué no dejaba de consumir drogas en su territorio o abría sus mercados a éste país sudamericano?

El no tenía tiempo para experimentar, además la globalización le planteaba la universalidad democrática. Tampoco podía estar fuera de la realidad internacional, no podía aislar a Bolivia como en otros tiempos. Lo que debió llevar en mente sin duda, era sacar al país hacia delante y no convertirse en un líder caudillista como tantos en América Latina.

Necesitaba luchar por la justicia y la equidad, por la erradicación de la pobreza, por la productividad y aumento de las exportaciones. Debía promover el turismo y ejecutar verdaderas reformas de Estado. 215

Por otro lado, se encontró entre el límite de la herencia banzerista y el de la tolerancia, de la impaciente mirada fija y de la actitud expectante del pueblo boliviano que presiona cada vez más. Ahora que era parte de la hegemonía en el poder poco podría hacer con tantos asuntos por resolver.

La gente está mas aturdida por las condiciones de miseria y hambre y estamos seguros de que no se prepara para contribuir a la gobernabilidad. Recordemos que nada mas tiene participación en el juego de la renovación Presidencial, del Congreso y demás elecciones.

---

215 "Renunció Bánzer a la presidencia de Bolivia: Fin a 30 años de vida política". La Jornada. México, D.F., 7-VIII-01, p. 30.

Para Quiroga quien gobernó en un efímero período, éste modelo democrático pudo allanarse pues no había equidad ni justicia social. Sus medidas permitieron tener un buen balance en poco tiempo.

Terminó con los reclamos "permanentes" de campesinos, de indígenas y mineros, promovió las exportaciones de gas natural, siguió enfrentando el tráfico de drogas. Luchó contra la corrupción en el gobierno y contra la situación económica, agravada por la crisis de Argentina y Brasil, dos de sus principales socios comerciales. 216

Para Sánchez de Lozada quién volvió a tomar el poder a partir del 6 de agosto será fuerte la presión, ya que los frutos de la vuelta a la Democracia en Bolivia son cuestionables y hay que buscarlos con lupa.

Se ha dado continuidad en los relevos constitucionales, pero las demandas no se han solucionado. Si aspira a ser el ejecutivo de un Estado centralizador de decisiones y sin importarles la ciudadanía, no tendrá éxito en su misión.

Las pasadas votaciones generales del 30 de junio que dejaron al pueblo, la responsabilidad de elegir a su nuevo mandatario, asimismo, denotaron que no hay líderes genuinos en este país. Lamentablemente no surgen otros y se sigue dando ese insultante círculo vicioso donde los expresidentes siguen robando cámara, Lo cual nos recuerda la era porfirista y la filosofía del positivismo que lo justificaba en el poder. 217

Las opciones para los bolivianos, confundidos siempre por los embates de los medios de comunicación y por las encuestas maquilladas o manipuladas, eran:

- A. De Derecha Populista con estilo autoritario, el exmilitar Manfred Reyes Villa, por la Nueva Fuerza Republicana (NFR).
- B. De Derecha Liberal, el empresario acaudalado y expresidente con anhelos Inversión Extranjera para sacar al país de la pobreza, de estilo Neoliberal Gonzalo Sánchez de Lozada, por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR),
- C. De Izquierda Democrática con tintes de socialdemocracia, el expresidente Jaime Paz Zamora, por el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR). Y entre otros:
- D. De Izquierda, el líder cocalero e indígena, Evo Morales, por el Movimiento al Socialismo (MAS). 218

---

216 TAPIA, Gloria, "El presidente Quiroga logró paz social y concertación política". Milenio. México, D.F., 30-VI-02, p. 25.

217 "Gonzalo Sánchez de Lozada, virtual ganador de los comicios presidenciales en Bolivia". La Jornada. México, D.F., 1-VII-02, p. 27.

218 "Eligirán hoy a Presidente y Legisladores en Bolivia". Excélsior. México, D.F., 30-VI-02, p.p. 2A y 11A.

Que por cierto, esta candidatura provocó otra de las tantas intromisiones imperialistas de los Estados Unidos, al asegurar que si la gente votaba por Morales eso podría poner en peligro la ayuda económica gringa a éste país. Este hecho tan lamentable también provocó la cólera de muchos y desde luego, del mismo involucrado. De todas maneras, deseamos que haya sido un voto "razonado" de los bolivianos y no una "elección de venenos".

Pues los políticos se estuvieron preparando para ganar pero no para gobernar con eficiencia. De ahí la trascendencia de haberles entregado el voto o no, en esta modesta Democracia. Pero como no hubo un triunfador con mayoría absoluta, se demostraría una vez más la fuerza del Congreso quien elegiría entre los candidatos mas favorecidos por los ciudadanos, que sería el Presidente. Se dio de todo: lucha por la mayoría en el Senado, las alianzas, compromisos y más.  
219

Por ahora sólo cambio de personas pero no de condiciones sociales. Sánchez de Lozada debe de emplearse a fondo y desbloquear los espacios truncados por la miseria y el hambre de millones de bolivianos, con propuestas y acciones inteligentes a su favor. El saliente mandatario Quiroga se encontraba ante la preocupación por superar la crisis económica, el comercio, por abatir el narcotráfico y la corrupción con sus correspondientes facturas, en medio de una sociedad excluida por que no, de un verdadero proyecto nacional.

Un liderazgo establecido en poco tiempo y con buena dosis de éxito. Digamos que salió bien librado y con solvencia de los constantes desafíos que tuvo que deslindar. Es complicado acertar en la toma de decisiones en una fugaz Administración, aun cuando no se hubiesen registrado los cambios que el pueblo reclamaba. Seguramente tendrá el ánimo para regresar a la presidencia en un período posterior, donde tal vez pueda mejorar lo que hasta hoy hizo. 220

### 3.8. EL RETO DEL GOBIERNO CIVIL.

Las Pasadas elecciones también le dieron brillo a la pugna por asumir el poder. Pero no deseamos para Bolivia la revelación de la inconsciencia de los gobernantes y su clásica recurrencia al olvido, una vez que están ahí. La verdad es que ninguno de los aspirantes contó con el apoyo generalizado de las mayorías.

---

219 MANSILLA TORRES, Jorge. "Comicios marcados por una severa "Admonición Imperial"". Excelsior. México, D.F., 30-VI-02, p.p. 2A y 14A.

220 "Tras elecciones Bolivia, no tiene nuevo presidente". El Día. México, D.F., 1-VII-02, p. 16.

Esto debiera alertar al Presidente, que ante un desgastado y/o devaluado poder Ejecutivo, con intentos recios de asechanzas del poder legislativo, le pueden ser factores en contra.

No sabemos si en un futuro próximo se erigiría como la autoridad máxima en éste país o si asomaran la cabeza los militares. El gobierno civil deberá enfrentar varios desafíos: Necesita reordenar sus capacidades para cambiar los destinos de la gente Boliviana; una voluntad de compromiso manifiesto; necesita lograr la unidad de la diversidad para consolidarse. Ojalá ya no veamos la película de siempre, pues como decía Rousseau se necesita un verdadero "contrato social", una verdadera Democracia representativa. 221

El triunfo definitivo del proceso de democratización en Bolivia es hoy ya un imperioso reclamo y no se puede ni dar por hecho. Otro de los retos fundamentales del orden civil es el de consolidar el régimen constitucional y garantizar su estabilidad, elegido como ya hemos expuesto, por el pueblo. De no lograrlo derrumbaría este esfuerzo de elegir libremente a sus gobernantes.

Para ello, deberá tener la habilidad para afianzar la actividad de los partidos, para que pueda establecer un pacto político democrático, entre su Administración, incluyendo por supuesto las Fuerzas Armadas, la misma sociedad y sobre todo, velar porque se sigan dando éstos relevos a través de la celebración de elecciones. Deberá desterrar el pasado ruin de aspiraciones protagonicas a la cumbre hegemónica.

Tendrá que propugnar por un sindicalismo libre y deberá tener la capacidad de conciliación, para impedir que se desaten huelgas y paros convocados principalmente por la Central Obrera Boliviana. Situación que a la fecha no ha desaparecido. Deberá evitar que se sigan dando la corrupción y el tráfico de drogas, que entre otras cosas, han sido preocupaciones mayúsculas de los gobiernos emanados de 1982. 222

Ante la pesada herencia que dejó la Dictadura y de los anteriores presidentes en el ámbito económico, en su segundo mandato Gonzalo Sánchez de Lozada deberá enfrentar el problema de la deuda externa de mas de 5 mil millones de dólares; tendrá que enfrentar una inflación difícil de manejar y disminuirla a niveles aceptables; evitar aún más la caída del poder adquisitivo; el desempleo; la devaluación de su moneda; entre otros factores, para que la economía boliviana no entre en un colapso desastroso y que pueda poner en peligro la Democracia en este país. 223

---

221 "Seis desafíos para un gobierno". Milenio. México, D.F., 30-VI-02, p. 25.

222 ENDERS, John. "The mess that Bolivia's generals left behind". Businessweek. Nueva York, 25-X-82, p. 60.

223 CAME, Barry. "The civilians take charge". Newsweek. Nueva York, 25-X-82, p. 87.

Pero uno de los retos primordiales que el gobierno civil deberá abordar para consolidar el sistema democrático, es sin duda, el no olvidarse y poner atención en las Fuerzas Armadas que no han sido abolidas desde luego, y que si representarían una seria amenaza para su estabilidad. Mantener la autoridad y procurar su lealtad, le permitiría tener mas posibilidades de permanecer en el poder. Además si nos ubicamos después de la transición, esta situación ha representado el peligro latente de que los militares puedan dar un golpe de Estado y así llegar otra vez al poder. 224

Necesitará desplegar una gran capacidad de maniobra para no permitir que se sucedan de nueva cuenta, sus aventuras gobiernistas autoritarias y seguirlas reorientando sólo a la defensa del país, pues muy bien no se sabe cuando podrán actuar. Porque para que pueda garantizar la estabilidad del mismo orden civil, Gonzalo Sánchez de Lozada de igual manera, deberá conseguir un gran apoyo de las grandes masas del pueblo para poder llevar con éxito la dura gestión que le espera, es decir, estar bien con su sociedad y no sólo representar a un sector, es vital para lograr afianzar de una vez por todas el régimen democrático. 225

Entre lo mas importante podemos apuntar que en el caso boliviano, se dio una transición democrática negociada y no de ruptura, donde la Administración Reagan permitió el cambio porque las condiciones internas en este país, ya estaban creadas. Cuando se da cuenta de ello, es hasta entonces cuando se inclina decisivamente en contra de la Junta. El cambio irrevversible y afirmó el giro a su política exterior inicial.

Así tenemos, que el no reconocimiento al régimen de Luis García Meza, alegando que era por cuestiones de narcotráfico y el no brindarle apoyo económico y militar a su gobierno, permitió que Bolivia se encaminara hacia el retorno al orden constitucional. Naturalmente, apoyar a la Junta significaba continuar con el ensamble de Dictaduras Militares en la región. El gobierno de Ronald Reagan se dió cuenta de que las condiciones internas eran propicias para la transición en este país.

Podemos afirmar, que después de analizar el caso boliviano el gran mérito de Reagan, fue el haber permitido el cambio democrático. Sin embargo, no existe una clara indicación de que su Administración tuvo injerencia directa en el proceso de gestión interna. Manifestarse en contra del narcotráfico, reanudar relaciones diplomáticas, nombrar a un nuevo embajador o pronunciarse abiertamente a favor de la redemocratización, no nos indica que haya influido de tal manera.

---

224 TANNENBAUM, Frank. El futuro de la democracia en América Latina. México, Ed. Diana, 1978, p.p. 111-112.

225 ARIAS, Sara. "Bolivia. Afianzando el proceso". Bohemia. La Habana, 29-X-82, p. 66.

Además de la política Reaganista, la transición en Bolivia se pudo dar porque: ya existía un acentuado divisionismo entre los militares, que se presentó con mayor fuerza después del golpe de Luis García Meza y que a su vez, desembocó en una severa crisis militar. Porque se produjeron una serie de paros y huelgas generales convocadas por la COB, que exigía la transferencia del gobierno a los civiles. Por la ofensiva emprendida por los partidos políticos. Por las rebeliones contra el régimen militar, provocadas por el hambre, la pobreza, el desempleo y demás, amalgamando una serie de factores que constituyeron una presión muy fuerte para la Junta Militar.

Otro elemento fue la rebelión moral del pueblo boliviano, en contra de las constantes violaciones de los Derechos Humanos. En el período de García Meza se produjeron una ola de asesinatos, torturas y detenidos políticos. Asimismo, el problema de la deuda externa, combinado con la situación económica interna, que se agudizó aún más después del gobierno de García Meza, presionó con mayor fuerza, en el ámbito interno.

Es importante destacar, que después de la caída de García Meza, es cuando se pudo dar en Bolivia una apertura hacia la Democracia. De ahí los militares tuvieron que reconocer su transitoriedad. García Meza no contó con el apoyo total de sus compañeros de armas. Esto explica los intentos de "golpe" en su contra y de que antes de que él tomara el poder, ya se presentaba cierto divisionismo entre los militares. De no haber sido así, hubiese gobernado con su apoyo y por si fuera poco, no contó con el apoyo de los gobiernos de Carter y de Reagan, por lo que su régimen se tambaleó seriamente.

Es hasta el mandato de Celso Torrelio cuando Ronald Reagan advierte que Bolivia podría emprender el camino de la transición al orden civil. Es a partir de este momento, cuando las Fuerzas Armadas toman consciencia del papel que tendrían que desempeñar. Es decir, conducir a Bolivia hacia el sistema democrático. Para ello, tuvieron que llegar a un acuerdo con los civiles para transferirles el poder.

Esto se pudo observar en el periodo de Torrelio Villa y aún más en el de Vildoso Calderón. No podían ya seguir desarrollando su proyecto político y tuvieron que ceder el poder a los civiles, teniendo que soportar como ya dijimos una serie de presiones, entre ellas las de la UDP y al no tener capacidad para salir adelante por más tiempo, hicieron un llamado a elecciones que permitiría la constitucionalización del país, la instalación del Congreso electo en 1980, consumar la victoria de Hernán Siles Suazo y Jaime Paz Zamora, gracias a la coalición de la UDP. De esta forma, Bolivia se convertía en el tercer país de América del Sur en retornar al sistema constitucional, con el apoyo de los Estados Unidos.

Sin embargo, la consolidación y continuación del régimen democrático no está garantizada. Bolivia debe enfrentar considerables retos en el terreno político, social y económico, deberá contar con el apoyo de la sociedad. De la forma en que han encarado los gobiernos civiles, estos y otros problemas han impedido esta consolidación en el poder.

Porque Bolivia tiene la experiencia de los malos resultados de los Presidentes civiles desde octubre de 1982. Hernán Siles tuvo que enfrentar a los partidos políticos que integraban la coalición de la UDP y perdió el control sobre ella. Jaime Paz y Juan Lechín querían su dimisión. Reorganizó varias veces su gabinete y recurrió a la huelga de hambre para tratar de superar el caos que se había generado entre las fuerzas de oposición. Hubo de disminuir su período presidencial y llamar a elecciones un año antes.

El Congreso y su gabinete le impidieron las acciones de su mandato y tuvo que enfrentar constantes movimientos huelguistas, dirigidos principalmente por la COB, ocasionados por las medidas de austeridad y por la devaluación. Recurrió a la moratoria de la deuda externa, con el fin de que cesaran las demandas de aumentos de salarios y control de precios. El país fue víctima de recesión, baja productividad y del descenso de los precios del estaño y del gas natural.

Las Fuerzas Armadas lo presionaron constantemente. Fue secuestrado, soportó la insubordinación de algunos oficiales y también intentos frustrados de golpe de Estado. Pero a pesar de todo, el gobierno civil pudo permanecer en el poder. Su sucesor, Víctor Paz Estenssoro de igual forma logró preservar el régimen institucional, a costa claro de muchas dificultades. Pudo lograr establecer en 1986 un pacto político con la ADN para contar con su apoyo en el Congreso y para seguir defendiendo el proceso democrático.

También tuvo que reorganizar su gabinete, implantar el "estado de sitio" ante las presiones de los movimientos huelguistas y luchar contra el tráfico de drogas. Renegoció con el FMI y con los bancos acreedores la deuda externa boliviana. Implementó su programa "Nueva Política Económica" o decreto 21060 con el fin de frenar la inflación, la cual se vio disminuida drásticamente. Logró entre otras cosas, frenar la recesión, atender el problema de los subsidios y el de la baja productividad.

Agotó sus posturas de querer transformar al país, queriendo exaltar las ya desgastadas fórmulas de liderazgo emanado de la Revolución de 1952. Dejó los grandes problemas nacionales sin resolver. Cedió el poder a Jaime Paz Zamora quien representaba una nueva generación en la dirigencia política boliviana. Considerado de tendencia neoliberal, logró en parte la reordenación económica del país con su decreto 22407, que normó a su vez la acción del gobierno. Su preocupación fue también comercial queriendo establecer una mejor relación con el Merco Sur.

Políticamente logró establecer importantes consensos con los partidos mas importantes como la ADN de Bánzer. Ante las pretensiones de querer ocupar nuevamente la presidencia, se ha prácticamente adueñado del MIR. Aunque su fuerza la basó en el campesinado, el movimiento obrero constituyó una presión muy fuerte. Mejoró el Sistema Educativo Nacional y logró acuerdos importantes en materia de Política Exterior, como el de dotar al país de una vía mas corta de acceso al mar. Criticó severamente a los Estados Unidos por su política inflexible hacia este país andino. Fue acusado de corrupción y de nexos con el narcotráfico y los asuntos del país no se vieron resueltos satisfactoriamente.

Paz Zamora fue favorecido por el parlamentarismo. Una decisión del Congreso lo llevó a la presidencia. Una tendencia que se ha observado en la política boliviana, cuando no es el poder del Congreso, es una negociación entre partidos la que decide quien será el nuevo mandatario. Fue sucedido en el poder por Gonzalo Sánchez de Lozada, de tendencia neoliberal y de formación estadounidense. Logró importantes reformas a la Constitución, a la Educación. Logró cierta estabilidad económica pero con su política de capitalización de empresas, descapitalizó al Estado y desencadenó la crisis económica que hoy vive la sociedad boliviana.

A pesar de su lucha contra el narcotráfico, tuvo que soportar también grandes presiones y sus medidas se volvieron impopulares. Basó gran parte de su éxito, en la Ley de Participación Popular a favor del alivio del modelo de pobreza del país. Estableció el "estado de sitio" por la oposición a sus políticas educativas. Y puso todas sus esperanzas en su "Plan de Todos", para poder reestructurar al país. Dejó un buen número de problemas sin resolver.

Queriendo tener un sistema democrático viable, la sociedad boliviana decidió en las urnas darle la oportunidad nuevamente a Hugo Bánzer Suárez, de que pudiera ser el Presidente de la Nación. El exdictador tomó medidas que fueron prácticamente una copia de las que impusieron los anteriores mandatarios. La situación no ha cambiado radicalmente y sin embargo, este país ha conservado status de régimen democrático.

Con todo expuso, la fragilidad del sistema constitucional que fue evidente. Consideramos que estaba perdiendo de un hilo. Porque la inserción en la economía neoliberal, en el orden global, en la integración comercial, no bastaba para que Bánzer solucionara todos los problemas que mas aquejaban y aquejan todavía al pueblo boliviano. Ni mucho menos para construir grandes consensos. La crisis del Estado le exigió el imperio de la ley, el aseguramiento y reconocimiento de los Derechos Humanos fundamentales y la atención de esos problemas.

Por que en la sociedad boliviana las dificultades del pasado, no se ven como una oportunidad para el futuro. La Democracia no sólo equivale a elecciones sino se traduce en un largo camino.

Jorge Quiroga se encontró ante un proceso de desarrollo político que demandó el verdadero arraigo de las instituciones democráticas. Pero se requiere una participación activa de los partidos políticos, una interrelación de intereses comunes, para no ser presa de elites gobernantes, de abusos de poder, de caudillismo. Es necesario que se dé la alternancia en el poder, y sobre todo, evitar caer en la ingobernabilidad, que pueda aparecer hoy en día en este país y mas porque se ha mantenido siempre esta tendencia. Si ya no se teme a los tradicionales golpes de Estado, hay que erradicar cualquier otra forma de autoritarismo, para que no pueda erosionar el actual sistema democrático. Porque son casi veinte años de cambio democrático y Bolivia sigue con una fuerte problemática sin resolver. La población ya no quiere seguir soportando esta situación y desea un Estado que pueda consolidarse definitivamente. Expresa que presiona y seguirá presionando, hasta que le sean cubiertas sus demandas.

No hay que olvidar que la transición del poder militar al civil en Bolivia abrió las perspectivas de desarrollo para todas las fuerzas progresistas. Quienes habrán de luchar por dejar atrás el fantasma del autoritarismo y por la solución de la problemática social. Sánchez de Lozada debe ya, en esta nueva oportunidad, hacer un gran esfuerzo por lograr que se cuente con un Estado consolidado. Aunque para la consecución óptima de este objetivo, en esta estrategia crucial, le sea imprescindible la asistencia continua de los Estados Unidos.

## CAPITULO IV

### 4. EL PROCESO ARGENTINO.

#### 4.1. LA TRADICION GOLPISTA EN ARGENTINA.

Si bien es cierto que la tradición golpista en Argentina no se ha presentado con la misma intensidad que en Bolivia, no dejó de ser una activa problemática, que además se convirtió en un estereotipo que dejó marcadas secuelas de repercusiones considerables, asentadas hondamente en ésta sociedad. De lo mas criticable es que desde hacía muchos años, ningún mandatario de corte civil había logrado terminar su gestión de manera satisfactoria. La renovación de poderes en medio de regímenes democráticos no duró más de dos o tres períodos constitucionales.

El patrón dominante en la vida política argentina desde 1930 fue el régimen de Dictadura Militar. La ingobernabilidad, la fragilidad del sistema constitucional generó una situación óptima para que los mandos castrenses ambicionaran llegar al poder, pero mediante un recurso ilícito como lo es un golpe de Estado. 226 Quedó consignado que desde ese entonces, a cada cambio le precedió un traumante golpe militar. Se dio por lo tanto, la cohabitación alternativa de gobiernos civiles, con gobiernos tiránicos. Argentina quedó en medio de un ciclo Dictadura-Democracia-Dictadura, que selló la historia reciente de este país sudamericano.

Gracias al golpe de 1930 los militares destituyeron de su puesto al presidente de la república Hipólito Irigoyen. Interrumpieron con ésta acción más de siete décadas de régimen constitucional, convirtiéndose en el único partido político armado que ha existido en este país. En 1943, dieron un nuevo golpe de Estado en contra de Ramón Castillo y tomaron el poder. 227

Entre aquellos militares golpistas se encontraba el coronel Juan Domingo Perón, quien después acabó convirtiéndose en líder popular, fue adquiriendo mucha fuerza pero haciendo a un lado a los militares. Debido a esto, fue puesto en prisión en 1945 y convirtió al sector obrero en un contrapeso frente a las Fuerzas Armadas. Posteriormente, sería puesto en libertad y de ahí, saldría para ser nominado Presidente electo en 1946 y en 1952 y por si fuera poco, por amplia mayoría.

---

226 DORREGO, Alejandro. El caso argentino: hablan sus protagonistas. México, Ed. Prisma, 1977, p. 21.

227 ROUQUIE, Alain. Argentina hoy. México, Ed. Siglo XXI, 1982, p. 12.

Hacia 1955 Argentina atravesó por una crisis económica de grandes proporciones, misma que aprovecharon los militares para derrocar a Perón y tomar de nueva cuenta el ansiado poder. 228 En 1958 el gobierno de la Dictadura permitió, una vez más, que se pudieran celebrar elecciones presidenciales, resultando ganador el radical Arturo Frondizi, pero sería depuesto en 1962 por otro golpe. En 1963 los militares convocaron a nuevas elecciones en las que obtuvo la mayoría, el también radical Arturo Illia, personaje político mismo que fuera derrocado en 1966. Después de estos Presidentes siguieron el general Juan Carlos Onganía (1966-1970), el general Roberto Livingston (1970-1971), el general Alejandro Lanusse (1971-1973). 229

Los militares tuvieron una gran influencia en los gobiernos civiles constituidos hasta aquel entonces. En 1973 permitieron que el pueblo acudiera a las urnas y que eligiera presidente de la República. En estas votaciones fue donde el peronista Héctor J. Cámpora obtuvo el triunfo y tras una maniobra legalista, entregó el poder a Juan Domingo Perón, quien regresó a Argentina para gobernar al país por cerca de 10 meses. 230 Dejó el poder a su esposa María Estela Martínez de Perón, pero no pudo gobernar pues el 24 de marzo de 1976, de nueva cuenta, aparecieron los militares para arrebatárle el poder y tomarlo por imésima vez. 231

Después del golpe de Estado, el general Jorge Rafael Videla estableció un liderazgo, que se caracterizó por su lucha incesante contra las guerrillas izquierdistas en todo el país logrando vencerlas. Contó con un poder infinito y trató de llevar a cabo "su proceso de reorganización nacional", teniendo como objetivos principales, según el dictador erradicar la subversión, promover el desarrollo económico y asegurar la plena vigencia del orden jurídico y social. 232

También en este período de "guerra sucia" se llevó a cabo la peor violación de los Derechos Humanos. Miles de personas fueron torturadas, asesinadas, secuestradas y otras tantas, desaparecieron. El descubrimiento de cárceles y cementerios clandestinos permiten deducir, que los crímenes sólo pueden imputárseles a los militares.

---

228 MAKIN, Guillermo. "Are Mrs. Thatcher and her advisers misreading the latin-american signs? Why defeat may not sink Galtieri?". The Times. Londres, 15-V-82, p. 10.

229 "Argentine le limogeage de Viola: une revolution de Palais". El Moudjahid, Argel, 13-XII-81, p. 14.

230 SOSA, Rubén S. La magia toma el poder en Argentina. México, Ed. Posada, 1975, p. 209.

231 SCHUMACHER, Edward. "Argentina and democracy". Foreign Affairs. Nueva York, Vol. 62, No. 5, 1984, p.p. 1074 y 1075.

232 KNIGHT, Patrick. "New Argentine president battles to save collapsing economy". The Times. Londres, 7-I-82, p. 4.

Videla dejó una economía en quiebra y al pueblo con un retraso completo en la implementación de medidas para canalizar su participación, en la gestión gubernativa. Lo más censurable es que interrumpió el orden constitucional del país. 233

Posteriormente, a la caída del general Videla, el gobierno fue cedido al teniente general Roberto Eduardo Viola en 1981. Durante su mandato estuvo inmerso en una serie de tensiones políticas con la cúpula militar. También se vio acompañado por fuertes tensiones sociales en el país, derivadas de la deteriorada situación económica, heredada por su antecesor y también de los escasos resultados obtenidos del nuevo plan económico que había introducido.

En el ámbito exterior algo muy significativo fue que la Administración Reagan trataba de que se levantara el embargo de venta y cesión de armamentos a Argentina, que se le había impuesto desde 1978, como una forma de mejorar las relaciones norteamericanas con este país, que estaban un tanto desgastadas. Asimismo, Viola se entrevistó en Estados Unidos con Reagan, pues lo cierto es que ambas naciones deseaban este acercamiento. 234

La estancia de Roberto E. Viola en el poder significó un retroceso, ya que además de seguir la misma línea de Videla no precipitó la reorganización democrática, y no lo haría porque según él, la marcha hacia la Democracia había comenzado en 1976, tras el golpe militar. Fue cesado aun en contra de su voluntad, siendo ocupado su lugar por otro integrante de la misma fachada dictatorial, por el general Leopoldo Galtieri, después de que lo habían hecho tres Presidentes interinos, entre ellos: Horacio Tomás Liendo y Carlos Alberto Lacoste. 235

En diciembre de 1981 el general Leopoldo Fortunato Galtieri tomó el poder, ya que era el que tenía mayores posibilidades de sustituir al teniente general Viola. Sin embargo, este cambio significó un mayor desgaste del régimen militar. Su gobierno tuvo que afrontar entre otros problemas, el de los aproximadamente 6,000 desaparecidos y el reclamo de una apertura democrática por parte de los dirigentes políticos y sindicales.

Galtieri no hizo promesas, lo más importante que aseguró fue que se establecerían las pautas para que los partidos políticos celebraran elecciones internas, para así, elegir nuevas autoridades. Por supuesto, de ahí comenzaría la

---

233 "Arrests in Argentina". The Washington Post. Washington, D.C., 3-III-81, p. A-12.

234 "Argentina: La giunta militare destituisce el presidente Viola". La Repubblica. Roma, 12-XII-81, p. 13.

235 DESPRES, Jacques. "Argentine. Le général Viola se prononce contre une démocratisation trop rapide". Le Monde. París, 9-X-81, p. 7.

carrera hacia la democratización del país. Durante esta etapa, se llevó a cabo una visita oficial de Thomas Enders con el fin de profundizar el diálogo entre los dos países y de estrechar las relaciones bilaterales. 236

#### **4.2. LA MISION DE ALEXANDER HAIG EN EL CONFLICTO DE LAS ISLAS MALVINAS.**

Uno de los factores que aceleraron y/o favorecieron el cambio democrático en Argentina después de varios años de Dictadura Militar, fue sin duda, la derrota de la Guerra de las Islas Malvinas. Esta guerra, alentada por el general Leopoldo Galtieri, generó una situación muy tensa en las relaciones argentino-norteamericanas. Ronald Reagan se vio en la necesidad de encomendar a Alexander Haig, la misión de viajar a Gran Bretaña y a Argentina para entrevistarse con autoridades de ambos países y tratar de encontrar una solución pacífica al conflicto en el cual, se veían involucrados dos de los aliados. 237

Esta situación era muy delicada, muy difícil, precisamente de todos sus aliados europeos, Gran Bretaña era la mas cercana ideológicamente a la Administración Reagan. Pero Argentina también se significaba por ser uno de los puntos cruciales en su estrategia diseñada para la América Latina. Por lo tanto, esto le implicaba una decisión nada fácil de tomar. 238

Alexander Haig debía buscar un camino viable para que ambas partes, resolvieran diplomáticamente su controversia. Se entrevistó con la entonces Primer Ministro Británica Margaret Thatcher, con el Ministro de Asuntos Exteriores Francis Pym y con otros funcionarios, donde dejaba aún vivas las posibilidades de una solución a este diferendo.

Asimismo, se entrevistó en Argentina con el obstinado presidente de la Junta, general Leopoldo Galtieri y con el Ministro de Asuntos Exteriores, Nicanor Costa Méndez. 239 En su viaje a este país sudamericano, el Secretario de Estado norteamericano llevó consigo una propuesta que nos parece fue muy entendible y contundente por parte de los británicos, Es decir, era la de iniciar las

---

236 GORNEY, Cynthia. "Argentina considers realasing Isabel Peron". The Washington Post. Washington, D.C., 28-I-81, p. A-12.

237 THORNTON, Richard. The Falklands sting: Reagan, Thatcher and argentina's bomb. United States of America, Brassey's Inc., 1998, p.p. 142 y 148-149.

238 BENAVIDES CORREA, Alfonso. ¿Habrá guerra próximamente en el Cono Sur? México, Ed. Siglo XXI, 1974, p. 31.

239 DOWNIE Jr., Leonard. "Argentines awaiting Haig amid hints of anger at U.S. role". The Washington Post. Washington D.C., 10-IV-82, p.p. A1 y A 9.

negociaciones pertinentes y formales con el mando Militar, pero hasta que las Islas Malvinas fueran evacuadas.

Haig hasta estos momentos, mas que un aliado jugaba el rol de mediador y nos queda bastante claro, que tenía una sola consigna: convencer a los necios militares argentinos de que retiraran sus tropas de las Islas. Después de entrevistarse con Galtieri y tal vez sin pensarlo, Haig se encontró en medio de un infructuoso éxito. Esto se debió a que negociar la soberanía de las Malvinas no estaba dentro del libreto del dictador, según él, si los ingleses decidían enviar su flota, los argentinos les presentarían ardua batalla. 240

Después de la segunda ronda de conversaciones llevada a cabo por Haig con los Gobiernos Británico y Argentino, su esfuerzo se veía casi aniquilado. Ante esta situación, Ronald Reagan trató de persuadir a Galtieri de que no tomara una acción militar. Desde luego, un conflicto entre los dos países sería trágico.

La disputa por las Malvinas era la mayor crisis en la política exterior norteamericana, pero también estaba en juego el prestigio personal del Secretario Haig, quien ya había asumido el papel central. Sin embargo, la preocupación hasta estos momentos era que no se llevara a cabo un enfrentamiento entre sus dos aliados. Y si nos damos cuenta, ante esta circunstancia, a Estados Unidos se le presentaba la oportunidad de rehuir a los lazos con los militares, de permitir el proceso de transición a la Democracia en Argentina, porque la Dictadura ya no tenía futuro y además porque la extrema izquierda esta desarticulada. 241

Pese a todo, Gran Bretaña emprendió acciones militares contra las fuerzas argentinas en las Islas Georgias del Sur y con ello, los esfuerzos mediadores de Haig habían terminado. Además, con esta acción destruyó toda posibilidad de que se produjera una solución diplomática en el conflicto. La Junta al no ser más flexible, hizo inevitable una confrontación de mayores dimensiones, aún sabiendo que en una posible guerra, este país europeo tendría mucho más posibilidades de ganar.

Pero Argentina al cerrar los caminos al diálogo y conservar su actitud de inflexibilidad total, orilló finalmente a los Estados Unidos a pasar de la posición de mediador, a la posición de parcial en la disputa. Con ello, América Latina no tan solo Argentina estaba sorprendida y desconcertada por la actitud de Washington. Debido a esto, sus relaciones con América del Sur se tornaron aún más tensas. 242

---

240 "Haig à Buenos Aires: la mission, de la dernière chance". Le Matin. París, 10-IV-82, p. 6.

241 DALE, Reginald. Haig needs a win badly". Financial Times. Londres, 17-IV-82, p. 32.

242 GWERTZMAN, Bernard. "Haig mission thrown into doubt by argentine's statement on talks". The New York Times. Nueva York, 26-IV-82, p.p. A-1 y A-9.

La Administración Reagan, como era de esperarse, defendió su postura, afirmando que Gran Bretaña debía resistir la agresión argentina. Pero el apoyo a los ingleses era con el fin de demostrar a Occidente, que Estados Unidos estaba en posibilidad de seguir contrarrestando el poderío soviético, ya que esta perdiendo la credibilidad ante sus aliados y trataba de encontrar mecanismos para lograr que se borrara esa imagen. Aunque el apoyo a esta medida le pudiera crear problemas en su relación con Latinoamérica y en particular con Buenos Aires. 243

### 4.3. LEOPOLDO GALTIERI Y SU FRACASO ANTE LA GUERRA.

La Derrota de las Malvinas constituyó un gran golpe contra los mandos castrenses, lo cual desembocó en una severa crisis gubernamental. Con ello, se comenzó a cuartear el régimen militar. Nicanor Costa Méndez y otros Ministros presentaron su renuncia al gobierno de Leopoldo Galtieri. También síntoma de ésta crisis, fueron los enfrentamientos entre los manifestantes y la policía en la Plaza de Mayo. 244 Galtieri mientras se vio inmerso en un conflicto con Gran Bretaña por la ocupación de las Malvinas, mantuvo un ferviente nacionalismo promovido por la difícil situación interna por la que atravesaba el país. Pero lo hizo también para probar que saldría victorioso sobre sus adversarios políticos.

Toda vez que los militares se pusieron al frente de la defensa de las Islas, es cuando el general Galtieri toma el liderazgo popular, contemplando la esperanza de salir airoso. Ganar fuerza en el interior era importantísimo y fue gracias a su lucha contra los comandos británicos, lo que permeaba la posibilidad de continuar en el poder. Obviamente constituía una buena ambición, pues el proceso de democratización en el país podría cobrar mayor relevancia día con día y lo que no queremos pensar es que lo hubiese logrado. 245

El dictador argentino hizo enormes esfuerzos para poder persuadir a Ronald Reagan de retornar a la posición de neutral en el diferendo de las Malvinas, pero a pesar de haber invocado en este entonces al Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca (TIAR), no logró de Washington el tan deseado apoyo a su causa. El argumento justificatorio utilizado por Reagan, era que el uso de la fuerza no había provenido desde fuera del hemisferio. Que éste

---

243 HATTERSLEY, Roy. "The actor-manager: on the road again". The Times. Londres, 7-VI-82, p. 4.

244 SHUSTER, Lynda. "Defeat for Argentina may bring back foes of the military junta". The Wall Street Journal. Nueva York, 16-VI-82, p.p. 1 y 23.

245 DIEHL, Jackson. "Military seeks political gains in Argentina". The Washington Post. Washington, D.C., 13-IV-82, p.p. A1 y A15.

no había sido un caso de "agresión extracontinental" contra el que debiera estar obligado a unirse. 246

Leopoldo Galtieri jamás contaba con que la Gran Bretaña acudiría desde tan lejos al campo de batalla y debió también haber pensado detenidamente en que si lo hacía, pues seguramente los Estados Unidos lo respaldaría. Si el régimen militar había pactado con el Gobierno Norteamericano para manifestar su adhesión a la política reaganista en América Central y si estuvo dispuesto a compartir una base militar con este país, Galtieri nunca pensó que Reagan le daría la espalda y menos se imaginó que le daría todo su apoyo a los ingleses.

La personalidad autoritaria de Galtieri se vió refrendada en este conflicto de las Malvinas. Apostó su propio prestigio y lo más cruel, el de toda la Argentina haciéndolo más que para ganar la guerra, para hacerse perdonar sus abusos. Movié todas sus piezas alrededor de la invasión de las Islas. Fue incapaz de ganar esta confrontación y se encontró con una rotunda derrota que incluso causaría su dimisión.

Pero el general Galtieri no ganó la guerra a Gran Bretaña, porque internamente no la había ganado. La Dictadura Militar ahora justificaba su participación en ella debido a la presencia de un enemigo externo, cuando siempre aseveraba que su lucha era contra un enemigo interno. 247 Los mismos militares se mostraron resentidos por haber participado en este conflicto y eso ya significaba mucho para la causa democrática.

Leopoldo Galtieri ejecutó acciones nefastas, que revelaron un fracaso único. Fue al pueblo compungido al que le tocó vivir la experiencia de tanta violencia, de corrupción, de excesos represivos, de infinidad de torturas, de miles de desaparecidos; sin dejar de considerar otros factores como el desempleo, la inflación, la recesión o la deuda externa. Afortunadamente para la sociedad argentina el descrédito interno y externo de la Junta, acentuado aún más a consecuencia de la guerra, propiciaron su caída. 248

---

246 GAMBA, Virginia. Malvinas. Argentina, Ed. Comité Pro Soberanía de las Malvinas. 1982, p.p. 27 y 30.

247 PHILIP, George. "The fall of the Argentine military". Third World Quarterly. Londres, Vol. 6, No. 3, julio de 1984, p. 630.

248 DABAT, Alejandro y Lorenzano, Luis. Conflicto malvinense y crisis nacional. México, Ed. Libros de Teoría y Política, 1982, p. 214.

#### **4.4. LA DERROTA DE LAS ISLAS MALVINAS Y EL DETERIORO DE LA JUNTA.**

Esta humillante derrota no significó la caída inmediata del régimen militar, sino la entrega posterior del poder, después del período de transición democrática. A pesar de todo, las Fuerzas Armadas estuvieron decididas a que la soberanía argentina sobre el Archipiélago, tuviera el reconocimiento británico, pese a la gestión ya referida de buenos oficios que realizó sin éxito Alexander Haig. 249

Pero la Junta Militar Contrarrevolucionaria no sólo trató de eliminar el comunismo, sino también toda posibilidad de izquierda o de disentimiento democrático. La Junta no tenía camino de regreso. Había conseguido movilizar todo el país a favor suyo y encontró una gran causa nacional que en determinado momento, podría haberle significado superar sus dificultades políticas interiores.

Al perder la guerra, la Junta Militar se vio inmersa en un deterioro mas pronunciado y su sentimiento de frustración se presentó con mayor fuerza. El proceso de vuelta a la Democracia esperaba cada vez mas impaciente, pues se había producido una tregua entre militares y civiles, pero por los efectos de este conflicto. Que digamos que fue en aras de la dignidad nacional, pues muchas cosas cambiaron después de las Malvinas, se habló de apertura democrática. El pueblo por fin encontró respuestas para este momento político tan importante, que a su vez, desencadenó como ya dijimos en la caída de éstos bárbaros e inconscientes personajes. 250

#### **4.5. REYNALDO BIGNONE Y EL CONSENSO ENTRE LOS MILITARES Y LOS CIVILES.**

A raíz de la derrota de las Malvinas, las Fuerzas Armadas nunca estuvieron más divididas, muestra de ello era que la Junta Militar no podía designar al nuevo Presidente de la República, después de la destitución del general Leopoldo Fortunato Galtieri. El Ejército, la Fuerza Aérea y la Armada, mantuvieron posturas diferentes. El Ejército insistió en que el Presidente debía ser uno de los generales retirados; la Fuerza Aérea estuvo en contra de este planteamiento, pues quería que un jefe de la Fuerza Aérea lo fuera; y la Armada defendió la tesis de que el gobierno debía entregarse a un civil de prestigio que gozara del respaldo de las Fuerzas Armadas.

---

249 NIERDERGANG, Marcel. "Le conflict des Malouines". Le Monde. París, 17-IV-82, p. 3.

250 FERRER, Aldo. Nacionalismo y orden constitucional. Argentina, Ed. Siglo XXI, 1981, p. 227.

Después de los forcejeos y desacuerdos políticos que se presentaron entre estas Fuerzas y sin que la cuestión quedara del todo resuelta, el primero de julio de 1982 asumió como titular del Ejecutivo en Argentina el general Reynaldo Bignone. 251 La elección de Bignone, que por cierto se produjo sin el apoyo de la Armada y de la Fuerza Aérea, permitió concebir la idea de que este hecho apuntaría hacia una situación muy crítica en el seno militar. Lo que marcaría la pauta para que al no tener ya otra salida y verse acorralados, aceptaran quisieran o no, devolver ahora sí el mando a los civiles.

Su ascenso iba a recomponer la fachada del poder militar. Se enfrentó al problema de tratar de superar el estado de disgregación institucional, que se presentaba en el seno de las Fuerzas Armadas, para que le dieran el apoyo necesario a su débil gobierno. 252 Estamos seguros de que el régimen represivo ya generaba más interrogantes que respuestas indicando en este sendero una sería advertencia: su caída. Su compromiso: institucionalizar al país en el menor tiempo posible, es decir, levantar la prohibición existente sobre la actividad de los partidos políticos y convocar a elecciones en 1984. 253

Bignone incluyó a nueve civiles y un militar en su gabinete. Podemos observar en esta etapa, un gobierno semi-civil donde el proceso de transición hacia la Democracia siguió avanzando gracias al consenso que se estaba estableciendo entre estos dos bandos. Los militares estaban de acuerdo en permitir la actividad de los partidos políticos, que conduciría al proceso electoral que facilitaría la devolución del mando a los civiles. Provocando un profundo sentimiento del pueblo argentino relativo al cambio democrático y haciendo eco de la enorme esperanza de que se pudiera dar la reconstrucción nacional. 254

#### 4.6. EL DIVISIONISMO ENTRE LOS MILITARES.

En el gobierno de Jorge Rafael Videla se distinguía ya un cierto divisionismo entre los militares; pero se siguió manifestando en el período de Eduardo Viola. Este cambio pudo advertirse como un signo de mayor desgaste en los mandos castrenses. Con Gallieri no tuvieron más remedio que reconocer que era ya más pronunciado y se percibe que trascendió hasta el mandato del general

---

251 GONZALEZ YUSTE, Juan. "Creciente división en el seno del ejército argentino". El País. Madrid, 22-VI-82, p. 2.

252 "Sin fórmulas para la reconciliación". La Nación. Buenos Aires, 4-VII-82, p.p. 8 y 9.

253 DIEHL, Jackson. "Argentine leader sworn in, vows no great changes". The Washington Post. Washington, D.C., 2-VIII-82, p. A-21.

254 CHELALA, Cesar A. "Post-Falklands Argentine teeters on the edge of new conflicts". The Washington Post. Washington, D.C., 8-VIII-82, p. A-7.

Bignone. Reconocieron de igual forma, que el ciclo del autoritarismo ruín estaba ya en su etapa conclusiva y que la gestión de Bignone al frente del país sería de transición. 255

Como ya también hemos expuesto, Reynaldo Bignone enfrentó una difícil crisis militar interna; ante esas patadas de ahogado no logró la unión de las Fuerzas Armadas que iba directamente contra la cohesión de su gestión. Tampoco contaba con el apoyo total de la Fuerza Aérea ni de la Armada. Incluso la Fuerza Aérea estaba dispuesta a quedar fuera de la Junta Militar y a retirar a todos sus oficiales de los mandos castrenses.

Otra oposición igualmente incisiva la encontró en la Armada, misma que sostuvo que la presidencia debería ser entregada a un presidente civil, pero desde luego, con respaldo de las Fuerzas Armadas. Además se pronunció a favor de la transición a la Democracia y de que los civiles participaran en este proceso. Por si fuera poco, el Ejército pretendía un régimen militar de cuatro o cinco años. Estas diferentes posiciones marcaban un hecho muy importante: la desunión del poder autoritario, es decir, existía ya un fuerte distanciamiento entre los militares, que los condujo a ceder el poder a los civiles. 256

Manifestaciones populares, movimientos de oposición con infinidad de obstáculos aparecieron en la sociedad argentina, como testimonio de la voluntad del pueblo de avanzar hacia la redemocratización. Los partidos políticos, los sindicatos e incluso la Iglesia manifestaron su oposición al régimen. El pueblo perdió el miedo a las advertencias de los militares.

Las Fuerzas Armadas quisieron superar sus fisuras y avanzar en defensa de su proyecto político, emanado del golpe de Estado de 1976. Su incapacidad para imponer orden no les permitió llegar a legitimarse y tuvieron que aceptar el cambio. Se vieron más que nada, forzadas a acelerar el retorno al régimen democrático. 257

---

255 ROMERO, Luis Alberto. Breve historia contemporánea de Argentina. México, Ed. FCE, 1994, p.p. 352 y 353.

256 BECKER, David G. "Argentina: state of transition". Third World Quarterly. Londres, Vol. 7, No. 3, julio de 1985, p. 83.

257 DIEHL, Jackson. "Argentina moves toward restoration of unified military rule". The Washington Post. Washington D.C., 12-VII-82, p. 17.

#### 4.7. EL TERMINO DEL GOBIERNO INSTITUIDO POR LA JUNTA.

Si el poder militar entró en crisis, las causas radicales en su propio seno. Cuando los generales perdieron la guerra de las Malvinas, perdieron todo. Perdieron toda credibilidad y diríamos, si alguna vez la tuvieron. Basta recordar su grotesca participación en los "operativos cóndor", reflejada en las miles de desapariciones forzosas y clandestinas en combinación con la Alianza Anticomunista Argentina (TRIPLE A), que dicho sea de paso, había participado en varios golpes de Estado desde 1930, que terminaría tarde que temprano por derrumbarlos.

Esa insolente necedad terminaría en torturas y asesinatos de cientos de exiliados bolivianos, brasileños, chilenos y demás, llevados a cabo por los militares argentinos, con el presunto argumento justificatorio de su lucha anticomunista y antisubversiva, que encajaba perfectamente con la instauración de Escudos de Contención Estratégica estadounidense. Estados Unidos fue el verdadero generador del cóndor y estas Dictaduras los centros de acción. Washington reconocía que los Derechos Humanos eran mancillados en América Latina, pero realmente era un indicador inequívoco de su complicidad con los dictadores, con estos violadores de esos derechos que nunca fueron dignificados, solo en una forma retórica, meramente moralizante. 258

El "cóndor" generó capítulos verdaderamente dramáticos en la historia relativamente reciente de Argentina. El saldo de casos de asesinato y tortura fue terriblemente alto. En territorio argentino murieron sacerdotes, militantes de izquierda, periodistas, intelectuales, abogados, estudiantes, delegados sindicales, entre otros. José López Rega quien fuera secretario de Perón y líder de la TRIPLE A tenía la consigna de eliminar uno a uno, a los dirigentes políticos sindicales, a peronistas opositores al régimen dictatorial. ¿Como olvidar esta malévola alianza entre la TRIPLE A y los militares?

La participación argentina en los servicios de inteligencia se pudo ver claramente en múltiples asesinatos. Tenemos entre otros, el del general Carlos Prats y su esposa; el del presidente boliviano general Juan José Torres en 1976, quien estaba exiliado en Argentina, al ser perseguido por el criminal cómplice del cóndor y después flamante Presidente de Bolivia autoproclamado demócrata, el general Hugo Bánzer. Este fantasma del cóndor nos dio contundentes señales de excesos de poder, que nos permite reconstruir los rasgos de la conducta de estos grupos, de esa oposición encarnizada de los dictadores contra estas sociedades

---

258 BLIXEN, Samuel. Op. Cit., p. 89. Acerca del "Plan Cóndor" y del papel desempeñado en el seno de las Dictaduras Militares en la segunda mitad de los 70's véase: ANDERSON, Jack. "Condor: South American assassins". The Washington Post. Washington, D.C., 2-VIII-79, p. 9 E.

del Cono Sur, que les dejó sin autoridad política en el proceso de gobernabilidad.  
259

Se tienen otros casos de este genocidio regional como los de Gustavo Inzaurrealde, Nelson Santana, José Nell, Roberto Hill, Alejandro Logolusso, Dora Martha Landi Gil, caso que fue muy sonado en el gobierno de Raúl Alfonsín. 260 Sin poder enumerar ampliamente a toda una larga lista de víctimas, lo que queda ahí para el análisis, es este trance por demás impactante que no reconoció entre fronteras y nacionalidades, ese silencio de la sociedad latinoamericana sin justicia que tuvo que terminar, con un serio cuestionamiento de las tareas no propias de un Estado, que sellaron la conducta de estos despreciables militares, con una impunidad a flor de piel. Enérgica censura a los Videla, Viola, Galtieri, García Meza, Bánzer, Pinochet, Stroessner, Alvarez y demás por sus deplorables acciones en contra de los pueblos y de la Democracia, que finalmente permitieron su caída. 261

Pero la derrota de los militares en Argentina ya se había dado, cuando Reynaldo Bignone anunció por que habría elecciones generales el 30 de octubre de 1983, con ello estaba reafirmando que el proceso de transición al orden civil, continuaba sin dar marcha atrás. La promesa de la Junta de regreso a la vida democrática, fue entre otros factores, el fruto de la aventura castrense de querer reconquistar las Islas Malvinas, desenlace que culminó con el término del gobierno instituido por los dictadores. 262

Desde luego, los militares no tenían prevista en estas trascendentales elecciones, una victoria de la Unión Cívica Radical de Raúl Alfonsín. Ellos esperaban que obtuvieran el triunfo de nueva cuenta los peronistas, deseaban esa victoria porque confiaban en poder llegar a un consenso para que éstos pudieran pasar por alto u olvidaran las horribles acciones, que protagonizaron durante la "guerra sucia".

El temor era que se les pudiera instruir un juicio al estilo Nuremberg, para castigarlos por los rudos y viles métodos utilizados para reprimir las guerrillas, las cuales dieron como consecuencia miles y miles de desaparecidos. Incluso expresaron la necesidad de promulgar leyes de Amnistía y antiterrorismo,

---

259 CALLONI, Stela. Op. Cit., p.p. 79 y 83.

260 BLIXEN, Samuel. Op. Cit., p. 93.

261 CALLONI, Stela. Op. Cit., p. 204.

262 LECLERC DU SABLON, Jean." Argentine: les fruits de la défaité". L'Express. París, 25-IV-83, p.p. 54-55.

provisiones antes de entregar el poder al bando civil. Esto les permitiría salir bien librados de todos los excesos cometidos. 263

Es conveniente no olvidar, que quienes dirigieron la transición y la entrega de poderes fueron los militares. No fue una continua movilización popular la que les obligó a esta lenta claudicación de su fuerza, fueron sus propios errores los que permitieron un desenlace pacífico de la crisis, tomando en cuenta la gravedad de la situación que vivió la sociedad argentina. Fracasados sus proyectos de reorganización nacional, enfangados en un sin número de problemas: inflación ascendente, deuda externa, descontento popular, desaparecidos, entre otros, ya no les permitieron seguir gobernando.

Además ante el cuestionamiento de su credibilidad, representatividad y legitimidad llevadas al extremo, descartaron cualquier intento de interrupción del proceso de democratización. La Dictadura Militar ya sin el apoyo de Washington, no tuvo mas que cumplir la palabra empeñada y las demandas de los argentinos afectaron seriamente su cohesión, poniendo fin al gobierno de almirantes, brigadieres y generales. 264

Por su parte, la Administración Reaganista, después del conflicto de las Malvinas y la derrota de la Junta, comprendió que era mejor apoyar a un régimen constitucional, con amplio sustento popular, que seguir apoyando a la Dictadura desacreditada, derrotada, con un creciente rechazo y aversión a sus políticas. Esto nos permite considerar un hecho ineludible referente al accionar de las Fuerzas Armadas: Ronald Reagan al no apoyar a Leopoldo Galtieri en su necia aventura militar, permitió que se pudiera dar la transición hacia la Democracia en Argentina. 265

Si el presidente Reagan hubiese apoyado a éste régimen dictatorial lo mas seguro es que la Junta se hubiese consolidado vorazmente en el poder. Leopoldo Galtieri hubiese quedado como el gran héroe y como presidente, resultando lo mas lamentable que se hubiera interrumpido criminalmente el proceso de democratización y se hubiera puesto en tela de juicio, la nueva tendencia que ya se había observado, en la política exterior norteamericana hacia la América del Sur. 266

---

263 MARTIN, Everett G. "Argentina's military rules may help exrivals, the peronists, rise to power". The Wall Street Journal. Nueva York, 20-V-83, p. 26.

264 PERON, Juan Domingo. Unidos o dominados. México, Ed. Ediciones de la Patria Grande, 1990, p.p. 99-100.

265 RAMA, Carlos. La imagen de los Estados Unidos en América Latina. México, Ed. Diana, 1981, p.p. 108 y 112.

266 "El nudo gordiano de la política argentina". El País. Madrid, 4-VII-83, p. 8.

#### 4.8. EL ASCENSO AL PODER POR PARTE DEL GOBIERNO CIVIL.

##### 4.8.1. LA INFLUENCIA DE LA MULTIPARTIDARIA EN EL CAMBIO DE GOBIERNO.

Se sabe que todo el pueblo argentino quería que se pusiera fin al gobierno instituido por los militares en la conducción del país. A ese poder, usado para abrir caminos a una política antipopular y antinacionalista, basado entre otras cosas, en la prohibición de la actividad de los partidos políticos, de las luchas obreras y de la vigencia del "estado de sitio". Hacia 1981, creció vigorosamente el reclamo obrero y popular y poco a poco se fueron consiguiendo acuerdos significativos como el que logró la Multipartidaria. En el gobierno de Roberto Eduardo Viola, la Unión Cívica Radical hizo un llamado a una Convocatoria Nacional a los partidos para efectuar reuniones. 267

La Convocatoria Nacional si bien tenía origen en los partidos políticos, iba dirigida también, a toda la comunidad argentina, por encima de las diferencias partidarias, religiosas, económicas, sociales y culturales. Esta convocatoria era un esfuerzo por tratar de solidarizar al país en contra de los militares y por tratar de lograr un cambio hacia el régimen democrático. Se pretendía desde luego, llegar a establecer un diálogo con las Fuerzas Armadas y de que el poder fuera transferido a los civiles. 268

La Comisión Multipartidaria que estuvo integrada por los principales partidos políticos como la Unión Cívica Radical (UCR), el Partido Justicialista (PJ), el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), el Partido Intransigente (PI), y la Democracia Cristiana (DC), fijó en un documento siete objetivos que servirían de base para ampliar la Convocatoria Nacional a otras fuerzas políticas y a los distintos sectores del país.

Esos objetivos que coincidían en la necesidad del cambio hacia el régimen democrático fueron los siguientes:

- A. Retorno a la democracia.
- B. Normalización efectiva de la actividad política, gremial, empresarial, estudiantil y cultural.
- C. Cronograma de plazos inmediatos y precisos que deberían cumplirse para la institucionalización del país.

---

267 AREVALO, Oscar. "Argentina. Una acción de voluntad creciente". Bohemia. La Habana, 5-III-82, p. 72.

268 BECKER, David G. "Development, democracy and dependency in Latin America: a post imperialist view". Third World Quarterly. Londres, Vol. 6 No. 2, abril de 1984, p. 419.

- D. Elaborar un programa que permitiera reconstruir la economía.
- E. Recuperación del salario real.
- F. Mejoramiento de la educación y,
- G. Libre acceso a los medios de comunicación del Estado.

Por su parte, Roberto Eduardo Viola aseguraba que se reanudaría el diálogo con todos los sectores representativos del quehacer político. Prueba de ello, es que Viola sostuvo un diálogo con un cierto número de dirigentes políticos. Se elaboró también una ley para regular la actividad de los partidos a mediados de 1982, que había quedado sin efecto desde el 24 de marzo de 1976.

En los períodos de Leopoldo Galtieri y de Reynaldo Bignone, la llamada Multipartidaria estuvo presionando a las Fuerzas Armadas, a ésta generación con gran falta de tolerancia, con enormes defectos de voluntad y visión, para que se pudiera acceder al régimen democrático mediante elecciones en 1984 y poder continuar con la tradición republicana y no dictatorial como hasta entonces. 269

#### 4.8.2. LA VICTORIA DE LA UNION CIVICA RADICAL DE RAUL ALFONSIN .

También, gracias a la presión ejercida por la Multipartidaria, los civiles pudieron llegar al poder y el bastión militar se desmoronó. No existieron después de la derrota de las Malvinas vestigios de recomposición de la cúpula militar. Argentina retornó a la Democracia después de que estuvo regida durante siete años y medio por una Dictadura criminal, osada, cruel y corrupta. En forma definitiva, 1984 marcaría la derrota del proceso iniciado por los dictadores en 1976 y el fin de este tétrico episodio. 270

La Junta fue extremadamente impopular entre los argentinos y mostró poco entusiasmo por el curso del país. Además de que legó al pueblo una inflación galopante, un desempleo desmesurado, una deuda externa de más de 50 mil millones de dólares, entre otras cosas. 271 En las calles de Buenos Aires, miles de personas celebraron el triunfo de la Democracia argentina después de la pesadilla militar. Con este retorno, los argentinos recobraron las libertades perdidas, ellos eligieron un Presidente, Diputados, Senadores, Gobernadores, Consejeros, Consejeros Municipales y Alcaldes.

---

269 "La Multipartidaria dio su documento". La Nación. Buenos Aires, 29-VII-81, p.p. 1 y 16.

270 FRONS, Marc y Andersen, Martin. "Argentina cultural spring". Newsweek. Nueva York, 24-X-83, p. 13.

271 FRONS, Marcy Andersen, Martin. "Argentina. The military pardons itself". Newsweek. Nueva York, 3-X-83, p. 11.

Y contra todas las previsiones, superando los resultados estimados en las encuestas de opinión mas favorables y superando aún sus propios cálculos, la Unión Cívica Radical obtuvo el triunfo sobre el peronismo y además puso en evidencia su propia unidad. 272 El 30 de octubre de 1983, se dio el triunfo de la UCR de Raúl Ricardo Alfonsín. Fue la primera elección presidencial después de diez años. Además se dio un cambio en la vida política del país pues la fracción peronista había sido imposibilitada de tomar el poder nuevamente.

La importancia del resultado de las elecciones generales del 30 de octubre fue sin duda, el triunfo de la UCR después de que el Movimiento Justicialista peronista en 40 años no había perdido un escrutinio nacional y pese a ello, el colegio electoral confirmó la victoria de Raúl Alfonsín, quien habría de asumir la presidencia en diciembre de ese mismo año. Esta agradable sorpresa constituyó por supuesto, una alternativa política diferente si, a la tradición golpista y militar y por consiguiente, a la presencia peronista. 273

La convincente victoria por mayoría absoluta de Raúl Alfonsín y de su partido de Centro-Izquierda, Unión Cívica Radical, ofreció al país la mejor oportunidad en décadas para retornar a una Democracia estable. El pueblo votó contra la Dictadura Militar, con la esperanza de que sus intereses fueran verdaderamente representados por el nuevo gobierno. 274

La UCR obtuvo el 52% de los votos contra 40% del Partido Justicialista. De los 15.2 millones de votos, los radicales ganaron 7.7 millones y los peronistas 6 millones, además de que obtuvieron una sustancial mayoría en el Congreso, 131 escaños por 112 de los peronistas. 275 Con este triunfo, el resto de las fuerzas políticas: Partido Intransigente; el Movimiento de Integración y Desarrollo; La Unión de Centro Democrático; Humanismo y Liberación Democristiana, entre otros, tuvieron que conformarse con el restante 8%. 276

De estos resultados arrojados se pudieron extraer cosas interesantes: los radiales obtuvieron la victoria en las provincias mas desarrolladas y de mayor concentración de población. En contraste, los peronistas se adjudicaron votos en provincias pobres y en las zonas rurales con menor número de habitantes. Los radicales consiguieron de igual manera, penetrar en los reductos netamente

---

272 STRASSER, Steven; et al. "A victory for democracy". Newsweek. Nueva York, 14-XI-83, p. 13.

273 ANDERSEN, Martin. "Dateline Argentina hello democracy". Foreign Policy. Washington, D.C., verano de 1984, p. 154.

274 "Time of hope in Argentina". The Washington Post. Washington, D.C., 1-XI-83, p. 10.

275 "Peron is dead". The Economist. Londres, 5-XI-83, p. 13.

276 MARTIN, Everett G. "Argentine vote could hasten accord on debt". The Wall Street Journal. Nueva York, 1-XI-83, p. 31.

justicialistas. Lograron hacerlo a pesar de ser por tradición fieles a Perón. Es aquí donde el peronismo fue repudiado por la gente que antes los apoyaba.

También podemos argumentar, que la lucha se dio solo entre las dos corrientes políticas más importantes que han dominado durante el presente siglo la vida política de Argentina. Peronistas y radicales postularon a sus respectivos candidatos a la presidencia, Italo Luder y Raúl Ricardo Alfonsín, ya que los demás no tuvieron oportunidad. 277

La victoria radical inició un giro importante en la vida política del país. Dejó atrás al Justicialismo para encumbrarse en el poder, fue sin duda y por mucho, un golpe maestro a la primera magistratura. Pero aún surge una pregunta ¿Una victoria peronista habría marcado diferencias importantes? Posiblemente no, ya que los peronistas y los militares tenían tiempo de estarse alternando el poder y lo que quería el pueblo argentino era en realidad otra opción.

Sin embargo, aunque la gente quería un cambio y aunque Alfonsín en uno de sus slogans decía: "se va a acabar"; la verdad es que el candidato peronista podía ganar. Después que se vio derrotado, Luder reconocía que ayudaría a los radicales a construir el proceso democrático. 278 Italo Luder, no tuvo la figura de un líder como Perón. Él había sido escogido más bien, en razón de su imagen moderada a fin de llevar la voz de sus seguidores.

Incluso cuando se decía que la gente votara por Perón surgía otra pregunta ¿Si la gente vota por Perón, quién va a gobernar? Y en efecto, si Perón estaba muerto, esto se situaba en la conciencia de los electores. Por supuesto, existían ya ciertas divisiones en el seno del Partido Justicialista, que se plasmaron durante la campaña electoral.

Así, los votantes por el radicalismo se alzaron con una gran victoria, se pronunciaron a favor de la Democracia y por un partido que eles asegura las garantías que el justicialismo ya no les ofrecía. El radicalismo no era una nueva idea, ya que se había constituido como partido político en el siglo pasado. Más bien era un nuevo gobierno civil, que marcó el derrumbe de los peronistas en esta etapa. 279

Los dos candidatos Alfonsín y Luder, tenían proyectos muy similares en lo económico y en lo social, pero ambos representaban dos tendencias opuestas.

---

277 VERBITSKY, Horacio. "El desafío de Alfonsín". Cuadernos del Tercer Mundo. México, D.F., Enero de 1984, p. 62.

278 ULMAN, Neil. "Argentine peronist remain a power". The Wall Street Journal. Nueva York, 8-III-84, p. 34.

279 LECRERC du Sablon, Jean. "Argentine: la victoire du bon sens". L'Express. París, 11-XI-83, p.p. 64-65.

Luder, nominado por los justicialistas que representan a la clase trabajadora. Un partido con historia política desconcertante y liderazgo autoritario cargado de un fuerte personalismo. Alfonsín, nominado por los radicales que representan a las clases medias moderadas al estilo de la socialdemocracia en Europa Occidental. Un partido que cuenta con una estructura democrática interna y tiene gran respeto a los principios institucionales.

Estas dos tendencias mostraban que Argentina se encontraba ante la posibilidad de reemergencia del pasado régimen autoritario, ó ante la posibilidad de un futuro democrático. 280 Gracias al triunfo de la UCR, este pueblo pudo contar con un Presidente electo democráticamente, y Alfonsín pudo asestar un duro golpe a los militares y a los peronistas. Fue pues, una doble victoria conseguida en base al deseo de alcanzar el régimen constitucional. Gracias a ello, la transición al "estado de derecho" se pudo dar y puso fin a años de terror y anarquía derivados de la acción de los militares.

Hay que puntualizar, que no disputaron el control político interno del Estado, sino que llegaron al poder gracias al golpismo, que a nuestro criterio, fue lo que les llevó a enfrentar frecuentes cuestionamientos y desafíos a la estabilidad doméstica y a poner también en tela de juicio su falta de legitimidad al frente del gobierno. Experimentaron ese canibalismo político, que al querer tener un papel protagónico y decisorio en las crisis presentadas, lo único que provocaron fueron conflictos sobre su propia existencia y lo mas infame fue la afectación de millones de argentinos. Estos militares rebasaron ampliamente sus límites de poder. 281

#### 4.8.3. EL GOBIERNO DE RAUL ALFONSIN.

Raúl Alfonsín, abogado, nacido el 12 de marzo de 1927 en la provincia de Chascomús, 78 millas al suroeste de Buenos Aires, fue el mayor de cinco hermanos, asistió a la Academia Militar en la Provincia de Buenos Aires. Plasmó siempre su pasión por los Derechos Humanos, por la socialdemocracia europea y por el régimen democrático. Alfonsín consideraba que un sistema político debía estar basado en el imperio de la ley y en el poder del Congreso. Criticó la Guerra de las Malvinas y a ese temerario régimen militar, condenó además la decisión de los generales de darse a sí mismos, amnistía, por los crímenes y atrocidades cometidas durante su gestión. 282

---

280 FRONS, Marc y Andersen, Martin. "A turning point for Argentina". Newsweek. Nueva York, 24-X-83, p. 12.

281 RUBINSTEIN, Juan C. Desarrollo y discontinuidad política en Argentina. México, Ed. Siglo XXI, 1968, p. 165.

282 "Lawyer from Chascomús". Time. Nueva York, 14-XI-83, p. 10.

El nuevo líder civil de Argentina, prometió que empezaría una centuria de ininterrumpidas reglas constitucionales. Hay que tomar en consideración, que a diferencia de los anteriores presidentes civiles, Alfonsín sabía que al principio las posiciones militares poco amenazarían a su gobierno debido a que éstas eran ahora aborrecidas por todo el país. Aunque la situación posteriormente sería diferente.

Asimismo, prometió al pueblo la investigación del mas espantoso episodio de la encrucijada histórica argentina: la de los miles de desaparecidos durante la anterior experiencia castrense. 283 En política exterior, Raúl Alfonsín aseguró que tendría como prioridad iniciar una ofensiva diplomática, destinada a obtener de la Gran Bretaña la apertura de negociaciones con respecto a las Malvinas, sin tocar el tema de la soberanía. 284

En la Resolución 40/21 del 27 de noviembre de 1985, de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, ya se había considerado el asunto de las Malvinas como incompatible con el ideal universal de la Paz y del uso de la fuerza en las Relaciones Internacionales. La Asamblea instó a los gobiernos de Argentina y al Reino Unido de la Gran Bretaña, a llevar a cabo negociaciones para encontrar los medios de resolver pacífica y definitivamente, los problemas pendientes entre las dos naciones, incluyendo el futuro de las Islas, de acuerdo con las disposiciones contenidas en la carta de las Naciones Unidas. 285

Lo que ahora pretendía el presidente Alfonsín, era que se continuara con dichas negociaciones y que Argentina se desprendiera de la imagen invasora de la Junta Militar. Recuperar la discusión en su fases anterior al conflicto y llegar a un consenso sobre el tema de la soberanía de las Malvinas. Encomendó esta tarea al Ministro de Relaciones Exteriores, Dante Caputo, además de normalizar las relaciones entre estos dos países. También tuvo la responsabilidad de solucionar el litigio territorial con Chile, por lo que se refiere a la zona del Canal del Beagle y firmar un tratado de paz definitivo. 286

---

283 SPECK, Mary. "The Argentine dilemma". Inquiry. Washington, D. C., junio de 1984, p. 22.

284 DESPRES, Jacques, "L'Argentine désenchantée". Le Monde. París, 22-III-84, p. 8.

285 Resoluciones y decisiones aprobadas por la Asamblea General durante su cuadragésimo período de sesiones. Nueva York, Naciones Unidas, 1986, p. 369. En este texto se hace referencia a la Resolución 37/9 del 04 de noviembre de 1982, de la Asamblea General donde se hace hincapié en encontrar una solución al tema de la Soberanía sobre las Islas Malvinas. Asimismo, se pueden consultar las Resoluciones del Consejo de Seguridad 502(1982) del 03 de abril de 1982 y 505(1982) del 26 de mayo de 1982, donde se invita a las partes involucradas a cesar las hostilidades, como consecuencia de la invasión de las Malvinas, por parte de las fuerzas armadas argentinas. Ver Yearbook of the United Nations 1982. Nueva York, Department of Public Information, United Nations, Vol. 36, 1986, p. 1347.

286 PRIETO, Martín. "Euforia en Argentina por la Resolución de la ONU para negociar sobre las Malvinas". El País. Madrid, 2-XI-85, p. 3.

Sin duda, un triunfo importante del gobierno radical es el de haber firmado primero, un preacuerdo con Chile en octubre de 1984, con mediación del Papa Juan Pablo II desde 1980, y después en noviembre de este año, lograr que Argentina y Chile formaran un Tratado de Límites, Paz y Amistad poniendo fin al diferendo sobre tres Islas del Canal del Beagle.

Las Islas fueron otorgadas a Chile. Además el acceso oriental al estrecho de Magallanes que ya tenía. 287 De la misma forma, Alfonsín vio la necesidad de mantener y de madurar relaciones cordiales con los Estados Unidos. Pese a que se opuso a la política de Ronald Reagan en Centroamérica, apoyó los esfuerzos del Grupo Contadora de negociar una solución pacífica a los problemas que se suscitaban en el área.

"Estados Unidos proyecta una política que muestra que el mejor camino para defender la seguridad de nuestro Continente es la democracia y no el régimen militar".

"Nosotros estamos en una seria lucha por la democracia y creemos que la gente americana está a favor de esos mismos valores y principios". 288

Tan pronto como Alfonsín fue proclamado como el nuevo líder civil, que habría de gobernar Argentina, Ronald Reagan puso énfasis en que la elección marcaba un adelanto en el retorno a la democracia y al régimen constitucional, no tan solo en este país sino también en el área. Con esto trató de demostrar que es mejor y mas valioso este orden que las Dictaduras. Empezó a estrechar relaciones con los nuevos regimenes democráticos, como este, para mostrar esta nueva tendencia. 289

En el ámbito político, el Radicalismo y el Peronismo junto con la Confederación General de Trabajadores (CGT) y con los empresarios estuvieron de acuerdo en establecer un compromiso para defender la constitucionalidad del país. Con este compromiso Alfonsín buscaba el cese de presiones contra su gobierno y esperaba conseguir en el Parlamento, el apoyo del Peronismo, principal partido de oposición. 290

---

287 WYNIA, Gary. "Democracy in Argentina". Current History. Philadelphia, febrero de 1985, p.p. 56 y 85.

288 "Choosing a peronist revival or middle-class policies". The New York Times. Nueva York, 23-X-83, p. 26.

289 "Argentina's new hope". Businessweek. Nueva York, 6-II-84, p. 42.

290 BURNS, Jimmy. "Alfonsín's dangerous balancing act". Financial Times. Londres, 24-V-84, p. 26.

Para el 25 de octubre de 1985 el gobierno de Alfonsín decretó por un período de 60 días, el "estado de sitio", como una forma de contener la oleada de violencia en el país, tendiente a desestabilizar el sistema democrático en vísperas de elecciones parlamentarias y lo hizo por supuesto, para garantizarlas. 291 El "estado de sitio" no perturbó la celebración de los comicios. Con el reconocimiento de los argentinos la UCR obtuvo la mayoría absoluta en noviembre de 1985. Los Radicales obtuvieron 44% igual a 130 diputados, los peronistas el 30% igual a 103 diputados. 292

Sin embargo, en las elecciones parlamentarias del 06 de septiembre de 1987, los votantes argentinos dejaron a la UCR sin una mayoría en la Cámara de Diputados. Donde además se eligieron a la totalidad de gobernadores. 293 La UCR obtuvo el 37.3% de los votos, el Partido Justicialista el 41.4%, la Unión del Centro Democrático el 5.7% y el resto dividido entre los pequeños partidos. Los radicales perdieron 13 asientos y tuvieron 117. Los peronistas ganaron 5 asientos y tuvieron 108. Además de contar con 4 de las 22 gubernaturas incluyendo la de Buenos Aires. 294

Alfonsín tuvo que encarar de alguna forma a las fuerzas políticas principales y necesitó de una activa movilización en favor del régimen democrático para mantenerse en el poder. Por supuesto, tuvo ciertas fricciones con la CGT liderada por Saúl Ubaldini, la cual protestó por las medidas de austeridad adoptadas por su Administración. 295 La CGT defendió a la clase trabajadora contra la pérdida del poder adquisitivo de cerca del 30%, causada por el Plan Austral. Promovió huelgas generales, paros laborales y demás movilizaciones.

Intimamente ligada al Partido Peronista la CGT fue la fuerza prácticamente opositora al gobierno de Alfonsín. Fue la más coherente, la que le hizo contrapeso y digamos que dentro del Peronismo. Entre sus principales demandas se encontraban programas masivos de vivienda, restauración de fondos sociales a su control, moratoria del pago de la deuda, incremento de salarios y mejoras en las condiciones de trabajo. 296

---

291 MARTIN, Everett G. "Argentines are blasé about state of siege". The Wall Street Journal. Nueva York, 5-XI-85, p. 37.

292 "Argentine. La victoire d'Alfonsín... et celle des rénovateurs péronistes". Le Matin. Paris, 5-XI-85, p. 11.

293 "Argentina: Peron on parloff". The Economist. Londres, 12-IX-87, p. 45.

294 SHIRLEY, Christina. "Peronists make vote comeback, settling back Alfonsín's party". The New York Times. Nueva York, 8-IX-87, p. 4.

295 CUE, Eduardo. "Democracy here to stay". The Times. Londres, 20-IV-87, p. 5.

296 WYNIA, Gary W. "Readjusting to democracy in Argentina". Current History. Philadelphia, enero de 1987, p. 7.

Alfonsín no pudo entonces, con el enorme compromiso que había adquirido con su pueblo. Se encontró frente a estas presiones mencionadas y más; a la debilidad de su gobierno radical, a la pérdida de la mayoría absoluta en una de las Cámaras y a la proximidad de las elecciones generales en 1989. Y como se presentaban los acontecimientos, era posible que después de las derrotas en 1983 y en 1985 el Peronismo pudiera ganar nuevamente esa contienda electoral. Ya no pudo superar las causas que originaron dicha debilidad y las exigencias cada vez fueron mayores. 297

Argentina se vio inmersa y perturbada por la más grave crisis económica, que le había tocado conocer hasta esas fechas. El régimen radical había tenido que renegociar la deuda externa de aproximadamente 50 mil millones de dólares, misma que le había obligado a adoptar las ya tan conocidas, nocivas y severas medidas de austeridad, derivadas de las presiones ejercidas por el FMI y por los bancos acreedores.

Tuvo que luchar contra el aumento del desempleo, la disminución del poder adquisitivo, la fuga de capitales y la recesión económica. Esta situación difícil de superar, propició que en junio de 1985 Juan Sourrouille, ministro de Economía, anunciara un plan económico de estabilización denominado "Plan Austral" basado en tres principios.

1. Reducción del déficit fiscal de 13.1% a 2.5 del PNB.
2. Congelamiento de precios y salarios.
3. Establecimiento de una nueva moneda, el austral. 298

Para lograrlo, debía vender las empresas propiedad del Estado, muchas de las cuales, eran deficitarias; alentar la inversión privada era primordial ya que había disminuido drásticamente en esos últimos años; desalentar la inversión pública y reducir sus propios gastos rebajando los salarios de los burócratas. 299

La primera fase del Plan Austral terminó en marzo de 1986 después de que la inflación descendió de 30% mensual a sólo 3% en este año. 300 Pero a pesar del Plan Austral la inflación se volvió a disparar y en agosto de 1987 alcanzó un índice de 13.7% a un ritmo anual de 126.4%. 301 El gobierno decretó también la

---

297 "Soldados perdidos en el sur". El País. Madrid, 25-I-88, p. 8.

298 RANIS, Peter. "The dilemmas of democratization in Argentina". Current History. Philadelphia, enero de 1986, p. 31.

299 REDRADO, Martin. "Argentina's Alfonsín". The Christian Science Monitor. Boston, 22-X-85, p. 16.

300 "L'avenir à crédit". Le Point, París, 12-X-87, p. 44.

301 CROVIGNEAU, Françoise. "Argentine: la visite de Mitterrand". Le Monde. París, 7-X-87, p. 3.

devaluación del austral e incrementó el precio del gas natural, la electricidad y la gasolina. Asimismo, prometió promover las exportaciones con incentivos para modernizar algunas empresas públicas y transferir otras al sector privado. 302

Cuando Alfonsín tomó el poder, rápidamente purgó la mitad de los generales y dos tercios de los oficiales de la Marina y Fuerza Aérea. No quería que se pusieran en su contra, de ahí la razón del saneamiento de las Fuerzas Armadas, para poder alinearlas. Los militares también tuvieron que enfrentar graves acusaciones. Era importante, atender las denuncias contra las violaciones de Derechos Humanos. No hay que olvidar, que otra fuerte presión con la que tuvo que lidiar el mandatario argentino, fue el justo reclamo de los argentinos por los miles de desaparecidos.

Las madres de la Plaza de Mayo no abandonaron su lucha con el retorno a la Democracia. Manifestaron su angustioso dolor y su protesta por las atrocidades cometidas por los militares. Reclamaban la verdad sobre la suerte de sus hijos y el castigo a los culpables. Este problema fue una de las prioridades del gobierno Radical. 303 El presidente Alfonsín promovería el enjuiciamiento de nueve militares integrantes de las tres Juntas anteriores, ellos fueron responsables directos de arrestos ilegales, crímenes, rapto y tortura entre otros delitos, cometidos durante la década de los 70's. Naturalmente, esperaba que este juicio pudiera mitigar las acciones ejercidas por los grupos activistas de Derechos Humanos. 304

También ordenó a la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas, presidida por el célebre Ernesto Sábato, que fueran iniciadas las investigaciones sobre los abusos, sobre la ignominia cometidas por los militares. Los resultados presentados por la Comisión en su informe, revelaron que aproximadamente 9 mil personas desaparecieron durante la "guerra sucia" en Argentina.

El juicio fue promovido ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), y se ordenó la detención de los 9 jefes militares por violación de los Derechos Humanos. Lo que se pretendía era asignar a este grupo su verdadero papel, que se determina perfectamente en la Constitución Argentina. Esta sería una situación, que pondría en evidencia a la justicia militar, pero también la iniciativa de Raúl Alfonsín acentuó la preocupación de subordinar a las Fuerzas Armadas a la autoridad civil, porque el CSFA apoyó a los militares. 305

---

302 KUCZYNSKI, Pedro Pablo. "The outlook for Latin American debt". Foreign Affairs. Nueva York, Vol. 66, No. 1, 1987, p. 129.

303 DUSSARD, Thierry. "Argentine trois femmes dans le jeu d'Alfonsin". Le Point. París, 19-XII-83, p. 24.

304 WIARDA, Howard J. "Misreading Latin America". Foreign Policy. Washington, D.C., invierno de 1986, p. 146.

305 HATCH, George. "Argentine trial of former Junta leader is test for democracy in Latin America". The Wall Street Journal. Nueva York, 22-IV-85, p. 26.

El CSFA no dictó sentencias contra militares implicados, simplemente los absolvió, porque consideró que las pruebas no eran válidas sino relativas. Además determinó que la represión había sido legal. Ante tal situación, y ante la renuncia de los integrantes del CSFA, Alfonsín tenía dos opciones. La primera era nombrar nuevos jueces militares y la segunda, permitir que la justicia civil fuera la que enjuiciara. Por lo tanto, optó porque se pasara a la justicia civil. 306

Alfonsín descartó la amnistía a los ex-miembros de las Juntas. Entre los responsables se encontraban los generales Jorge Rafael Videla, Roberto Eduardo Viola y Leopoldo Fortunato Galtieri; Los almirantes Emilio Masera, Armando Lambruschini y Jorge Anaya y los brigadieres Orlando Ramón Agosti, Rubén Omar Graffigna y Basilio Lami Dozo. 307

El juicio público a los militares y la subsecuente condenación de las Juntas que por primera vez en la Historia de América Latina, un gobierno civil sentenciara a los militares a juicio por las violaciones de los Derechos Humanos. Argentina va a recordar por mucho tiempo este día. 308 La Cámara Federal de Apelaciones (CFA); condenó a cadena perpetua a Jorge Rafael Videla y a Emilio Massera y cuatro años y medio de reclusión a Orlando Agosti, integrantes de la primera Junta; a 15 años a Roberto E. Viola, Armando Lambruschini y a Omar Graffigna de la segunda y a 15 años de prisión a Leopoldo Galtieri, a 12 años a Basilio Lami Dozo de la tercera. 309

Como podemos observar, no se juzgó a las Fuerzas Armadas en su totalidad sino únicamente a los responsables de las tres Juntas y en una forma individualizada. Otorgando la facultad al CSFA que determina judicialmente las responsabilidades de los militares. No se debía, ni se podía pensar en dejar este asunto en la impunidad. También la CFA excluyó el principio de obediencia debida en el cual sólo se considerarían culpables a aquellos que dieron las órdenes. Al excluirlo, los mandos medios e inferiores podrían ser sentenciados.

Tampoco se podía pensar, que los militares criminales que bajo el pretexto de haber obedecido órdenes y haberse excedido al cumplirlas, quedaran sin castigo por tantos delitos cometidos. 310 Para el Presidente argentino reorganizar a las Fuerzas Armadas se convertía en un gran reto. Había logrado enjuiciar a los

---

306 WYNIA, Gary W. Op. Cit., febrero de 1985, p. 56.

307 BURNS, Jimmy. "Junta generals to face the argentine people". Financial Times. Londres, 11-IX-85, p. 5.

308 BURNS, Jimmy. "Mr. Alfonsín sows the seeds of hope". Financial Times. Londres, 5-IV-86., p.11.

309 WYNIA, Gary W. Op. Cit., enero de 1987 p. 9.

310 COONE, Tim. "Tensions build in argentine courts". Financial Times. Londres, 12-II-87, p. 4.

responsables de las Juntas anteriores, pero ahora también se enfrentaba a los mandos medios y bajos del ejército por no concederles amnistía.

Tan es así, que fue víctima de varios atentados afortunadamente frustrados, llevados a cabo por grupos rebeldes que demandaban el fin a esta persecución de personal militar. Estamos seguros de que fueron ante el contundente anuncio de que los juicios por abusos de Derechos Humanos proseguirían. Querían a su vez, la renuncia del jefe del Estado Mayor del Ejército, general Héctor Ríos Ereñú, quien había intentado iniciar juicios a los militares y quien finalmente, fuera reemplazado por el general José Dante Caridi. 311

La situación por momentos tan caótica empujó hacia un intento legislativo del presidente Raúl Alfonsín y de los miembros de la UCR, para frenar los juicios por presuntas violaciones a los Derechos Humanos, esto derivó precisamente en la promulgación de la también controvertida Ley de Punto Final, que sin duda, planteaba un gran asunto que debía ya resolverse. 312

Esta Ley de Reconciliación Nacional contemplaba un plazo de 60 días, a partir de su aprobación, para la prescripción de los tantos crímenes cometidos por militares, policías, por funcionarios carcelarios y demás involucrados durante la "guerra sucia" y para que se presentaran las denuncias ante los tribunales. No se contemplaban el perdón u olvido para los ya condenados por ejemplo, para los ex miembros de las Juntas. Después de este lapso, algunos de los acusados no citados quedarían naturalmente, absueltos de acción alguna en las cortes. 313

Debido a éstas circunstancias que rodeaban al asunto, en la Semana Santa de 1987 se inició una oleada militar, alentada por los mandos medios y bajos del ejército, que tenía por objeto desde nuestro punto de vista, el manifestar abiertamente su inconformidad, su disgusto enorme ante la posibilidad de tener que comparecer ante un tribunal pero civil. Pensamos que aunque fuera militar era algo que simplemente no podían aceptar.

Cerca de 400 oficiales de las Fuerzas Armadas y policía estaban involucrados. Argumentaban que no debían ser juzgados por abusos de Derechos Humanos, valiéndose y cobijándose por supuesto, en el principio de la Obediencia

---

311 GERMANI, Clara. "Argentines look closer at how crisis was solved". The Christian Science Monitor. Boston, 21-IV-87, p.p. 1 y 36.

312 COONE, Tim. "Dirty war victims continue to haunt Alfonsín". Financial Times. Londres, 14-I-87, p. 5.

313 COONE, Tim. "Argentina's democracy struggles to tame the military". Financial Times. Londres, 11-VI-87, p. 6.

Debida en su defensa. Demandaban amnistía argumentando que ellos se sentían inocentes, que simplemente habían seguido órdenes. 314

La rebelión del 19 de abril de 1987 fue liderada por el teniente coronel Aldo Rico con apoyo de unos 200 oficiales del ejército de tierra. Lo que era evidente, es que los rebeldes pretendían solo forzar una solución al problema que inmiscuía a los militares, no dar afortunadamente un golpe de Estado, lo que si hubiera sido desastroso.

La movilización militar obligó al gobierno de Raúl Alfonsín, quien logró personalmente la rendición de los sublevados, a dar concesiones. No tenía otra salida y sólo a través del "perdón u olvido" pudo poner fin a la crisis militar. 315 Tantas demandas, tanto alboroto, para que los aproximadamente 400 oficiales acusados de abusos y excesos de los devaluados Derechos Humanos, fueran finalmente exonerados de sus culpas, bajo la llamada Ley de Obediencia Debida. 316

Por si fuera poco, en enero de 1988, una nueva rebelión de Aldo Rico se presentó. Ya que esperaba un juicio militar por motín. En esta ocasión, fue saldada con rapidez. En estas acciones sólo contó con el apoyo de las tropas que sublevó directamente y de jefes y oficiales de guarniciones del Sur. En este caso, los mismos militares actuaron para sofocarla, no como en 1987. A raíz de este acontecimiento, Alfonsín comenzó una gran purga en las Fuerzas Armadas. Cerca de 300 oficiales fueron arrestados y 13 generales pasaron a retiro. 317

Con lo anterior, se demostró una vez mas su devoción hacia los principios democráticos y al orden constitucional. Ahora el pueblo argentino no quiere el regreso de los militares. No olvida los desastres de las anteriores Juntas y su incompetencia en la Guerra con Gran Bretaña, ni tampoco la situación económica que heredaron a los civiles. Este pueblo aspira hoy en día, a la consolidación definitiva de este régimen. A pesar de todo, Alfonsín ayudó a preservar el "status quo", ya que no se presentó un nuevo golpe de Estado. 318

---

314 COONE, TIM. "Alfonsin awaits the verdict of the courts". Financial Times. Londres, 23-IV-87, p. 4.

315 "Alfonsin shows his authority". Financial Times. Londres, 22-IV-87, p. 22.

316 DERIVERY, Catherine. "M. Alfonsin condamné a une mauvaise paix avec son armée". Le Monde. París, 29-I-88, p. 4.

317 GRAHAM, Robert. "Alfonsin battles to keep the balance". Financial Times. Londres, 29-I-88, p. 24.

318 SMITH, Wayne S. "With Alfonsin, democracy has a chance". International Herald Tribune. Miami, 4-5-X-86, p. 4.

Porque al principio, la política estuvo sellada por el grado de apoyo a su gestión y desde luego, a esta alternativa democrática que hacía necesaria la expansión de su base de sustentación. El Plan Austral de 1985, el Pacto Social de 1987 o el Plan de Primavera de 1988, tuvieron algunos éxitos. Las políticas económicas orientadas por Grinspun y posteriormente por Sourrouille, reflejaron la esperanza de lograr la estabilidad económica y política.

Sin embargo, la cuestión económica no fue bien tratada y generó la crisis de 1989. Tuvo que devaluar la moneda, la deuda externa siguió creciendo, continuó el déficit del Sector Público, el deterioro del aparato productivo, la inflación no pudo ser controlada, los precios y las tarifas de servicios públicos no pudieron ser congelados y no pudo evitar la declinación de la inversión extranjera.

En 1987 perdió la mayoría en el Congreso. La Coordinadora grupo radical justicialista, así como los sindicatos y los militares presionaron severamente a su Administración. Acusado de incapacidad, falta de eficiencia y claudicación para conducir los destinos de la Nación, perdió el gran respaldo que tenía al asumir la presidencia en 1983. No obstante, la Argentina de Alfonsín fue mas democrática que la de su sucesor, pero fue presa de fuerzas anticonstitucionales, de esfuerzos por impugnar el poder del Presidente. Eso sí, le tocó vivir la euforia de la transición al poder civil.

La lucha se traducía en procurar satisfacer el conjunto de demandas que la sociedad esperaba. Los resultados debían ser inmediatos, pero fue vigilado y hostigado por el peronismo obstaculizando muchas de sus iniciativas. Ante falta de credibilidad por sus acciones, se redujo considerablemente su capacidad de concertación, obligándolo a renunciar a su cargo, seis meses antes de que terminara su mandato constitucional. 320

#### **4.8.4. EL GOBIERNO DE CARLOS SAUL MENEM.**

La claudicación de Raúl Alfonsín significó también que el radicalismo erosionara sus propias bases y que facilitara la alternancia en el poder y la victoria del peronista Carlos Saúl Menem, en las elecciones del 14 de mayo de 1989. Obtuvo cerca del 40% de los sufragios por 37% de su oponente, el candidato radical, Eduardo Angeluz. Este triunfo propició que Argentina se enfrentara ante un estilo hegemónico-decisionista, permeado por un fuerte caudillismo, que marcó profundamente el destino de millones de sus habitantes.

---

319 ATKINS, G. Pope. Sudamérica en la década de 1990. Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1990, p.p. 47-48.

320 ROMERO, Luis Alberto. Op. Cit., p.p. 364-366.

El presidente Menem durante su primer mandato de 1989 a 1994, estableció alianzas con intereses corporativos, como el Grupo Bunge y Born, la firma multinacional mas grande en este país, con la Iglesia y con los militares. Emprendió programas y medidas económicas, con variantes de las políticas neoliberales que fueron en parte, reflejo de medidas netamente populistas, donde la economía requería ser expandida. 321

Sus planes económicos como el Bunge y Born, el Erman II, III y IV o Plan Bonex en 1990 y el Plan Cavallo en 1991, llamado "el milagro argentino" que tuvieron algunos éxitos importantes, sugerían desincorporaciones de varias Empresas Públicas y de Servicios, una política de austeridad en el gasto del gobierno y otras más que enclavaron el sistema democrático argentino, dentro de una serie de políticas supeditadas, como lo hemos expresado, a los intereses de los prominentes grupos empresariales. 322

Con el Plan Cavallo en abril de 1991 y a través de medidas de ajuste drásticas, logró la reactivación de la economía. Por otro lado, dejó las políticas tradicionalmente peronistas de los años 60 y 70's de un Estado paternalista, benefactor y nacionalista. Menem trató de frenar la hiperinflación de cerca de 200% anual y le llevó dos años conseguirlo. Pudo lograr un crecimiento económico importante de 1990 a 1994. Dependió como todos de los avances de sus programas económicos, acrecentando la dependencia de éstos a la estabilidad democrática. 323

Se liberaron los precios de los combustibles, el Estado renunció a toda regulación del mercado financiero, se abrió el camino para la Banca Privada, se fijó una nueva paridad frente al dólar estadounidense. Se privatizaron Empresas de Servicios Públicos como Empresa de Telecomunicaciones, Aerolíneas Argentina, Líneas Marítimas Argentinas y hasta los ferrocarriles. Se dictaron nuevas políticas de deuda externa, con el Plan de Pagos estrictos. 324

Con un fuerte liderazgo, presa del caudillismo y apoyado por la mayoría justicialista en el Senado, Menem logró implantar un modelo autoritario, basado en el presidencialismo. Prácticamente no existió la división de poderes porque logró anular el espacio parlamentario, dictando cerca de 308 decretos de "necesidad y

---

321 EPSTEIN, Edward C. The new argentine democracy. United States, PRAEGER Publishers, 1992, p.p. 178-174.

322 ARRIAGA WEISS, Víctor A. y Suárez Argüello, Ana Rosa. Estados Unidos desde América Latina. México, CIDE-EI Colegio de México, 1995, p.p. 336-337.

323 CORRADI, Juan E. "The Argentina of Carlos Saul Menem". Current History. Philadelphia, febrero de 1992, p.p. 81-83.

324 EPSTEIN, Edward C. Op. Cit., p.42.

urgencia" en sólo cinco años. Estos se refirieron a: reglamentación del derecho de huelga de los servidores públicos, impuestos, salarios, privatizaciones, deuda pública, Leyes de Emergencia Económica, de Reforma Económica, entre otros.

Esta "decretivitis" acentuó profundamente la cesión de facultades al Poder Ejecutivo. Adoptó de igual forma, cualquier cantidad de medidas unilaterales, imprimiendo un sello dictatorial. No encontró prácticamente resistencia a sus proyectos, aun cuando lo prohíbe la Carta Magna Argentina. Le fue más fácil gobernar por decreto que por debate. Sólo fueron ratificados por el Congreso el 9% de esos decretos. 325

El poco respeto por las Instituciones, por las disposiciones legales y su reforma a la Constitución en 1994, apoyada con la celebración del Pacto de Olivos, con el ex presidente y líder de la UCR Raúl Alfonsín, le permitió reelegirse. Con ello, consolidó su protagonismo revitalizando su presidencia. Aunque se sospechaba de abusos de poder y corrupción durante su primer mandato, los electores le favorecieron con su voto. Con esta reelección generó una crisis en el seno de la UCR, por su tradicional antagonismo con el peronismo. Además ganó esta lucha sin tanta oposición en el Parlamento. 326

Los resultados en las elecciones de 1995 le dieron la victoria con el 49% de la votación por el 29% del candidato de la Coalición Frente por el País Solidario (FREPASO), Jorge Octavio Borbón. Con este triunfo logró mantener el apoyo de la mayoría electoral peronista. En otros aspectos de su Administración, queremos señalar que amplió el número de los miembros de la Suprema Corte. Cinco de los nueve se alinearon a sus intereses. Logró mayor flexibilización de contratos laborales y ejerció una política de reducción del poder de los sindicatos, aliados tradicionales del peronismo. Asimismo, tuvo enfrentamientos con Sindicatos del Sector Público por despidos, recortes salariales y retraso en el pago de salarios de empleados por varios meses. 327

Desde un principio, Menem planteó un compromiso con las fuerzas Armadas quienes le apoyaron en las elecciones de 1989 y que ante la severidad del castigo judicial, por los excesos de la "guerra sucia", solicitaron el indulto. A pesar del amotinamiento que provocó las revueltas de los "carapintadas", en diciembre de 1990, Menem respondió reprimiendo severamente el movimiento y después, otorgando completa amnistía a todos los militares condenados y acusados, a cambio de su subordinación a la autoridad civil.

---

325 FERREIRA RUBIO, Delia H. "El presidente argentino. ¿De la decisión al consenso?".

Contribuciones. Buenos Aires, enero-marzo de 2000, p.p. 59-61.

326 NATALE, Alberto A. "La reforma constitucional argentina de 1994". Cuestiones

Constitucionales. México, D.F., enero -junio de 2000 p.p. 220 y 224.

327 DI TELLA, Torcuato S. Historia social de la Argentina contemporánea. Argentina, Ed. Troquel S.A., 1998, p.p. 388 y 408.

Este indulto alcanzó hasta para la liberación de los exdictadores Jorge Rafael Videla, Roberto E. Viola, así como el almirante Eduardo Massera y Jorge Martínez de Hoz, Ministro de Economía. Pero dejando de lado, el problema de los miles de niños desaparecidos, que tanto sigue dañando a las madres argentinas. 328 El liderazgo Menemista también provocó que se configuraran grupos disidentes en el Partido Justicialista como: el Frente Grande (FG) de Carlos "chacho" Alvarez, Política Abierta para la Integración Social (PAIS), que daría origen a la Coalición FREPASO. Esta circunstancia, dio la posibilidad de que se creara una nueva fuerza, un nuevo esquema partidario argentino y el surgimiento de una fuerte Alianza. 329

En las Relaciones Internacionales la Administración de Carlos Saúl Menem, se alineó decididamente con la política exterior estadounidense, abandonando incluso el Grupo de los Países no Alineados. Le dio al aspecto económico un papel central tratando de que Argentina saliera beneficiada con el otorgamiento de créditos. Aplicó las recetas neoliberales y mejoró las relaciones con los bancos acreedores.

Menem desarrolló una activa política en materia de Seguridad Internacional, buscando ser reconocido este país como un aliado confiable para los intereses vitales de los Estados Unidos, en asuntos de carácter militar. Envío tropas a la operación militar en la Guerra del Golfo y en la Guerra de los Balcanes. El mismo Clinton respaldó abiertamente a su gobierno. 330

El 10 de noviembre de 1993 ratificó el Tratado de Tlatelolco, sobre prescripción total de Armas Nucleares en América Latina. Se abstuvo en el caso de las Resoluciones condenatorias de Naciones Unidas, sobre el embargo de Estados Unidos a Cuba. Apoyó activamente la posición de la Casa Blanca de llevar a efecto una intervención armada en Haití, desde febrero de 1995.

Se reanudaron las relaciones con el Reino Unido de la Gran Bretaña, interrumpidas por la Guerra de las Malvinas. Sin embargo, Argentina renunció a todo reclamo sobre la soberanía de las Islas. Estuvo a favor de la Integración Regional y de mejorar las relaciones con el Merco Sur, ocupando un lugar prioritario en la agenda de la estrategia comercial de este país. 331

---

328 "Argentina en los 90: Avances y perspectivas durante el gobierno de Menem". IRELA. Madrid, junio de 1995, p. 9.

329 TCACH, César. "Gobernabilidad, poder y oposición en la transición democrática argentina". Secuencia. México, D.F., mayo-agosto de 1999, p. 30.

330 "Argentina en los 90... p.p. 32-33.

331 Ibidem, p. 35.

A pesar de los aciertos de sus políticas impuestas, Menem dejó inestable la moneda, altos niveles de desempleo, cerca de 3 millones y 2.5 millones de subempleados. Sin atender y resolver: la impartición de justicia, la corrupción, la educación, la privatización parcial del régimen de pensiones y demás. En la mas completa impunidad quedaron: atentados, asesinatos a sueldo, escándalos masivos, asaltos a bancos, malversación de fondos públicos, delitos cometidos por funcionarios del gobierno y abusos de poder entre otros.

Impuso un asqueroso e inhumano estilo de dirigir a un pueblo, desvalorando las Instituciones Democráticas. Porque no hay que olvidar que con una audaz combinación de neoliberalismo, protagonismo y autoritarismo, redujo el espacio parlamentario. 332 Los últimos años de su presidencia estuvieron envueltos por un pertinaz empeño de forzar una segunda reelección, burlando su propia reforma constitucional. Ante su proyecto, no vaciló en eliminar a oponentes peronistas y institucionalizar la designación del candidato justicialista a la presidencia.

Esto tuvo tal peso que Eduardo Duhalde debió comenzar su campaña electoral hasta mayo de 1999, restándole presencia y posibilidades de triunfo. Menem prefirió la victoria de Fernando de la Rúa, que la del candidato peronista. El derrotado sería Duhalde y él quedaría en todo caso, con posibilidades de participación pero en la siguiente contienda electoral. 333

#### 4.8.5. EL GOBIERNO DE FERNANDO DE LA RUA.

No obstante de los procedimientos antidemocráticos Menemistas y de su obsesiva fijación de seguir gobernando a la República de Argentina, la llegada de un nuevo actor político, se pudo dar. Redefiniéndose sin duda, el papel de la oposición, permitiendo la alternancia en el poder y provocando el desgaste del Justicialismo. La llegada de Fernando de la Rúa a la Casa Rosada fue obviamente, la victoria de la Alianza UCR-FREPASO, junto a partidos políticos como Centro Izquierda (CI), Unidad Social (US) y Democracia Cristiana (DC). Esta Alianza con su triunfo en las elecciones legislativas en 1997, demostró que podía desafiar seriamente a cualquier candidato peronista. 334

El resultado de las elecciones de octubre de 1999 dieron como ganador a Fernando de la Rúa con 48% por 38.9% de Eduardo Duhalde y recompuso la fachada del poder político argentino. Representó el rechazo del pueblo hacia el

---

332 JONES, Mark P. "Argentina questioning Menem's way". Current History. Philadelphia, febrero de 1998, p.p. 74-75.

333 IBARGUEN, Claudia. "Las elecciones de fin de siglo en el Cono Sur". Estudios. México, D.F., primavera-verano de 1999, p.p. 41-42.

334 Ibidem, p.p. 39 y 40.

poder hegemónico y decisionista. A favor de una imagen de honorabilidad y legitimidad que sugería la revitalización de las debilitadas Instituciones y que implicaría el reconocimiento o no a un liderazgo incipiente.

Evidentemente, se pensaba que no habría grandes cambios en lo económico, político y social en el régimen del Presidente radical. En realidad el que tuviera éxitos era toda una incógnita, enfrentándose ante la incertidumbre de una política reformista, ante el poder fragmentado en el Congreso y ante el desafío de demostrar su capacidad como gobernante. El Justicialismo tenía la mayoría en el Senado y la Alianza, no contaba con la mayoría en la Cámara de Diputados, lo que le dificultaría mucho cumplir con sus promesas, instrumentar diversas políticas a favor de la atención de las necesidades más apremiantes, ganar credibilidad y fortalecer el tan debilitado y acosado orden constitucional. 335

Después de la era Menemista, De La Rúa se encontró ante:

1. La posible paralización de su gobierno por el contrapeso que representaba la oposición en el Congreso, para elaborar leyes que se requieran para ejecutar acciones y llevar con éxito su gestión.
2. La posibilidad de no poder desbloquear el equilibrio de poder.
3. Las dificultades de construir vías democráticas que permitieran contar con un Estado argentino consolidado.
4. Una posible oleada de protestas y fricciones con los Sindicatos refortalecidos, por si aplicaba políticas que pudieran afectar a los trabajadores argentinos.
5. La necesidad de mostrar capacidad de decisión, basada en los intereses de la voluntad popular.
6. La necesidad de eliminar la herencia de Menem.
7. La erradicación del "decretazo" porque ahora sí el Congreso si podía responder.
8. El establecimiento de consenso efectivo entre los argentinos y su gobierno, que evitara derivar en conflictos como los que se le presentaron, que irían directa y seriamente a dañar la integridad del sistema democrático. 336

De la Rúa no tuvo tiempo para que se notara su influencia, sólo para que se manifestara su ineficacia en la dirección de los asuntos de Estado. En las elecciones legislativas del 2001 no se veía claro un triunfo de la Alianza y continuó fuerte el antagonismo con el peronismo. No hizo bien su labor gubernativa y la fragilidad fue su distinción. Sus políticas no fueron acertadas de ninguna forma.

---

335 CHERESKY, Isidoro. "Argentina, ¿Hacia una democracia tranquila?". Política Exterior. Madrid, Marzo-abril de 2000, p.p. 106 –109 y 114.

336 CHERESKY, Isidoro. "Argentina. Hacia una democracia modesta". Nueva Sociedad. Caracas, Mayo-junio de 2000, p.p. 51-55.

Dependía sin siquiera dudarlo, de los éxitos de sus Programas de Gobierno, en especial de los Económicos. 337

En la esfera económica se enfrentó al problema de la estabilidad económica, el problema del desempleo, del aumento del poder adquisitivo de los trabajadores, el problema del crecimiento de la economía, atracción de capitales y otros asuntos que tienen que ver con el Sistema de Seguridad Social, de Salud Pública, reforma del Sistema de Pensiones o la Educación.

Continuó obstinadamente con el modelo neoliberal. Como parte de su Programa Económico, implementó políticas de severa restricción del gasto público y aunque logró la cooperación del Congreso en la aprobación de una modificación a la ley de Ministerios, que ahora contempla diez a diferencia de los ocho de la ley anterior, fue rechazada su iniciativa de ampliación de facultades legislativas del Ejecutivo. Esto sirvió a nuestro juicio, para tener una aproximación del poder de negociación del Presidente y de las limitantes superadas para la aprobación de su paquete económico y su reforma tributaria. Avances pronunciados pero al fin modestos, que tampoco quisieron decir mucho. 338

Ante el comportamiento errático del anterior mandatario en el ámbito exterior, a De la Rúa le tocaba adoptar una política mas coherente y equilibrada ante los Estados Unidos y ante el perfil de la sociedad argentina. Debía abandonar el alineamiento a la política exterior del gobierno de Washington. Podía ahora mirar mas hacia las Naciones Desarrolladas, agotando la conveniencia de una política de acercamiento y de diversificación económica y comercial hacia ellas. Ante la modificación de la política exterior argentina, De la Rúa se encontró frente a la generación de cambios que pretendían asegurar la Identidad e Integración del perfil latinoamericano, sin dejar de lado a los países del Tercer Mundo. 339

Con él Argentina tenía la esperanza mas próxima de lograr el establecimiento de un Estado consolidado, mas que de alguna forma de autoritarismo. Porque en los últimos años, ya hemos visto que Perú, Venezuela, Paraguay y Ecuador, se han desviado de la Democracia representativa, para confirmar esta inestabilidad y fragilidad del régimen constitucional. A diferencia de ellos, países como Chile, Uruguay parecen reflejar el progreso de la identificación de la voluntad popular con el mermado Sistema Democrático. Porque hoy Argentina esta preocupada mas bien por la cuestión económica, el neoliberalismo y la globalización, que por procurar su consolidación. 340

---

337 FERREIRA RUBIO, Delia H. Loc. Cit.

338 CHERESKY, Isidoro. Op. Cit., p. 55.

339 ABAL MEDINA, Juan Manuel. "Argentina resultado anunciado y final con sorpresas". Nueva Sociedad. Caracas, enero-febrero de 2000, p.p. 14-16.

340 WIARDA, Howard J. "United States relations with South America". Current History. Philadelphia, enero de 1987, p. 4.

De la Rúa se encontró ante un bipartidismo disfrazado por la Alianza, de la cual se tenían dudas de permanencia en la arena política doméstica. Así fue y estuvo entre la presión del peronismo y el poder lograr una relación armónica con las otras instancias de poder, para continuar con un modelo institucional integrado a la gobernabilidad. Para lograr este propósito, debía utilizar todas las herramientas con las que contaba, dentro del marco de respeto a la división de poderes. Es este uno de los problemas de gobernar juntos, porque para este gobierno no había más que coaliciones. Con ésta fórmula, pretendía adquirir fuerza y poder dirigir con eficacia al país.

Ni el diagnóstico más optimista apuntaba a que el mandatario pudiera lograr la consolidación del régimen democrático argentino. Ya que en conjunto toda las presiones y reclamos a su Administración, alertaron fríamente no sólo a este país sino a toda la región. Sabía que las movilizaciones podían generalizarse, poniendo en jaque a esta Democracia hasta hoy medianamente estable. 341

Después de una crisis social magnánima, de una prolongada ola de saqueos, de la imposición de un "estado de sitio", incluso desafiado, de imágenes dantescas, de repudio generalizado, se presentó lo inevitable: La renuncia de Fernando de la Rúa y la caída de su flamante Ministro de Economía Domingo Cavallo, cómplices y verdugos de la sociedad a principios del milenio. Situaciones que provocaron la apertura de un capítulo argentino peligroso, legando el poder a los peronistas, que están una vez más en el poder, pero ahora en un país lleno de caos incontrolable.

La razón de fondo de esa renuncia: Manejo inadecuado de la economía y de las políticas económicas, neoliberales y ortodoxas que ahora si llegaron hasta el límite. Lo que nos asombra más, es que se llegó a la degradación de las Instituciones, generado por el régimen, donde De la Rúa enseñó su incapacidad de liderazgo junto a la de conducir adecuadamente los asuntos de Estado. No pudo con el Congreso y perdió también el apoyo de la UCR. Asimismo, generó una exorbitante crisis de credibilidad, de desconfianza, que impulsó a los argentinos de la clase media a que se manifestaran a través de "cacerolazos", que terminarán por ahuyentarlo, reclamando airadamente el fin de la convertibilidad.

Esta situación desembocaría en una lucha por el poder y donde figuraron hombres como Ramón Puerta, Adolfo Rodríguez Saá, de nueva cuenta Ramón Puerta o Eduardo Camaño. Pero aun en medio de malos augurios Eduardo Duhalde se convirtió en el actual mandatario de la Argentina. El es quien había

perdido las elecciones precisamente con Fernando De la Rúa, quien a su vez, había llegado al poder con amplia mayoría. 342

#### **4.8.6. EL GOBIERNO DE EDUARDO DUHALDE.**

De la Rúa se encontró de pronto inmerso en un clima social de violencia, en el que estamos convencidos, de que este caos, gestado debido a la situación desesperada de miles de argentinos en esos momentos ya sin esperanza, pudo ser evitado. Podría haberlo superado con un adecuado manejo político y con acertados cambios económicos. Sin embargo, se negó seguramente a encarar de manera decidida la bomba que tenía en las manos.

Los errores en que incurrió su Administración fueron: Mantener la convertibilidad de un dólar por peso, restringir retiros a salarios y jubilaciones. Prefirió desde luego, aliarse a los banqueros y empresarios a favor de la dolarización en vez de importarle mas el pueblo. Adoptó medidas impopulares y se empeñó en magnificarlas y se negó a dejar sin efecto, ocasionando tremenda recesión económica, falta de liquidez, con una abultada deuda externa y más. 343

Este autismo partió de la ceguera y acabó en tragedia. Desde nuestro punto de vista, su sucesión no superará la crisis fácilmente. Es difícil que el nuevo Presidente peronista Eduardo Duhalde en el corto plazo por lo menos, sea capaz de cubrir las expectativas de los millones de argentinos. Su gobierno está sellado por la debilidad y condenado a la inestabilidad. La quiebra de las finanzas públicas y la pérdida del diálogo con el pueblo están ahí. ¿Se puede hacer mucho en lo que queda de su período presidencial?

A nuestro parecer, está latente el descontento de la sociedad por las condiciones apremiantes de vida y Duhalde puede ser obstaculizado por las fuerzas opositoras, o por su mismo partido, como lo hicieron con De la Rúa. No queremos pensar que después de Duhalde o en estos momentos se presentara el regreso de Carlos Saúl Menem o de un atroz "menemismo". O que se diera una salida al estilo "Fujimori" o la opción venezolana "Chávez".

Sería inadmisibles para esta sociedad donde hemos observado ya con detenimiento que el paradigma democrático es apenas menos malo que las demás fórmulas. Una salida militar no sería la solución, pues todavía están abiertas esas heridas argentinas probadas por su pasada herencia. No es lo

---

342 CANDELARESI, Credis. "Hambre y caos provocaron estado de sitio en Argentina". Milenio. D.F., 20-XII-01, p. 23.

343 "Argentina y la Democracia". Unomásuno, México, D.F., 21-XII-01, p. 2.

deseable pero la realidad es que, tampoco los militares le pedirían permiso al pueblo para aparecer en la escena del poder. 344

Por ahora Eduardo Duhalde, vicepresidente de Carlos Menem (1989-1991), gobernador de Buenos Aires (1991-1999), debe gobernar al país. Dicho sea de paso, fue uno de los responsables de la hoy agobiante y preocupante situación económica y política actual. Levantó la mano a favor de la eliminación de la convertibilidad, de la formación de un gobierno de "Unidad Nacional", por encima de barreras políticas y de fragmentarios intereses partidistas. Reclamó con vehemencia la asignación de "poderes especiales" a su Administración, para ayudar a la gobernabilidad y poder salir de esta honda crisis. Porque las huellas de la violencia argentina no deben afectar su labor al frente del Estado y cuenta por ahora con el apoyo del Justicialismo y de la opositora UCR. 345

La situación para Argentina hoy no es fácil de superar, pues está subordinada totalmente ante Washington, buscando afanosamente, el otorgamiento de un crédito por parte del FMI, controlado por Estados Unidos. Precisamente, el no obtener este préstamo anteriormente provocó su falta de liquidez. La moratoria del pago de la deuda externa en diciembre del 2001 le afectó demasiado, pero es que los intereses por concepto del servicio de su deuda, se comen sus ingresos.

Lo que le exigió claramente el presidente Bush para poder ayudarlo, desde luego, fue subordinación. Como si no le bastaran estos lazos cada vez mas fuertes de dependencia. Lo peor es que Duhalde ha accedido ante este imperativo. La ayuda "no inmediata" y a través del FMI, que parece mas que nada, una sucursal del Departamento del Tesoro norteamericano que además también califica, pero hasta que Argentina contara con un Plan de Reforma Económica confiable, a favor de un crecimiento sostenible.

Este Plan sería elaborado conjuntamente con esta Institución Financiera Internacional. De ser aprobado el paquete de igual forma, recibiría asistencia técnica. A pesar de ello, sólo así "poniendo la casa en orden", Argentina saldría de la bancarrota en sus finanzas públicas. Arduas negociaciones son las que tendrían que enfrentar el Ministro de Economía Jorge Remes Lenicov y el Canciller Carlos Ruckauf.

Lo que seguimos pensando es que no es posible que los argentinos, gracias a políticas retrógradas estén ahora en medio de este abismo y por la promoción e imposición estadounidense del neoliberalismo, donde el fracaso

---

344 GRANOVSKY, Martín. "El empate convoca a los fantasmas". La Jornada. México, D.F., 3-I-02, p. 25.

345 CALLONI, Stella. "Eduardo Duhalde tomó posesión de su cargo de presidente de Argentina". La Jornada, México, D.F., 3-I-02, p. 22.

debería ser también para ellos. Este país en desarrollo se creyó del recetario del modelo y el gobierno lo siguió al pie de la letra. 346 Argentina no tiene porque llorar, ahora no puede dejar solo al mandatario para que lidie solo con la crisis económica, tiene que solidarizarse y ayudar a la reivindicación de esta gran nación.

Por que no es posible que los países latinoamericanos, siempre den de que hablar pero por sus continuos conflictos. Ya no merecen futuros impredecibles, sino Estados consolidados democráticamente. Solo hay que observar lo que pasó recientemente en Venezuela o lo que está ocurriendo en Colombia con las FARC. Esta lucha se debió a la pobreza, el pueblo argentino robó y agredió por hambre. Estamos seguros de que su combatividad lo justificaría.

Las nuevas generaciones y nosotros, ya nos dimos cuenta de que podría desembocar en otro colapso local o incluso regional, que debe ser ejemplo para otros países de América Latina. Todavía puede alcanzar a nuestro país, donde según hoy se presenta el famoso "cambio", las imágenes del descontento, de la ira, de la represión pudieran aparecer. Y mas cuando el gobierno de Vicente Fox, sólo advierte la intención clara de favorecer a la elite empresarial y de subordinarse a las políticas neoliberales y a los intereses de los Estados Unidos.

Porque hasta el día de hoy no ha existido, ni creemos que exista voluntad foxista para mejorar las condiciones de vida de las clases desposeídas de nuestro país. ¿Nos estaremos acercando al "cacero lazo mexicano"? ¿O el pueblo seguirá como siempre soportándolo todo? ¿Seguiremos escuchando que en México no pasa nada? El caso argentino se convirtió ya en un espejo, en una sólida advertencia. Es sano que la sociedad le demande abiertamente al gobierno, que le envíe un ultimátum para que haga bien las cosas y cada vez mejor. 347

#### 4.9. EL RETO DEL GOBIERNO CIVIL.

Recordemos que la victoria de Raúl Afonsín, ese líder titubeante y medroso, albergaba la gran esperanza de retornar a la Democracia, pero sobre todo estable, que pudiera haberse considerado como un paso regio hacia delante y con respecto a la Dictadura que dejaba atrás. Sin embargo, después de analizar esta situación nos damos cuenta de que la gobernabilidad, no depende tan solo de esta victoria ciertamente lejana, ni ahora de la alternancia con el peronismo. La consolidación del régimen democrático argentino ya preocupa sobre manera y no queremos pensar que la transición pueda ser temporal e irreversible.

---

346 LOAEZA, Soledad. "Lecciones argentinas". La Jornada. México, D.F., 3-I-02, p. 17.

347 FERNANDEZ MENENDEZ, Jorge. "México y el espejo argentino". Milenio. México, D.F., 21-XII-01, p. 8.

Es lamentable que durante este lapso Presidentes de la República no pudieran completar sus gestiones o que en pocos meses se hayan presentado varios interinatos antes de la llegada de Duhalde a la escena del poder. Precisamente, uno de los complicados retos del actual gobierno es afianzar definitivamente el sistema constitucional, que hoy además luce como inestable, muy sensible, muy expuesto a múltiples y fuertes presiones. Aunque tiene poco tiempo, ojalá pudiera ser relevado habiendo realizado grandes acciones. Esto último es en serio difícil de alcanzar, pues los gobiernos civiles le han quedado a deber al pueblo argentino, han sido incapaces de solucionar su problemática mas elemental.

Otro de los retos que debe enfrentar ya Eduardo Duhalde en el ámbito político es recuperar la credibilidad en los partidos, llámese UCR, el mismo Justicialismo o cualquier otra fuerza en el país. Debe encauzar la fuerza argentina a fin de establecer un consenso, una concertación que sea favorable al clima de estabilidad que tanto se anhela y que despeje el camino junto a otros sectores, que aún no ceden ante la inconsistencia. 348

Asimismo, tiene que multiplicar los contactos con los sindicatos, a fin de evitar ya sean manifestaciones, paros o huelgas. Se debe articular una política que proteja los intereses del pueblo y satisfaga sus válidas exigencias. El presidente Duhalde tiene hoy grandes encomiendas, tiene que superarlas si pretende obtener el respaldo popular a sus tareas de Estado. 349

Su principal reto es en materia económica: Tiene que reducir la inflación que hasta estos últimos meses ha sido incontrolable y que puede llegar a cifras tan altas como en años anteriores. Tiene que recuperar su mercado interno, el trabajo de miles de argentinos y su poder de compra. Tiene que evitar la fuga de capitales, renegociar la deuda externa del orden de los 132 mil millones de dólares. Tiene que enfrentar una devaluación todavía mayor, la reforma del sistema bancario para evitar mas "corralitos", la regulación de precios, el mercado paralelo, la caída de las exportaciones y más.

Su Ley de Emergencia Económica promulgada y puesta en vigencia sugiere la realización de claros intentos, de lograr desempeñar el rumbo de la recuperación y estabilidad económica. Hoy es lo que mas le presiona a su incipiente mandato, combinado con las demandas de Estados Unidos para que cuente con un Plan de Reforma Económica, para que le fuera otorgado el crédito del FMI que tanto necesitaba. Sin embargo, pensamos que el Señor Duhalde no

---

348 BESANCON, Alain. "Argentine convalescente ou rechute?". L'Express. París, 22-IV-84, p. 54.

349 MANONI, Eugene. "Argentine. 'Changement radical à Buenos Aires'". Le Point. París, 7-XI-83, p. 28.

podrá convertirse en el líder que Argentina aspira. Tampoco podrá tomar medidas autoritarias, que ya no es lo deseable. 350

La supervivencia del régimen constitucional estaría en peligro si las demandas no son atendidas eficientemente, con una población descontenta se puede generar mayores presiones en contra de la estabilidad democrática. Pero sin duda, otro gran reto del gobierno argentino es erradicar definitivamente el golpismo y no permitir, lo que ha sucedido con los militares después del cambio. Porque no hay que olvidar que las Fuerzas Armadas han mantenido su homogeneidad, pese a su caída. 351

Se debe dismantelar totalmente las Fuerzas Armadas, aprovechando la herencia y la derrota de los militares en la Guerra de las Malvinas. Se debe hacerlas a un lado de la vida política y redefinir su papel sólo a la defensa del país, en otras palabras, debe lograr que se integren totalmente al régimen democrático. Su retirada es una oportunidad sin precedentes para que el gobierno se consolide, evitando que se den rebeliones o manifestaciones como las que se han venido dando después del retorno a la Democracia y que no ha sido privativo de este país. 352

En conjunto son estos factores, el gran reto para el gobierno civil de Eduardo Duhalde: establecer una democracia con bases sólidas y para ello tiene una desventaja, que no cuenta con el apoyo total del pueblo argentino, para lograrlo. El gobierno civil ha prometido desde un principio paz, pero los reclamos legítimos acumulados de todos los sectores, si ahora no son satisfechos, pueden crear nuevamente el caos en la sociedad y poner en seria evidencia su proyecto.

Ahora debe sentar las bases sólidas para la consolidación definitiva del régimen democrático. No se puede percibir como inalcanzable, por que Argentina la está esperando junto a una nueva sociedad. Tomando en cuenta que la transición recorrió un largo camino, ahora esta amenazada y las autoridades civiles deben enfrentar desafíos como el de establecer pactos políticos entre gobierno, el pueblo, los militares y las principales fuerzas opositoras.

Este diálogo permanente podría lograr que el orden constitucional se afiance plenamente y que se convierta en una tendencia generalizada en el resto de los países de América del Sur. Porque hoy los valores democráticos deben ahondarse en el ánimo mas firme de la sociedad. Los argentinos están

---

350 ROETT, Riordan. "Latin America response to the debt crisis". Third World Quarterly. Londres, Vol. 7, No. 2, 1986, p. 241.

351 ROLIN, Olivier. "Les deux victoires de Raul Alfonsin". Le Nouvel Observateur. París, 4-XI-83, p. 34.

352 MARTIN, Everett G. "Argentine president off to fast start". The Wall Street Journal. Nueva York, 20-XII-83, p. 27.

conscientes de la situación que viven, están listos para mas "cacerolazos", están alertas ante los posibles errores en que incurran los hombres en el poder. Y la pregunta es ¿Estará consciente el gobierno de Eduardo Duhalde? 353

Resaltando lo mas importante, diremos que en el proceso de democratización argentino, la crisis del régimen militar se manifestaba ya desde el traspaso del poder de Jorge Rafael Videla a Roberto Eduardo Viola y de este último a Leopoldo Fortunato Galtieri. Las Fuerzas Armadas enfrentaron grandes dificultades por la crisis económica y por la falta de consenso interno. Galtieri se aventuró a tratar de recuperar las Islas Malvinas, porque en realidad, la Junta Militar había demostrado ya su incapacidad política para poder efectuar la conducción del país.

En el conflicto de las Malvinas la Administración Reagan trató en primer lugar, de persuadir a la Junta Argentina de que se evitara un enfrentamiento de mayores dimensiones. Posteriormente, ante el pertinaz empeño de Galtieri de llevar el conflicto hasta sus últimas consecuencias, tuvo que pasar de la posición de mediador a la de parcial. Apoyó a la Gran Bretaña, a pesar de que tal acción complicara aún mas sus relaciones con América Latina.

A partir de la derrota de las Malvinas en Argentina se dio, una apertura hacia la Democracia y un régimen de transición, como lo fue el de Reynaldo Bignone. En este período el divisionismo entre los comandos militares se dio con mayor intensidad, generando una crisis militar culminando en el establecimiento de un consenso entre militares y civiles para la transferencia del poder a éstos últimos. Los militares se implicaron en el compromiso de devolver a este país su gobierno civil, a través, del llamado a elecciones generales.

Se sucedió una transición pacífica al orden constitucional, donde se pueden distinguir las principales causas del derrumbe militar como: fuerte divisionismo entre las Fuerzas Armadas, presión social en forma de manifestaciones y rebeliones, paros y huelgas convocados por la CGT, la ofensiva llevada a cabo por los partidos políticos que desde luego, exigían el retorno al régimen constitucional a través de la Multipartidaria.

Otro factor fue la severa violación de los Derechos Humanos. Durante la Dictadura muchas personas fueron secuestradas, torturadas, asesinadas, detenidas y otras tantas desaparecidas como los miles de niños argentinos y que hoy se convierte en un clamor popular, encabezado por las madres de la plaza de mayo y en una gran demanda para los gobiernos civiles. Desde otra perspectiva, el problema de la deuda externa, la inflación, la devaluación, el desempleo, la disminución del poder adquisitivo y en general la situación económica del país,

---

353 "Argentina's collapse. Return to the dark ages". The Economist. Londres, 27-IV-02, p.p. 53-54.

que se agudizó aun mas con Galtieri, fueron elementos que favorecieron el cambio.

El no apoyo de la Administración Reagan al gobierno de Galtieri, de igual forma, ayudó a que Argentina retornara al orden constitucional. Cuando Ronald Reagan se percató de que existía ya una Junta desacreditada por la Guerra de las Malvinas y de que las condiciones eran propicias para el cambio, por que además iba a favor de su política de Derechos Humanos y del proceso de democratización en América del Sur, fue entonces cuando se pronunció a favor y permitió la transición argentina, que ya era irreversible.

Sin embargo, lo que queremos señalar es que no existen elementos para indicar que la Administración Reagan tuvo influencia directa, en el proceso de gestación interna. Servir de mediador, apoyar después a Gran Bretaña en la Guerra con Argentina o felicitar a Raúl Ricardo Alfonsín por su triunfo, no son claves para fundamentar dicha posición. Debido principalmente a estas causas, la victoria de la UCR pudo cristalizarse, poniendo también en evidencia la propia cohesión del Peronismo, ya que en 40 años no había perdido unas elecciones.

Haciendo un balance del gobierno de Alfonsín podemos asegurar lo siguiente: logró reiniciar las negociaciones con Gran Bretaña, por el diferendo sobre las Islas Malvinas; resolver el litigio territorial con Chile por lo que se refiere a la Zona del Canal del Beagle, a través de un Tratado definitivo y mantuvo relaciones cordiales con los Estados Unidos. Respondió con la implantación del "estado de sitio", como una forma de contener la oleada de violencia, tendiente a desestabilizarle en vísperas de elecciones.

Su partido logró obtener la mayoría absoluta en los comicios legislativos de 1985, sin embargo, en los de 1987 perdió la mayoría en la Cámara de Diputados. Tuvo que soportar las presiones de las fuerzas políticas principales entre ellas, al Peronismo representado por el Partido Justicialista y a la CGT, por tal motivo, su poder se vio debilitado.

En la economía adoptó severas medidas de austeridad enfrentándose al problema de la deuda externa, al de una inflación excesiva y una alarmante recesión. Tuvo que recurrir el déficit fiscal, congelar precios y salarios y establecer una nueva moneda. Con este Plan logró que la inflación descendiera en un porcentaje importante.

Alfonsín logró la condenación de nueve exintegrantes de las tres Juntas anteriores, en forma individualizada. Se enfrentó a los mandos medios y bajos ante la decisión de que los juicios proseguirían. Por no concederles amnistía fue víctima de varios atentados. Un intento por frenar estos juicios fue la Ley de Reconciliación Nacional. Enfrentó la rebelión de abril de 1987 ante el disgusto por comparecer ante los tribunales, de cerca de 400 oficiales. La crisis lo obligó a poner fin a este conflicto por medio del perdón u olvido a los involucrados.

A pesar de esta crisis militar, no se presentó un nuevo golpe de Estado Argentina. Alfonsín pudo entregar la presidencia, meses antes de que terminara su mandato constitucional, al Justicialista-Peronista Carlos Saúl Menem, un asqueroso, corrupto e inmoral presidente; que tuvo dos problemas críticos heredados por el anterior mandatario: el económico y el militar. Los enfrentó con dureza y decisión, optando en lo económico por la aplicación de la receta neoliberal, basando su éxito en sus planes económicos para frenar entre otras cosas, la inflación.

A los militares les concedió el indulto a cambio de la completa subordinación al poder civil. Optó por el alineamiento a la política exterior de los Estados Unidos. Convirtió la anulación del espacio parlamentario, en una especie de sello de goma para sus iniciativas de ley, estableciendo el "decretazo". Dejó sin solución el problema de los niños desaparecidos, a pesar de las presiones ejercidas por las madres de la "plaza de mayo" y de organismos de Derechos Humanos, que se transforma en una pesada carga y en factor de divisionismo entre las fuerzas democráticas, por no haber sido resuelto satisfactoriamente.

No hay que perder de vista, que no obstante los avances que logró su Administración, Menem dejó a los argentinos, después de esta nefasta experiencia, con una serie de preocupaciones: débiles Instituciones, desconfianza de los partidos políticos y en sus alianzas, problema económicos, inoperancia del Sistema de Impartición de Justicia, corrupción y la impotencia por no haberle imputado alguna responsabilidad por sus excesos en la conducción de los destinos del país.

Hoy el difícil tránsito de la Democracia argentina se encuentra ante una nueva esperanza, rodeada por una significación de la libre voluntad del pueblo, después de diez años de un gobierno brutal, de un estilo impregnado de protagonismo, caudillismo, pragmatismo, autoritarismo e inmoralidad, como lo fue el de Menem. Por lo tanto, se requiere de un nuevo actor en la arena política de este país, que genere un genuino proceso político democrático que implique a su vez, una acción segura en contra de los problemas que aquejan a la sociedad.

El presidente Fernando de la Rúa se enfiló hacia la extrema dificultad de una efectiva solución a esta problemática. A pesar de los esfuerzos realizados por su gestión, continuó la incertidumbre. Debía estar consciente de que los anteriores mandatos en casi veinte años, habían una inusitada falta de adaptación al ejercicio del sistema democrático y el debía responder a todo tipo de demandas que ya tenía, pero con transparencia, sin que reinara la improvisación y con el debido cumplimiento de las disposiciones constitucionales. Sólo así podía salir adelante, de una manera decorosa, pero le tocó pagar por sus errores y omisiones.

Duhalde debe ahora ser el contraste entre la debilidad y la claudicación del poder estatal de Alfonsín y el presidencialismo de Carlos S. Menem, aun cuando hayan reflejado cierta estabilidad del régimen, él debe estar alerta sobre todo, para que no se dé nuevamente en Argentina la relación Autortarismo-Democracia y no

se establezcan modelos como el del Perú o como el del Ecuador, que podrían generalizarse, además el pueblo no quiere el regreso de Menem.

La vinculación entre las condiciones políticas y económicas es evidente. De esto depende gran parte de su éxito, ya que este pueblo requiere de grandes cambios que se encuentran entre las dos tendencias. En la medida que Eduardo Duhalde se implique decididamente hacia la Democracia, podrá ayudar a su consolidación. Aunque nos parece que Argentina se esta avocando sólo a solucionar la cuestión económica por ser hoy prioritaria. Hay mas preocupación por la distribución mas equitativa del ingreso, la deuda externa o la actividad comercial, que por la cuestión política y la devolución de la credibilidad en el gobierno.

Debe apuntar hacia el establecimiento de un Estado consolidado, pero el conjunto de todos los reclamos y presiones a su Administración se lo pueden impedir. Este deber ser el principal de sus retos, pues hemos observado que Argentina sigue sin un líder político verdadero, que De la Rúa pese a sus esfuerzos por terminar con la corrupción, distó mucho de serlo. También creemos que difícilmente Duhalde lo será.

## CAPITULO V

### 5. LA POLITICA EXTERIOR DE MEXICO.

#### 5.1. ASPECTOS RELEVANTES DE NUESTRA POLITICA EXTERIOR.

Nuestra política exterior se concentra fundamentalmente, en mantener la observancia de sus principios básicos de No Intervención y Autodeterminación de los Pueblos. En mantener la Soberanía e Independencia del país, en la Solución Pacífica de las Controversias, a favor de la Paz y la Seguridad Internacionales o en la Igualdad Jurídica de los Estados. México ha defendido orgullosamente estos principios en todos los foros mundiales.

Precisamente, son los que rigen la política externa del país y se encuentran consignados además en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en su artículo 89 fracción X y que fueron adoptados en el gobierno de Miguel de la Madrid dentro de ese instrumento jurídico, mediante reforma constitucional. 354

Estos principios dimanen de las Doctrinas de nuestra política exterior como son:

A. Doctrina Carranza. Enunciada por el Presidente Venustiano Carranza el 10 de septiembre de 1918. En este documento México censura el intervencionismo extranjero en las cuestiones internas de los países, así como el uso y abuso frecuente de la protección diplomática por parte del ciudadano extranjero a sus gobiernos, siempre listos para aprovechar la coyuntura e intervenir en nuestros asuntos interiores.

Con este principio de soberanía, parte de la responsabilidad internacional, Carranza pensó en poner remedio a esta anómala situación de las reclamaciones. Con esta política defensiva se haría énfasis en la supremacía de nuestras leyes y nos ubicaría en un plano de protección jurídica igualitario, ya que era injusto que los ciudadanos mexicanos estuvieran en uno de desigualdad. Se pondría también límite a la presión de gobiernos sobre el país.

La Doctrina Carranza establece básicamente que:

“ningún país debe intervenir en ninguna forma y por ningún motivo en los asuntos interiores de otro. Todos deben someterse y sin excepciones, al principio de no

---

354 SEARA VAZQUEZ, Modesto. La política exterior de México. 3ª. ed. México, Ed. Harla, 1985, p.p. 89-91.

intervención; ningún individuo debe pretender una situación mejor que la de los ciudadanos del país a donde va a establecerse, ni hacer de su calidad de extranjero un título de protección y de privilegio. Nacionales y extranjeros deben ser iguales ante la Soberanía del país en que se encuentran”.

B. Doctrina Estrada. Enunciada por el célebre jurista y Secretario de Relaciones Exteriores Genaro Estrada, el 27 de septiembre de 1930, que mas adelante abordaremos para su análisis. 355

C. Doctrina Cárdenas. Enunciada por el Presidente Lázaro Cárdenas del Rfo, el 10 de septiembre de 1938 ante el Congreso Internacional Pro Paz, que versa también sobre la Responsabilidad Internacional. Censura al igual que la Doctrina Carranza y que la Doctrina Calvo, el recurso de los ciudadanos extranjeros a la constante protección diplomática de sus gobiernos, que vulneraba la aplicabilidad de nuestros principios. Esta autodefinición en la capacidad de autogobernarse, trajo consecuencias en el juego de intereses mundiales y equiparó al nacional con el extranjero con su correspondiente sujeción a las leyes internas.

Destaca la observancia de los principios del Derecho Internacional Público como un factor fundamental para favorecer la paz mundial. Critica el imperialismo y las agresiones contra actos de soberanía de gobiernos extranjeros y en contra de la mayoría nacional. México también estuvo a favor de una alianza de reforzamiento en pro de la Paz en América, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial.

La Doctrina Cárdenas establece básicamente que:

“No será suficiente para influir definitivamente en la noble causa de la paz si no se incorporan a tales doctrinas para combatir las, otras que permanecen aún en el catálogo de las lícitas y morales y que son, sin embargo, la causa de las deformaciones que desde un principio ha sufrido el derecho de gentes favoreciendo la supuesta obligación de los Gobiernos fuertes para pasar de la guerra económica y a la guerra de agresión en ciertos momentos de conveniencia mas que de justicia”.

“En el concepto de toda doctrina justa, el individuo que se desprende de su país para encontrar en otro lo que le hace falta en el suyo, tiene el deber imprescindible de aceptar en todas las circunstancias, propicias o adversas, del ambiente que lo acoge y por un concepto compensativo, debemos agregar nosotros, ha de gozar de todas las prerrogativas del ciudadano útil y respetable de la sociedad en que vive”.

---

355 Ibidem, p.p. 147 y 200-201.

D. Doctrina Carrillo Flores. Enunciada por el Secretario de Relaciones Exteriores, Lic. Antonio Carrillo Flores en su discurso del 15 de abril de 1969, que de igual forma, será comentada mas adelante en este trabajo de investigación. 356

México por otra parte ha reafirmado entre tantos otros aspectos, el valor de las declaraciones de Naciones Unidas como la número 2131 del 21 de diciembre de 1965 y de la resolución 2225 del 29 de diciembre de 1966, que versan sobre la condena de todas las formas de Intervención en los Asuntos Internos de los Estados. Ha levantado la mano para censurar abiertamente las situaciones de crisis y/o conflictos mundiales o regionales, mostrando firmeza y claridad en su posición netamente antiimperialista. 357

Por supuesto, es oportuno puntualizar que después de la Revolución Mexicana de 1910, casi todos nuestros gobernantes asignaron estrictamente a nuestra diplomacia un papel de corte conservador. Sin embargo, tendría que ser hasta el período de Luis Echeverría Alvarez, claro durante y después de su gobierno cuando éstas importantes tareas habrían de ser revaluadas y modificadas. De tal forma, que nuestra posición en el concierto mundial lograría encontrar un amplio espacio de acción, que se traduciría en una política exterior independiente, en la adquisición de mayor confianza en esta labor, pero por encima de todo, ganaría en el planteamiento de sus posiciones y en la toma de decisiones en esta incursión decidida en el amplio ámbito diplomático. Vino a ser una sobresaliente participación en un mundo plagado de conflagraciones, de tensiones, de crisis casi permanentes entre los pueblos. 358

La Administración echeverrista le dio ese nuevo giro a nuestra política externa, expresando su deseo de fortalecer la multilateralidad. Los lazos con América Latina y el Tercer Mundo, sin determinar claramente la política hacia Europa Occidental y el bloque socialista, eso fue lo malo del asunto. Se tenía la intención de mejorar las relaciones bilaterales con Estados Unidos, era también una de las prioridades. Este logro se plasmó en el aumento de la capacidad de negociación, en una mayor presencia y más peso en sus participaciones multilaterales, pese a las continuas confrontaciones y fricciones con el gobierno de Washington. 359

Fiel a sus principios, hay que reconocer de igual manera, que México desde la aparición de la Guerra Fría delineó una política exterior no comprometida con la política de bloques. No fuimos partidarios de ese sistema de equilibrio de poder.

---

356 Ibidem, p.p 150 y 201-202.

357 Ibidem, p.p. 90-91.

358 MEYER, Lorenzo; Valero, Ricardo., et al. Lecturas de política exterior mexicana. México, Ed. El Colegio de México, 1979, p. 79.

359 Ibidem, p.p. 101 y 105.

Lo mismo censuró la invasión de la URSS en Checoslovaquia, como la norteamericana en República Dominicana. Se pronunció abiertamente en contra del patrocinio de Estados Unidos, en las acciones emprendidas contra Cuba en el marco de la OEA, relacionadas íntimamente con la política yanqui anticomunista.

México se opuso a la indebida injerencia de este Organismo en los asuntos internos de los Estados miembros, por presiones estadounidenses. Reconoció además la supremacía de la ONU sobre la OEA. En esta guerra de contención estratégica, nuestro país manifestó atención y preocupación por la influencia de movimientos marxistas-leninistas, que pudieran inmiscuirse en la arena política mexicana. 360

## **5.2. LAS RELACIONES MEXICO-ESTADOS UNIDOS DURANTE EL PERIODO REAGANISTA.**

En esta parte nuestro trabajo de investigación haremos énfasis en la complejidad de las relaciones México-Estados Unidos, ubicándonos en el período de gobierno de Ronald Reagan, rescatando los aspectos que a nuestro juicio fueron importantes y mostrando una visión clara de los elementos antagónicos, que se presentaron entre los dos países. México en este sentido, luchó por contrarrestar la influencia imperialista de la política reaganista hacia América Latina y en especial hacia América Central, apoyándose en los Principios del Derecho Internacional, que son inobjetable desde de este contexto del acontecer mundial.

Con Ronald Reagan México tuvo que redefinir, revisar y/o reformular sus estrategias en la ejecución de su política exterior, pero sin dejar de lado posiciones tradicionales de nuestra tarea diplomática, para encontrar alternativas mas eficientes y que estuvieran acordes con la realidad política regional y mundial. Era necesario conservar y fortalecer aún más, nuestro poder de negociación independiente frente a los Estados Unidos en esta compleja etapa de crisis de las Relaciones Internacionales. 361

---

360 HELLER, Claude. "México en la OEA; Tesis y posiciones tradicionales". Revista Mexicana de Política Exterior, México, D.F., SRE, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED), junio de 1998, p. 12.

361 FAZIO, Carlos. "El Miniplan Marshall terminó en un empate diplomático". Proceso, México, D.F., 20-VII-81, p.p. 27-28.

### 5.2.1. POSICIONES ANTAGONICAS RONALD REAGAN-JOSE LOPEZ PORTILLO.

En la etapa reaganista México no estuvo dispuesto a colaborar con Washington en aras de la confrontación Este-Oeste. Incluso el mismo Reagan trató de disuadir a nuestro gobierno de su posición de diplomacia independiente, referente a los conflictos regionales para lograr una posición favorable a la Casa Blanca. En la Administración de José López Portillo y Pacheco los planteamientos de México y Estados Unidos fueron prácticamente contrarios. No estar de acuerdo con la política estadounidense hacia Centroamérica y el Caribe, trajo consigo fuertes presiones para nuestras autoridades.

López Portillo rechazó firmemente el "Mini Plan Marshall", planteado por Ronald Reagan ante la inquietud del expansionismo soviético en Nicaragua, El Salvador y Guatemala y de la ayuda proporcionada por el régimen de Fidel Castro a grupos subversivos de la zona. Dijo no a la fórmula: dólares y represión, combinada con ayuda militar. 362 La posición mexicana fue refrendada en la Reunión de Cancilleres en Nassau, Bahamas, realizada el 11 de julio de 1981. El "Mini Plan" diseñado con un contenido netamente anticomunista y militar, con pretensiones hegemónicas estadounidenses era de ayuda económica y beneficiaría a los países de América Central y el Caribe.

Se convertiría en un medio de cooperación internacional, que supuestamente, contribuiría al desarrollo económico de la zona. En los casos de Cuba, Granada y Nicaragua, México con el aval de los Estados Unidos sería el responsable de hacer llegar la ayuda a éstos tres países, que según apreciación de Ronald Reagan estaban atestados de comunismo y naturalmente, contra ellos tendría que luchar con todo. Desde luego, no nos cabe la idea de que México pudiera haber aceptado una situación así, lo peor en esta etapa de intensa actividad diplomática mexicana, es que Reagan pensó que si podía lograrlo y que seríamos parte de este juego estratégico ortodoxo. 363

Otro aspecto que acentuó aún más las diferencias entre el gobierno de José López Portillo y el de Ronald Reagan fue sin duda, "la Declaración Castañeda-Cheysson sobre El Salvador" del 28 de agosto de 1981. México y Francia coincidieron sobre un punto clave de la situación política de este país y decidieron lanzarla a la opinión mundial, reconociendo a la oposición salvadoreña. La estrategia fue muy buena y la actividad diplomática, contribuyó fuertemente al desprestigio de la política exterior norteamericana.

---

362 Idem.

363 FAZIO, Carlos. "Ningún disfraz logra ocultar el anticomunismo del Miniplan Marshall". Proceso. México, D.F., 6-VII-81, p.p. 26-27.

Queremos aludir también, que "La Declaración Cheysson-Castañeda" está basada en el Derecho Internacional Público, ya que se fundamentó a su vez, en el Reconocimiento de la Beligerancia otorgado al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) y al Frente Democrático Revolucionario (FDR), para que se le aplicaran las leyes de guerra.

México y Francia ponían el dedo en la llaga reconociendo que la alianza del FMLN-FDR, constituía una fuerza política representativa resuelta a asumir las obligaciones y ejercer los derechos que de ello derivan. Además la Declaración franco-mexicana era un contundente mensaje para la política de Reagan: a El Salvador única y exclusivamente, le correspondía la búsqueda de una solución, por decirlo de alguna manera, lo mas justa posible a su crisis interna. 364

El mismo Ronald Reagan consideraba que con este pronunciamiento México y Francia habían provocado, el enfrentamiento del régimen militar de EL Salvador con los Estados Unidos. No estuvo conforme con el reconocimiento y menos oficial, de la izquierda salvadoreña, porque era un signo que constituiría una revitalización del apoyo internacional a la guerrilla. Esta situación iba en contra de los intereses de su política exterior hacia este país, para presionar a la Junta a aceptar una solución negociada al conflicto.

El comunicado conjunto endosaba medios y cambios, para el establecimiento de un nuevo orden interno en esta nación centroamericana. Estados Unidos estaba a favor de elecciones nacionales en marzo de 1982, pero matizadas con ayuda en millones de dólares en asistencia técnica-militar a la Junta, culpando desde luego, a Cuba y a la exUnión Soviética de apoyar frontal y abiertamente a la oposición. 365

Esta Declaración fue un claro no a la política intervencionista e imperialista de Estados Unidos en el área. Un no a la política de bloques, a esa competencia sin sentido, que quedó por demás evidenciada. Fue una desafiante bofetada mexicano-francesa a la política reaganista en América Central. Estos países encontraron con este medio, una muestra de solidaridad con pueblo salvadoreño, un verdadero gesto de responsabilidad internacional, para evitar que se siguiera destruyendo estérilmente.

Lo lamentable del caso para Ronald Reagan era que él mismo había escogido a López Portillo, para articular su Plan de Ayuda Económica para América Central y el Caribe. Asimismo, calificó al Gobierno Mexicano de

---

364 "Declaración conjunta mexicano-francesa sobre El Salvador". Boletín Informativo de la SRE. México, D.F., 28-VIII-81, p.p. 1-3.

365 DICKEY, Christopher. "France, Mexico recognize left in El Salvador". The Washington Post. Washington, D.C., 29-VIII-81, p.p. A1 y A17.

intervencionista y de igual manera criticó drásticamente sus buenas relaciones con el régimen de Fidel Castro. Respondió entonces, con más armas a El Salvador y en este sentido, estamos convencidos de que no hizo lo que debía. Lo único que no se entendió por parte de México es que por un lado, reconocía la izquierda revolucionaria y por el otro, efectuaba venta de petróleo a la Junta. 366

También queremos señalar, que este Comunicado emitido sería fuertemente criticado, afortunadamente solo al principio, por 11 países latinoamericanos. Venezuela, Perú, Colombia, Bolivia y Argentina, entre otros. Y precisamente, tenían que ser éstos dos últimos países ampliamente referidos en este análisis, quienes acusarían airadamente a México de que estaba violando sus propios principios de No Intervención, que tanto pregona internamente. Afirmaron que estaba fuera del marco del Derecho Internacional. Lo interpretaban también como que estábamos ayudando a derrocar al régimen de José Napoleón Duarte y apoyando a los guerrilleros.

Para ellos constituía una prueba irrefutable de la injerencia abierta franco-mexicana, en los asuntos internos de El Salvador y que había atentado duramente contra el sistema de expresión de libertades democráticas propias. 367 Estas posiciones expresadas provocaron una rabiosa respuesta del gobierno de José López Portillo. El dejó muy claro que la Declaración no implicaba, de ninguna manera, la ruptura de relaciones con la Junta, ni el reconocimiento de los guerrilleros como gobierno de El Salvador. Estos países debieron entenderlo en la forma en que estaba planteada y simplemente, se había manifestado solidaridad con este pueblo. La verdadera intervención era a través de armas y ayuda económica y envío de consejeros estadounidenses. 368

La cuestión de El Salvador seguía provocando serios roces internacionales, que se manifestaban en cada foro multilateral propicio para ello. Simplemente, en la Reunión de Santa Lucía, en el XI Período de Sesiones de la Asamblea General de la OEA, Estados Unidos logró contar con el voto de 22 miembros y el apoyo a favor de su "plan de pacificación", que condenaba enérgicamente las fuerzas intervencionistas de Nicaragua, Cuba y la exUnión Soviética. La resolución votada el 7 de diciembre de 1981 contó con 22 votos a favor, con la oposición de México, Granada y Nicaragua y con cuatro abstenciones.

Los países latinoamericanos con esta posición tan poco pensada, despejaron el camino para la intervención reaganista en El Salvador. Que al contar

---

366 REMOS, Ariel. "López Portillo y Mitterrand desafían a Reagan". Diario de las Américas. Miami, 4-IX-81, p. 5.

367 "México rechazó críticas de Documento de Caracas firmado por nueve países". El Universal. Caracas, 5-IX-81, p.p. 1 y 6.

368 "Allegations of interference brushed aside by Mexico". The Miami Herald. Miami, 6-IX-81, p. 6F.

con su colaboración abría nuevamente la ventana del predominio de los intereses hegemónicos de Estados Unidos en la OEA y lo más denigrante, era que los destinos de un país centroamericano con grandes problemas de inestabilidad, pobreza y demás, estaban siendo decididos por el nefasto vecino del norte. México rechazó contundentemente estas acciones, tensando aún más nuestras relaciones bilaterales ya incómodas de por sí. 369

Queremos hacer mención, de hecho lo hemos podido entender así, que el gobierno de López Portillo respondió a la diplomacia norteamericana, a pesar de lo manifestado más arriba, con un Plan de Paz para enfrentar la crisis de América Central. Por supuesto, también lo haría como un intento por relajar dichas tensiones. Aunque naturalmente sabemos que este Plan, expuesto en Managua, Nicaragua, en febrero de 1982, no prosperó, iba también dirigido en contra de la política subversiva de la URSS en el área. México trató de proponer una salida de orden práctico y sobre todo decorosa a éste conflicto regional.

Los principales puntos considerados en este Plan de Paz fueron:

- A. Compromiso de Estados Unidos de no emplear la fuerza militar en contra de Nicaragua.
- B. Reducción de efectivos bélicos nicaragüenses.
- C. Negociaciones entre la Junta y la Alianza FMLN-FDR en El Salvador, para construir un verdadero consenso a favor de la Paz.
- D. Apertura del diálogo entre Estados Unidos y Cuba.

La reacción de Ronald Reagan ante este Plan fue de total rechazo. Además evidenciaba esta horrible realidad y a sus más genuinas aspiraciones y pretensiones con contra de la escalada militar y su intervencionismo en América Central. Lo consideró inadmisibles para los intereses de su país. 370

#### **5.2.2. POSICIONES ANTAGONICAS RONALD REAGAN-MIGUEL DE LA MADRID.**

Por lo que respecta al régimen de Miguel de la Madrid Hurtado y dentro de la misma tónica controversial entre los dos países, no se advertían grandes cambios o alteraciones en materia de política externa y mucho menos, en el sustento de su base doctrinal. Con el cambio de Administración, estamos convencidos de que Ronald Reagan esperaba un alineamiento estrecho de México, a sus políticas intervencionistas. Contaba sin duda, con que se diera una

---

369 "OAS approves El Salvador Junta's election plans". The Miami Herald, Miami, 9-XII-81, p. 3-A.

370 "México propone un plan de paz para Centroamérica". El País, Madrid, 23-II-82, p. 1.

relación positiva a sus intereses nacionales y por que no, mucho mas cordial ahora.

No obstante, persistió la posición antagonica en asuntos internacionales, como el problema de Centroamérica, en medio de una etapa de franca y creciente pérdida de influencia norteamericana en América Latina, por la postura diplomática particular adoptada por Reagan y expresada en términos políticos y militares. Una estrategia peligrosa y mas que otra cosa, amenazante para la preservación de la Paz regional. 371

Apenas iniciado el período de Miguel de la Madrid se formó el Grupo Contadora, donde mostró ese ímpetu protagónico que ya hemos mencionado anteriormente. Dedicó gran parte de sus esfuerzos a la consecución de soluciones negociadas en el área, apostando por el Grupo a favor de la Paz, ante un conflicto desestabilizador en el sur de nuestras fronteras, mostrando que parte de su preocupación era por nuestro petróleo. Aunque nos presentó a un México con gran legitimidad y estabilidad ante la comunidad internacional y eso entre comillas, si selló el margen de autonomía política exterior del sexenio anterior. Se olvidó del resto de América Latina al mirar sólo hacia la anhelada estabilidad centroamericana. 372

Entre los rasgos mas importantes mexico-norteamericanos y que caracterizaron esta etapa, se encuentran la tirantez de las relaciones. Fue el signo mas vivo donde se intersectaron ambas posiciones. Por una lado, se dio la activa participación diplomática de nuestro país en el concierto centroamericano, ya dijimos a través del Grupo Contadora; y por otro, la política exterior estratégica de Ronald Reagan hacia la zona, que pretendía contar con el alineamiento de nuestro país y del Grupo, a favor de sus intereses intervencionistas y hegemónicos. Resultado evidente: Clima de tensión en la convivencia bilateral, que desembocó en una serie de ataques al gobierno de Miguel de la Madrid, pronunciadas abiertamente en el Documento del Consejo de Seguridad Nacional, de abril de 1983, según el cual, México debía ser presionado económica y políticamente para que modificara su postura original y en consecuencia, apoyara a Estados Unidos en su aventura política hacia Centroamérica. 373

La Administración Reagan también acusó a nuestro país, en forma por demás enérgica, evidenciado claramente que el presidente Miguel de la Madrid Hurtado había vulnerado el principio de entendimiento entre los dos países, por su

---

371 MORONES, Ramón. "Comprensión, pide R.R. a México para su política". Excelsior. México, D.F., 29-V-82, p.p. 1, 14 y 31.

372 MUÑOZ PEREZ, Yolanda. "Encuentro Reagan-De La Madrid. Las razones y los límites de un intento de acercamiento". Carta de Política Exterior Mexicana. México, D. F., No. 1, enero-marzo de 1986, p.p. 31 y 44.

373 Ibidem, p. 45.

postura sobre América Central. Estamos convencidos de que para nada le agradó el pronunciamiento mexicano, en contra de la asistencia militar estadounidense en El Salvador, en contra de la injerencia en Honduras y en los asuntos internos de Nicaragua. Si no lograba el alineamiento de México, es por eso que adoptó esa actitud de desaprobación.

Por si fuera poco, Jeane Kirkpatrick enarbolaba la bandera del diferendo y entre sus declaraciones estaba la de que por desgracia el Gobierno Mexicano tenía ya una política exterior, muy comprensiva hacia las posiciones de Cuba y Nicaragua como enclaves soviéticos. El fortalecimiento de eslabones de esta cadena de tensión continuó, elemento que siguió abocardando las relaciones entre los dos países. Se tuvieron ahora diferencias a principios de 1985 por el asesinato en México del agente de la "Drug Enforcement Administration" (DEA), Enrique González Camarena. Este hecho además de todo lo que implicó, fue un duro golpe a la política de renovación moral de la sociedad, promovida, emprendida y patrocinada efusivamente por Miguel de la Madrid. 374

En el encuentro Reagan-De la Madrid en la Ciudad de Mexicali de 1986, pretendía encontrar puntos de coincidencia, relajar el clima de tensión presentado meses atrás y además revisar temas clave de la agenda bilateral: Inmigración, narcotráfico, seguridad de ciudadanos norteamericanos, el Plan Baker de ayuda a la crisis de la deuda externa latinoamericana, entre otros. Se hizo énfasis en la posición mexicana hacia América Latina y en especial hacia Centroamérica y en el intento de Estados Unidos de militarizar la zona.

Los resultados de este encuentro no fueron los esperados para la política reaganista. El esperaba de nuestro país el respaldo total a sus objetivos, que ya estaban definidos en forma precisa y en términos intervencionista, imperialistas, pragmáticos y hegemónicos. Mayor cooperación mexicana le era importante. Para nosotros ésta reunión desembocó básicamente en lo siguiente:

- A. Mantenimiento de status de posiciones antagónicas.
- B. Contundente no a las pretensiones reaganistas.
- C. Rechazo a ilegítimas presiones estadounidenses hacia México y
- D. Manifiesto abierto mexicano contra la carrera armamentista. 375

En un despliegue de intensos esfuerzos diplomáticos, en un entorno mundial por demás complicado, nuestro país logró fomentar la solidaridad internacional y el respeto a la supremacía del Derecho Internacional en esta crisis. Encontró mayores espacios de negociación, cuando se crea el Grupo de apoyo a Contadora. Pero a nuestro parecer, lo mas rescatable fue que Ronald Reagan tuvo que reconocer, quisiera o no, el derecho de México a disentir en el contexto

---

374 "Acusa E. U. a México de traicionar la Paz". Excélsior. México, D.F., 26-III-83, p.p. 1 y 8.

375 MUÑOZ PEREZ, Yolanda. O.p.cit., p. 45.

diplomático bilateral y mundial y sobre todo, en los puntos de divergencia relacionados con el conflicto centroamericano.

Por consiguiente, Estados Unidos otra vez no pudo dictarle al gobierno de Miguel de la Madrid, que rumbo habría de tomar su política exterior. Quiso poner la en evidencia, apostando a destronar su fortaleza y homogeneidad. Durante el período reaganista nuestra posición frente a los norteamericanos se robustecía. Las diferencias de percepción de los fenómenos, lo consignaron nítidamente., Por lo tanto, lo mas relevante para nosotros fue que la formulación, la orientación y la ejecución de la actividad diplomática mexicana, por lo menos al principio de este sexenio, afortunadamente no pudo ser intervenida.

Tampoco se dio el alineamiento automático a intereses foráneos, tan nocivos para la sociedad de naciones. En esta misma línea se seguía y se lograba la integridad y respetabilidad de un país que "aspiraba" o debía "aspirar" a jugar un papel transcendental en los asuntos prioritarios de las Relaciones Internacionales. Sin embargo, en la parte final de la gestión de Miguel de la Madrid, México tomó un rumbo distinto en la conducción externa de sus asuntos, convirtiéndola en una posición muy cuestionable. 376

Precisamente, México perdió su capacidad negociadora debido al enorme endeudamiento frente a los Estados Unidos y a los bancos norteamericanos. Y al hablar de los principales problemas de política exterior de nuestro país, nos debemos referir inevitablemente, a los emanados de las relaciones económicas, que de igual forma se magnifican y cobran mayor interés, como es en especial el de la deuda externa y que ha acentuado aún más nuestra dependencia. 377

Por tal motivo, tuvo que aceptar el Plan Baker, ingresar al GATT y adherirse de manera casi incondicional a las recetas impuestas por el FMI. Tal actitud fue criticada duramente por la sociedad internacional, también por los acuerdos a que se llegó con los bancos acreedores para lograr la refinanciación de nuestra deuda externa en 1986. Por lo tanto, México está obligado a luchar por recuperar esa posición privilegiada en la que ejercíamos una alta presión política y no ser ahora un simple negociador, cuando los gringos tienen hoy mas interés en nuestro petróleo y en nuestra energía eléctrica. 378

---

376 SEPULVEDA AMOR, Bernardo. "Una visión de conjunto". Revista Mexicana de Política Exterior, México, D.F., No. 2, octubre-diciembre de 1988, p.p. 8-11.

377 SALGADO Y SALGADO, José Eusebio. "México y los Estados Unidos, Relaciones Económicas Bilaterales". Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales. México, ENEP Acatlán, UNAM, primera parte, 1986, p.p. 443 y 446-447.

378 Ibidem, p.p. 451 y 460-461.

### 5.2.3. LAS RELACIONES ACTUALES.

En el presente el Gobierno, México debe hacer valer con energía sus posiciones de política exterior, debe regresar a la misma línea de independencia de años anteriores. No debe alinearse a las pretensiones estadounidenses, eso es lo que hoy debiera prevalecer en esta etapa de nuestras relaciones bilaterales. Simplemente, pensemos en el proyecto denominado Comando de América del Norte. Esta decisión unilateral e intervencionista a todos luces de los Estados Unidos surge después del 11 de septiembre del 2001.

Podemos observar, que no respeta los Tratados o Alianzas Militares regionales, como lo es el atribulado TIAR, pues esta visión geopolítica, éste proyecto busca mas que nada, la cooperación de nuestro país en materia de seguridad y del Canadá, con la intención de luchar contra el espectro del terrorismo internacional. Esto demuestra que por ser ahora el "Gendarme Mundial" se toma el derecho de poder intervenir en cualquier parte del mundo y sin que el Derecho Internacional le merezca algún respeto.

Lo mas preocupante es que el Comando del Norte efectuaría operaciones a partir del 1 de agosto del 2002, con o sin el apoyo de estos dos países. Que este Northern Command como parte del Unified Command Plan norteamericano es el responsable de definir las actividades militares, en Estados Unidos-Alaska y las relaciones con Canadá y México. Comprende la defensa de fronteras y despliegue de tropas en zonas fronterizas cuando sea necesario. Que los norteamericanos extenderán su soberanía hasta las 500 millas náuticas. 379

Abarcará también porciones del Caribe y las aguas contiguas en los océanos Atlántico y Pacífico, para ser defendidas con todo. Estas acciones de protección y seguridad, ésta reorganización de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, que según ellos mismos, no involucra a las Fuerzas Armadas de ningún otro país, representan para México una encrucijada. Por lo tanto, no debe ceder ante esta insultante propuesta. Ante la posibilidad de participar en dicha fuerza militar multinacional, pues se puede comprometer seriamente nuestra integridad y nuestra soberanía. 380

Por acción de este comando conjunto no se puede vulnerar el control de nuestro espacio aéreo, de nuestros litorales y de prácticamente todo nuestro territorio. No deben enviarse tropas o permitir que Estados Unidos comande sobre

---

379 DAVIDOW, Jeffrey. "EU no busca subordinación de las Fuerzas Armadas de México". El Universal. México, D.F., 15-IV-02, p. A13.

380 CASON, Jim y Brooks, David. "Engloba EU a México en nuevo Comando Militar". La Jornada. México, D.F., 18-IV-02, p. 33.

ellas a través de un general "cuatro estrellas". Porque aunque el Ejecutivo se defiende diciendo que no se ha comprometido, que esta no es una Alianza o un Tratado y que no comparte esta decisión. Nos da la impresión de no querer ver al Comando como una amenaza a nuestra soberanía, ni como un compromiso con los estadounidenses.

Lo censurable sería encontrarnos mas tarde con bases militares en el país, a efectivos mexicanos que hayan sido enviados, lo cual sería catastrófico o alguna otra acción ya prevista. En consecuencia, la cuestión es muy delicada pues si no aceptamos las condiciones del proyecto seríamos vistos por Estados Unidos como enemigos. ¿Qué debemos hacer? Pues que tanto el gobierno, el mismo Congreso y toda nuestra sociedad formar un solo bloque y oponerse al tan ambicioso Comando de América del Norte. 381

O pensemos de igual forma, en la participación de México, en especial de la Armada, en los ejercicios navales como parte de la Operación Multinacional UNITAS 43-2002, en las costas de Colombia y Puerto Rico durante este año, convocada por el Comando Naval del Sur de los Estados Unidos. A bordo de la fragata Mariano Abasolo F-212 se realizaron tácticas navales como: "El juego de la Guerra" con reglas de enfrentamiento, lanzamiento de torpedos; detección de blancos de superficie y operaciones antisubmarinas; de abordaje de naves sospechosas en alta mar; detección de blancos enemigos y prácticas de empleo de helicópteros entre otras.

En ellas participaron se dice que cerca de 1500 marinos de los Estados Unidos, México, Colombia, República Dominicana y Venezuela, donde los norteamericanos pusieron a prueba el misil del tipo BQM-74E. 382 El mismo Secretario de Marina Marco Antonio Peyrot González, representando la posición justificatoria y oficialista, ante el Senado aseguró que México simplemente había participado, ya que era importante asimilar doctrinas navales modernas, que se habían enviado escuadrones y no tropas. Que la Armada se había beneficiado del adiestramiento y la capacitación del personal en conocimientos y experiencias en el manejo de equipos y sistemas.

Según él se logró la preparación adecuada de la Armada Mexicana, para combatir con mayor eficiencia cualquier amenaza a nuestra soberanía y poder vigilar la seguridad de nuestro territorio. Pero a decir verdad, México no debe seguir con esta orientación e influencia, que por lo que hemos podido constatar es ya un hecho y mas hoy que se cuestiona nuestro accionar en el exterior. Porque

---

381 REYES, Leonarda. "Pentágono quiere a México en su Comando Norte". Proceso. México, D.F., 24-II-02, p.p. 43-44.

382 BECERRIL, Andrea. "Entrega Peyrot Informe sobre primer ejercicio UNITAS". La Jornada. México, D.F., 10-V-02, p. 19.

Estados Unidos le interesa su seguridad y no la nuestra y lo que ha hecho es debilitar el control de nuestro país sobre su soberanía.

Apuestan a la resolución de conflictos a través de la cooperación y ejercicios de participación común para lograrlo y disimulan la relación hegemónica y coercitiva con una intención proyectada y basada en el consenso. Una seguridad global hemisférica de acuerdo a sus intereses regenerando el factor de interdependencia, mas que actualización y unificación de armamento y tácticas navales. 383

Por lo tanto, este entorno actual según nos podemos dar cuenta, está poniendo a prueba nuestra capacidad externa día con día. Pero aun cuando México es una nación subdesarrollada, todavía puede ofrecer respuestas diplomáticas coherentes. Que no sean sólo un reflejo de nuestra dependencia, sino verdaderas iniciativas.

En una agenda bilateral con los Estados Unidos que incluye: Problemas de Inmigración, narcotráfico, comercio, deuda, flujos de inversión, problemas del medio ambiente, Derechos Humanos, turismo, relaciones interamericanas, pena de muerte, entre otros temas, la balanza se inclina irremediablemente del lado de los yanquis y tiende mas hacia una relación económica, donde por si fuera poco, tienen un aliado más con el TLC. 384

Por que finalmente todo cuenta en estas relaciones recíprocas y mas desde el acercamiento después de la crisis del '95 y pese a las diferencias que se siguen dando entre éstos dos vecinos. Cabe mencionar, que México ya no es el de los años 60's cuando no estuvo de acuerdo y no aceptó las sanciones colectivas a Cuba, ni en su expulsión de la OEA precisamente en 1962. Teniendo que soportar las presiones norteamericanas se pronunció a favor del respeto a los derechos del pueblo cubano, no obstante, hubiese implantado un gobierno de orientación socialista.

Fue en éstos nexos especiales con el Gobierno Norteamericano, donde el debate del no alineamiento mexicano cobró mayor atención, por la política exterior de alcances perfectamente delimitados por su exagerado anticomunismo. Era imprescindible mantener a Latinoamérica para los norteamericanos y no ceder en sus posiciones hegemónicas imperialistas. A pesar de todo, seguiremos muy cerca de éste país. 385

---

383 ARANDA, Jesús y Garduño, Roberto. "Se enfrenta Peyrot con senadores priístas por la participación de la Armada en UNITAS 2002". La Jornada. México, D.F., 29-V-02, p. 17.

384 WIARDA, Howard. "La política del gobierno hacia América Latina". Norte Sur. Miami, No. 3, noviembre-diciembre de 1994, p.p. 26-29.

385 TELLO, Manuel. México: Una posición Internacional. México, Ed. Cuadernos Joaquín Mortiz, 1972, p.p. 134-135.

Porque después de la caída de la Unión Soviética los Estados Unidos se han convertido en el actor principal que continúa con la idea de influenciar y controlar al mundo. Ha desarrollado acciones que han sembrado y seguirán sembrando terror en todos los lugares, con caracteres de holocausto, sirviéndose de la supuesta legitimidad de la ONU. ¿Qué hará nuestro país en ésta etapa para reforzar la supremacía de sus principios de política exterior? ¿Estaremos aliándonos a éste poder estadounidense a lograr sus objetivos?

6 México debe dejar de asombrarse por los acontecimientos de hoy y comprender vigorosamente todas las consecuencias que traerían consigo. Estamos ante una constante evaluación de nuestras relaciones con el país mas poderoso del orbe. La actual Administración foxista está planteado una política exterior que apunta hacia un activismo internacional en los distintos foros, que ciertamente se nota una iniciativa incesante a favor de los Derechos Humanos y de su observancia. 386

Otro de los elementos centrales de la política exterior del gobierno de Vicente Fox, donde se advierte una obsesiva preocupación, es la cuestión migratoria. La situación de muchos ilegales y el empeño de la protección de nuestros connacionales y de la resolución de su status de permanencia en aquel país, sobre todo ahora que Bush ha dicho "no", parece ser que mas importa al actual Presidente, mientras que se olvida de los trabajadores y campesinos mexicanos, que en éstos momentos mas necesitan ayuda para evitar que emigren.

¿No estará luchando para que los miles y miles de trabajadores que emigran a Estados Unidos, en busca de mejores oportunidades de trabajo y que nos producen ya ingresos superiores a los 7,000 millones de dólares anuales, nos sigan enviando esos recursos, a pesar de las condiciones tan difíciles que tienen que afrontar?

México tampoco está al margen de la nueva realidad mundial. No sólo debe adecuarse, sino que debe marcar pautas coherentes para encontrar nuevas formas de convivencia en éste ámbito. Sobre todo con el país del norte, ya que esas relaciones se han desarrollado desde un marco de referencia como lo es: El acercamiento respetuoso, la cooperación, la dependencia mexicana al financiamiento norteamericano, la inversión, la deuda externa, el acercamiento en lo económico y comercial e independencia en lo político, aun cuando sabemos que si existen diferencias notables.

Pero eso sí resulta evidente, que debe seguir defendiendo sus principios y los del Derecho Internacional, a pesar de las constantes ofensivas que sufren

---

386 GURRIA, José Angel. "La política exterior de México". Aguila y Sol. Buenos Aires, No. 4, septiembre de 1997, p.p. 27-29.

éstos últimos, para mantener firmes nuestros intereses. Lo cual no necesariamente se traduce en buscar una confrontación con Washington. La estrategia: Promover acciones concretas y de cooperación para resolver problemas comunes, evitar fricciones que apunten hacia el fortalecimiento de la Comisión Binacional, de los nexos a nivel gobernadores y procuradores y estrechamiento de los vínculos a nivel general. 387

México debe fortalecer su toma de decisiones, debe seguir defendiendo los Derechos Humanos, el Derecho de Asilo, porque Estados Unidos debido a sus propios impulsos conflictivos ha provocado desviaciones e inconsistencias en su accionar mundial y en sus relaciones con nuestro pueblo. También porque hoy necesitamos de entendimiento y refrendo absoluto de voluntades mutuas, para enfrentar con éxito los nuevos y futuros cuestionamientos que plantea la esfera internacional.

Porque los buenos propósitos del Gobierno de Vicente Fox no se han convertido en una adecuada o bien ponderada política exterior y se han visto alejados de nuestros principios e intereses nacionales, en una sociedad internacional en constante cambio. No son nuestros principios, base de la política exterior mexicana, los que deben cambiar como afirmó el Canciller Jorge Castañeda Gutman, pues para nosotros están bien definidos, sino la forma de hacer política exterior. En consecuencia, se tiene que cambiar esa orientación actual y desligarla del cada vez mayor alineamiento con los Estados Unidos. 388

---

387 "México and the United States in the next decade". Enfoque. San Diego, otoño-invierno de 1998, p.p. 9 y 14-15.

388 GOMEZ-ROBLEDO V., Juan Manuel. "Los principios normativos de la política exterior y la respuesta de México a los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001". Revista Mexicana de Política Exterior. México, D.F., Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED), No. 64, octubre de 2001, p.p. 11-13 y 29-30.

### 5.3. LAS RELACIONES MEXICO-AMERICA DEL SUR.

El fin de los patrones de la guerra fría y el esquema de bipolaridad ya desaparecido, no ha eliminado los problemas que hoy vive América Latina y en particular América del Sur. Lo mas lamentable de este asunto, es que no parecen existir consensos o voluntad política de los Estados Unidos, para establecer una política exterior en beneficio de estos países, mucho menos ahora después de los acontecimientos que han tenido lugar en la República de Argentina.

Por lo que a nuestro país se refiere, le ha tocado vivir siempre una etapa de indiferencia hacia la parte mas baja del Continente. Parece ser una copia de la política estadounidense en este sentido. De no ser por el interés de pertenecer al Mercosur, ésta región nos estaría prácticamente olvidada, como lo fue para Washington a pesar de haberse sujetado a sus políticas, de servir de escudo de contención estratégica de inspiración netamente pro-norteamericana y de haberse dado la transición a la Democracia. Como lo fue de igual manera en los tiempos reaganianos, donde él lo único que quería era beneficiarse del "roll back" que tanto pretendía. 389

En sus relaciones con América Latina, México durante el siglo XIX procuró estrechar lazos con los países que la integran, en especial con las repúblicas sudamericanas. Comenzó a entablar relaciones diplomáticas, nexos económicos, políticos y culturales con algunas de éstas naciones. En esta tan importantísima labor, la misión le fue encomendada a Juan de Dios Cañedo, quien fuera Secretario de Relaciones Exteriores del 7 de marzo de 1828 al 25 de enero de 1829, durante el gobierno de Guadalupe Victoria. Por otra parte, no debemos olvidar que el primer país que nos reconoció fue la República de la Gran Colombia, seguida mas tarde por Chile.

También fungió como diputado ante las Cortes Españolas y como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante varios países de América del Sur. Relaciones que al tiempo, pueden ser calificadas como complicadas por la situación tan crítica que vivíamos en esa época, por la lejanía implicada y las reacciones de la sociedad internacional ante una Nación con múltiples dificultades, después de haber alcanzado su Independencia. 390

Desde nuestro punto de vista, también es necesario destacar que estas relaciones también estuvieron marcadas por la idea Bolívariana de una sola

---

389 SEPULVEDA, César; et al. La Política internacional de México en el decenio de los ochenta. México, Ed. FCE, 1994, p.p. 171, 173 y 175.

390 CASTILLO REYES, Pablo; et al. Fuentes documentales para el estudio de las Relaciones Diplomáticas México-Argentina (1910-1929). México, SRE, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, 1992, p. 18.

América, Nuestra América, parte central del sueño truncado del libertador Simón Bolívar, que jamás vería reunidos a los países americanos independientes en la Gran Colombia, que se siguieron por las reuniones de Panamá, Tacubaya y Lima y su fracaso. 391

Otra muestra de esas relaciones es que países como Argentina, Brasil y Chile a principios del siglo XX y ante la intervención militar estadounidense en México durante el período de Victoriano Huerta, decidieron otorgar apoyo al ejército de Venustiano Carranza, en las Conferencias de Niagara Falls, Canadá en 1914. Presionaron al gobierno del nefasto líder golpista para que dejara el poder, legando a México un loable gesto de solidaridad continental.

Sin embargo, pese a que Argentina, Bolivia y Brasil entre otros, reconocieron al carrancismo en el poder en 1915, la verdad es que las relaciones con la región del Cono Sur de América nunca fueron tan estrechas como se hubiese deseado. Simplemente estuvieron cobijadas por sólo algunos pronunciamientos pero no más. 392

### 5.3.1. LA DOCTRINA ESTRADA.

Precisamente, después de la Revolución, México luchó por el Reconocimiento Internacional a los gobiernos. Resintió los efectos de esta figura del Derecho Internacional Público, que ha sido diseñada por las grandes potencias sólo para influenciar a los países subdesarrollados y subordinarlos como siempre a sus intereses propios. Basta señalar como ejemplo la Santidad de los Tratados que tanto ha perjudicado a nuestro sufrido pueblo.

En este sentido, el presidente Alvaro Obregón buscaba el otorgamiento del Reconocimiento de Estados Unidos a su Administración; pero éste país se lo "condicionó". No lo hizo hasta que no fueran reparados los daños causados a ciudadanos norteamericanos durante el movimiento armado de 1910-1917; hasta que México no reconociera su deuda con este país y lo hizo a través de la suscripción del Convenio De La Huerta-Lamont en 1922. 393

---

391 Al respecto es importante señalar que el movimiento del Sistema Interamericano liderado por los Estados Unidos a partir de 1889 con el Presidente Benjamin Harrison (1889-1893), ya había sido propuesto por su Secretario de Estado James Blaine a James Abram Garfield en 1881. Blaine fue el ideólogo de tal Sistema pero Chester Alan Arthur (1881-1885) no lo quiso y lo quitó del puesto. Stephen Grover Cleveland (1885-1889), tampoco lo aceptaría pues Blaine era republicano.

392 CASTILLO REYES, Pablo; et al. *Loc. Cit.*

393 NIETO LOPEZ, José de Jesús. *Diccionario Histórico del México Contemporáneo 1900-1992*. México, Ed. Alhambra-Mexicana, 1994, p.32.

Finalmente, también derivado de fuertes presiones norteamericanas por la no aplicación retroactiva del artículo 27 constitucional, que afectaba a sus compañías petroleras en suelo azteca, como era el caso de la Texas Oil Company, Obregón pudo lograr el tan anhelado "Reconocimiento" de Washington a su Gobierno, aunque fuera a un alto costo, en la celebración de los Tratados de Bucareli, que se llevaron a cabo en la Ciudad de México el 10 de septiembre de 1923, mismos que no fueron aprobados por el Senado Norteamericano sino mas tarde.

Genaro Estrada, ilustre Ministro de Relaciones Exteriores en la presidencia de Pascual Ortiz Rubio censuró enérgicamente éstos hechos. Estuvo en contra del "Reconocimiento condicional" y lo consideró como una desviación en la puesta en práctica, de la esencia del Derecho Internacional Público. Para él un gobierno no podía negar el otorgamiento del "Reconocimiento" en tanto que el otro no aceptara cumplir con determinadas obligaciones. Esto no era posible que se presentara. 394

Asimismo, el 27 de septiembre de 1930 dio a conocer su tesis sobre "El Reconocimiento de Gobiernos". Entregó a la prensa nacional un comunicado que cobraría posteriormente, gran importancia a nivel internacional. Este documento que se llamó en principio "Doctrina México". Adoptaría después el nombre de "Doctrina Estrada", fue reflejo fiel de la insigne labor del Canciller mexicano, no dejando de considerar el gran valor de su enorme aportación.

El contenido del texto de la Doctrina Estrada versa principalmente sobre lo siguiente: "México no se pronuncia en el sentido de otorgar reconocimientos, porque considera ésta una práctica denigrante que, sobre herir la soberanía de otras Naciones, coloca a éstas en el caso de que sus asuntos interiores puedan ser calificados en cualquier sentido por otros gobiernos. En consecuencia el gobierno mexicano se limita a mantener o retirar, cuando lo crea procedente, a sus agentes diplomáticos, protegiendo así el derecho de las Naciones para aceptar, mantener o sustituir a sus gobiernos o autoridades".

Por lo que se refiere a las relaciones México-América del Sur, la Doctrina Estrada fijó la posición firme de nuestro país, ante los cambios políticos presentados en esta área subcontinental, derivados precisamente de situaciones de inestabilidad y crisis convulsivas que en forma lamentable, desembocaron en frustrantes golpes de Estado. En Ecuador de 1920 a 1930 Juntas Militares dominaron a placer la vida política de esta sociedad, llegando al poder por medios por demás violentos; En Perú Augusto Bernardino Leguía y Salcedo era víctima de otro golpe militar liderado por Luis Manuel Sánchez Cerro. 395

---

394 SALGADO Y SALGADO, José Eusebio. "Actualidad y vigencia de la doctrina Estrada". Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales. México, ENEP Acatlán, UNAM, primera parte, 1984, p.p. 419-420.

395 Ibidem, p.p. 420-421.

En Bolivia la Junta Militar presidida por el general Blanco Galindo en 1930 asumió el poder, cuando se había dado la renuncia de Hernando Siles quien enfrentó el motín universitario de ese año. Posteriormente, por medio de una Alianza Multipartidista, Daniel Salamanca logra subir a la presidencia del país. Mientras que en Argentina también en 1930 el general José Félix Uriburú ese militar golpista y ortodoxo, en complicidad con las Fuerzas Armadas logró deponer de su cargo de presidente constitucional a Hipólito Irigoyen. 396

Y lo que son las cosas, Argentina y Bolivia precisamente motivo de análisis en ésta investigación, fueron fundamentales en la formulación de la Doctrina Estrada. De lo mas rescatable por el diplomático mexicano es que la Doctrina, para variar, durante criticada por Washington, no establece obligaciones a los Estados y sobre todo, está en contra de la figura del "Reconocimiento expreso". Esta tesis mexicana revistió un gran acercamiento entre nuestro pueblo y la comunidad sudamericana, dentro del contexto del desarrollo de las Relaciones Internacionales, por su posición a favor del no intervencionismo. Pronto tuvo la oportunidad de ejercerla en octubre de 1930, cuando Getulio Dorneles Vargas mediante un golpe de Estado depuso al presidente de Brasil Washington Luis Pereira da Sousa, en este caso México aplicó su Doctrina Estrada. 397

### 5.3.2. LA DOCTRINA CARRILLO FLORES O TESIS DE LA CONTINUIDAD.

Continuando con esta breve revisión de las relaciones mexicano-sudamericanas debemos enfatizar con precisión, que nuestro país censuró abiertamente el tan lamentable accionar de las Dictaduras Militares, donde la violencia siempre fue la regla. Rechazó tajantemente la ruptura del orden constitucional oponiéndose enérgicamente a ellas. Posición que de igual modo, hizo valer en su participación en distintos foros internacionales.

Desde luego, no hay que perder de vista que México se ha pronunciado por tradición a favor del proceso de concertación política internacional, consciente de que el establecimiento y la permanencia del sistema democrático, es el espacio idóneo donde se encuentran las mejores condiciones para que los países, puedan alcanzar sus intereses nacionales.

Como reforzamiento de lo anterior nuestro gobierno rompió relaciones diplomáticas con la dictadura de Somoza y en 1974 oficialmente con el régimen

---

396 SELSER, Gregorio. *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina*. México, Ed. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, Tomo III. 1899-1945, 2001, p.p. 483 y 484.

397 SALGADO Y SALGADO, José Eusebio. *Op. Cit.*, p.p. 420-421.

tiránico chileno de Augusto Pinochet. Con ello, México advirtió claramente que estaría en contra de cualquier acción negativa que violentara los principios consagrados en el Derecho Internacional y por supuesto, que afectaran la vida democrática de estas sociedades. 398

Por otro lado, con referencia al "Reconocimiento de Gobiernos" nuestro país se presentó, bajo este esquema de identificación histórica con América Latina, ante una circunstancia muy especial, que primero nos remite a una interrogante: ¿Por qué México siguió manteniendo relaciones diplomáticas con las Dictaduras Militares, si estaba en contra de ellas? Bueno pues la resolución a este cuestionamiento tan singular, la podemos encontrar en la llamada "Tesis de la Continuidad".

Esta Doctrina mal llamada "Díaz Ordaz", ya que el verdadero autor y a quien debiera atribuírsele el genuino mérito, como parte de su acertada labor diplomática, fue al entonces Secretario de Relaciones Exteriores, Lic. Antonio Carrillo Flores. El 15 de abril de 1969, él afirmaba categóricamente, entre otras cuestiones que "no debía faltar un puente de comunicación entre las Naciones de América Latina". Que mantener la "Continuidad" de las relaciones bilaterales con los países de la región, era muy conveniente a la imagen de México, sea cual fuere el carácter u orientación de éstos gobiernos. 399

Lo anterior, nos explica con claridad que nuestro país decidió seguir manteniendo relaciones diplomáticas con los países de América Latina donde se habían implantado Dictaduras Militares como formas de gobierno. La continuidad de las relaciones con Argentina, Bolivia, Brasil, Uruguay y otros países, fue vista por Antonio Carrillo Flores como nexos, pero que no con los gobiernos autoritarios, si no mas bien con los pueblos latinoamericanos que sufrían en esos momentos, los estragos de estar bajo éstos regímenes terroríficos y militares.

De otra forma entendemos que de no existir la "Tesis de la Continuidad", México hubiera roto relaciones con todos los gobiernos latinoamericanos, que se encontraran bajo estos sistemas dictatoriales. Por otro lado, también esto último apunta inmediata e inevitablemente al caso chileno, donde esta Tesis no fue aplicada. De haberse sostenido íntegramente nuestra postura, nosotros habríamos seguido manteniendo relaciones diplomáticas con la Junta Militar de Augusto Pinochet. Pero como ya lo analizamos, en este particular asunto se rompieron nexos con la Dictadura, con el gobierno castrense, no con el pueblo chileno, de ahí la razón de ser de la "Continuidad".

---

398 CANSINO, César. "La consolidación de la Democracia en América Latina: Problemas y desafíos". Foro Internacional. México, D.F., No. 4, octubre-diciembre de 1993. p.p. 722-724.

399 SEARA VAZQUEZ, Modesto. Op. Cit., p.150.

Y tuvieron que ser de nueva cuenta las Repúblicas de Argentina y de Bolivia, trascendentales en la formulación de esta "Doctrina Carrillo Flores". Precisamente, por los sistemas autoritarios que conservaron durante ésta época, elementos que nos ligaron profundamente, debido también al tremendo impacto producido en una etapa floreciente de golpes de Estado. En Argentina Arturo Illía fue derrocado en 1966 por el general Juan Carlos Onganía y en Bolivia Víctor Paz Estenssoro en 1964 por el general René Barrientos Ortuño. Desastrosas experiencias vividas al interior de sus sociedades por demás vulnerables. 400

### 5.3.3. LAS RELACIONES ACTUALES.

En América del Sur ya desde años atrás en la IX Asamblea General de la OEA del 30 de octubre de 1979, celebrada en la Paz, Bolivia, México había establecido claramente su posición en apoyo del robustecimiento del sistema democrático y del principio de No Intervención, refiriéndose en este escenario, a una enconada crítica hacia los Estados Unidos. A nuestro embajador ante este organismo regional Rafael de la Colina le tocó desempeñar esta función.

México vio con buenos ojos que países como los sudamericanos alcanzaran regímenes democráticos. No se mantuvo al margen del proceso de transición en la zona, aunque sólo lo hiciera con pronunciamientos de apoyo. Tal proceso justamente desembocaría en el estrechamiento de relaciones con Argentina, Bolivia, Brasil o Uruguay; permitiría celebrar negociaciones comerciales con Chile. Considerando que el cambio que dejó atrás a los militares, significó solidaridad y júbilo compartidos ampliamente por nuestro país. 401

A diferencia del mandato de Ronald Reagan donde con frecuencia nuestros esfuerzos de intensa ofensiva diplomática estuvieron marcados por la centralización en la compulsiva situación de América Central, por la gestión en la búsqueda de soluciones a favor de la paz y por estar preocupados por la intervención yanqui, dio como resultado evidente, un pronunciado distanciamiento entre nuestro pueblo y la comunidad sudamericana; después de este período se propició un mayor acercamiento con éstas naciones. En conjunto, América Latina mereció ser mejor considerada por nuestro país a finales de los ochenta y principales de los noventa.

A partir de este momento, los responsables de la formulación y ejecución de ejercicios de la práctica de nuestra tarea en el exterior, hicieron importantes esfuerzos en los foros internacionales. La participación de México en el Grupo de Río integrado por: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay,

---

400 Ibidem, p. 151.

401 SEPULVEDA, César. et al. Op. Cit., p. 193.

Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, contribuyó al peso de la unidad latinoamericana, respaldando el papel de su liderazgo regional y lo mas puntualizable: que le permitió ampliar sus relaciones con América del Sur.

Esta unidad también se ha visto reflejada en el Consenso de Cartagena, integración donde México ha decidido abordar en común el problema de la deuda externa, el comercio y el financiamiento. Pero a decir verdad, consciente de que la promoción de ese acercamiento en sus relaciones recíprocas, puede ser mas beneficiosa para ambas partes, la ampliación de sus contactos también debe realizarse en el ámbito bilateral. No se debe quedar, a nuestro parecer, en sólo buenas intenciones. 402

Actualmente, México no quiere una política exterior aislacionista de ninguna manera. Podemos sostener firmemente, que está consciente de cual es su misión en materia diplomática, que coincide en última instancia, con el fin de la globalización de los mercados y sus implicaciones. Por supuesto, el aspecto comercial es hoy por hoy, el mas relevante y no tanto el aspecto político, a pesar de los acontecimientos que se han presentado en el Cono Sur, llámese Colombia, Venezuela o Argentina.

Nuestra política exterior debe ubicarse en el camino de la búsqueda de fórmulas para ensanchar las relaciones multilaterales y bilaterales, regionales o hemisféricas en este caso. En sociedades donde ahora imperan regímenes democráticos, México en el contexto político, debe alentar el fortalecimiento y la consolidación de éstos sistemas. Debe adaptar actualmente nuestra política exterior al nuevo concierto en que se mueven las relaciones interamericanas e internacionales. Debe asignarle un carácter donde impere la acción y actitudes propositivas, superando cada vez más, el liderazgo que hasta hoy ha ejercido en la región mas acorde a la realidad de hoy.

Nuestro país debe ser un promotor entusiasta del régimen democrático en este Continente, pero más que todo, porque hay países donde la situación económica, dificulta enormemente la gobernabilidad, como lo es en Argentina donde un negro espectro y profundo se ha apoderado de su sociedad. Es una dura lección para México de la que se tiene mucho que aprender. Debe apoyar a estos países sin abandonar nuestros principios básicos de política exterior. 403

Por lo tanto, los rasgos que deben ser los mas distintivos a nuestro juicio, en las relaciones de México con América del Sur son:

---

402 Idem.

403 REBOLLEDO GOUT, Juan. "Desde Tlatelolco". Aguila y Sol, Buenos Aires. No. 3, julio de 1991, p.p. 25-26.

- A. Interés por pertenecer al Mercosur, con el fin de medir y ensanchar la potencialidad de sus mercados.
- B. El estar a favor de la integración latinoamericana, los flujos de inversión y deuda.
- C. El apoyar e impulsar la consolidación de los regímenes democráticos.
- D. El ensanchar y fortalecer las relaciones multilaterales y asumir su liderazgo tradicional regional, y
- E. El ensanchar y fortalecer sus relaciones bilaterales.

Nuestra política externa delineada con alcances perfectamente trazados, debe estar orientada como vimos, hacia una mayor participación en el ámbito mundial, cuando se han presentado acontecimientos relacionados con el terrorismo internacional, aliándose a los destinos de América Latina.

Para evitar así que sus propios impulsos degeneren en contradicciones, incoherencias y/o desviaciones en sus posiciones originales. Se hace necesario que la política exterior mexicana responda ágilmente a las nuevas exigencias y realidades mundiales de los modelos de crisis que hoy imperan y que le permita evaluar posibles riesgos para la sociedad internacional. Es la mejor oportunidad para asegurar resultados positivos y acordes a nuestros intereses dentro de la cúpula internacional latinoamericana y desde luego, sudamericana. Porque en ésta área no basta con refrendar las relaciones de amistad y de respeto mutuo, desde luego que tenemos que ir mucho mas allá. 404

#### **5.4. BREVE REVISION DE LAS RELACIONES BILATERALES DE MEXICO Y BOLIVIA.**

Ciertamente, no hay comparación entre las relaciones mexicano-bolivianas y mexicano-argentinas. En el caso de éstas últimas existieron tensiones muy fuertes y a diferencia de lo ocurrido con Bolivia, la convivencia ha sido simplemente, en otros términos. Desde el primer contacto diplomático con esta República que data desde 1867, a propósito de la misión encomendada por el presidente andino general Mariano Melgarejo, al coronel Quintín Oviedo, para ser llevada a cabo ante la autoridad y figura del entonces mandatario mexicano, Benito Pablo Juárez García.

Precisamente, se dio después de la caída del Imperio de Maximiliano y del consecuente triunfo de la República llamada "reinstaurada". Se enviaba un cordial saludo y felicitación al gobierno por este relevante evento. Incluso se le solicitaba al señor Juárez, que no se atentara de ninguna manera contra la vida del emperador. Sin embargo, él ya había sido fusilado el 19 de junio de 1867. En

---

404 ibidem, p. 21.

contraste con dicha solicitud, que llegaba a manos del benemérito de las Américas el 7 de julio de 1867, cuando había pasado casi un mes. A partir de entonces, las relaciones no han dejado de ser calificadas como cordiales y respetuosas por ambos países, lo cual tampoco nos dice mucho acerca de sus nexos bilaterales.  
405

Otro hecho que es importante citar es el de la guerra que escenificaron Chile por un lado y Bolivia y Perú por el otro. Bolivia venía de un golpe de Estado en 1876 a cargo del general Hilarión Daza y bajo su autoritario mandato y ante la necesidad de obtener fondos, impuso en 1878 un impuesto sobre el salitre exportado. Por consiguiente, las disputas por las concesiones de las pampas salitreras del norte con Chile, en la zona contigua a Mejillones, dio origen a la Guerra del Pacífico en 1879. Chile fue apoyado por Gran Bretaña, deseosa de apoderarse de los yacimientos de salitre del desierto de Atacama. 406

Queriendo proteger los intereses de sus ciudadanos y los de la chileno-británica "Nitrate and Railroad Company" bloqueó los puertos de Cobija y Tocopilla y en febrero de este año ocupó a Antofagasta. En marzo Bolivia le declaraba la guerra. Perú había ofrecido su mediación de "buenos oficios" en este suceso pero Chile le exigía neutralidad y la abolición de un Pacto de Alianza "secreto" entre Lima y La Paz de 1873. Como Perú no aceptó. Chile le declaró la guerra a ambas naciones. Por su superioridad naval y el poco poderío de los aliados, resultó ganador y tomó los Puerto Peruanos de Iquique y Tacna a fines de 1879.

A partir de entonces, la "tragedia boliviana" comenzó a escribirse, pues se tradujo en la pérdida de su salida al mar en Atacama, Puerto de Cobija, que Chile terminó por arrebatarse (1879-1884). La paz se firmó en Lima, mediante el Tratado de Ancón 20 de octubre de 1883, ratificado el 8 de marzo de 1884. Chile se aseguró también el territorio de la Antofagasta, el Departamento de Tarapacá y las Provincias Peruanas de Arica y Tacna, ésta última devuelta en 1929. 407

La posición de México ante esta guerra fue a nuestro parecer muy precisa, pues se abstuvo de participar como arbitro y de intervenir en las negociaciones. Se limitó a ser un espectador de estos lamentables sucesos. Visualizó los hechos de manera tal, que deploró las acciones emprendidas y cedidas al imperio de las armas. Esto significaba para el país, que se confundieran las aspiraciones comunes y que chocaran drásticamente nuestras costumbres y vocaciones, con las tendencias belicistas de éstas naciones.

---

405 CARRILLO ALBORNOZ, Ramón. "La primera misión diplomática de Bolivia en México". PROA. México, D.F., No. 28, octubre de 1996. p. 29.

406 ALBECIA, Valentín. La dramática historia del mar boliviano. Bolivia, Ed. Librería Editorial Juventud, 1986, p.p. 83 y 101-102.

407 Ibidem, p.p. 87-93 y 112-113.

De igual forma, México se pronunció por el pronto restablecimiento de la paz y de que se resolvieran sus hondas diferencias, en base a la justicia y a la equidad; de que se manifestaran diáfanas muestras de respeto de que no se infraccionara de esa forma el Derecho de Gentes. Asimismo, le pareció conveniente que los Estados Unidos o incluso España pudieran fungir como mediadores en el diferendo y fortaleció su censura contra el estado de guerra.

Para el gobierno mexicano fue censurable esta controversia y se solidarizó con pueblo boliviano ya que atentó contra su soberanía, socavándola y generando una fuerte dependencia, pues fue humillante y perturbadora la situación que le heredó de mediterraneidad. Precisamente, nuestros principios sobre el régimen jurídico del mar referentes a los Estados en situación geográfica desventajosa, están a favor del "derecho de libre acceso al mar y desde el mar" y de la libertad de tránsito, que por lo tanto, no debían ni deben ser coartados, pues de ser así van en contra de la figura del Derecho Marítimo y del derecho que tienen los países de contar con una salida al mar.

Desde entonces Bolivia negocia con Chile su salida al mar. Recuérdese que el exdictador Augusto Pinochet se la ofreció a cambio de cuantiosas riquezas en el Puerto de Arica, pero Perú se opuso. Como ya hemos citado, el gobierno boliviano obtuvo la concesión de una zona franca y playa en el Puerto de Ilo, conseguida en el período de Fujimori, como vía de acceso mas corta al mar. 408

Por otro lado, un evento que refrendaría el inicio de la actividad diplomática con ésta nación, sería la firma de Convenios como el del 19 de diciembre de 1929 en materia de transporte de la correspondencia diplomática. Siendo el del intercambio cultural del 12 de abril de 1962, celebrado en la Paz, uno de los mas importantes y además de esto hay que añadir que, son en realidad pocos los que se han firmado entre mexicanos y bolivianos. Hoy sobresale el Acuerdo para el establecimiento de un mecanismo de Consulta en Materia de Interés Mutuo del 6 de octubre de 1990, que vendría a nutrir en forma importante, el contenido de esta reciprocidad. 409

Desde luego, existe otro aspecto que desde nuestra propia apreciación es digno de mencionar y es que después de la Segunda Guerra Mundial, la política exterior boliviana quedó atrapada entre la tradición golpista, la herencia del autoritarismo, entre la contención estratégica, que le hizo mas bien dirigir sus miradas externas y mayor atención hacia los Estados Unidos. Por lo tanto, las relaciones con otros países y con México fueron poco favorecidas.

---

408 SIERRA, Santiago. Diplomacia Mexicana en América del Sur y la Guerra del Pacífico 1878-1879. México, SRE, Archivo Histórico Diplomático Mexicano, 1995, p.p. 17, 88-97 y 107.

409 "Tratados ratificados y convenios ejecutivos celebrados por México". SRE. México, D.F., Tomo XXXI, 1990, p.p. 503-506.

El cambio democrático en Bolivia sirvió para que se diera un mayor acercamiento con nuestro país, para fortalecer esos vínculos y ese diálogo. No ha podido alentar una verdadera política exterior regional a pesar de sus lazos con países de la zona. No lo ha podido desarrollar por la fragilidad de sus instituciones políticas y por el condicionante, amenazante y característico fenómeno de inestabilidad al centro de su sociedad y que ha chocado con la formulación del papel que debe ejercer su diplomacia. Esto le ha impedido desarrollar un papel más activo en el mundo exterior. 410 Ha carecido entonces de iniciativas propositivas y de creatividad en esta esfera. No ha luchado por obtener beneficios y reciprocidad mayor con el exterior y menos en pensar tener este modelo con nuestro país.

Después de este regreso a la democracia Bolivia ha estado atrapada entonces como un país sin litoral entre la legislación sobre el Derecho del Mar y por tanto, entre su pertinaz búsqueda de una salida al mar. Entre la innegable influencia de los Estados Unidos, pues es importante mercado para sus exportaciones después de América Latina. Entre la certificación, ese mecanismo calificativo de Washington, a todas luces insultante de situaciones reales de un país, Bolivia la obtuvo en mayo de 1995. Aunque la logró siempre la mantuvo en constante zozobra por estar en contra del cultivo de la hoja de coca, vital para muchos bolivianos y necesario para el gobierno contar con ella.

Entre el Tratado de la Cuenca del Plata, el Pacto Andino, el Tratado de Cooperación Amazónica, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Entre la ONU y la OEA, la ALADI y el Grupo de Río donde coincide con nuestro país. Entre el Mercosur, donde la relación se advierte como beneficiosa. Pero sobre todo, aunque cuenta con presencia en foros internacionales, naturalmente cuenta con menor poder de negociación que México. 411

La participación exterior regional y mundial de Bolivia no se debe reducir ahora solo a su accionar en el Mercosur. Son varios los temas de una agenda imprescindibles para Bolivia, para México y para los países latinoamericanos, que desde luego, siempre será incompleta: A. Endeudamiento externo. B. Integración Regional. C. Comercio. D. Narcotráfico. E. Erradicación de la pobreza. F. Desarrollo. G. Inversión. H. Neoliberalismo. I. Globalización.

La actuación de las relaciones bilaterales mexico-bolivianas exige mecanismos de concertación y consensos en el ámbito de las Relaciones Internacionales, de encontrar el equilibrio entre el interés nacional y en cada uno de los temas ya mencionados, que a su vez demandan la formulación y ejecución

---

410 YANKELEVICH, Pablo. "Usted no es de aquí verdad? Huellas de identidad entre los exilados sudamericanos en México". Cuadernos Americanos. México, D.F., No. 75, mayo-junio de 1999, p.p. 135-136.

411 VIDAL RUCABADO, Luis. "La Revolución en Bolivia". Visión. Buenos Aires, 16 al 31 de mayo de 1997, p. 20.

de estrategias, iniciativas para que se puedan dar o generar espacios efectivos de recuperación y robustecimiento de una imagen externa, que favorezca la cooperación regional. Que también produzca resultados fructíferos a nivel continental, donde México sin duda, puede ayudar a que esta situación prospere.

Bolivia debe ejercer una política exterior mas realista, con mayor cobertura pronunciada a favor de los intereses comunitarios y también propias. Debe estrechar aún más sus lazos con los países de la zona, y si México ejerce un papel de liderazgo, aliarse en la consecución de beneficios mutuos. Juntos pueden contribuir a la resolución de problemas que les aquejan y a luchar por la No Intervención en los asuntos internos. En un clima que actualmente tiende a desplegarse más hacia lo conflictivo que hacia la estabilidad, se hace necesario unirse. Son países que como sea siguen y seguirán siendo áreas de influencia norteamericana. 412

#### 5.4.1. LAS CONCIDENCIAS.

Ahora nos es importante no olvidar, que en las relaciones México-Bolivia también han existido verdaderas coincidencias en materia de política internacional. Que han sido observadas desde una perspectiva desde luego común. Entre otras podemos citar, como lo señala Modesto Seara Vazquez, "El 18 de diciembre de 1962 México resolvió no poseer, ni permitir sobre su territorio nacional armas nucleares, ni los medios para transportar dichas armas, ni tampoco aceptar la realización de pruebas atómicas".

"Se dirigió entonces a Bolivia, Brasil, Chile y Ecuador para invitarlos a adherirse a ésta declaración y convertirla en un compromiso multilateral". Bolivia aceptó porque se buscaba la desnuclearización de América Latina, lo que terminaría con la firma del Tratado para la no Proliferación de armas nucleares, el Tratado de Tlatelolco del 14 de febrero de 1967, que por cierto, Argentina no ratificaría. 413

Durante la gestión gubernamental de Paz Etensoro la conducción y/o manejo de la política exterior boliviana fue mucho muy pasiva. Estuvo mas preocupada por los movimientos huelguistas, por debilitar a la COB y a la COMIBOL; por el narcotráfico, por negociar con el FMI en torno a la deuda externa; por la inflación y la devaluación y mas que nada por la inestabilidad política del país. Existió el apaciguamiento de este proceso, durante este período. La diplomacia se orientó básicamente a las reclamaciones marítimas a Chile.

---

412 BARRIOS MORON, Raúl. "Política exterior boliviana: Lecciones de la posguerra fría". Unidad de Análisis de Política Exterior. La Paz, 1994, p.p. 10-11.

413 SEARA VAZQUEZ, Modesto. Op. Cit., p.p. 95-97.

Jaime Paz Zamora le habría de dar a esta actividad un sello muy particular. Estuvo en contra del aislamiento internacional del país y se vislumbraba una modificación en las pautas de comportamiento boliviano en ésta área, derivado de ese obsesivo afán protagónico en el exterior. Una política externa diríamos personalizada, bajo un perfil institucional y acusando obviamente una gran concentración en las decisiones.

Este pragmatismo también se reflejó con Sánchez de Lozada, quien estuvo mas concentrado en dar respuestas a las demandas del contorno internacional. Quiso adjudicarle a Bolivia una renovada imagen, queriendo quedar bien con los Estados Unidos tratando de mejorar las relaciones. Su protagonismo haría difícil la toma de decisiones en materia de diseño, implantación y ejecución de la política exterior boliviana que le demandaba la arena internacional. 414

En su relación con México a decir verdad, después del cambio democrático de 1982 Bolivia ha tenido contados acercamientos. Sobresalen:

- A. La visita del entonces Secretario de Relaciones Exteriores Bernardo Sepúlveda Amor a la toma de posesión de Víctor Paz Estenssoro como presidente, el 5 de agosto de 1986.
- B. La visita del Canciller mexicano Fernando Solana el 16 de agosto de 1993 a La Paz. Ahí en su discurso declaró que México estaba dispuesto a negociar áreas de libre comercio con Bolivia y otros países de América del Sur, consciente de la importancia del intercambio comercial regional. 415
- C. La visita de Gonzalo Sánchez de Lozada a México para asistir ahora a la toma de posesión de Ernesto Zedillo Ponce de León como presidente, el 1 de diciembre de 1994. Que abrigó fuertes esperanzas de reafirmar y ensanchar nuestras relaciones bilaterales, las de firmar un acuerdo de libre comercio, con el interés de establecer un mercado común hemisférico, por supuesto, bajo los patrones del neoliberalismo imperante y bajo la mirada atenta de Washington.
- D. La negociación de un acuerdo de complementación económica entre ambos países. Misma que culminó con la firma de acuerdos comerciales bilaterales en enero de 1995, que establecen la reducción gradual de aranceles durante un período de 10 años. 416

---

414 ZELADA CASTEDO, Alberto. "La conducción y el manejo de la política exterior boliviana entre 1985 y 1987". Relaciones Internacionales y Desarrollo. La Paz, enero-marzo de 1998, p.p. 69-70.

415 ROZENTAL, Andrés. La política exterior de México en la era de la modernidad. México, Ed. FCE, 1993, p. 192.

416 "Bolivia el difícil proceso de transformación". IRELA. Madrid, No. 57, septiembre de 1996, p.p. 45-47.

#### 5.4.2. LA SITUACION ACTUAL.

Aunque en esta etapa México y Bolivia han coincidido totalmente en cuanto a la identificación de intereses y objetivos comunes de política exterior, se debe buscar en este contexto regional, una relación bilateral mas estrecha. Los dos países han mostrado interés por la concertación política, por la promoción de la estabilidad democrática, la cooperación internacional, el desarrollo económico, la integración regional, la suscripción de acuerdos comerciales. Esto se traduce en un peso específico, que se acentúa claramente en esfuerzos comerciales y económicos, mas que políticos.

Por su parte, nuestro país prefiere continuar mirando hacia el norte que hacia el sur de América. Tal parece que el fantasma del determinismo seguirá presente, con un exagerado bilateralismo con el gobierno de la Casa Blanca y lo que se necesita es un cambio de orientación, hacia la sociedad internacional en general, y en especial hacia América Latina. Un acercamiento mayor con éstos países como el boliviano, para ayudarnos conjuntamente a hacer frente y a resolver nuestras problemáticas comunes, que son las hoy se viven en toda la región.

Entre los objetivos de política exterior mexicana, se debe considerar por nuestras autoridades, el interés por promover y apoyar la continuación de la estabilidad política y el debido consenso entre las fuerzas democráticas que favorezca realmente, su consolidación definitiva. Considerando que es un mal recurrente en estas sociedades ahogadas por problemas económicos, que pegan duro en la esfera política nacional, que requiere de profundas transformaciones en las cuestiones prioritarias, que no son atendidas adecuadamente.

Porque Bolivia está mas preocupada en la actualidad por sus múltiples problemas internos, que por los que se tienen que resolver en la región. Es un factor que no deja de inquietar al gobierno y desde luego, a los de Sudamérica. Ellos están conscientes de que las crisis se pueden generalizar. Habría que considerar si los acontecimientos argentinos recientes, pasaron desapercibidos en esta sociedad. Estamos seguros de que no fue así. 417

---

417 SOLANA MORALES, Fernando. "México y América Latina en los años noventa". Revista Mexicana de Política Exterior. México, D.F., No. 29, Invierno de 1990, p. 8.

## 5.5. BREVE REVISION DE LAS RELACIONES BILATERALES DE MEXICO Y ARGENTINA.

Al igual que nuestro país Argentina vivió claramente en el siglo XIX un proceso de búsqueda de su identidad nacional, toda vez que logró obtener su Independencia de España en 1816, movimiento encabezado por José de San Martín en 1810. Asimismo, consagró una política exterior nacionalista y agresiva, renuente a cualquier compromiso multilateral. Inició sus vínculos bilaterales con México hacia 1880, aunque al principio fueron sólo de índole consular.

Se cristalizaron con el nombramiento del primer representante diplomático argentino en territorio nacional, Ramón Mendoza, quien desde el principio, dio muestra de comprensión de los sucesos del país durante el porfiriato. Mientras que por otro lado, sería nombrado en 1891 Juan Sánchez Azcona como el primer Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de México ante la República de Argentina. Existió un lapso de 1893 a 1906 donde se cerró temporalmente la legación mexicana, incluso su sede provisional fue en Brasil, pero ya en 1910, la misión diplomática fue reinstalada en la capital bonaerense.

Ya para 1927 ambos países elevaron sus representaciones al rango de embajadas. Sobresalen personajes mexicanos como; Alfonso Reyes, Isidro Fabela y José Vasconcelos, que marcarían un encuentro con continuos contrastes. Oscilaría entre muestras de respeto, cordialidad, solidaridad y apoyo recíproco; a un mercado enfriamiento de la convivencia mutua durante el gobierno de Isabel Martínez de Perón, quien prefirió el alejamiento de México; entre un clima de tirantez incesante antes de la caída de la Dictadura y la normalización de unas relaciones que hoy nos enorgullecen, que con todos los años que llevan son actualmente nutridas por la tendencia integracionista regional. 418

Han celebrado entre otros, Convenios como el de correspondencia diplomática del 26 de agosto de 1912, el Tratado relativo a la prevención de controversias, celebrado en Buenos Aires el 23 de diciembre de 1936. 419 El Convenio sobre intercambio cultural que se firmó hasta el 26 de enero de 1960; el Acuerdo que crea la Comisión Mixta Intergubernamental, México-Argentina del 22 de febrero de 1974; el Convenio General de Cooperación Económico del 4 de abril de 1984 o el Acuerdo de Complementación Económica del 24 de octubre de 1986, que figuran entre los mas importantes.420

---

418 CASTILLO REYES, Pablo; et al. Op. Cit., p. 21.

419 CABRERA IBARRA, José. México en el Derecho Convencional. México, UNAM, FCPyS, Tomo I, 1969, p.p. 113-264.

420 "Tratados ratificados... Tomo XVI, 1960-62, p.p. 35-43; Tomo XXV, 1983-84, p.p. 299-305 y Tomo XXVII, 1986, p.p. 613-631.

### 5.5.1. LAS DIFERENCIAS.

Uno de los capítulos que mas sobresalen en las relaciones México-Argentina y que desembocó en fuertes implicaciones, por haberse tensado seriamente esa convivencia bilateral, fue el que protagonizó la Junta Militar al violar severamente los Convenios y Tratados Internacionales sobre Derecho de Asilo. Los mandos castrenses debían entregar tres salvoconductos, desde la base del Derecho Internacional, para que pudieran abandonar el país Héctor Cámpora, Héctor Cámpora hijo y Juan Manuel Abal Medina, asilados en la embajada mexicana en Buenos Aires.

Esto era para que fueran trasladados en condiciones óptimas de seguridad, pero de una manera por demás inexplicable no sucedió así. La Junta simplemente no los concedió. Situación netamente incomprensible, pues México ya había cumplido con "calificar el triple asilo". Este hecho o esta negativa además evitaba que éstas personalidades estuvieran completamente a salvo, en tanto no fueran trasladadas a nuestro territorio. 421

La tensión generada y derivada de éste fenómeno singular continuaría y seguiría ahondando en las relaciones bilaterales, mientras los salvoconductos no fueran proporcionados por los militares. Pero como esto no se dio, como resultado y de forma por demás insólita, se generó un modelo inusual de sometimiento de nuestro aparato diplomático a las disposiciones caprichosas de los dictadores argentinos. Se vino a perder credibilidad, atentando contra la propia razón de ser de nuestra política exterior, acusando un severo estancamiento del poder de negociación y convencimiento, como banderas de una verdadera y efectiva labor en éste terreno. 422

---

421 REVELES, José. "El caso Cámpora. Se le envió a morir en México". Proceso. México, D.F., 3-XII-79, p.p. 18-19.

422 "Persiste el enturbiamiento de Relaciones, dice Lara Villarreal". Proceso. México, D.F., 10-XII-79, p. 16.

### 5.5.1.1. EL ASILO DE CAMPORA Y ABAL MEDINA.

Los tres asilados por México ya mencionados eran el peronista de izquierda Héctor J. Cámpora, expresidente argentino perseguido por la Junta, debido al juicio de responsabilidades dictadas por los mismos militares, que le privaba de sus derechos políticos, de libertad de profesión y aún de su patrimonio adquirido en los últimos diez años. Entre otras cosas, se le exigía acreditar su origen. Se le acusaba de haber propiciado violencia y subversión, con un perfil prodemocrático. Fue tratado como delincuente político y claro que los militares no reparaban en que ellos eran los verdaderos subversivos por la fuerza. 423

Héctor J. Cámpora estuvo alrededor de 49 días en el poder. Fue quien dispuso como primer acto de su gobierno, la libertad de todos los presos políticos y gremiales. Fue el responsable de que el sistema represivo alcanzara en ésta efímera etapa, su mínima expresión. Pero los dictadores no pasaron por alto, no le perdonaron que la disidencia no fuera reprimida, a pesar del poco tiempo de su gestión. Ahora a ellos les tocaría ejecutar tan penosa tarea.

Tras este corto episodio, recordemos que Cámpora presenta su renuncia al cargo, dejando el poder al general Juan Domingo Perón. Posteriormente, sería confinado a una cárcel virtual, alojado en la residencia mexicana en Buenos Aires, toda vez que las Fuerzas Armadas le arrebataron el poder a la señora María Esther Martínez de Perón. El ingresó en marzo de 1976. 424

Cámpora tenía cáncer. Un tumor maligno le daba una escasa expectativa de vida, hecho nada creíble por la Junta. Le fue otorgado el salvoconducto en noviembre de 1979, después de casi tres años y de que los militares se dieron cuenta de que su enfermedad era real y muy avanzada. Se lo otorgaron mas bien, por condiciones de humanidad, por la celeridad de su padecimiento terminal. Si no hubiera sido por esto, podemos afirmar que no hubiera salido del país. La junta permitió su salida a nuestro país como si le hubiera hecho un gran favor, pero no fue así a él le tocaba por derecho.

Otro asilado era precisamente su hijo Héctor Pedro Cámpora, quien el 13 de abril de 1976 entró en la embajada mexicana y según nuestro propio parecer, no había existido una razón válida por la cual, hubiera tenido que estar inmerso en una problemática como ésta. Mas bien, sería por la imagen y/o acciones de Cámpora como gobernante.

---

423 REVELES, José. Loc. Cit.

424 ESCOBAR, Justo y Velázquez Sebastián. Examen de la violencia argentina. México, Ed. FCE, 1975, p.p. 27 y 30-31.

El pudo salir de territorio argentino en una situación de igual forma circunstancial, para asistir a los funerales de su padre. Como hubiesen asegurado los propios militares, "en otro loable gesto de humanidad". El doctor Héctor J. Cámpora muere en México en diciembre de 1980, como consecuencia inevitable de su enfermedad terminal. 425

El otro personaje asilado era Juan Manuel Abal Medina líder de izquierda del movimiento nacionalista justicialista. Fue uno de los gestores del triunfo electoral camporista de marzo de 1973. Abal Medina aceptó la defensa legal de un desertor de la TRIPLE A que estaba dispuesto a denunciar acciones criminales, llevadas a cabo por la banda que protegía José López Rega. Pero básicamente los militares lo identificaban como el ideólogo, como el hombre fuerte quien dirigía la guerrilla extremista del grupo montonero a nivel nacional y que operaba en la zona sur bonaerense. El 13 de abril de 1976 comenzó su "vía crucis". 426

Este hombre preso de facto, contó con la mala fortuna de que su caso fuera abandonado. Su libertad coartada estuvo mas que retardada en una situación con características atípicas, en medio de una de la violaciones mas atroces del Derecho Internacional. Un enclaustramiento forzado de más de 6 años, que cobraría vigencia hasta el conflicto de las Malvinas. Esta virtual prisión, ésta situación anómala era debido a que el mando tiránico, estaba obligado a conceder el salvoconducto, originando una crisis en la interpretación y validez del asilo, su regulación y práctica.

Dejó sin efecto Acuerdos y Convenciones Internacionales. Instrumentos y fundamentos jurídicos quedaron severamente violados por Argentina. A pesar de las presiones ejercidas por Amnistía Internacional, se constituyó en la caja de resonancia de la Dictadura Militar. Que aunque estuviera en el poder, este hecho no invalidaba la base del Derecho de Asilo. Además este país formaba parte y firmó las convenciones sobre el particular del 20 de febrero de 1928 celebradas en la Habana; la de 1933 en la ciudad de Montevideo; y la de Caracas de 1954.

Es justo en el marco de la séptima Conferencia Interamericana del 28 de marzo de 1954 en Caracas, Venezuela donde firma nuevamente. Los militares argumentaban que los argentinos habían firmado pero no ratificado. Sin embargo, era obvio que si estaba comprometida y aún más, sabían que tenían que cumplir con éstas disposiciones internacionales. Si el mismo Pinochet había entregado mas de un mil salvoconductos ¿Por qué Galtieri no? Esto se convirtió en una clara bofetada a una de las tareas de la diplomacia mexicana. 427

---

425 REVELES, José. "Argentina. Los militares se suicidan al tomar las Malvinas asegura Juan Manuel Abal Medina". Proceso. México, D.F., 31-V-82, pp. 34-35.

426 "Abandonó el país Abal Medina". La Razón. Buenos Aires, 21-V—82, p. 10.

427 "Los Tratados sobre Asilo si comprometen a Argentina". Proceso. México, D.F., 5-XI-79, pp. 20-21.

Increíblemente fueron pocos y poco efectivos los esfuerzos de nuestro gobierno. Pasividad y tibieza sellaron los puntos sobresalientes de la función de política exterior, a pesar de los relevos del personal diplomático. Relevos que representaban por momentos, una esperanza más para el asilado. Gestiones infructuosas y una diplomacia mexicana empañada fue el saldo. Hecho que se reflejó también en los casos Cámpora y que de nueva cuenta, tampoco se podía lograr la salida de Abal Medina. Que dicho sea de paso, estaba incluido en el Acta de Responsabilidad Institucional sancionada en 1976, que se tradujo como ya lo apuntamos, en una pérdida de derechos elementales.

Fue un asunto que se ignoró a todas luces, fue abandonado en medio de un clima de tirantez incesante. Que tenía que resolverse de alguna manera, a pesar de los golpes al Derecho Internacional Público. Las negociaciones por fin tomarían un rumbo definido, pero en esta ocasión sólo después de iniciado el conflicto anglo-argentino sobre las Islas Malvinas y ante la inminente Reunión XX de Consulta del Consejo Permanente de la OEA a fines de abril de 1982, es cuando se empieza a dar por fin el desenlace. 428

Lo que podemos intuir, es que fue más bien un intento de Leopoldo Galtieri, pero para poder contar con el voto aprobatorio de nuestro país, en ésta organización. La Junta Militar argentina invocó en forma emergente con apoyo casi unánime a la XX Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores del Consejo Permanente de la OEA, con sede en Washington del 28 de abril de 1982, que fungió como órgano de Consulta del TIAR, para examinar las medidas pretendidas por Argentina y que podrían ser tomadas en la crisis de las Malvinas.

Ante la posibilidad de no obtener los votos necesarios decidió presionar a los países miembros, para aprobar al amparo del Tratado de Río, extensivo de la Doctrina Monroe, patrocinado e invocado por los estadounidenses, la aplicación de provisiones colectivas de defensa del TIAR, en respuesta a las acciones bélicas inglesas. La Junta buscó sin duda, el respaldo hemisférico a su aventura reivindicatoria de la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas.

El TIAR contempla la ayuda económica y militar mutua, en el caso de que algún país firmante sea agredido por una potencia extracontinental. Aun cuando éstas medidas hubiesen sido aprobadas, estamos seguros de que México hubiera estado en desacuerdo ya que estarían fuera del contexto de nuestra vocación y principios pacifistas. En resumidas cuentas, lo que exigía la República de Argentina era el retorno de la flota británica. 429

---

428 ZALDO, Pablo. "Dieron el salvoconducto a Abal Medina, quien abandonó el país". Clarín. Buenos Aires, 21-V-82, p. 25.

429 GARCIA SORDO, Mario. "Podría México oponerse a la aplicación del TIAR para auxiliar bélicamente a Argentina". Unomásuno, México, D.F., 22-IV-82, p. 21.

Pudo lograr a través de la OEA el apoyo latinoamericano plasmándose en la Resolución CP/PRES 359 (490/82) votada el 28 de abril de 1982. El resultado fue contundente, el que se esperaba con 17 votos a favor, 4 abstenciones y cero en contra. Las abstenciones las protagonizaron Estados Unidos, Trinidad y Tobago, Colombia y Chile.

Logró el reconocimiento a sus derechos sobre las Islas, que se exhortara a Inglaterra a poner fin a las hostilidades, que se demandara a la CEE el pronto levantamiento de sanciones económicas contra este país. Desde luego, se solicitó el retiro de tropas argentinas de la zona del conflicto, iniciado por la Junta y una expedita solución a la crisis. Recuérdese de igual forma, que Gran Bretaña arrebató las Islas Malvinas en 1833-1834 a la Argentina injustamente, ya que éstas habían pertenecido a España como parte del Virreinato del Río de la Plata.

430

Esta Resolución estaba logrando el clamor solidario hacia sus fines. América Latina compartió ese triunfo diplomático, que contribuyó a fortalecer la unidad continental. México se solidarizó con su voto aprobatorio con los militares, a pesar de la tirantez de las relaciones bilaterales por el caso de Abal Medina. Esta muestra de apoyo que si bien es cierto, sólo se esbozó en foros internacionales, no podía refrendarse ya que la controversia continuó. Sólo un milagro permitiría a la Dictadura contar con el respaldo de Estados Unidos en contra de los ingleses.

Los países latinoamericanos pudieron haberse pronunciado a favor de éstas medidas, pero la realidad sería otra. Además porque el gobierno estadounidense vetaría cualquier disposición de invocación y/o posible aplicación del TIAR. Ningún recurso sería suficiente para frenar el ataque británico a las Malvinas. El mismo Reagan desconoció la Resolución aprobada en Washington y respondió con el anuncio de sanciones a Argentina, suspensión de exportaciones militares o del otorgamiento de mas créditos. Ronald Reagan consideró que ésta aventura bélica había sido netamente al margen de la voluntad norteamericana.

431

Por otra parte, el embajador mexicano en Buenos Aires, Emilio Calderón Puig y el mismo encargado de negocios Luis Franco reconocían y advertían que la situación de Abal Medina se iba a resolver ya favorablemente. Concretamente México presionó y condicionó su voto ante la OEA, para que fuera concedido el

---

430 "Resolución a favor de la vigencia de la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas". Anuario Jurídico Interamericano 1983. Estados Unidos de Norteamérica, OEA, 1984, p.p. 261-263.

431 Idem.

salvoconducto al líder justicialista. Toda vez que nuestro país voto a favor de Argentina ese se pudo extender.

Por supuesto, las relaciones entre las dos naciones mejorarían notablemente, dándose la reivindicación de la resolución de diferendos conforme al imperio del Derecho Internacional. La Junta le permitió a Juan Manuel Abal Medina que abandonara el país, como reconocimiento al apoyo mexicano a la causa argentina. La verdad es que si no se hubiese presentado el conflicto malvinense y todo lo que involucró, seguramente nuestro personaje hubiera seguido rompiendo récord de asilado.

Estaríamos hablando en estos momentos, de que el salvoconducto se hubiera diferido aún más, de que seguramente hubiera alcanzado el gobierno del radical Raúl Alfonsín. 432 Pero afortunadamente, el doctor pudo dejar nuestra legación, salir de Argentina y desprenderse de las garras de la Dictadura, el 20 de mayo de 1982. En un operativo de carácter secreto se dirigió a México junto al embajador Calderón Puig, quien fue finalmente el que negoció con el Canciller argentino Nicanor Costa Méndez, la conclusión del caso. 433

Ya mencionamos que las relaciones mexicano-argentinas mejoraron después de la resolución del asilo de Abal Medina y de la Guerra de las Malvinas. Referente a ésta controversia anglo-argentina nuestra posición fue muy clara:

- A. Cese de las hostilidades.
- B. Reconocimiento de la soberanía argentina sobre las Malvinas.
- C. No invocación y/o aplicación del TIAR.
- D. Censura hacia Argentina por la utilización de medios violentos para tratar de lograr esta reivindicación.
- E. Aunque México estuvo en contra de Inglaterra, censuró a los dos países por el uso de la fuerza, como recurso de solución.
- F. Apoyo a Argentina y censura a la CEE por las sanciones impuestas.
- G. Rechazo a la intervención de Estados Unidos a favor de Inglaterra, y
- H. Apoyo a la reclamación argentina y sobre todo, a las Resoluciones 502 y 505 del Consejo de Seguridad Naciones Unidas, así como la Resolución 37/9 del 4 de noviembre de 1982 de la 37ª. Asamblea General de la ONU.

Nuestra diplomacia nacional volvió a mostrar su consistencia, destacando siempre su estricto apego a los ordenamientos jurídicos del Derecho Internacional

---

432 "Galtieri daría salvoconducto al líder peronista Abal Medina". Excélsior. México, D.F., 22-IV-82, p. 17.

433 ALVAREZ MIRAVALLS, Roberto, "Abal Medina y sus 2,213 días de asilo". Límite Sur, junio de 1982, p.p. 26-28.

Público. Fue notable sin duda, la labor del Secretario de Relaciones Exteriores Jorge Castañeda y de Rafael de la Colina embajador de México ante la OEA. 434

## 5.5.2. LAS COINCIDENCIAS.

Además de éstos nexos y de las situaciones planteadas, en torno a cuestiones muy significativas, México y Argentina han coincidido plenamente. Entre otras, podemos destacar lo que se refiere a la Iniciativa de Paz y Desarme, auspiciada por países tan distintos como: Argentina, Grecia, India, México, Suecia y Tanzania, celebrada en Ginebra, Suiza en 1984.

No debemos perder de vista, que el objetivo central de éstas naciones era el que las potencias llegaran a suscribir acuerdos específicos en materia de limitación de armamentos. Mexicanos y argentinos se unirían a ésta convocatoria para así poder elevar un rotundo "no" a las armas nucleares. Fue una inferencia a favor del desarme, con un espíritu compartido de prevención de la carrera armamentista, que mas tarde se vería reflejado en el acuerdo de Ginebra del 8 de enero de 1985, sobre armas espaciales y nucleares, tanto estratégicas como de alcance medio, firmado entre los Estados Unidos y la ex Unión Soviética. 435

Como parte de esas coincidencias que planteamos referentes a la política mexicano-argentina, podemos destacar el Comunicado conjunto entre los presidentes constitucionales Miguel de la Madrid Hurtado y Raúl Alfonsín, fechado en marzo de 1985. Los principales puntos derivados del encuentro fueron los siguientes:

- A. Censura contra la carrera armamentista y a favor del desarme.
- B. Oposición a la persistencia de conflictos internacionales.
- C. En pro de la convivencia pacífica.
- D. Del apego a los principios del Derecho de Gentes.
- E. De la observancia universal de los Derechos Humanos.
- F. De la integración regional.
- G. De la cooperación política y económica entre los países de la zona y
- H. De los regímenes democráticos. 436

---

434 "Imperativo que usen medios pacíficos, dice México". Unomásuno. México, D.F., 29-IV-82, p. 13.

435 "Declaración conjunta suscrita por los jefes de Estado y de Gobierno de Argentina, Grecia, India, México, Suecia y Tanzania, en la Reunión de Nueva Delhi sobre desarme". Relaciones Internacionales. México, D.F., No. 36, mayo-agosto de 1986, p.p. 18-19.

436 "México y Argentina memoria de la entrevista presidencial". SRE. México, D.F., marzo de 1985, p.p.23 y 27.

De igual manera, suscribieron la Declaración de Lima el 28 de julio de 1985, donde puntualizaron que los acreedores de Latinoamérica, deberían de adoptar criterios más flexibles y realistas ante al problema de la deuda externa. Por otra parte, ambos gobiernos acordaron y decidieron integrar un mecanismo de apoyo para las gestiones de paz y cooperación en América Central que promovía el Grupo Contadora. Recordemos que Argentina reconoció los esfuerzos de este foro. El grupo de apoyo fue el de Lima y lo formaron: Argentina, Brasil, Perú y Uruguay, que se unían a: Colombia, México, Panamá y Venezuela. 437

Dentro de esta perspectiva y particularmente después del retorno a la democracia, las relaciones entre México y Argentina también han coincidido en que se encuentran insertadas en el sistema interamericano, en su propia cosmovisión de los acontecimientos que tienen lugar en esta zona, reflejo de sus intereses, de sus fuerzas políticas, de las situaciones conflictivas de hoy y naturalmente, de su contacto con el mundo exterior. 438

### 5.5.3. LA SITUACION ACTUAL.

Estamos convencidos de que en los últimos años ha existido voluntad política de los argentinos y mexicanos para fortalecer sus vínculos, el diálogo o para celebrar reuniones donde se han revisado los asuntos bilaterales o bien multilaterales regionales de trascendencia. México ha llevado a cabo una estrategia de acercamiento comercial con el Mercosur, en la búsqueda de más mercados para sus productos, que representarían en ésta tendencia integracionista el estrechamiento de los nexos ya existentes y por supuesto comerciales con Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay y su ampliación a Bolivia y Chile. Relaciones más bien económicas que políticas con éstos países de América Latina. 439

Simplemente, en la visita de Estado a México del entonces presidente argentino Carlos Saúl Menem en 1998 expresó su apoyo a nuestro gobierno, para continuar con las negociaciones de acceso al Mercosur. Asimismo, se reafirmó el acuerdo de alcance parcial ratificado y el documento que regula las relaciones comerciales entre las dos naciones. Una serie de mensajes que evidenciaron la revelación sustantiva de este estilo o modelo de acercamiento diplomático. 440

---

437 "Declaración conjunta... p.19.

438 DI TELLA, Guido. "La política exterior de Argentina". Aguila y Sol. No. 5, noviembre de 1997, p.p. 6-10.

439 "La negociación México-Mercosur". Aguila y Sol. Buenos Aires, No. 4, septiembre de 1997, p.p. 30-31.

440 "México y Argentina suscribieron acuerdos bilaterales". Aguila y Sol. Buenos Aires, No. 6, marzo de 1998, p. 27.

Porque son ya varios tópicos donde existen actualmente elementales grados de coincidencia y donde se ha generado un papel mas activo y decisivo en ésta práctica. Son Pues: Interacción e integración comercial, cooperación técnica científica, seguridad hemisférica, avance en el establecimiento de un régimen de control de armamento convencional en América Latina, tráfico ilícito de armas y narcotráfico con posiciones que fueron reafirmadas y basadas en la Convención Internacional sobre Drogas de la ONU en 1998, desarme a nivel hemisférico e internacional. 441

Este país sureño además se encuentra entre el alineamiento y una mayor interdependencia con Estados Unidos. Entre un relativo aislamiento de América Latina, entre la lucha por la reafirmación del ejercicio pleno de su soberanía, como es el caso del diferendo con Gran Bretaña por las Islas Malvinas y entre la mirada de Europa Occidental y en la búsqueda de apoyo particularmente de la CEE, con todo y las presiones que esta comunidad pudiera imponerte.

Asimismo, se encuentra entre su retiro del movimiento de los Países No Alineados, que en el gobierno de Perón Argentina solicitó formalmente su ingreso al movimiento, siendo aceptada en septiembre de 1973 en la célebre Conferencia de Argel, donde por cierto logró el apoyo del Grupo a favor de su objetivo de recuperar las Malvinas. Y ahora se encuentra atrapada entre el Mercosur e inmersa en la peor crisis de su historia económica y entre una mejor relación con nuestro país, después de estar apartada por mucho tiempo. 442

Sin embargo, hoy su estabilidad política depende de la estabilidad económica y para que se pueda dar la gobernabilidad, diríamos que la calidad total en el manejo de los asuntos de Estado se hace necesaria. Porque la gente en México y desde luego en Argentina piensa seguramente y además en forma detenida, si la gestión de Eduardo Duhalde se convertirá en la llave mágica, en la solución de los problemas de hoy. Francamente, nos queda la gran duda.

Porque nuevamente las perspectivas de consolidación democrática del Estado argentino, se ven marcados por indicadores que acusan la incapacidad los gobiernos civiles, para resolver los problemas de hoy que sólo instalan al pueblo entre el caos y la incertidumbre. ¿México tendrá en cuenta la lección de Argentina? No puede nada más observar como la sujeción a las políticas del FMI le genera situaciones conflictivas o como se entrega al Neoliberalismo.

---

441 NAVARRO, Ernesto. "El Reunión del mecanismo permanente de Consultas políticas entre México y Argentina". Aguila y Sol. Buenos Aires, No. 6, marzo de 1998, p. 18.

442 MONETA, Juan Carlos. "Política exterior del peronismo: 1973-76". Foro Internacional. México, D.F., No. 2, octubre-diciembre de 1979, p.p. 220-276.

La participación activa del pueblo argentino debe verse como una sana presión para su gobierno y esto puede suceder en tierra azteca. Lo que mas preocuparía es que no se detectaran verdaderos esfuerzos, por encontrar caminos para alcanzar formas estables de organización democrática en este país, donde el orden constitucional esta siendo agredido fuertemente y con el acecho de los militares se ve una situación muy poco alentadora. 443

Abordado lo mas sobresaliente podemos afirmar, que México de una política exterior no comprometida con la confrontación Este-Oeste, contra los Estados Unidos incluso contra las políticas soviéticas; de estar en contra en el gobierno de Adolfo López Mateos, de las acciones que se impusieron a Cuba en el marco de la OEA y patrocinadas por los estadounidenses; de una política con el presidente Echeverría de espacios de participación multilateral, que se tradujeron en una política externa independiente, que fortaleció y aumentó la capacidad de negociación, pese a los enfrentamientos con Washington; del derecho a disentir, reconocido o no, hemos pasado a otra etapa.

Específicamente durante el período reaganista las relaciones Mexico-Estados Unidos fueron complejas. Básicamente estas fueron las diferencias con la Administración de José López Portillo: A.- Nuestro país luchó por contrarrestar la influencia de su política hemisférica y en especial en América Central. Reagan no contó con su colaboración, estaba en contra de sus pretensiones imperialistas, hegemónicas e intervencionistas, plasmadas en el Mini Plan Marschall. El mandatario mexicano rechazó contundentemente esta iniciativa. B.- México y Francia emiten la declaración de reconocimiento a la posición de la alianza FMLN-FDR en El Salvador, con la cual Ronald Reagan para nada estuvo de acuerdo, porque afectaba su política en Centroamérica. C.- López Portillo formuló un Plan de Paz para enfrentar la crisis en el área, al cual Washington respondió con un rotundo "No", y D.- México estuvo en contra de la política reaganista en el conflicto de las Islas Malvinas, por haber apoyado a Gran Bretaña, aunque también censuró la invasión argentina.

Reagan esperaba que se diera el alineamiento mexicano a sus políticas amenazantes para la paz en Centroamérica, con la llegada de Miguel de la Madrid al poder. Quien en ese afán protagónico apostó por el Grupo Contadora a favor de la paz en esta región, lo cual tensó aún más las relaciones entre los dos países. A pesar del Encuentro de Mexicali en enero de 1986, en el ámbito político no coincidieron. Los Estados Unidos pretendían contar con México y con el Grupo Contadora a favor de sus intereses y al no ser así se generaron fuertes presiones para nuestro gobierno.

---

443 AGUIRRE, Norberto Rubén y Crisorio, Beatriz Carolina. "La política internacional de Argentina desde la década de 1980". Revista de Relaciones Internacionales. México, D.F., No. 77, mayo-agosto de 1998, p.p. 47-55.

Aunque para Miguel de la Madrid su máxima preocupación fue América Central, que según afirmaba por cuestiones estratégicas, si se pronunció a favor de la afirmación del sistema democrático, de una censura a las fuerzas del autoritarismo y respeto a los principios de No intervención y Autodeterminación de los Pueblos, tan violados por los gringos.

Este sexenio al principio selló el margen de autonomía de nuestra política exterior del período anterior, a costa del casi olvido de América Latina. Pero a partir de 1986 perdimos capacidad de negociación debido al enorme endeudamiento frente a los Estados Unidos y a los bancos norteamericanos. Tuvo en consecuencia, que aceptar ingresar al GATT, el Plan Baker y las recetas y recomendaciones del FMI. La complacencia y sumisión de la política exterior de Miguel de la Madrid hacia los yanquis, abrió la puerta al neoliberalismo en nuestro país. De fortaleza y homogeneidad al costo de la pérdida de esa capacidad. Es en medio de estas situaciones durante el mandato de Ronald Reagan que se dio la transición del poder militar al civil en Bolivia y Argentina, en la década de los 80's.

Desde nuestro punto de vista, es necesario reevaluar y reorientar nuestra política exterior, porque ya no sigue una línea de independencia y nacionalismo en su accionar. Mas bien se ha querido ver a sus principios como carentes de vigencia. No se puede ir contra nuestra historia ni restarles importancia ya que están contenidos en la Constitución Mexicana y a su vez dimanar de las insignes Doctrinas: Carranza, Estrada, Cárdenas o Carrillo Flores, que pareciera quieren ser desconocidas. Se debe considerar la política exterior de Vicente Fox, con relación al país más poderoso del orbe, para que se puedan generar nuevas formas de convivencia, con el debido fortalecimiento de su endeble posición, entre las tendencias globales de hoy.

México está obligado a recuperar esa posición privilegiada y desechar la de simple negociador. ¿Se podrá recuperar? El peligro de debilitarse la soberanía nacional está latente, ahora debido a las pretensiones de seguridad global hemisférica estadounidense, que pone a prueba nuestra capacidad de respuesta externa. Debemos estar alertas para no ser manipulados por la cooperación común, disfrazada de consensos, no permitir las acciones coercitivas de Washington, ni de seguimiento casi incondicional a las órdenes de Bush, ni de reconocimiento explícito de mayor integración a este país.

Por lo tanto, una política que entre otras cosas ha sido criticada por el voto de México en la Cumbre de Derechos Humanos en Ginebra en contra de Cuba; o por la expulsión diplomática de Castro en la Cumbre de Monterrey, para que no se encontrara con Bush, por presiones de éste último; o por la obstinación de imponer el Plan Puebla Panamá (PPP), pese al desacuerdo popular nacional e internacional, por lo menos merece ser analizada a fondo. Porque se convierte en una política exterior peligrosa para la propia seguridad nacional. La solidaridad explícita del gobierno de Fox con la hostilidad de Estados Unidos, llámese Comando del Norte u Operación UNITAS 2002 o cualquier otra política de sumisión a cambio de regularizar a los indocumentados, aun cuando el Presidente

norteamericano ha dicho "no", nos parece una política externa que va en contra de la independencia diplomática y el nacionalismo mexicanos.

Por lo que respecta a las relaciones de México con América del Sur diremos, que siempre nos ha tocado vivir una etapa de indiferencia hacia esta parte del Continente. Mismas que han sido calificadas como cordiales y respetuosas, ya sea económicas políticas o culturales, desde que se establecieron a principios de 1828 y que pese a todo, no han sido tan estrechas como se hubiese deseado. Unas relaciones también marcadas por la idea bolivariana de una sola América, de censura y repudio ante la intervención norteamericana en 1914, o de apoyo al gobierno de Carranza en 1915. Pero sólo cobijadas por algunos pronunciamientos, hechos y acercamientos relevantes, como el tema del Reconocimiento de Gobiernos que permeó en esta atmósfera.

Este instrumento utilizado por las grandes potencias para influenciar e intervenir en los países subdesarrollados y subordinarlos a sus intereses muy propios, por su condicionamiento. México resintió esta figura del Derecho Internacional de parte de los Estados Unidos, por tal motivo, estuvo en contra del "Reconocimiento condicional". Resultaba insultante y denigrante en tanto que el otro no aceptara cumplir con ciertas obligaciones. De tal manera, que con nuestra Doctrina Estrada tuvimos la oportunidad de fijar la posición mexicana ante el mundo, en esta materia.

Ante los cambios que se dieron en América del Sur, debido a siniestros golpes de Estado en Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina; éstos dos últimos casos que nos ha tocado revisar, fueron fundamentales para la formulación y posterior aplicación de la al principio llamada "Doctrina México", que revistió un acercamiento mutuo porque nuestro país rechazó la ruptura del orden constitucional y estuvo a favor de que los asuntos internos no podían ser calificados en cualquier sentido por otros gobiernos. Naturalmente estuvimos en contra de la afectación de la vida democrática de estas naciones.

Como lo hizo también cuando siguió manteniendo relaciones diplomáticas con las Dictaduras Militares, aun estando en oposición a ellas, afirmando el valor de la "Doctrina Carrillo Flores", de mantener continuidad en las relaciones con las Juntas del Cono Sur, como conveniente para la imagen nacional, sea cual fuere la orientación de estos gobiernos. Estos nexos serían vistos pero no con gobiernos autoritarios sino mas bien, con los pueblos que sufrían los estragos de sus temerarios regímenes. Nuevamente Argentina y Bolivia fueron fundamentales para la formulación de la "Tesis de la Continuidad".

Por tal motivo, México estuvo en contra de las Dictaduras de inspiración pronorteamericana y de su papel como escudos de contención estratégica. Se pronunció a favor y vio con buenos ojos que países sudamericanos alcanzaran la Democracia, durante el gobierno reaganista. En esto si coincidieron plenamente ambas naciones. Se mostró nuestra solidaridad ante el júbilo de estas sociedades

y ante este triunfo. Para finales de los 80's y en los 90's hubo un mayor acercamiento que todavía no es el deseable en este siglo. México está mas preocupado por América Central, por la cooperación regional, la integración latinoamericana, la deuda, la inversión, el ingreso al Mercosur y sus implicaciones comerciales, que por estrechar sus relaciones bilaterales. Por lo tanto, México debe apoyar el seguimiento de la Democracia y su definitiva consolidación en América Latina, ahora que esta zona padece en serio.

En la convivencia entre México y Bolivia calificada de respetuosa y cordial, desde su inicio en 1867, se ha visto desproporcionada por lo que a la República de Argentina se refiere. Aunque afortunadamente, no se han dado diferencias como sucedió con los mandos castrenses argentinos. A nuestro juicio ha sido muy poco estrecha en tantos años, cuando hay tantas cosas comunes que se han podido abordar. Relaciones que se reducen a la firma de Convenios a la coincidencia en la firma del Tratado de Tlatelolco de 1967; a realización de visitas de Cancilleres y de Jefes de Estado, a la suscripción de Acuerdo de Complementación Económica y prácticamente no hay mas que poder considerar.

Bolivia después de la Segunda Guerra Mundial tuvo mayor atención hacia los Estados Unidos y las Juntas Militares se vieron inmersas en el aislamiento internacional y ante la desaprobación de la comunidad internacional. Este país estuvo atrapado entre el golpismo, la fuerza del autoritarismo, entre la contención estratégica, como lo muestra el caso de la muerte de Marcelo Quiroga Santa Cruz líder de izquierda extrema. Por tal razón, sus relaciones con México fueron expectantes y poco favorecidas, que en general se resumieron a la situación vivida por este pueblo y por la solidaridad por la pérdida de su acceso al mar y desde el mar.

Las relaciones Mexico-Bolivia hoy exigen por tanto, mecanismos de concertación, amplios consensos y visiones comunes ante nuestros problemas, conservando el equilibrio entre el interés nacional y el mundo exterior. Exigen claras coincidencias en foros internacionales, suma de esfuerzos y fortalecimiento de los vínculos bilaterales. El gobierno boliviano debe abandonar una política exterior matizada y personalizada, bajo un perfil institucional que ha acusado en los últimos años, una alta concentración presidencial decisoria y un afán de alineamiento a los Estados Unidos.

El cambio democrático de este país, que se dio en el gobierno de José López Portillo debía servir para que se lograr un mayor acercamiento entre las dos partes y ahondar ese diálogo. México debe coincidir en la promoción de la estabilidad democrática y a favor de la consolidación definitiva del régimen boliviano. Como buenos países latinoamericanos deben apoyarse mutuamente en la medida que sea posible, pues no debemos de carecer de una capacidad abiertamente propositiva. Bolivia enfrenta la presión de los Estados Unidos por la producción de coca y el narcotráfico y una situación económica grave. El Merco Sur, el neoliberalismo y la globalización la atrapan y le plantean grande encrucijadas.

Hablando de la convivencia bilateral de México y Argentina de cerca de 100 años, diremos que básicamente ha tenido un carácter respetuoso, solidario y cordial, pero que se vio empeñada en los 70's y principios de los 80's, por un episodio que protagonizó la Junta Militar argentina al violar deliberada e insultantemente los Convenios y Tratados Internacionales sobre Derecho de Asilo. La diferencia se debió a la no entrega de salvoconductos para que pudieran abandonar Argentina, Cámpora padre e hijo y Abal Medina, asilados en la legación mexicana en Buenos Aires,

Los dos primeros lo obtuvieron en situaciones circunstanciales y el líder de los justicialistas quedó en prisión virtual durante 6 años. Se presentó un modelo de sometimiento del gobierno mexicano, que acusó impotencia, e incapacidad de nuestra diplomacia a las decisiones de los mandos castrenses perdiendo credibilidad y homogeneidad. El saldo: Gestiones infructuosas, política exterior empañada y clima de tirantez. De no ser por la Guerra de las Malvinas, donde México pudo presionar con su voto a la Junta de Galtieri en la OEA, el señor Abal Medina hubiera estado mas tiempo en nuestra embajada.

Después de esta oscura etapa vino otra llena de coincidencias. México reconoció la soberanía argentina sobre las Islas; apoyó a este país ante las sanciones impuestas por la CEE; censuró el uso de la fuerza; reafirmó nuestra vocación pacifista; mostró su beneplácito por la vuelta a la Democracia en este pueblo. Se han manifestado también a favor del desarme, la carrera armamentista, al apego de los principios del Derecho Internacional Público, la observancia universal de los Derechos Humanos, la integración regional, la cooperación internacional, ingreso del país al Mercosur, la deuda externa y a favor del régimen democrático, entre otros tópicos.

En los últimos años ha existido voluntad de ambas naciones por fortalecer sus vínculos y el diálogo, aunque mas bien son económicos-comerciales que políticos. Relaciones que deben ir mas allá de visitas de Estado, declaraciones o participaciones conjuntas en foros internacionales. En un orden social y democrático argentino hoy agredido fuertemente, la solidaridad mexicana no será suficiente y lo que se necesitan son acciones mas que nada. Estos nexos con la Argentina en crisis, nos aporta una gran enseñanza de lo que no debe propiciar nuestro país. Debe contribuir a la completa gobernabilidad en este abatido pueblo y estar en pro de la consolidación de su orden constitucional.

## CONCLUSIONES GENERALES

La política de la Administración Reagan hacia América del Sur sufrió un cambio muy significativo. Al principio, definió una política exterior mediante el establecimiento de buenas relaciones con los regímenes dictatoriales, como lo recomendaba el Comité de Santa Fé. Ronald Reagan estaba en contra de la política de Derechos Humanos de Carter, quien restó importancia a los Dictadores tomando como base precisamente esas violaciones.

Posteriormente, se dio cuenta de que tenía que redefinir su propia política exterior hacia América Latina y hacia el mundo, pero sin dejar de lado en aquel entonces, su lucha contra el avance comunista y pronunciarse a favor de la liquidación de los regímenes autoritarios. Se percató de que el apoyo a los Dictadores no era suficiente para hacer de éstos aliados confiables.

Tomando en cuenta que esto ayudaría a la causa de los Derechos Humanos, en la medida en que dichos regímenes pudiesen evolucionar hacia el sistema democrático. Permitió que se dieran estos cambios al no existir peligro para la Seguridad Nacional Estadounidense, ya que las fuerzas democráticas serían representadas por gobiernos de derecha. No se daría el avance del comunismo en el área y ello beneficiaría positiva y notablemente, la imagen de su política exterior.

Asimismo, Reagan decidió apoyar la democratización en el mundo y enarbolar la política de Derechos Humanos, como lo más importante de este proceso y en parte por las presiones ejercidas por los demócratas en el Congreso. Ya abierto y a favor de este fenómeno quiso dar la impresión de que esa había sido su intención inicial, pero no fue así. Se inclinó decisivamente en contra de las Dictaduras, sólo cuando las condiciones internas eran propicias y presionaban bastante al régimen. Por lo tanto, el cambio era irreversible.

Tuvo una influencia importante por alentar y sobre todo, permitir que se diera esta transición pero no así, en los procesos de gestación interna. Cuando identificó estas condiciones, cuando se percató de que el cambio estaba en puerta, lo aceptó como fue, propiciando la tendencia general hacia la democratización en el área. Se nutrieron además las fuerzas democráticas a través de esta política.

De igual manera, a los Estados Unidos ya no le convenía seguir apoyando a las Dictaduras Militares en América del Sur, porque la imagen de su política exterior estaba ya muy deteriorada y necesitaba una revitalización. Ronald Reagan lo hizo en el momento en que los militares ya no eran capaces de mantenerse en el poder, su proyecto político estaba ya muy desgastado y se vieron obligados a devolver el poder a los civiles.

Los militares fundamentaban su presencia en el gobierno, en su lucha contra el avance del comunismo. No se activaron políticamente, hasta que se encontraron con una ideología que los indentificara, y que además justificara esa lucha. Esa ideología sería desde luego, la Doctrina de Seguridad Nacional. De este modo, empezaron a ver el papel que tenía que desarrollar en este proceso.

Carter ya había llegado a la conclusión de que no existían razones de peso para continuar con los Programas de Asistencia Militar hacia la región y afirmó su compromiso a favor de la Democracia y de los Derechos Humanos. Pero ahora el gran reto, es que los regímenes democráticos puedan consolidarse y los Estados Unidos deben ayudar a lograr este objetivo. Tampoco les debe negar la posibilidad de cooperar en la solución a sus problemas mas complejos.

Después de la Guerra Fría también la Casa Blanca ha visto sus intereses nacionales de manera distinta. Ha dejado atrás las costosas políticas paternalistas y contraproducentes, debiendo ahora traducir su ayuda a favor de la Democracia en estas naciones. Porque América del Sur ha sido víctima de variados liderazgos, por los cambios en las Administraciones Norteamericanas, donde sólo se ha dado una clara atención y preferencia a las relaciones bilaterales. En el gobierno de Clinton se vieron reflejadas nítidamente, como una continuación de este modelo y en una redefinición de la cooperación y respeto mutuo.

Y además de todo esto, el globalismo no ha modificado las políticas y actitudes de Washington, cuando debiera contribuir al desarrollo económico, estableciendo medidas para ayudar a la solución de problemas como el de la deuda externa, que puede provocar suspensión del pago, mayor dependencia económica, severa austeridad, rupturas comerciales y de flujo de inversiones. Se debe garantizar la acción de apoyo y cooperación norteamericana hacia esta problemática, por las presiones sociales que genera.

A su vez, estos factores pueden ocasionar protestas airadas, disturbios, huelgas generales, paros y otras formas de resistencia, que pueden representar en el corto plazo grandes presiones sociales a los Gobiernos. Esto combinado con las demandas del F M I y el B M que obligan a estas naciones a imponer severas políticas de austeridad, para pagar mas rápidamente sus deudas con estos organismos, constituyen elementos en contra. El elemento predominante entre ambos son de orden mas bien económico, que político.

Es pues esta la responsabilidad de Estados Unidos, ahora que se ha convertido en el Gendarme Mundial, para que éstos países puedan encauzar su propio destino. Ya que esta escasa prioridad en la agenda de política exterior estadounidense, no garantiza grandes acciones a favor de la consolidación de la Democracia. Sabemos que sólo actúa en momentos de crisis, como en el caso de Ecuador, después de ese evento ya no se ha pronunciado.

Procuremos no perder de vista que la división de canales de comunicación entre Estados Unidos y América del Sur, en estos casi veinte años, ha generado

una alteración en sus Relaciones Internacionales y vislumbra la necesidad de que el país del norte, formule e implemente sus políticas externas de manera mas coherente, y que favorezca la consolidación del régimen democrático. Ya son muchos años y estos países no generan un Estado consolidado. Tampoco Washington ha previsto una política en caso de que el proceso democrático se revirtiera. Seguramente hasta que el problema fuera serio, hasta entonces actuaría.

Por otra parte, la Administración Reagan permitió el cambio democrático en Bolivia, al darse cuenta de que existía un fuerte divisionismo entre los militares y que las condiciones eran propicias para la transición, es cuando se pronunció a favor de este proceso. Este divisionismo entre las Fuerzas Armadas que desembocó en una severa crisis militar, les impidió seguir gobernando debido a factores de índole política, social y económica principalmente.

Después de la caída de García Meza en Bolivia se pudo dar una apertura hacia la Democracia. A partir del gobierno de Celso Torrelio es cuando los militares se dieron cuenta del papel que tenían que desempeñar, es decir, conducir a este país hacia el sistema democrático y es cuando se experimentó el período de transición. Los militares tuvieron que ceder el poder a los civiles, permitiendo la instalación del Congreso y que tomara la presidencia Hernán Siles Suazo quien tuvo una tarea muy complicada.

Bolivia después del cambio se ha encontrado entre liderazgos de Presidentes que han enfrentado a los partidos políticos y a las principales fuerzas de oposición. Entre dominadores del escenario político de la transición boliviana, con intentos de acortar las distancias entre los sectores tradicionales y la oposición. Pero Bolivia ha sufrido las consecuencias de malas direcciones y han sido agotadas sus posibilidades de transformar al país.

Que han enfrentado ininidad de problemas, estableciendo un pacto político con partidos de oposición con gran fuerza, para contar con su apoyo en el Congreso. Han tenido que reorganizar sus gabinetes, implantar el estado de sitio, renegociar la deuda externa e implementar Programas Económicos y Sociales para disminuir las enormes presiones. Han enfrentado paros y huelgas contra las medidas impuestas por el Gobierno y a la estructura sindical boliviana.

Han insertado al país en el Neoliberalismo, el Globalismo y la Integración Comercial, pero sin darle solución adecuada a los males de la sociedad boliviana. Dificultades que no han significado oportunidades para el futuro del país. Al contrario hoy siguen lacerando profundamente y tampoco han contribuido a la consolidación del sistema democrático. La problemática les ha sido muy compleja, aun cuando han tratado de darle un matiz progresista a sus gobiernos.

Sólo han impuesto reformas que no rebasan las expectativas, tal vez se salven las políticas educativas, chocando con los paradigmas tradicionales. Sus discursos políticos se han alejado cada vez del ánimo popular, por su poca

creatividad democrática para proyectarla en beneficio de la sociedad civil. Algunos no han perdido su interés por ser nuevamente presidentes de Bolivia y casi se ha adueñado de partidos políticos.

En su afán de sacar al país del aislamiento no han vacilado en criticar severamente al gobierno estadounidense y por otro lado, en alinearse totalmente a sus políticas. Aunque también le han dado relevancia a la relación comercial con el Mercosur. Sus medidas se convirtieron en impopulares, porque no se concretaron las posibilidades de recuperación, para un país hecho trizas y por la falta de credibilidad a sus promesas. Han tenido grandes errores como la política de capitalización de Empresas, descapitalizando al Estado y desencadenando la actual crisis boliviana. El debate que hoy tiene lugar en esta sociedad que no ha querido permanecer silenciosa, se basa en querer alcanzar un mejor nivel de dignidad, que los gobernantes no le han dado. Esperamos que ahora si se tengan excelentes resultados.

En lo económico prácticamente han implantado medidas que han sido una copia después del cambio. Y han sido alcanzados pese a sus esfuerzos, por el caos y la intranquilidad y no han podido dar buenas cuentas a los bolivianos, ya que sus demandas no han sido satisfechas por sus políticas de austeridad.

El pueblo se resistió y tuvo pronunciamientos contra sus acciones de gobierno. En el Congreso se han dado impugnaciones al mismo Presidente, pero no consensos importantes. A pesar de lo acertado que pudieran haber estado en poco tiempo dichos mandatarios, continúa la proletarización de las clases medias y la pobreza y la amargura de poder vivir días inciertos también se hace presente.

Bolivia hoy está al borde de la bancarrota, las condiciones no mejoran y la interrogante es: ¿Logrará el actual gobierno de Sánchez Lozada superar y resistir estas exigencias? Cuando además en forma justificada se hacen inevitables dudas importantes, sobre toda futura medida que adopte el Ejecutivo o cuando puedan quedar flotando todos sus éxitos y rondando alguna forma de trágico autoritarismo.

Por lo que se refiere a Argentina podemos argumentar que, cuando Ronald Reagan se dio cuenta de que existía una Junta Militar desacreditada por la Guerra de las Malvinas y de que las condiciones internas, eran propicias para el retorno al Sistema Democrático, fue entonces cuando se pronunció a favor del cambio. Este proceso se dio también debido a que las Fuerzas Armadas, enfrentaban grandes dificultades por su falta de cohesión, manifestando su incapacidad en la conducción del país. Sobre todo después de la Guerra que rebasó ampliamente su significación en las Relaciones Internacionales y provocó la afectación de los vínculos con los Estados Unidos.

A partir de la derrota de las Malvinas se dio una apertura hacia la Democracia y una etapa de transición como fue la de Reynaldo Bignone. El divisionismo entre los militares se presentó con mayor intensidad, viéndose

obligados a transferir el poder a los civiles, observándose al igual que en Bolivia, un proceso de cambio al orden constitucional. Debido al derrumbe de Dictadura, la victoria de la UCR de Raúl Alfonsín se pudo concretar, poniendo en evidencia la propia cohesión del peronismo.

Enfrentó a las principales fuerzas de oposición políticas, como el Partido Justicialista y la CGT. Tuvo que enfrentar múltiples presiones económicas, políticas y sociales. Alfonsín fue uno de los mas enérgicos defensores de los Derechos Humanos. Logró mantener la institucionalidad democrática, pero su poca eficacia en los asuntos del Estado, lo condujo a la claudicación y en 1989 entregó el poder anticipadamente, al igual que Siles Suazo en Bolivia, en medio de una situación convulsiva en Argentina.

Por otra parte, el presidente Menem debió asentar su gestión sobre bases éticas, pero gobernó de la manera mas nociva e inmoral. Nada que ver con la justicia, ni con la ética ni con la Democracia. Movidó dentro de una serie de abusos el poder sólo le sirvió para continuar con dureza, la obra que había realizado la Dictadura Militar en los 70's. Sus acciones estuvieron divididas entre la intransigencia, la credibilidad y la arbitrariedad, evitando que el sistema democrático pudiera avanzar sólidamente.

Menem fue precisamente el que se apartó de la senda democrática y le otorgó al presidencialismo una gran supremacía, echando por la borda la insólita y audaz medida de Alfonsín, de enjuiciar y condenar a la última Junta Militar, concediéndoles el indulto. El espacio hegemónico de la política argentina fue ocupado por sus medidas autoritarias, debiendo ser mas prudente. Por lo menos el período de Menem y aún el de Alfonsín reflejaron cierta estabilidad del sistema constitucional y claro, acusando la profundidad de los problemas de esta sociedad.

Después del legado nefasto de la Administración Menemista y de su empeño de conservar el poder, queriendo forzar una segunda reelección, la gente en Argentina se sigue preguntando: ¿Cuándo los gobiernos podrán dar una solución efectiva a tantas de sus demandas?. Al parecer esta interrogante no tiene respuesta, pero lo que no toma en cuenta este pueblo, es que aún cuanto la problemática viene siendo la misma, el vocabulario político tiene un contenido distinto en cada gobierno y según se emplea, lo cual se convierte en una situación muy difícil de descifrar. El presidente Fernando de la Rúa no tomó consciencia de ello, porque la tendencia actual del capitalismo dependiente en un mundo globalizado parece ir dirigida a continuar con el status permanente de crisis, que puede seguir erosionando las bases democráticas argentinas, ya lo dicen los cacerolazos.

Duhalde surge como un mandatario que intenta darle un giro histórico a su país, que no logra salir del atraso en que se encuentra. Su proyecto tiene lógica y todavía es temprano para decir si acertará o no, basta recordar que ya son muchos años y el país no avanza. La idea en síntesis es conducir a esta nación

sudamericana con genuino entusiasmo y sin retórica y así poder convocar a todos los sectores, a que marchen hacia la concertación política, encauzándola a favor del régimen democrático. Que esto sirva para que pueda existir un Estado consolidado. Pese a las dificultades que hoy enfrenta Eduardo Duhalde, debe enfrentar con éxito este gran reto que se le presenta a su gobierno.

Consideramos sin embargo, que la tendencia en América del Sur, con sistemas relativamente estables, apunta hacia la consolidación del régimen democrático. Pese a que los acontecimientos en Perú y Ecuador, Venezuela y Argentina alertan igualmente a toda la región, ya que pueden generalizarse como en otras épocas y ser motivo de gran preocupación, sobre todo en Bolivia por sus condiciones precarias y desastrosas y por la presencia de la fragilidad, donde se pueden romper los consensos a favor de una sociedad democrática estable.

Debe existir una verdadera identidad latinoamericana, como en el caso del retorno a la Democracia, que ayude a su consolidación y no ponga en evidencia la fragilidad y estabilidad del régimen. Porque América del Sur se encuentra entre los cambios de la globalización y el proceso de integración comercial, que trata de advertir una nueva relación hemisférica. Del mismo modo, visualiza mas espacios comerciales con los Estados Unidos. el avance de la tecnología mundial, el narcotráfico y los Derechos Humanos y un mundo heredado de la guerra fría, donde ya no observamos una nítida política paternalista de Washington, hacia estos países.

Tampoco hay que olvidar que los países sudamericanos han carecido de una política propositiva, con base en el respeto mutuo, con el gobierno norteamericano, que favorezca la superación de sus dificultades y le dote de una mejor posición negociadora. Porque ya no debe existir una cohabitación entre bonanzas y crisis. El cambio democrático no ha sido la panacea, pero es el mejor antídoto al autoritarismo. Lo cierto es que ha ofrecido poco para generar entusiasmo colectivo, a favor de la consolidación definitiva de la Democracia Latinoamericana. Esto se debe, a que existe una crisis de representatividad en las aspiraciones democráticas de estos pueblos.

De los países de América del Sur los que tienen un camino franco a la consolidación democrática, están Chile y Uruguay donde ya existía una tradición democrática; Brasil que tiene esta viabilidad; Bolivia en donde ha existido un cierto afianzamiento y hay una tradición golpista, al igual que en Argentina, que a pesar de lo sucedido, los dos países pueden lograrlo. En otros como Colombia se ve mas difícil, porque el Estado no tiene el control sobre sus Instituciones y está en guerra. En Venezuela porque Hugo Chávez ha cumplido con los mínimos requisitos de la Democracia, para tener "legitimidad", convirtiéndose en un autócrata con la presión de un sector de los militares, pero eso sí, teniendo el poder.

En Paraguay porque se presentó una rebelión militar, que no llegó a ser golpe de Estado. Pero las Fuerzas Armadas estuvieron presentes. En Ecuador por

las crisis de sucesión que han tenido lugar y por los golpes del Congreso con intentos de los militares de formar una alianza de gobierno con civiles. Y en el Perú después de Fujimori quien se hizo dueño del poder, anulando y reprimiendo a las Instituciones gubernamentales, el presidente Toledo se ha unido a la fuerza democrática y rechaza cualquier forma de autoritarismo. Veremos que sucede después.

Por consiguiente, este siglo existe mirar al pasado y valorar los hechos cuando la paz no reinaba en el seno de estas sociedades. Entre mas se globaliza el mundo, mas se vuelve interdependiente y aunque parece que el elemento económico es mas importante que el político, los dos merecen atención. Ya es tiempo que América del Sur resuelva su complicada problemática, que sea capaz de iniciar una nueva etapa histórica que pueda partir de un "Estado consolidado" y que impida el retroceso. Dónde el recurso mas apreciado sea la completa gobernabilidad, que tanto hace falta a éstos países, basada en el clamor popular que puede conferirle legitimidad a la Democracia. ¿Y nuestro gobierno habrá tomado nota?

México debe fortalecer sus vínculos con estos países, pero no tan solo con la perspectiva de intercambio comercial con el Mercosur. Si nuestro gobierno afirmó su postura de censurar al autoritarismo y mostró su beneplácito por la vuelta a la Democracia en la región, coincidiendo con la llamada "revolución democrática de Reagan" y con la observancia universal de los Derechos Humanos, hoy debe estrechar sus relaciones, cuando el sistema democrático acusa posibles dosis de irreversibilidad, por lo que no debe darse un alejamiento.

Hay que estar alertas pues la Democracia no está ahora para dirigirse por el rumbo o caer en etapas intermedias de autoritarismo, porque hoy es sinónimo de incertidumbre. Esto exige un enfoque integral donde los problemas económicos, políticos o sociales de los pueblos sean solucionados, pero los gobiernos sólo se empeñan en negar su desarrollo humano.

México debe contribuir a que los pueblos sudamericanos estén conscientes de que el problema es la carencia de instituciones democráticas arraigadas y que mas que elecciones sucesivas, se necesita una amalgama de intereses comunes y de la atención sistemática del proceso de articulación de exigencias populares y evitar la influencia de elites caprichosas y manipuladoras. Porque parece que Estados Unidos no tiene mucho interés, en adoptar una actitud realista frente a las crisis de algunos países del Cono Sur. Esta potencia que no se somete a las reglas internacionales y que como en los viejos tiempos sabe servirse de otros para alcanzar sus objetivos.

Nuestro país, hablando de política exterior, pasó de una de carácter defensivo y conservador, queriendo reafirmar su soberanía e identidad, a una política independiente en los 70's, pese a las fricciones con Estados Unidos, donde ejercimos nuestro "derecho a disentir" en los asuntos internacionales; a una pérdida notable de su capacidad de negociación a partir de 1986 y apuntando

hacia una buena cuota de alineamiento a las políticas de Washington en la actualidad.

En el primer período reaganista actuó con autoridad moral y ante la comunidad internacional, con capacidad de liderazgo, pasando de declaraciones a acciones concretas, de convencimiento en la no convergencia con intereses hegemónicos e intervencionistas, como los estadounidenses. Ellos que tanto se autodenominan democráticos.

Fue testigo del diáfano desplante del político derechista, pragmático y retórico como lo era Ronald Reagan, quien aseguraba que el Grupo Contadora era el foro idóneo para lograr el restablecimiento de la Paz en América Central, cuando por detrás le pegaba con todo. Censuró el carácter reaganista de apoyo a la Gran Bretaña en su guerra con Argentina.

El Presidente Fox tal vez lo que quiere es justificar lo que su gobierno llama "anclar el cambio" pero a costa de nuestra diplomacia. Por lo tanto, su Administración debe reevaluar y reorientar nuestro quehacer en el mundo y en especial con nuestro vecino del norte, porque ya no sigue una línea de independencia y nacionalismo. Quiere negar el valor y la vigencia de nuestros principios de política exterior, por el seguimiento a las órdenes de George W. Bush.

Para significar algo en el juego de intereses mundiales, debemos buscar el equilibrio en la convivencia, el trato igualitario, el respeto, la cooperación y la justicia. Por lo tanto, Nuestro Gobierno debe proyectar nuestra política externa con toda la fuerza a su alcance y garantizar una posición decorosa ante el mundo, donde ningún país es autosuficiente. Se hace necesario diversificar e intensificar nuestros nexos, el rechazo a la limitación o vulnerabilidad de nuestra soberanía y procurar el respeto del Derecho Internacional Público.

Hoy sabemos que la Democracia no ha sido suficiente para asegurar el desarrollo de las instituciones. Tampoco los Estados Unidos deben ver sus intereses nacionales como en años pasados. Ahora que son "centinelas del mundo" no deben recurrir a fórmulas tradicionales. Deben olvidar lo que decía el presidente Truman: "Estados Unidos debe tomar la delantera en la tarea de conducir al mundo, de la manera en que el mundo debe ser conducido".

Por último, en términos generales Argentina ha merecido mayor atención que la República de Bolivia. Han existido altibajos en las relaciones bilaterales, nutridas por la negociación mexicana de ingreso al Mercosur. Apoyo a estos sistemas democráticos, disponibilidad por estrechar lazos comunes, solidaridad y comprensión por los lamentables eventos argentinos a principios del 2002. Apoyo ante la indiferencia de Washington a un pueblo que ha perdido la autoestima y que sigue padeciendo enormemente, alta inseguridad y conflictividad.

Con Bolivia algunas propuestas comunes, pero pocos resultados. Relaciones que no deben ser afectadas por ambiciones y/o aberraciones de sus políticas y desde luego, por la falta de sensibilidad y perspectiva. Hasta ahora la integración y la cooperación para lograr beneficios importantes, no se ve claramente. Es necesario un reforzamiento de las tareas de política exterior, que no tengan un carácter pragmático, unilateralmente decisorio, intervencionista, sino que sirva de escudo contra los embates del entorno internacional, donde ambos países junto con los de América Latina deben participar entusiastamente.

## BIBLIOGRAFIA GENERAL.

### 1. BIBLIOGRAFIA.

#### 1.1. LIBROS.

- ABECIA, Valentín. La dramática historia del Mar Boliviano. Bolivia, Ed. Librería Editorial Juventud, 1986, 171 p.p.
- ALCAZAR, José Luis y Baldivia, José. Bolivia otra lección para América. México, Ed. Era, Colección Ancho Mundo, 1973, 185 p.p.
- ARRIAGA, WEISS, Víctor A. Y Suárez Arguello Ana Rosa. Estados Unidos desde América Latina. México, Ed. CIDE-EL Colegio de México, 1995, 405 p.p.
- ATKINS, G. Pope. Sudamérica en la década de 1990. Argentina, Ed. Grupo Editor Latinoamericano, 1990, 195 p.p.
- BAPTISTA GUMUCIO, Mariano. Breve historia contemporánea de Bolivia. México, Ed. F.C.E., 1996, 391 p.p.
- BARREIRO, Julio. Los molinos de la ira. Pronóstico sobre la situación en América Latina. México, Ed. Siglo XXI Editores, 1980, 226 p.p.
- BENAVIDES CORREA, Alfonso. ¿Habrá guerra próximamente en el Cono Sur? México, Ed. Siglo XXI Editores, 1974, 170 p.p.
- BERMUDEZ, Lilia y Cavalla, Antonio. Estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana. México, Ed. Nuestro Tiempo, 1982, 197 p.p.
- BLIXEN, Samuel. El vientre del cóndor. 2ª. ed. Uruguay, Ed. Ediciones Brecha, 1995, 213 p.p.
- BUCARAM, Abdalá. Golpe de Estado. Ecuador, Ed. Predicciones, 1998, 361 p.p.
- CABRA IBARRA, José. México en el Derecho Convencional. México, UNAM, FCPyS, Tomo I, 1969, 389 p.p.
- CALDERON, Fernando y Dos Santos Mario R. Hacia un nuevo orden estatal en América Latina. Chile, Ed. F.C.E., 1991, 161 p.p.
- CALLONI, Stella. Operación Cóndor. Pacto criminal. 2ª. ed. México, Ed. Demos-La Jornada Ediciones, 2001, 293 p.p.
- CARDOSO, Fernando; Jaguaribe, Helio; et al. América Latina. Ensayos de interpretación sociológico-política. México, Ed. Universitaria, 1970, 385 p.p.

- CASTILLO REYES, Pablo; et al. Fuentes documentales para el estudio de las Relaciones Diplomáticas México-Argentina (1910-1929). México, SRE, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, 1992, 167 p.p.
- CAVALLA ROJAS, Antonio. Geopolítica y Seguridad Nacional en América. México, Ed. UNAM FCPS, 1979, 475 p.p.
- CORDERA, Rolando; Córdova, Arnaldo; et al. La situación Mundial de la Democracia. Coloquio de Invierno. Los grandes cambios de nuestro tiempo. Parte I. México, Ed. UNAM-CNCA-FCE, 1992, 301 p.p.
- DABAT, Alejandro y Lorenzano, Luis. Conflicto malvinense y crisis nacional. México, Ed. Libros de Teoría y Política, 1982, 286 p.p.
- DE LA MADRID HURTADO, Miguel. Una visión de América Latina. México, Ed. Porrúa, 1988, 85 p.p.
- DIAZ MULLER, Luis. América Latina. Relaciones Internacionales y Derechos Humanos. 2ª. ed. México, Ed. F.C.E., 1991, 386 p.p.
- DI TELLA, Bruno G.; et al. Inflación y desestabilización. La experiencia de Israel, Argentina, Brasil, Bolivia y México. México, Ed. F.C.E., 1988, 484 p.p.
- DI TELLA, Torcuato S. Historia social de la Argentina contemporánea. Argentina, Ed. Troquel S.A., 1998, 477 p.p.
- DORREGO, Alejandro y Azurduy Victoria. El caso argentino: hablan sus protagonistas. México, Ed. Prisma, 1977, 313 p.p.
- EPSTEIN, Edward C. The New Argentine democracy. United States of America. PRAEGER Publishers, 1992, 282 p.p.
- ESCOBAR, Justo y Velázquez Sebastián. Examen de la violencia argentina. México, Ed. F.C.E., 1975, 186 p.p.
- FAGEN Richard R. Estado y clases sociales en las relaciones Estados Unidos Latinoamérica. México, Ed. CIDE-FCE, 1984, 476 p.p.
- FERRER, Aldo. Nacionalismo y orden constitucional. Argentina, Ed. Siglo XXI Editores, 1981, 238 p.p.
- FUENTES MARES, José. Génesis del expansionismo norteamericano. México, Ed. El Colegio de México, 1980, 170 p.p.

- GARCIA MARQUEZ, Gabriel; Ibarra, David; et al. Las Américas en el horizonte del cambio. Coloquio de Invierno. Los grandes cambios de Nuestro Tiempo. Parte II. México, Ed. UNAM-CNCA-FCE, 1992, 198 p.p.
- GAMBA, Virginia. Malvinas. Argentina, Ed. Comité Pro Soberanía de las Malvinas, 1982, 40 p.p.
- HALPERIN DONGHI, Tulio. Historia contemporánea de América Latina. México, Ed. Patria, 1987, 592 p.p.
- HART, Armando y Portuondo, José A. Nuestra América. En lucha por su verdadera Independencia. México, Ed. Nuestro Tiempo, 1981, 199 p.p.
- KLEINS, Herbert. Historia de Bolivia. 3ª. ed. Bolivia, Ed. Librería Editorial Juventud, 1991, 329 p.p.
- KRAUZE, Enrique. América Latina: desventuras de la democracia. México, Ed. Joaquín Mortiz-Planeta, 1984, 348 p.p.
- LABASTIDA, Jaime; Rosenthal, Gert; et al. Centro América: Crisis y política Internacional. México, Ed. Siglo XXI Editores, 1982, 318 p.p.
- LEHMAN, Kenneth Duane. Bolivia and the United States: A limited partneship. United States of America, University Georgia Press, 1999, 296 p.p.
- MARAÑÓN, Luis. Latinoamérica en la urgencia revolucionaria. España, Ed. DOPESA, 1972. 281 p.p.
- MELMAN, Seymour. Estados Unidos ante su crisis. México, Ed. Siglo XXI Editores, 1977, 197 p.p.
- MEYER, Lorenzo; Valero, Ricardo; et al. Lecturas de política exterior mexicana. México, Ed. El Colegio de México, 1979, 452 p.p.
- NIETO LOPEZ, José de Jesús. Diccionario Histórico del México Contemporáneo 1900-1992. México, Alhambra-Mexicana, 1994, 331 p.p.
- PALMER, David Scott. The Shining path of Peru. United States of América. ST. Martin's Press, Inc., 1994, 298 p.p.
- PEASE G. Y. Franklin. Breve historia contemporánea del Perú. México, Ed. F.C.E., 1995, 293 p.p.
- PERON, Juan Domingo. Unidos o dominados. México, Ed. Ediciones de la Patria Grande, 1990, 150 p.p.

- RAMA, Carlos M. La imagen de los Estados Unidos en la América Latina. México, Ed. Diana, 1981, 219 p.p.
- ROMERO, Luis Alberto. Breve historia contemporánea de Argentina. México, Ed. F.C.E., 1994, 453 p.p.
- ROUQUIE, Alain. Argentina hoy. México, Ed. Siglo XXI Editores, 1982, 279 p.p.
- ROZENTAL, Andrés. La política exterior de México en la era de la modernidad. México. Ed. F.C.E., 1993, 198 p.p.
- RUBINSTEIN, Juan C. Desarrollo y discontinuidad política en Argentina. México, Ed. Siglo XXI Editores, 1968, 198 p.p.
- SEARA VAZQUEZ, Modesto. La política exterior de México. 3ª. ed. México, Ed. Harla, 1985, 414 p.p.
- SELSER, Gregorio. El documento de Santa Fé, Reagan y los Derechos Humanos. México, Ed. Alpa Corral, 1988, 218 p.p.
- SELSER, Gregorio. Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina. México, Ed. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, Tomo III, 1899-1945, 2001, 707 p.p.
- SEPULVEDA, César; et al. La política internacional de México en el decenio de los ochenta. México, Ed. F.C.E., 1994, 656 p.p.
- SIERRA, Santiago. Diplomacia Mexicana en América del Sur y la Guerra del Pacífico 1878-1879. México, SRE, Archivo Histórico Diplomático Mexicano. 1995, 114 p.p.
- SMITH, Gordon C. Los Estados Unidos y la América Latina. México, Ed. F.C.E., 1977, 349 p.p.
- SOSA, Rubén A. La magia toma el poder en Argentina. México, Ed. Posada, 1975, 286 p.p.
- TANNENBAUM, Frank. El futuro de la Democracia en América Latina. México, Ed. Diana, 1978, 247 p.p.
- TELLO, Manuel. México: Una posición Internacional. México, Ed. Cuadernos Joaquín Mortiz, 1972, 205 p.p.
- THORNTON, Richard. The Falklands sting: Reagan, Thatcher and Argentina's bomb. United States of America, Brassey's Inc., 1998, 291 p.p.

- TULCHIN, Joseph and Bland, Cary. Peru in crisis. Dictatorship or Democracy. United States of America, The Woodrow Wilson International Center for Scholars, 1994, 208 p.p.
- VERDESOTO CUSTODE, Luis y Ardaya Salinas, Gloria. Entre la presión y el consenso: Escenarios y previsiones para la relación Bolivia-Estados Unidos. Bolivia, Ed. ILDIS-UDAPEX Min. RR. EE., 1993, 269 p.p.
- ZAVALETA MERCADO, René. El poder dual en América Latina. México, Ed. Siglo XXI Editores, 1974, 247 p.p.
- ZAVALETA MERCADO, René. Bolivia hoy. México, Ed. Siglo XXI Editores, 1983, 240 p.p.
- ZEA, Leopoldo y Maira, Luis. El control político en el Cono Sur. 2ª. ed. México, Ed. Siglo XXI Editores, 1980, 302 p.p.
- ZEDILLO PONCE DE LEON, Ernesto. Un programa de política exterior. México, Ed. Comisión de Asuntos Internacionales del CEN del PRI, 1994, 250 p.p.

## 1.2. DOCUMENTOS.

- "RESOLUCION A favor de la vigencia de la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas". Anuario Jurídico Interamericano 1983. Estados Unidos de Norteamérica, Secretaría General de la OEA, 1984, 558 p.p.
- SALGADO Y SALGADO, José Eusebio. "Actualidad y vigencia de la doctrina Estrada". Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales. México, ENEP Acatlán, UNAM, primera parte, 1984, p.p. 407-427.
- SALGADO Y SALGADO, José Eusebio. "México y los Estados Unidos, Relaciones Económicas Bilaterales". Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales. México, ENEP Acatlán, UNAM, primera parte, 1986, p.p. 443-462.
- "DECLARACION conjunta mexicano-francesa sobre El Salvador". Boletín Informativo de la SRE. México, D.F., 28-VIII-81, p.p. 1-3.
- MUÑOZ PEREZ, Yolanda. "Encuentro Reagan-De la Madrid. Las razones y los límites de un intento de acercamiento". Carta de Política Exterior Mexicana. México, D.F., CIDE, No. 1, enero-marzo de 1986, 22 p.p.
- MAIRA, Luis. "Los experimentos autoritarios del Cono Sur y la política de Estados Unidos". Documentos de Trabajo. México, D.F., No. 2, CIDE, mayo de 1982, 24 p.p.

- LEOGRANDE, William M. "Una nota crítica sobre la política exterior de Ronald Reagan". Estados Unidos: Perspectiva latinoamericana. México, D.F., CIDE. Cuadernos Semestrales No. 9, primer semestre de 1981, p.p. 141-156.
- O'DONNELL, Guillermo. "América Latina, Estados Unidos y Democracia". Estados Unidos: Perspectiva latinoamericana. México, D.F., CIDE. Cuadernos Semestrales No. 15, primer semestre de 1984, p.p. 93-112.
- "LAS AMERICAS en 1984: Año de decisiones". Estados Unidos: Perspectiva latinoamericana. México, D.F., CIDE, Cuadernos Semestrales No. 15, primer semestre de 1984, p.p. 317-346.
- "LAS RELACIONES Estados Unidos-América del Sur: Hacia una revisión de la agenda". Estados Unidos: Perspectiva latinoamericana. México, D.F., CIDE, Cuadernos Semestrales No. 2, primer semestre de 1985, p.p. 14-16.
- "SEGURIDAD NACIONAL y Democracia". Estados Unidos: Perspectiva latinoamericana. México, D.F., CIDE, Nos. 2 y 3, febrero-marzo de 1989, p.p. 21-23.
- MARTINEZ, Raúl. "Bolivia returns to democratic rule". Latin America Press. Lima, Noticias Aliadas A.C., 14-X-82, p.p. 1-2.
- "BOLIVIA. Vildoso succumbs to pressure". Latin America Weekly Report. Londres, Latin American Newsletters Ltd., 24-IX-82, p.p. 5-6.
- "MEXICO Y Argentina memoria de la entrevista presidencial". SRE. México, D.F., Dirección General de Archivo, Biblioteca y Publicaciones, marzo de 1985, 31 p.p.
- "TRATADO, RATIFICADOS Y Convenios Ejecutivos celebrados por México". SRE. México, D.F., Senado de la República, Tomo XVI, 1960-62, 773 p.p.; Tomo XXV, 1983-84, 577 p.p.; Tomo XXVII, 1986, 751 p.p. y Tomo XXXI, 1990, 675 p.p.

## 2. HEMEROGRAFIA.

### 2.1. PERIODICOS.

- "REAGAN AND Latin America". Los Angeles Times. Los Angeles, 14-XI-80, p. 6.
- "BOLIVIA IS revolting". Los Angeles Times. Los Angeles, 12-VIII-81, p.6.

- WESSON, Robert. "Reagan's Latin American year". The Christian Science Monitor. Boston, 25-I-84, p. 14.
- SOUTHERLAND, Daniel. "Confident Shultz surveys world: Interview". The Christian Science Monitor. Boston, 18-VI-84, p.32.
- SCHOORL, Arie. "Fighting communism in South America". The Christian Science Monitor. Boston, 26-VI-85, p. 15.
- MARGOLIS, Mac. "Paz takes bolivia's shaky reins for the fourth time in 40 years". The Christian Science Monitor. Boston, 13-VIII-85, p. 14.
- REDRADO, Martin. "Argentina's Alfonsin". The Christian Science Monitor. Boston, 22-X-85, p. 16.
- GERMANI, Clara. "Argentines look closer at how crisis was solved". The Christian Science Monitor. Boston, 21-IV-87, p.p. 1 y 36.
- ZALDO, Pablo. "Dieron el salvoconducto a Abal Medina, quien abandonó el país". Clarín. Buenos Aires, 21-V-82, p. 25.
- BOUCHEY, L. Francis; Fontaine, Roger W., et al. "Una nueva política interamericana para los 80". El Día. México, D.F., en cuatro partes, 28-IX-81, p. 12.; 29-IX-81, p. 16., 30-IX-81, p. 12. y 1-X-81, p. 12.
- SULE, Anselmo. "La Democracia en América Latina". El Día. México, D.F., 1-III-82, p. 12.
- EMMERICH, Gustavo E. "Auge y caída de las Dictaduras". El Día. México, D.F., 24-I-85, p. 16.
- "TRAS ELECCIONES Bolivia, no tiene nuevo presidente". El Día. México, D.F., 1-VII-02, p.16.
- REMOS, Ariel. "López Portillo y Mitterrand desafían a Reagan". Diario de las Américas. Miami, 4-IX-81, p. 5.
- ZUAZO, Alberto. "En Bolivia: Asume Torrelio la presidencia". Diario de las Américas. Miami, 6-XI-81, p. 2.
- "GALTIERI daría salvoconducto al líder peronista Abal Medina". Excélsior. México, D.F., 22-IV-82, p. 17.
- MORONES, Ramón. "Comprensión, pide R.R. a México para su política". Excélsior. México, D.F., 29-V-82, p.p. 1,14 y 31.

- "ACUSA E.U. A México de traicionar la paz". Excélsior. México, D.F., 26-III-83, p.p. 1 y 8.
- "Elgirán hoy a Presidente y Legisladores en Bolivia". Excélsior. México, D.F., 30-VI-02, p.p. 2A. y 11A.
- MANSILLA TORRES, Jorge. "Comicios marcados por una severa "Admonición Imperial"". Excélsior. México, D.F., 30-VI-02, p.p. 2A. y 14A.
- LAMBROSCHINI, Charles. "Washington doit reconcilier ses deux meilleurs allies". Le Figaro. París, 8-IV-82, p. 3.
- SPOONER, Mary Helen. "Bolivia's generals prepare to make presidency a military institution". Financial Times. Londres, 3-VI-81, p.4.
- DALE, Reginald. "Haig needs a win badly". Financial Times. Londres, 17-IV-82, p. 32.
- BURNS, Jimmy. "Alfonsin's dangerous balancing act". Financial Times. Londres, 24-V-84, p. 26.
- O'SHAUGHNESSY, Hugh. "Bolivian government strengthened after abortive kidnapping". Financial Times. Londres, 2-VII-84, p. 3.
- O'SHAUGHNESSY, Hugh. "Bolivia teeters on the brink of anarchy". Financial Times. Londres, 14-VI-85, p. 5.
- O'SHAUGHNESSY, Hugh. "Bolivia's old survivor returns to power". Financial Times. Londres, 6-VIII-85, p. 4.
- BURNS, Jimmy. "Junta generals to face the Argentine people". Financial Times. Londres, 11-IX-85, p. 5.
- BURNS, Jimmy. "Mr. Alfonsin sows the seeds of hope". Financial Times. Londres, 5-IV-86, p. 11.
- SPOONER, Mary Helen. "Uphill struggle for bolivia's economy". Financial Times. Londres, 17-IV-86, p. 3.
- ATTWOOD, Roger. "Bolivia struggles to survive tin price crash". Financial Times. Londres, 23-IX-86, p. 5.
- COONE, Tim. "Dirty war victims continue to haunt Alfonsin". Financial Times. Londres, 14-I-87, p. 5.
- COONE, Tim. "Tensions build in Argentine courts". Financial Times. Londres, 12-II-87, p. 4.

- "ALFONSIN shows his authority". Financial Times. Londres, 22-IV-87, p. 22.
- COONE, Tim. "Alfonsin awaits the verdict of the courts". Financial Times. Londres, 23-IV-87, p.4.
- COONE, Tim. "Argentina's democracy struggles to tame the military". Financial Times. Londres, 11-IV-87, p. 6.
- GRAHAM, Robert. "Alfonsin battles to keep the balance". Financial Times. Londres, 29-I-88, p. 24.
- "JUNTA replaces president of Bolivia". International Herald Tribune. Miami, 21-VII-82, p. 3.
- "BOLIVIA bites the buller". International Herald Tribune. Miami, 20-VIII-86, p. 4.
- "SCORES ARRESTED as Bolivia fights mounting unrest". International Herald Tribune. Miami, 29-VIII-86, p. 1.
- "SOME DETAINEES freed in Bolivia labor unrest". International Herald Tribune. Miami, 1-IX-86, p. 6.
- SMITH, Wayne S. "With Alfonsin, democracy has a chance". International Herald Tribune. Miami, 4-X-86, p. 4.
- TIMERMAN, Jacobo. "El poder civil y el poder militar". La Jornada. México, D.F., 23-X-84, p.11.
- "BOLIVIA. Reconocimiento de Siles Suazo a jefes militares". La Jornada. México, D.F., 2-I-85, p. 12.
- "RENUNCIO Bánzer a la presidencia de Bolivia: Fin a 30 años de vida política". La Jornada. México, D.F., 7-VIII-01, p. 30.
- CALLONI, Stella. "Eduardo Duhalde tomó posesión de su cargo de presidente de Argentina". La Jornada. México, D.F., 3-I-02, p. 22.
- LOAEZA, Soledad. "Lecciones argentinas". La Jornada. México, D.F., 3-I-02, p. 17.
- GRANOVSKY, Martín. "El empate convoca a los fantasmas". La Jornada. México, D.F., 3-I-02, p. 25.
- CASON, Jim y Brooks, David. "Engloba E U a México en nuevo Comando Militar". La Jornada. México, D.F., 18-IV-02, p. 33.

- BECERRIL, Andrea. "Entrega Peyrot informe sobre primer ejercicio UNITAS". La Jornada. México, D.F., 10-V-02, p. 19.
- ARANDA, Jesús y Garduño, Roberto. "Se enfrenta Peyrot con senadores priístas por la participación de la Armada en UNITAS 2002". La Jornada. México, D.F., 29-V-02, p. 17.
- "GONZALO SANCHEZ de Lozada, virtual ganador de los comicios presidenciales en Bolivia". La Jornada. México, D.F., 1-VII-02, p. 27.
- LONG, William R. "Military politics spurs bolivian bank crisis". The Journal of Commerce. Nueva York, 28-VIII-81, p. 10-A.
- "BOLIVIE: la résistance contre le régime militar faiblit". Le Matin. París, 26-VII-80 p. 11.
- "LA BOLIVIE, trois mois après le coup D'Etat. II D'un complot a l'autre". Le Matin. París, 6-IX-80, p. 13.
- "HAIG à Buenos Aires: la mission de la dernière chance". Le Matin. París, 10-IV-82, p. 6.
- DE LINARES, Jacqueline. "L'Amérique Latine a l'heure des civiles". Le Matin. París, 29-30-XII-84, p. 9.
- "ARGENTINE. La victoire d'Alfonso... et celle des renouveaux péronistes". Le Matin. París, 5-XI-85, p. 11.
- "CABINET undergoes shake up to improve Bolivia's image". The Miami Herald. Miami, 27-II-81, p.14.
- LONG, William R. "Bolivia coup rumors fly again". The Miami Herald. Miami, 8-V-81, p. 30.
- "ALLEGATIONS OF interference brushed aside by México". The Miami Herald. Miami, 6-IX-81, p. 6-F.
- "OAS APPROVES El Salvador Junta's election plans". The Miami Herald. Miami, 9-XII-81, p. 3-A.
- CANDELARESI, Credis. "Hambre y caos provocaron estado de sitio en Argentina". Milenio. México, D.F., 20-XII-01, p. 23.
- FERNANDEZ MENENDEZ, Jorge. "México y el espejo argentino". Milenio. México, D.F., 21-XII-01, p. 8.

- TAPIA, Gloria. "El presidente Quiroga logró paz social y concertación política". Milenio. México, D.F., 30-VI-02, p. 25.
- "SEIS DESAFIOS para un gobierno". Milenio. México, D.F., 30-VI-02, p. 25.
- HARDY, Yves. "Bolivie: une dictature sous influence une economie dopée à la coca". Le Monde. París, 24-III-81, p.7.
- DESPRES, Jacques. "Argentine. Le général Viola se prononce contre une democratization trop rapide". Le Monde. París, 9-X-81, p. 7.
- NIERDERGANG, Marcel. "Le conflict des Malouines". Le Monde. París, 17-IV-82, p. 3.
- BONNET, Nicole. "L'exilt et la revolution". Le Monde. París, 7-X-82, p. 14.
- "BOLIVIA. Le président Suazo ne veut pas se venger des militaires". Le Monde. París, 8-X-82, p. 4.
- "LE PRESIDENT Siles Suazo lance une sévere mise en garde aux militaires". Le Monde. París, 11-X-82, p. 4.
- DESPRES, Jacques. "L'Argentine désenchantée". Le Monde. París, 22-III-84, p. 8.
- "LE RETOUR DU DICTATEUR Bolivien". Le Monde. París, 17-VII-85, p. 1.
- CROVIGNEAU, Françoise. "Argentine: la visite de Mitterrand". Le Monde. París, 7-X-87, p. 3.
- DERIVERY, Catherine. "M. Alfonsin condamné a une mauvaise paix avec son armée". Le Monde. París, 29-I-88, p. 4.
- VANHEEKE, Charles. "Bolivie: restauration de l'Etat, assainissement de l'economie". Le Monde. París, 10-III-88, p.4.
- "ARGENTINE le limogeage de Viola: une revolution de Palais". El Moudjahid. Argel, 13XII-81, p. 14.
- HABIB, Ali. "Bolivie coup d'Etat rampant?". El Moudjahid. Argel, 1-II-84, p. 4.
- OTERO, Carlos W. "Perspectivas electorales". La Nación. Buenos Aires, 25-VI-80, p. 3.
- "LA MULTIPARTIDARIA dio su documento". La Nación. Buenos Aires, 29-VII-81, p.p. 1 y 16.

- "LLAMADO para una solución nacional". La Nación. Buenos Aires, 15-VIII-81, p. 1.
- SMITH, Geri. "¿Transición o inestabilidad política en Bolivia?". La Nación. Buenos Aires, 12-IX-81, p. 9.
- "EL MILITAR mas pronorteamericano". La Nación. Buenos Aires, 2-III-82, p. 4.
- "SIN FORMULAS para la reconciliación". La Nación. Buenos Aires, 4-VII-82, p.p. 8 y 9.
- OTERO, Carlos W. "Se acentúa el estado de crisis en Bolivia". La Nación. Buenos Aires, 1-VIII-82, p. 4.
- "FRACASA en Bolivia el diálogo entre los partidos y el gobierno". La Nación. Buenos Aires, 28-VIII-82, p. 3.
- "BOLIVIAN generals, under fire still cling to power". The New York Times. Nueva York, 9-II-82, p. 4-A.
- GWERTZMAN, Bernard. "Haig mission thrown into doubt by argentine's statement on talks". The New York Times. Nueva York, 26-IV-82, p.p. a-1 y A-9.
- GELB, Leslie H. "Shultz after a year in office: looking for a success abroad". The New York Times. Nueva York, 4-VIII-83, p.p. 1 y 4.
- "CHOOSING a peronist revival or middle-class policies". The New York Times. Nueva York, 23-X-83, p. 26.
- CHASE, James. "The turbulent ternure of Alexander Haig". The New York Times. Nueva York, 22-IV-84, p.p. 3, 21 y 23.
- WEINRAUB, Bernard. "The U.S. and dictators". The New York Times. Nueva York, 15-II-86, p.p. 1 y 5.
- "TEXT of the Reagan Message to Congress on Foreign Policy". The New York Times. Nueva York, 15-III-86, p. 4.
- "OPOSING tyrants of the left and right". The New York Times. Nueva York, 16-III-86, p. E-1.
- LEWIS, Flora. "A welcome reversal". The New York Times. Nueva York, 16-III-86, p. E-25.
- POSNER, Michael. "Reagan becomes a force for rights". The New York Times. Nueva York, 16-III-86, p. E-25.

- SHIRLEY, Christina. "Peronist make vote comeback, setting back Alfonsin's party". The New York Times. Nueva York, 8-IX-87, p. 4.
- "LA ENFERMEDAD militar en Latinoamérica". El País. Madrid, 26-VI-80, p. 10.
- SANTA CRUZ, Angel. "El régimen militar boliviano se consolida". El País. Madrid, 24-VII-80, p.p. 1 y 3.
- "LA JUNTA permanecerá en el poder hasta eliminar el cáncer marxista". El País. Madrid, 26-VII-80, p. 3.
- HARRIS, Kenneth. "El mantenimiento de la paz es responsabilidad casi exclusiva de Estados Unidos". El País. Madrid, 2-XI-80, p.4.
- SERRA, Julio. "Entre la satisfacción y la inquietud". El País. Madrid, 6-XI-80, p. 6.
- LE CLERE, Monique y Fallareau, Francois. "Bolivia: cocaína y golpe de Estado". El País. Madrid, 23-IV-81, p. 8.
- LE CLERE, Monique y Fallareau, Francois. "La conexión nazi tan importante para el golpe como para el tráfico de cocaína". El País. Madrid, 24-IV-81, p. 8.
- SANTA CRUZ, Angel, "Dos militares moderados asumen los puestos clave del ejército. La renuncia del general García Meza abre la carrera de la sucesión en Bolivia". El País. Madrid, 28-V-81, p. 9.
- SANTA CRUZ, Angel. "La Junta militar de la Paz se tambalea sin el reconocimiento de Washington. Hugo Bánzer vela sus armas para retomar el poder". El País. Madrid, 23-VI-81, p. 9.
- "LOS MILITARES mas intervencionistas en Latinoamérica". El País. Madrid, 28-VI-81, p. 2.
- MENDO, Carlos. "Timerman: Quizá Borges tenía razón cuando asegura que Argentina no existe". El País. Madrid, 17-XI-81, p. 8.
- "MEXICO PROPONE un plan de paz para Centroamérica". El País. Madrid, 23-II-82, p. 1.
- ESCOBAR, Filemón. "Bolivia. ¿Hacia la reconquista de las libertades democráticas?". El País. Madrid, 13-IV-82, p. 4.
- "LA GUERRA del Atlántico Sur". El País. Madrid, 27-IV-82 p. 10.
- GONZALEZ YUSTE, Juan. "Creciente división en el seno del ejército argentino". El País. Madrid, 22-VI-82, p. 2.

- HUASI, Julio. "Los soldados revelan corrupciones militares". El País. Madrid, 13-VIII-82, p. 7.
- "LA POLITICA defensiva norteamericana". El País. Madrid, 26-VIII-82, p. 3.
- YUSTE, Juan G. "Paz Zamora 'creo que la inmensa mayoría del ejército boliviano está a favor del proceso democrático'". El País. Madrid, 18-X-82, p. 6.
- "EL NUDO gordiano de la política argentina". El País. Madrid, 4-VII-83, p. 8.
- PEREZ REGUEIRA, J. L. "Transformación en América". El País. Madrid, 14-V-84, p. 2.
- "EL SECUESTRO de un presidente". El País. Madrid, 2-VII-84, p. 8.
- "AVANCES democráticos en Latinoamérica". El País. Madrid, 20-VIII-84, p. 8.
- TOURAINÉ, Alain. "Informe sobre la democracia en América". El País. Madrid, 17-VI-85, p. 7.
- PRIETO, Martín. "Paz Estenssoro mantiene la cúpula militar boliviana y promete gobernar con autoridad". El País. Madrid, 12-VIII-85, p. 4.
- "BOLIVIA, la crisis perpetua". El País. Madrid, 12-VIII-85, p. 8.
- "LA CRISIS de Bolivia". El País. Madrid, 30-IX-85, p. 8.
- PRIETO, Martín. "Euforia en Argentina por la resolución de la ONU para negociar sobre las Malvinas". El País. Madrid, 2-XI-85, p. 3.
- "SOLDADOS perdidos en el sur". El País. Madrid, 25-I-88, p. 8.
- "ABANDONO El país Abal Medina". La Razón. Buenos Aires, 21-V-82, p. 10.
- ARGENTINA: la quinta militar destituye el presidente Viola". La Repubblica. Roma, 12-XII-81, p. 13.
- "IN BOLIVIA Paz Estenssoro diventa presidente a sorpresa". La Repubblica. Roma, 6-VIII-85, p. 10.
- "IN BOLIVIA dopo il fallito golpe sciopero generale a oltranza". La Stampa. Turín, 6-VII-84, p. 4.
- "EL GOLPE de Bolivia contado por los bolivianos". El Tiempo. Bogotá, 17-VIII-80, p. 1.

- STRAFFORD, Peter. "Bolivia a land of repression". The Times. Londres, 9-I-81, p. 7.
- KNIGHT, Patrick. "New argentine president battles to save collapsing economy". The Times. Londres, 7-I-82, p.4.
- HATTERSLEY, Roy. "The actor-manager: on the road again". The Times. Londres, 7-VI-82, p. 4.
- MAKIN, Guillermo. "Are Mrs. Thatcher and her advisers misreading the latin-america signs? Why defeat may not sink Galtieri?". The Times. Londres, 15-VI-82, p. 10.
- KNIGHT, Patrick. "Choas but no coup in the office". The Times. Londres, 2-X-84, p. 7.
- ENDERS, John. "Workers in Bolivia to strike over pay freeze". The Times. Londres, 23-I-86, p. 8.
- ENDERS, John. "Bolivia ultimatum to former strongman". The Times. Londres, 3-II-86, p. 7.
- ASHFORD, Nicholas. "Tyranny in the firing line". The Times. Londres, 19-II-86, p. 10.
- ENDERS, John. "Bolivia cocaine racket threatens democracy". The Times. Londres, 7-VI-86, p.7.
- CUE, Eduardo, "Democracy here to stay". The Times. Londres 20-IV-87, p. 5.
- "RENUNCIO GARCIA Meza a la presidencia de Bolivia". El Universal. Caracas, 5-VIII-81, p.p. 1 y 6.
- "PROMETIO EL general Celso Torrello conducir a Bolivia hacia la democracia". El Universal. Caracas, 22-VI-82, p. 10.
- DROSDOFF, Daniel. "Pese a los problemas y a las guerras civiles, la democracia retorna a las naciones de América Latina". El Universal. México, D.F., 30-IV-84, p. 14.
- "MEXICO RECHAZO críticas de Documento de Caracas firmado por nueve países". El Universal. Caracas, 5-IX-81, p.p. 1 y 6.
- DAVIDOW, Jeffrey. "EU no busca subordinación de las Fuerzas Armadas de México". El Universal. México, D.F., 15-IV-02, p. A13.

- GARCIA SORDO, Mario. "Podría México oponerse a la aplicación del TIAR para auxiliar bélicamente a Argentina". Unomásuno, México, D.F., 22-IV-82, p. 21.
- "ACEPTARIA ARGENTINA la ayuda militar de la Unión Soviética en caso de que sea requerida". Unomásuno, México, D.F., 22-IV-82, p. 23.
- "IMPERATIVO QUE usen medios pacíficos, dice México". Unomásuno, México, D.F., 29-IV-82, p. 13.
- "ARGENTINA Y la Democracia". Unomásuno, México, D.F., 21-XII-01, p. 2.
- SCHUSTER, Lynda. "Defeat for Argentina may bring back foes of the military junta". The Wall Street Journal, Nueva York, 16-VI-82, p.p. 1 y 23.
- "SILES Suazo returns as bolivia's president, faces high unemployment, large debts". The Wall Street Journal, Nueva York, 11-X-82, p. 24.
- "BOLIVIA Shaken by 3 cabinet resignations, union takeover of State Mining Company". The Wall Street Journal, Nueva York, 10-V-83, p. 32.
- MARTIN, Everett G. "Argentina's military rules may help exrivals, the peronists, rise to power". The Wall Street Journal, Nueva York, 20-V-83, p. 26.
- MARTIN, Everett G. "Argentine vote could hasten accord on debt". The Wall Street Journal, Nueva York, 1-XI-83, p. 31.
- MARTIN, Everett G. "Argentine president off to fast start". The Wall Street Journal, Nueva York, 20-XII-83, p. 27.
- SOLARZ, Stephen J. "South American Democracy". The Wall Street Journal, Nueva York, 16-II-84, p. 29.
- ULMAN, Neil. "Argentine peronist remain a power". The Wall Street Journal, Nueva York, 8-III-84, p. 34.
- HATCH, George. "Argentine trial of former Junta leader is test for democracy in Latin America". The Wall Street Journal, Nueva York, 22-IV-85, p. 26.
- COLE, Julio H. "Has Bolivia gone from basket case to best case?". The Wall Street Journal, Nueva York, 25-X-85, p. 29.
- MARTIN, Everett G. "Argentines are blase about state of siege". The Wall Street Journal, Nueva York, 5-XI-85, p. 39.
- MORGENTHALER, Eric. "Bolivia quickly halts hyperinflation but it does so at heavy cost". The Wall Street Journal, Nueva York, 13-VIII-86, p. 16.

- GORNEY, Cynthia. "Argentina considers releasing Isabel Peron". The Washington Post. Washington, D.C., 28-I-81, p. A-12.
- "ARREST IN Argentina". The Washington Post. Washington, D.C., 3-III-81, p. A-12.
- DICKEY, Christopher. "France, Mexico recognize left in El Salvador". The Washington Post. Washington, D.C., 29-VIII-81, p.p. A-1 y A-17.
- DIEHL, Jackson. "Likely envoy has had antidrug job. U. S. resume full relations with Bolivia". The Washington Post. Washington, D.C., 7-XI-81, p.A-17.
- DIEHL, Jackson. "Bolivian drug trade, rights problems continue despite prodings by U.S.". The Washington Post. Washington, D.C., 23-II-82, p. 14-W.
- DOWNIE JR., Leonard. "Argentines awaiting Haig amid hints o anger at U.S. role". The Washington Post. Washington. D.C., 10-VI-82, p.p. A-1 y A-9.
- DIEHL, Jackson. "American efforts at. "U.N. Questioned". The Washington Post. Washington, D.C. 10-V-82, p.p. A1 y a15.
- DIEHL, Jackson. "Military seeks political gains in Argentina". The Washington Post. Washington, D.C. , 13-IV-82, p.p. A-1 y A-15.
- DIEHL, Jackson. "Argentina moves toward restoration of unified military rule". The Washington Post. Washington, D.C., 12-VII-82, p. 17.
- DIEHL, Jackson. "Argentine leader sworn in, vows no great changes". The Washington Post. Washington, D.C., 2-VIII-82, p. A-21.
- CHELALA, Cesar A. "Post-Falklands argentine teeters on the edge of conflicts". The Washington Post. Washington, D.C., 8-VIII-82, p. A-7.
- "TIME of hope in Argentina". The Washington Post. Washington, D.C., 1-XI-83, p. 10.

## 2.2. REVISTAS.

- ALEGRETT, Sebastián; Yañez, Hernán; et al. "La nueva institucionalidad andina". AFESE 99. Quito, Revista de la Asociación de Funcionarios y Empleados del Servicio Exterior Ecuatoriano, 1999, 176 p.p.

- YAÑEZ, Hernán. "Bucaram: expresión de conflicto y crisis del sistema político ecuatoriano". AFESE 99. Quito, Revista de la Asociación de Funcionarios y Empleados del Servicio Exterior Ecuatoriano, 1999, 176 p.p.
- REBOLLEDO GOUT, Juan. "Desde Tlatelolco". Aguila y Sol. Buenos Aires, Publicación de la SER, Embajada de México en Argentina, No. 3, julio de 1997, p.p. 28-31.
- GURRIA, José Angel. "La política exterior de México". Aguila y Sol. Buenos Aires, Publicación de la SRE, Embajada de México en Argentina, No. 4, septiembre de 1997, p.p. 27-29.
- "LA NEGOCIACION México-Mercosur". Aguila y Sol. Buenos Aires, Publicación de la SRE, Embajada de México en Argentina, No. 4, septiembre de 1997, p.p. 30-34.
- DI TELLA, Guido. "La política exterior de Argentina". Aguila y Sol. Buenos Aires, Publicación de la SRE, Embajada de México en Argentina, No. 5, noviembre de 1997, p.p. 6-10.
- "MEXICO Y Argentina suscribieron acuerdos bilaterales". Aguila y Sol. Buenos Aires, Publicación de la SRE, Embajada de México en Argentina, No. 6, marzo de 1998, p.p. 21-27.
- NAVARRO, Ernesto. "II Reunión del mecanismo permanente de Consultas políticas entre México y Argentina". Aguila y Sol. Buenos Aires, Publicación de la SRE, Embajada de México en Argentina, No. 6, marzo de 1998, p.p. 18-20.
- AREVALO, Oscar. "Argentina. Una acción de voluntad creciente". Bohemia. La Habana, Establecimiento Jesús Menéndez, 5-III-82, p. 72.
- ARIAS, Sara. "Bolivia. A espaldas del pueblo". Bohemia La Habana, Establecimiento Jesús Menéndez, 30-VII-82, p. 68.
- ARIAS, Sara. "Bolivia, confrontación de fuerzas". Bohemia. La Habana, Establecimiento Jesús Menéndez, 27-VIII-82, p. 67.
- MORERA, Aurora. "Bolivia requiem a los militares". Bohemia. La Habana, Establecimiento Jesús Menéndez, 24-IX-82, p. 73.
- ARIAS, Sara. "Bolivia una nueva etapa". Bohemia. La Habana, Establecimiento Jesús Menéndez, 15-X-82, p. 66.
- ARIAS, Sara. "Bolivia una semana de gobierno popular". Bohemia. La Habana, Establecimiento Jesús Menéndez, 22-X-82, p.p. 64-65.

- ARIAS, Sara. "Bolivia, Afianzando el proceso". Bohemia. La Habana, Establecimiento Jesús Menéndez, 29-X-82, p. 66.
- ENDERS, John H. "The mess that bolivia's generals left behind". Business Week. Nueva York, Mac Graw-Hill Inc., 25-X-82, p. 60.
- "ARGENTINA'S new hope". Business Week. Nueva York, Mac Graw-Hill Inc., 6-II-84, p.p. 42-43.
- PEARSON, John. "Promoting democracy abroad is more complex than Reagan thinks". Business Week. Nueva York, Mac Graw-Hill Inc., 31-III-86, p. 30.
- MAYORGA, René Antonio. "Présidentialisme parlementarisé, multipartisme modéré et transformation de L'état: Le cas de la Bolivie". Cahiers des Amériques Latines. París, Institut des hautes etudes de L'Amérique Latine, No. 26, 1997, p.p. 119-143.
- CASTRO ESCUDERO, Alfredo. "Ecuador: la crisis no cesa". Comercio Exterior. México, D.F., Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., No., 5, mayo de 2000, p.p. 406-414.
- CULVER, William W. y Ferrufino Alfonso. "Diputados uninominales: la participación política en Bolivia". Contribuciones. Buenos Aires, KONRAD-ADENAUER STIFTUNG, A.C. (CIEDLA), enero-marzo de 2000, p.p. 69-96.
- FERREIRA RUBIO, Delia H. "El presidente argentino. ¿De la decisión al consenso?". Contribuciones. Buenos Aires, KONRAD-ADENAUER STIFTUNG, A.C.(CIEDLA), enero-marzo de 2000, p.p. 57-68.
- YANKELEVICH, Pablo. "¿Usted no es de aquí verdad? Huellas de identidad entre los exilados sudamericanos en México". Cuadernos Americanos. México, D.F., UNAM, No. 75, mayo-junio de 1999, p.p. 135-152.
- "EL DOMINO marcha atrás". Cuadernos del Tercer Mundo. México, D.F., Periodistas del Tercer Mundo, No. 56, octubre de 1982, p.p. 42-43.
- VERBITSKY, Horacio. "El desafío de Alfonsín". Cuadernos del Tercer Mundo. México, D.F., Periodistas del Tercer Mundo, No. 71, enero de 1984, p.p. 60-64.
- NATALE, Alberto A. "La reforma constitucional argentina de 1994". Cuestiones Constitucionales. México, D.F., México., D.F., UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, enero-junio de 2000, p.p. 219-237.
- MILLETT, Richard. "The United States and Latin America". Current History. Philadelphia, Current History, Inc., Publication Office, febrero de 1984, p.p. 49-53 y 84-85.

- ALEXANDER, Robert J. "Bolivia's democratic experiment". Current History. Philadelphia, Current History, Inc., Publication Office, febrero de 1985, p.p. 73-76 y 86-87.
- WIARDA, Howard, J. "United States policy in South America: a maturing relationship?". Current History. Philadelphia, Current History, Inc., Publication Office, febrero de 1985, p.p. 49-52 y 86.
- WYNIA, Gary W. "Democracy in Argentina". Current History. Philadelphia, Current History, Inc., Publication Office, febrero de 1985, p.p. 53-56 y 85-86.
- RANIS, Peter. "The dilemmas of democratization in Argentina". Current History. Philadelphia, Current History, Inc., Publication Office, enero de 1986, p.p. 29-33 y 42.
- LEOGRANDE, William M. "The United States and Latin America". Current History. Philadelphia, Current History, Inc., Publication Office, enero de 1986, p.p. 1-4 y 40-42.
- WYNIA, Gary W. "Readjusting to democracy in Argentina". Current History. Philadelphia, Current History, Inc., Publication Office, enero de 1987, p.p. 5-8 y 34-35.
- WIARDA, Howard J. "United States relations with South America". Current History. Philadelphia, Current History, Inc., Publication Office, enero de 1987, p.p. 1-4 y 35-36.
- MALLOY, James. "Bolivia's economic crisis". Current History. Philadelphia, Current History, Inc., Publication Office, enero de 1987, p.p. 9-12 y 37-38.
- BURKE, Melvin. "Bolivia: The politics of cocaine". Current History. Philadelphia, Current History, Inc., Publication Office, febrero de 1991, p.p. 65-68 y 90.
- CORRADI, Juan E. "The Argentina of Carlos Saul Menem". Current History. Philadelphia, Current History, Inc., Publication Office, febrero de 1992, p.p. 80-84.
- JONES, Mark P. "Argentina questioning Menem's way". Current History. Philadelphia, Current History, Inc., Publication Office, febrero de 1998, p.p. 71-75.
- PALMER, David Scott. "Democracy and its discontents in Fujimori's Peru". Current History. Philadelphia, Current History, Inc., Publication Office, febrero de 2000, p.p. 60-65.

- ANGULO SALVATIERRA, Oscar. "Plan de Integridad, Modernización del Estado y lucha contra la corrupción en Bolivia". Desarrollo y Cooperación. Berlín, Deutsche Stiftung für Internationale Entwicklung, No. 2, marzo-abril de 2000, p.p. 27-29.
- "BOLIVIA, SIZZLING for Siles". The Economist. Londres, The Economist Newspaper Ltd., 2-X-82, p. 40.
- "BOLIVIA LOOKING left". The Economist. Londres, The Economist Newspaper Ltd., 26-II-83, p. 58.
- "PERON IS DEAD". The Economist. Londres, The Economist Newspaper Ltd., 5-XI-83, p.p. 13 y 14.
- "ARGENTINA: PERON on pair off". The Economist. Londres, The Economist Newspaper Ltd., 12-IX-87, p. 45.
- "ARGENTINA'S collapse. Return to the dark ages". The Economist. Londres, The Economist Newspaper Ltd., 27-IV-02, p.p. 53-54.
- "MEXICO AND THE United States in the next decade". Enfoque. San Diego, Center for U.S., Mexican studies, University of California, otoño-invierno de 1998, p.p. 9 y 14-15.
- ROJAS ORTUSTE, Gonzalo. "El avance democrático en Bolivia hacia fines de 1994. Análisis crítico e involucrado". Estudios Políticos. México, D.F., UNAM, FCPyS, febrero de 1995, p.p. 179-185.
- IBARGUEN, Claudia. "Las elecciones de fin de siglo en el Cono Sur". Estudios. México, D.F., Instituto Tecnológico Autónomo de México, No. 56-57, primavera-verano de 1999, p.p. 23-45.
- ROJAS, María Cristina. "Ecuador en crisis". Etcétera. México, D.F., Análisis, Ediciones y Cultura, S.A. de C.V., 18 de enero de 2000, p. 6.
- MAYO REYNAL, Susana. "Bolivia. ¿Eterno retorno?". Etcétera. México, D.F., Análisis, Ediciones y Cultura, S.A. de C.V., 20 de abril de 2000, p.7.
- MURAYAMA, Ciro. "Perú y su caída del Sistema". Etcétera. México, D.F., Análisis, Ediciones y Cultura, S.A. de C.V., 20 de abril de 2000, p.p. 11-12.
- CRISORIO, Beatriz Carolina. "Los límites de la democracia". Etcétera. México, D.F., Análisis, Ediciones y Cultura, S.A. de C.V., 18 de mayo de 2000, p. 15.
- OSGOOD, Robert E. "The revitalization of containment". Foreign Affairs. Nueva York, Council of Foreign Relations, Inc., Vol. 60, No. 3, 1981, p.p. 465-502.

- SIGMUND, Paul E. "Latin America: change or continuity?" Foreign Affairs. Nueva York, Council of Foreign Relations, Inc., Vol. 60, No. 3, 1981, p.p. 629-657.
- ROETT, Riordan. "Democracy and debt in South America: a continent's dilemma". Foreign Affairs. Nueva York, Council of Foreign Relations, Inc., Vol. 62, No. 3, 1984, p.p. 695-720.
- SCHUMACHER, Edward. "Argentina and democracy". Foreign Affairs. Nueva York, Council of Foreign Relations, Inc., Vol. 62, No. 5, 1984, p.p. 1070-1095.
- LOWENTHAL, Abraham F. "Threat and opportunity in the Americas". Foreign Affairs. Nueva York, Council of Foreign Relations, Inc., Vol. 64, No. 3, 1985, p.p. 539-561.
- TAMAR, Jacoby. "The Reagan turnaround on Human Rights". Foreign Affairs. Nueva York, Council of Foreign Relations, Inc., Vol. 64, No. 5, 1986, p.p. 1066-1086.
- KUCZYNSKI, Pedro Pablo. "The outlook for Latin American debt". Foreign Affairs. Nueva York, Council of Foreign Relations, Inc., Vol. 66, No. 1, 1987, p.p. 109-131.
- ANDERSEN, Martin. "Dateline Argentina: Hello democracy". Foreign Policy. Washington, D.C., Carnegie Endowment for International Peace, verano de 1984, p.p. 154-172.
- VANCE, Cyrus V. "The Human Rights imperative". Foreign Policy. Washington, D.C., Carnegie Endowment for International Peace, verano de 1986, p.p. 3-19.
- WIARDA, Howard J. "Misreading Latin America again". Foreign Policy. Washington, D.C., Carnegie Endowment for International Peace. Invierno de 1986, p.p. 135-153.
- MONETA, Juan Carlos. "Política exterior del peronismo: 1973-1976". Foro Internacional. México, D.F., El Colegio de México, No. 2, octubre-diciembre de 1979, p.p. 220-276.
- CANSINO, César. "La consolidación de la Democracia en América Latina: Problemas y desafíos". Foro Internacional. México, D.F., El Colegio de México, No. 4, octubre-diciembre de 1993, p.p. 716-736.
- KIRKLAND Jr., Richard I. "Shultz full plate of foreign economic issues". Fortune. Nueva York, Time Inc., 9-VIII-82, p.p. 34-37.

- PEIRCE, Margaret H. "Popular participation. Bolivian style". Hemisphere. Miami, Latin American and Caribbean Center, Florida International University, verano-otoño de 1997, p.p. 6-18.
- MORALES ROCA, Osman. "The left as arbiter". Hemisphere. Miami, Latin American and Caribbean Center, Florida International University, invierno-primavera de 1998, p.p. 28-31.
- SPECK, Mary. "The Argentine dilemma". Inquiry. Washington, D.C., The Libertarian Review Foundation, junio de 1984, p.p. 22-25.
- "ARGENTINA en los 90: Avances y perspectivas durante el gobierno de Menem". IRELA. Madrid, Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas, No. 54, junio de 1995, 60 p.p.
- "BOLIVIA El difícil proceso de transformación". IRELA. Madrid, Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas, No. 57, septiembre de 1996, 69 p.p.
- ALVAREZ MIRAVALLES, Roberto. "Abal Medina y sus 2,213 días de asilo". Límite Sur. México, D.F., junio de 1982, p.p. 26-28.
- ROBERTS, Kenneth. "Democracy and dependent capitalist state in Latin América". Monthly Review. Nueva York, Monthly Review Foundation, No. 5, octubre de 1985, p.p. 12-26.
- ARMSTRONG, Robert C. "Reagan policy in crisis: will the empire strike back?". NACLA Report on the Americas. Nueva York, North American Congress on Latin America, Inc., No. 4, julio-agosto de 1981, p. 48.
- DERIAN, Patt. "Reagan and Human Rights: how to make dictators look good". The Nation. Nueva York, The Nation Company, Inc., 9-II-85, p.p. 129, 146 y 148.
- ALPERN, David M., Walcott, John; et al. "Haig's Foreign Policy". Newsweek. Nueva York, Newsweek Inc., 6-IV-81, p.p. 32 y 37
- CAME, Barry. "The civilians take charge". Newsweek. Nueva York, Newsweek Inc., 25-X-82, p. 87.
- SMLOWE, Jill y McFarren, Peter. "A drought ravages a nation". Newsweek. Nueva York, Newsweek Inc., 20-VI-83, p. 18.
- FRONS, Marc y Andersen Martin. "Argentina. The military pardons itself". Newsweek. Nueva York, Newsweek Inc., 3-X-83, p. 11.
- FRONS, Marc y Andersen, Martin. "A turning point for Argentine". Newsweek. Nueva York, Newsweek Inc., 24-X-83, p.p. 12 y 13.

- FRONS, Marc y Andersen, Martin. "Argentina cultural spring". Newsweek. Nueva York, Newsweek Inc., 24-X-83, p. 13.
- STRASSER, Steven; et al. "A victory for democracy". Newsweek. Nueva York, Newsweek, Inc., 14-XI-83, p.p. 13 y 14.
- TIMERMAN, Jacobo. "Lesson from a new Argentina". Newsweek. Nueva York, Newsweek Inc., 19-III-84, p. 19.
- REISS, Spencer; Margolis, Mac; et. al. "South America's day of Democracy". Newsweek. Nueva York, Newsweek Inc., 28-I-85, p.p. 6-10.
- WHITAKER, Mark; Walcott John, et al. "How to deal with Dictators". Newsweek. Nueva York, Newsweek Inc., 10-III-86, p.p. 19-21.
- CULLEN, Robert B. y Guillermo Prieto, Alma. "Will the brass return?". Newsweek. Nueva York, Newsweek Inc., 21-V-86, p.p. 18-24.
- BITAR, Sergio, "La democracia en América Latina". En varios autores. Nexos. México, D.F., Centro de Investigaciones Cultural y Científica, A.C. no. 87, marzo de 1985, p.p. 21-35.
- WIARDA, Howard. "La política del gobierno hacia América Latina". Norte Sur. Miami, Universidad de Miami, No. 3, noviembre-diciembre de 1994, p.p. 26-29.
- ROLIN, Oliver. "Les deux victoires de Raúl Alfonsín". Le Nouvel Observateur. París, S.A. Nouvel Observateur, 4-XI-83, p. 34.
- ROLIN, Oliver. "Argentine. La démocratie fait le ménage". Le Nouvel Observateur. París, S.A. Nouvel Observateur, 11-XI-83, p. 28.
- MONTAÑO VIRREIRA, Sonia. "Bolivia. Dictador se hace, no se nace". Nueva Sociedad. Caracas, Nueva Sociedad Editorial, No. 157, septiembre-octubre de 1998, p.p. 4-15.
- CALDERON, Fernando. "El nuevo Estado y la integración social. Reflexiones a partir de la experiencia boliviana". Nueva Sociedad. Caracas, Nueva Sociedad, Editorial, No. 159, enero-febrero de 1999, p.p. 87-95.
- ARCHONDO, Rafael. "Bolivia el auge del multipartidismo". Nueva Sociedad. Caracas, Nueva Sociedad Editorial, No. 165, enero-febrero de 2000, p.p. 12-20.
- CHERESKY, Isidoro. "Argentina. Hacia una democracia modesta". Nueva Sociedad. Caracas, Nueva Sociedad Editorial, No. 167, mayo-junio de 2000, p.p. 47-59.

- MANONI, Eugene. "Argentine. 'Changement radical á Buenos Aires'". Le Point. París, Societé d'exploitation de l'ebdomadaire, 7-XI-83, p.p. 28-29.
- DUSSARD, Thierry. "Argentine trois femmes dans le jeu d'Alfonsin". Le Point. París, Societé d'exploitation de L'ebdomadaire, 19-XII-83, p. 24.
- "L'AVENIR A crédit". Le Point. París, Societé d'exploitation de l'ebdomadaire, 12-X-87, p. 44.
- CHERESKY, Isidoro. "Argentina, ¿hacia una democracia tranquila?". Política Exterior. Madrid, Estudios de Política Exterior, marzo-abril de 2000, p.p. 103-116.
- ALTMAN, Gavro. "La revolución democrática de Reagan". Política Internacional. Belgrado, Establecimiento periodístico la Jugozlovenska Stvarnost, 20-IV-86, p.p. 4-5.
- PEKIC, Vojo. "Panorama político de América Latina". Política Internacional. Belgrado, Establecimiento periodístico la Jugozlovenska Stvarnost, 5-II-89, p.p. 28-32.
- KAUFMAN PURCEL, Suzan. "Carter, Reagan et L'Amérique centrale". Politique Etrangère. París, Institut Francais des Relations Internationales. Junio de 1982, p.p. 309-317.
- CARRILLO ALBORNOZ, Ramón. "La primera misión diplomática de Bolivia en México". PROA. México, D.F., Asociación del Servicio Exterior Mexicano, No. 28, octubre de 1996, p.p. 29-32.
- INCHAUSTE, Christian. "Bolivie: ombres et lumières d'un pays émergent". Problèmes D'Amérique Latine. París, La Documentation Francaise, enero-marzo de 1998, p.p. 1-9.
- "LES REGRETS d'un partisan de la politique de Jimmy Carter". Problèmes Politiques et Sociaux. París, Secretariat Général du Gouvernement, Direction de la Documentation Francaise, 26-VII-85, p.p. 18-20.
- "LOS TRATADOS sobre Asilo si comprometen a Argentina". Proceso. México, D.F., Comunicación e Información, S.A. de C.V., 5-XI-79, p.p. 20-21.
- REVELES, José. "El caso Cámpora. Se le envió a morir a México". Proceso. México, D.F., Comunicación e Información, S.A. de C.V., 3-XII-79, p.p. 18-19.
- "PERSISTE EL enturbamiento de Relaciones, dice Lara Villarreal". Proceso. México, D.F., Comunicación e Información, S.A. de C.V., 10-XII-79, p. 16.

- FAZIO, Carlos. "Ningún disfraz logra ocultar el anticomunismo del Miniplan Marshall". Proceso. México, D.F., Comunicación e Información, S.A. de C.V., 6-VII-81, p.p. 26-27.
- FAZIO, Carlos. "El Miniplan Marshall terminó en un empate diplomático". Proceso. México, D.F., Comunicación e Información, S.A. de C.V., 20-VII-81, p.p. 27-28.
- REVELES, José. "Argentina. Los Militares se suicidan al tomar las Malvinas asegura Juan Manuel Abal Medina". Proceso. México, D.F., Comunicación e Información, S.A., de C.V., 31-V-82, p.p. 34-35.
- REYES, Leonarda. "Pentágono quiere a México en su Comando Norte". Proceso. México, D.F., Comunicación e Información, S.A. de C.V., 24-II-02 p.p. 42-44.
- "DECLARACION conjunta suscrita por los jefes de Estado y de Gobierno de Argentina, Grecia, India, México, Suecia y Tanzania, en la Reunión de Nueva Delhi sobre desarme". Relaciones Internacionales. México, D.F., Centro de Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, No. 36, mayo-agosto de 1986, p.p. 18-19.
- ZELADA CASTEDO, Alberto. "La conducción y el manejo de la política exterior boliviana entre 1985 y 1987". Relaciones Internacionales y Desarrollo. La Paz, Centro para el Estudio de las Relaciones Internacionales y Desarrollo, enero-marzo de 1998, p.p. 67-75.
- AGUILAR ZINSER, Adolfo y Morales G. Cesareo. "México y Estados Unidos: Contenidos nuevos de una relación conflictiva". Revista Mexicana de Política Exterior. México, D.F., Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED), No. 2, enero-marzo de 1984, p.p. 18-29.
- SEPULVEDA AMOR, Bernardo. "Una visión de conjunto". Revista Mexicana de Política Exterior. México, D.F., Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED), No. 2, octubre-diciembre de 1988, p.p. 8-11.
- SOLANA MORALES, Fernando. "México y América Latina en los años noventa". Revista Mexicana de Política Exterior. México, D.F., Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED), No. 29, octubre-diciembre de 1990, p.p. 8-11
- HELLER, Claude. "México en la OEA; Tesis y posiciones tradicionales". Revista Mexicana de Política Exterior. México, D.F., Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED), No. 54, abril-junio de 1998, p.p. 9-18.

- GOMEZ-ROBLEDO V., Juan Manuel. "Los principios normativos de la política exterior y la respuesta de México a los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001". Revista Mexicana de Política Exterior. México, D.F., Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED), No. 64, octubre de 2001, p.p. 11-42.
- AGUIRRE, Norberto Rubén y Crisorio Beatriz Carolina. "La política internacional de Argentina desde la década de 1980". Revista de Relaciones Internacionales. México, D.F., Coordinación de Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, No 77, mayo-agosto de 1998, p.p. 47-55.
- TCACH, César. "Gobernabilidad, poder y oposición en la transición democrática argentina". Secuencia. México, D.F., Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, mayo-agosto de 1999, p.p. 9-36.
- "RISE OF THE new democracies". South. Londres, South Publication LTD, mayo de 1986, p.p. 33-34.
- BECKER, David G. "Development, democracy and dependency in Latin America: a post imperialist view". Third World Quarterly. Londres, Third World Foundation for Social and Economic Studies, No. 2, abril de 1984, p.p. 411-431.
- PHILIP, George. "The fall of the argentine military". Third World Quarterly. Londres, Third World Foundation for Social and Economic Studies, No. 3, julio de 1984, p.p. 624-637.
- CALVERT, Peter. "Demilitarization in Latin America". Third World Quarterly. Londres, Third World Foundation for Social and Economic Studies, No. 1, enero de 1985, p.p. 31-43.
- BECKER, David G. "Argentina: state of transition". Third World Quarterly. Londres, Third World Foundation for Social and Economic Studies, No. 3, julio de 1985, p.p. 83-85.
- BERES, Louis René. "The end of american foreign policy". Third World Quarterly. Londres, Third World Foundation for Social and Economic Studies, No. 4, octubre de 1986, p.p. 1253-1270.
- ROETT, Riordan. "Latin America response to the debt crisis". Third World Quarterly. Londres, Third World Foundation for Social and Economic Studies, No. 2, abril de 1986, p.p. 227-241.
- MAGNUSON, Ed. "Politics over reason". Time. Nueva York, Time Inc., 9-VIII-82, p. 6.
- "LAWYER FROM Chascomús". Time. Nueva York, Time Inc., 14-XI-83, p. 10.

"MARCOS, BABY Doc-Why not the rest?". Time. Nueva York, Time Inc., 12-V-86, p.p. 32-33.

BARRIOS MORON, Raúl. "Política exterior boliviana: Lecciones de la posguerra fría". Unidad de Análisis de Política Exterior. La Paz, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 1994, p.p. 10-11.

"IS U.S. FOREIGN policy on the right track?". U.S. News and World Report. Washington, D.C., U.S. News and World Report Inc., 18-II-85, p.p. 44-47.

VIDAL RUCABADO, Luis. "La Revolución en Bolivia". Visión. Buenos Aires, Visión Incorporated, 16 al 31 de mayo de 1997, p.p. 18-20.

"EL PAIS RESISTIO el trauma". Vistazo. Quito, Editores Nacionales, S.A., No. 708, 20-II-97, p. 6.

MILLER, Linda B. "The foreign policy of Reagan II". The World Today. Londres, Royal Institute of International Affairs, abril de 1985, p.p. 71-74.